



Cuaderno de Estrategia 237

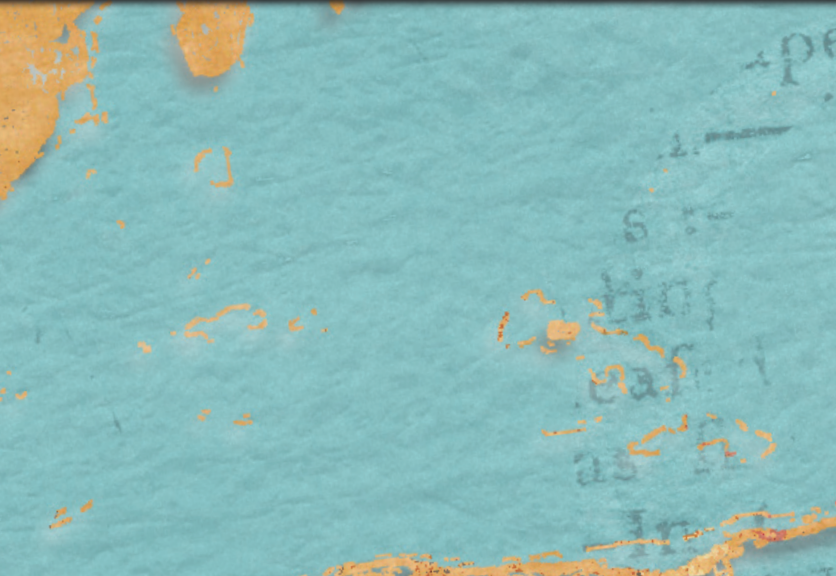
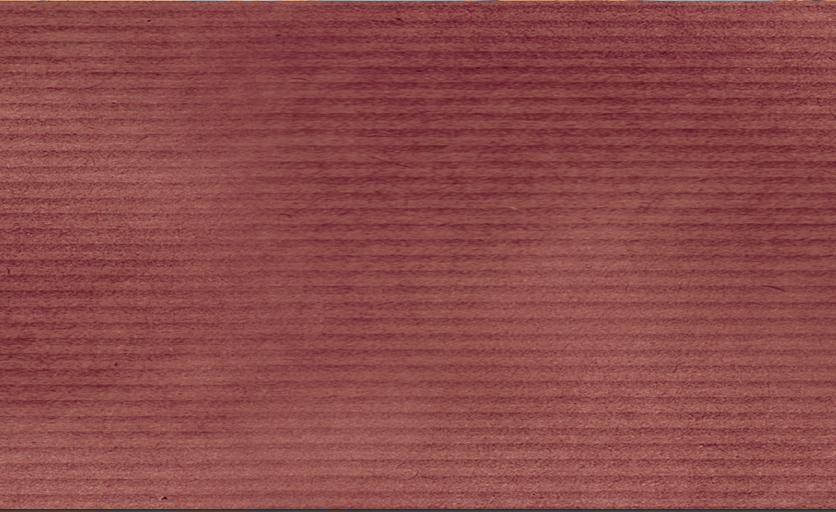
# Cuerno de África, el nuevo centro del mundo africano

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieeee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO  
DE DEFENSA





Cuaderno de Estrategia 237  
**Cuerno de África, el nuevo  
centro del mundo africano**

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieeee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO  
DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa  
[publicaciones.defensa.gob.es](http://publicaciones.defensa.gob.es)



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado  
[cpage.mpr.gob.es](http://cpage.mpr.gob.es)

[publicaciones.defensa.gob.es](http://publicaciones.defensa.gob.es)  
[cpage.mpr.gob.es](http://cpage.mpr.gob.es)

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2026

NIPO 083-26-159-7 (edición impresa)

ISBN 978-84-1083-162-9 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 1697-6924 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 2952-3443 (edición en línea)

Depósito legal M 12922-2026

Fecha de edición: junio de 2026

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

NIPO 083-26-160-X (edición en línea)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.



Esta publicación se distribuye bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0 que permite compartir el material en cualquier medio o formato con la condición de reconocer adecuadamente la procedencia «Edita: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica». No se puede modificar. No se puede utilizar con fines comerciales.

# ÍNDICE

	Página
<b>Introducción</b>	
<b>Una ventana hacia el futuro</b> .....	9
<i>Xavier Aldekoa</i>	
<b>Capítulo primero</b>	
<b>La turbulenta gobernanza en el Cuerno de África: fragmentación de los proyectos de Estado</b> .....	13
<i>Daniel Maldonado Rodríguez</i>	
1 La memoria de la tierra y la construcción del espacio en el Cuerno de África .....	15
2 El historial de gobernanza en el Cuerno de África .....	16
2.1 Periodo colonial: un prólogo .....	16
2.2 Periodo de la Guerra Fría: primer acto .....	19
2.3 Periodo interimperios: segundo acto .....	20
2.4 Periodo de rentismo global: tercer acto .....	22
3 Fracturas en el Cuerno de África: fragilidad como Estado .....	23
4 Los desafíos regionales a la gobernanza .....	24
4.1 Etiopía: el gigante encerrado .....	25
4.2 Sudán: un Estado quebrantado .....	27
4.3 Somalia: un diente de león .....	29
4.4 Yibuti: la base de operaciones .....	31
4.5 Eritrea: ansiedad estatal .....	32
4.6 Sudán del Sur: problemas de adolescencia .....	34
5 La responsabilidad de proteger y conocer: dolor humanitario .....	35
6 Conclusiones .....	36
Bibliografía .....	37

## Capítulo segundo

<b>Nuevas potencias en el Cuerno de África: el fin de la hegemonía occidental</b> .....	43
<i>Blanca Palacián de Inza</i>	
<b>1 Introducción: el Cuerno de África</b> .....	45
<b>2 Eritrea</b> .....	47
2.1 China .....	47
2.2 Rusia .....	47
2.3 Emiratos Árabes Unidos .....	48
2.4 Arabia Saudí .....	48
2.5 Francia .....	49
2.6 Italia .....	49
<b>3 Yibuti</b> .....	50
3.1 Estados Unidos .....	52
3.2 China .....	52
3.3 Arabia Saudí .....	53
3.4 Turquía .....	54
3.5 Rusia .....	54
3.6 Francia .....	55
3.7 España, Italia y Alemania .....	55
3.8 Japón .....	55
3.9 Catar y Emiratos Árabes Unidos .....	56
<b>4 Somalia</b> .....	56
4.1 Emiratos Árabes Unidos .....	57
4.2 Turquía .....	58
4.3 Arabia Saudí .....	59
4.4 Catar .....	60
4.5 Egipto .....	60
4.6 China .....	61
4.7 EE. UU. .....	61
4.8 UE .....	62
<b>5 Etiopía</b> .....	63
5.1 China .....	64
5.2 Emiratos Árabes Unidos .....	65
5.3 EE. UU. .....	67
5.4 Turquía .....	67
5.5 UE .....	68
5.6 Rusia .....	69
5.7 Arabia Saudí .....	69
5.8 India .....	70
<b>6 Conclusiones</b> .....	70
<b>Bibliografía</b> .....	71

## Capítulo tercero

<b>Hidrocracia en el Cuerno</b> .....	83
<i>José Martín Martín</i>	
1 Cuerno hoy; isla mañana.....	85
2 La cornucopia: por qué es importante.....	85
3 Etiopía: el caso aparte .....	87
3.1 Aguas revueltas.....	88
3.2 El Nobel de la Paz.....	88
3.3 Berbera: válvula de escape.....	92
3.4 El puerto de todos.....	94
4 Ríos de poder.....	95
5 El agua es el principio de todo.....	97
6 El Cuerno de Arabia.....	100
6.1 Cuando el tamaño no importa.....	100
6.2 El gigante concitador.....	102
7 Conclusiones.....	105
Bibliografía .....	106

## Capítulo cuarto

<b>Sociedad y demografía en la región del Cuerno de África</b> .....	111
<i>Fatuma Ahmed Ali</i>	
1 Introducción.....	113
2 Comprensión de la demografía en el Cuerno de África: crecimiento demográfico y estructuras de edad.....	116
3 Nuevas formas de movilización social y activismo digital .....	120
4 Migración, movilidad y reconfiguración social.....	124
5 Los aspectos de género de la sociedad y la demografía en la región del Cuerno de África .....	127
6 Movilización política, etnicidad y organización social.....	131
7 Conclusión. Las relaciones entre el Estado y la sociedad y sus implicaciones para la gobernanza, la legitimidad y la estabilidad en el Cuerno de África.....	133
Bibliografía .....	138

## Capítulo quinto

<b>El Cuerno de África en la encrucijada global: geoestrategia, deuda y comercio</b> .....	145
<i>Jaume Portell Caño</i>	
1 Introducción.....	147
2 ¿Por qué es importante el Cuerno de África para el resto del mundo?	150
3 COVID-19: el infarto global que golpeó al Cuerno de África.....	152

	Página
4 Etiopía: ¿el fin de la «gran carrera»?.....	154
5 China: la nueva financiación de una economía emergente.....	161
6 La diáspora, el país de los migrantes .....	167
7 El baile de las monedas: deuda, dólar y efecto llamada.....	169
8 Conclusión .....	172
Bibliografía .....	173
 <b>Capítulo sexto</b>	
<b>Historia de las rutas comerciales en el Cuerno de África.....</b>	<b>177</b>
<i>Worku Derara</i>	
1 Introducción.....	180
2 Contexto geográfico y medioambiental.....	181
3 Redes comerciales en la Antigüedad.....	182
4 Rutas comerciales interiores en el Cuerno de África .....	184
5 Implicaciones socioeconómicas y culturales .....	186
6 Los pastores nómadas como intermediarios en el comercio.....	187
7 Expansión islámica e integración comercial (siglos VII-XV).....	188
8 El comercio medieval en el océano Índico (siglos XI-XVI).....	191
9 Historia moderna de las rutas comerciales en el Cuerno de África.....	192
10 Repercusiones políticas, militares y geopolíticas en el comercio del Cuerno de África .....	194
11 Impactos culturales y económicos del comercio en el Cuerno de África ..	196
12 Observaciones finales.....	199
Bibliografía .....	201
 <b>Capítulo séptimo</b>	
<b>Cultura, lengua y propaganda en el Cuerno de África: narra- tivas políticas en Etiopía, Yibuti, Eritrea y Somalia.....</b>	<b>205</b>
<i>Nasra Dahir Mohamed</i>	
1 Introducción.....	207
2 Comunidades étnicas transfronterizas y paisajes culturales comparti- dos.....	209
3 El idioma como infraestructura cultural de la identidad en el Cuerno de África .....	212
4 Narrativas políticas en Etiopía, Yibuti, Eritrea y Somalia, y cómo utili- zan la propaganda .....	222
5 Conclusión .....	231
Bibliografía .....	232
<b>Componentes del Grupo de Trabajo.....</b>	<b>237</b>
<b>Cuadernos de Estrategia .....</b>	<b>239</b>

## Introducción

### Una ventana hacia el futuro

*Xavier Aldekoa*

Yibuti y Somalia: era de color gris y marrón sed. En el año 2011, la región sufría una de las peores sequías de las últimas décadas y yo, un periodista voluntarioso e inexperto de veintinueve años, me había empeñado en recorrer todos los países del Cuerno de África —Etiopía, Yibuti, Eritrea, Somalia/Somalilandia— para explicar la explosión de hambre que había desatado aquel cielo seco. Aquel día, mientras avanzaba por un camino de piedras hacia el lugar donde habían llegado miles de refugiados somalíes huyendo del rugir de tripas y la violencia yihadista de Al-Shabaab, me sorprendió la belleza y la poesía. Probablemente no hay un campo de refugiados más bonito en el Cuerno de África que Ali Addeh. Encajado entre montañas, en mitad de un valle amplio, la imagen de cientos de tiendas blancas evocaba un campo base en la cordillera del Himalaya, aunque sin una pizca de nieve en el horizonte y sin que las cimas fueran un reto que escalar, sino muros que aislaban del miedo.

Hubo que esperar al atardecer para escuchar los versos. Cuando se puso el sol y se encendieron los fuegos en latas oxidadas para preparar la cena escasa, adultos y pequeños se arremolinaron frente a las ollas para alimentar también sus raíces. Era una costumbre inamovible. Cada noche, Koraicha Ibrahim, madre de cinco hijos naturales y dos adoptados, que había llegado al campo

hacía tres meses, recitaba poemas y cuentos sobre las leyendas e historia de su pueblo somalí. Koraicha cuidaba que sus hijos la escucharan bien. «Les explico cuentos somalíes o recito poemas de nuestro pueblo para que estén preparados. Cuando llegue la paz, regresarán», decía Koraicha. Para aquella mujer, la nostalgia era un desafío de supervivencia.

Aquel amor por la cultura propia en un campo perdido de Yibuti y aquella lucha contra el tiempo para conservar las tradiciones y la dignidad de un pueblo herido me impresionaron profundamente entonces, pero no fue la única vez. En los templos alrededor del lago Tana, en Etiopía; en la arena blanca de las playas de Mogadiscio, donde cientos de jóvenes se congregaban al atardecer; bajo las pinturas rupestres de Laas Geel en Somalilandia, o en las butacas aterciopeladas del cine modernista Roma en Asmara, capital de Eritrea, he sido testigo del orgullo de los pueblos que habitan el Cuerno de África, una tierra muchas veces reducida a sus heridas.

Durante demasiado tiempo, el ojo mediático y analítico ha reducido la región a sus guerras, sus hambrunas, su piratería o sus Estados fallidos. Y, aunque la inestabilidad existe y pesa, no explica ni por asomo la riqueza y complejidad de uno de los rincones más vitales del continente y donde se juega buena parte del equilibrio global. El Cuerno de África, de alma nómada, no es un lugar aislado y golpeado, es un cruce de caminos y el punto de encuentro del continente africano, Oriente Medio y Asia; un lugar de paso hacia el Mediterráneo por el Mar Rojo y el canal de Suez, donde se cruzan rutas milenarias y se tejen las nuevas estrategias del siglo XXI. No es casualidad que los equipos de arqueólogos descubran hoy en sus excavaciones en la zona cientos de cerámicas provenientes del Reino de Saba, en el sur de Arabia; porcelanas delicadas de la lejana China, o brazaletes y anillos de bronce de la India, Yemen o Sudán. El Cuerno de África atrajo hace milenios a comunidades de todo el mundo y ha sido desde la Antigüedad uno de los epicentros del comercio mundial o la mezcla de culturas e ideas.

El Cuerno de África no es solo una invitación a observar el pasado. Es también una tierra con una huella profunda del pasado colonial pero que se adentra en el futuro como uno de los principales tableros de la geopolítica mundial, donde tanto las antiguas potencias como los nuevos actores llamados a regir el mundo han fijado su mirada en los últimos años. Se avecinan nuevos tiempos en el Cuerno de África que serán clave para entender el

futuro: a la irrupción de Arabia Saudí, Catar o Emiratos Árabes Unidos en la región, este último especialmente en sus puertos, o a la carrera enconada de las grandes potencias mundiales por asentar sus bases en la costa africana hacia el mar Rojo se suman realidades de la actualidad internacional llamadas a crear nuevos marcos como la guerra en Irán o el reconocimiento de Israel de Somalilandia. Además, en tiempos mundiales revueltos, todavía más agitados por el colapso del estrecho de Ormuz a inicios de 2026, adquiere aún más relevancia un enclave primordial como el estrecho de El Bab el-Mandeb, por el que pasa una fracción decisiva del comercio mundial, del petróleo y hasta de los datos que sostienen Internet.

Este libro, en el que he tenido el placer de coordinar a un equipo de analistas y expertos en la región de diferentes nacionalidades, busca abrir una ventana hacia este rincón extraordinario de África para entenderla desde sus diferentes aristas.

En su capítulo sobre la gobernanza, su autor describe el entramado de política y conflicto con una imagen poderosa: el poder como un micelio que se expande bajo tierra. Invisible, interconectado, difícil de delimitar. Gracias a su análisis de la fragmentación de los proyectos de Estado, entendemos por qué las instituciones formales no bastan para explicar lo que ocurre en esta región africana, donde la autoridad se disputa más allá de los marcos oficiales y donde la violencia encuentra grietas por las que filtrarse. Esa misma idea atraviesa su reflexión sobre el espacio: la tierra se pisa, pero el espacio se construye, y en el Cuerno de África ese espacio es el resultado de siglos de relaciones, conflictos y superposiciones. No es casual que las fronteras resulten insuficientes para contener lo que sucede dentro de ellas.

El texto dedicado a la historia de las rutas comerciales nos recuerda, por su parte, que, antes que frontera, el Cuerno de África fue camino. El capítulo reconstruye un territorio que durante siglos funcionó como puente entre continentes, desde los puertos del antiguo Reino de Aksum hasta las redes que conectaban el mar Rojo con el Índico. La región no se ha convertido ahora en un nodo estratégico; siempre lo fue.

Quizá por eso, cuando hoy hablamos de nuevas potencias, en realidad estamos asistiendo a una reconfiguración de algo antiguo: los Estados de la región ya no son solo escenarios de influencia, sino actores que negocian, ceden o intercambian parcelas de soberanía para sobrevivir. China construye y financia, Emiratos

gestiona flujos y puertos, Turquía combina defensa y cultura, mientras Occidente pierde centralidad.

El Cuerno también se mueve y crece. En el capítulo dedicado a sociedad y demografía, se apunta a una de las fuerzas más silenciosas y determinantes: la juventud. Más del 70 % de la población tiene menos de 30 años. El crecimiento de la población ejerce ya una presión constante sobre sistemas políticos frágiles, mercados laborales insuficientes y estructuras sociales en transformación. Esa juventud puede ser motor o fractura, oportunidad o conflicto, dependiendo de algo tan frágil como la capacidad de los Estados para ofrecer un futuro a sus habitantes.

A esa presión se suma otra que no aparece en los mapas, pero los condiciona: la identidad. El capítulo sobre cultura y lengua desmonta la idea de fronteras como líneas cerradas. En el Cuerno de África, las comunidades atraviesan Estados, comparten lenguas, clanes e historias. Un somalí puede vivir en varios Estados distintos sin dejar de ser parte de la misma red, del mismo pueblo. Las identidades no coinciden con los mapas, pero, salpicadas a menudo por una tradición nómada, mantienen su riqueza y vitalidad después de los siglos.

En tiempos de crisis climáticas y océanos interconectados, el Cuerno de África atará su futuro como pocas otras regiones del mundo al agua. El capítulo *Hidrocracia en el Cuerno* subraya cómo el control de los recursos hídricos y de las rutas marítimas no es una cuestión técnica, sino política y existencial. Etiopía, sin salida al mar, depende de sus vecinos para respirar económicamente, mientras utiliza su poder sobre el Nilo como palanca regional. A su alrededor, los puertos se convierten en piezas codiciadas y el mar Rojo, en una arteria que todos quieren controlar.

Este libro busca dibujar una región que no puede entenderse por partes. Donde cada elemento —la historia, la geografía, la demografía, la cultura, la economía y la geopolítica— se entrelaza con los demás y reclama una mirada amplia para comprender los matices. El Cuerno de África es, además, un espejo adelantado del futuro que espera a la vuelta de la esquina: más fragmentado, más competitivo, menos predecible.

Espero que disfruten de la lectura. Bienvenidos a descubrir el Cuerno de África, el nuevo centro del mundo africano.

## Capítulo primero

### La turbulenta gobernanza en el Cuerno de África: fragmentación de los proyectos de Estado

*Daniel Maldonado Rodríguez*

#### **Resumen**

En el Cuerno de África, los países están unidos por las costuras. La tradición ha cosido valores, prácticas religiosas y vínculos económicos formando una única prenda que refleja su alma. La porosidad de sus fronteras desafía la resistencia de los nudos comprometiendo la totalidad del complejo de seguridad regional y mundial. Su historia, conflictividad y solución no pueden ser comprendidos de manera aislada, así que hay que tirar del hilo. El poder, como el micelio, se expande por el subsuelo de la región provocando fuertes desgarros en su tejido social. El Cuerno es mucho más que sus conflictos, aunque estos lo definan. La región sufre porque la violencia es libre, los Estados débiles y las desgracias ignoradas. En este mundo ciego la semilla de la violencia brota porque nadie la mira.

#### **Palabras clave**

Cuerno de África, Gobernanza, Guerra, Seguridad, Fronteras.

## **Turbulent governance in the Horn of Africa: fragmentation of state projects**

### ***Abstract***

In the Horn of Africa, countries are united by seams. Tradition has stitched values, religious practices and economic ties into a single garment that reflects its soul. The porosity of its borders challenges the resistance of knots, compromising the entire regional and global security complex. Its history, conflict and solution cannot be understood in isolation, so it is necessary to latch on. Power, like mycelium, expands through the region's subsoil causing strong tears in its social fabric. The Horn is much more than its conflicts, even if they define it. The region suffers because violence is free, states are weak and misfortunes are ignored. In this blind world the seed of violence sprouts because no one looks at it.

### ***Keywords***

Horn of Africa, Governance, War, Security, Borders.

## 1 La memoria de la tierra y la construcción del espacio en el Cuerno de África

El Cuerno de África ampliado es una región situada en África del Este, conformada por: Etiopía, Eritrea, Yibuti y Somalia, y sus vecinos, Sudán, Sudán del Sur, Kenia y Uganda. Todos ellos pisan la misma tierra y construyen el mismo espacio. El espacio, a diferencia de la tierra, es un producto social que no está simplemente «ahí» como un recipiente neutral esperando a ser llenado; es un medio dinámico de control construido por los seres humanos y, por tanto, de dominación y poder (Herner, 2009). En el espacio del Cuerno, los Estados comparten valores sociales y culturales que emanan de una tradición de siglos de interrelaciones, prácticas religiosas comunes y vínculos económicos, y sus destinos políticos siempre han estado estrechamente entrelazados con los de sus vecinos (Sharamo y Mesfin, 2011).

La historia de gobernanza de esta región es una lucha por el poder y allí donde hay poder vive la resistencia. La lógica del espacio en el Cuerno funciona «como una constelación de estrellas visibles que rotan en torno a un poderoso pero invisible agujero negro, en el que la política formal de las fronteras, los Estados soberanos, las instituciones y los presupuestos oficiales funcionan únicamente dentro del campo gravitacional de la informal disputa por el poder» (De Waal, 2014: 220). El poder no es un resultado, sino una constante discusión, y su búsqueda desemboca directamente contra una pared. Mientras la tierra se labra, el espacio se disputa.

Hoy en día, el Cuerno de África es uno de los rincones más conflictivos y peor gobernados del mundo. La región es testigo de «guerras interestatales y civiles, guerras convencionales e irregulares llevadas a cabo por yihadistas, intervenciones militares y piratería marítima, masacres genocidas y levantamientos populares no violentos» (De Waal, 2014: 36). Esta conflictividad es porosa como una *injera*<sup>1</sup>, puesto que ocurre dentro unas fronteras, o detrás de unos barrotes, que no son lo suficientemente fuertes como para contener la violencia. Al fin y al cabo, esta es «un espacio de anomia que tiende a escapar a cuantas limitaciones y constreñimientos se le impongan a su desarrollo» (Aznar, 2011: 1).

---

<sup>1</sup> Un pan plano esponjoso y fermentado, base de la gastronomía de Etiopía y Eritrea.

Este sistema interconectado de crisis se alimenta a sí mismo y tiene como punto de fuga la incapacidad de gobernanza efectiva. Esta región es un complejo regional de seguridad (CRS) (Buzan, 1983); es decir, «un conjunto de Estados en el que sus preocupaciones primarias están tan vinculadas entre sí que sus seguridades nacionales no pueden considerarse de manera realista separadas unas de otras» (Buzan en Sharamo y Mesfin, 2011: 3). Los conflictos en marcha en Sudán, Somalia y Etiopía ejercen una importante influencia desestabilizadora en las regiones inmediatas de Oriente Medio y el norte de África (MENA). Además, dada su posición estratégica en el mar Rojo y su influencia sobre el comercio internacional, las consecuencias son exportadas más allá de su vecindario, impactando en el distrito mundial.

## 2 El historial de gobernanza en el Cuerno de África

En la tierra se infundona la información de la historia a través de las raíces del tiempo. Su memoria es excepcional, puesto que las huellas que la pisan y las manos que la trabajan impregnan naturalmente su código genético. Excavando una tierra compuesta por las civilizaciones que viven y han vivido en el Cuerno, podremos cosechar las razones de esta enquistada violencia en el espacio. Los orígenes de la inestabilidad se remontan a su experiencia única durante la era colonial, y en particular a demarcación de fronteras y la mala gestión de las transiciones políticas hacia el autogobierno (Aljambra en Mohamud, 2023). A partir de esta puntada, el antropólogo Alex de Waal (2015) utiliza una clasificación dividida en un prólogo y tres actos, que encierra una cruenta historia por el dominio regional.

### 2.1 Periodo colonial: un prólogo

Un mapa es un espejo de la actualidad en el que se proyecta su pasado. La distribución del espacio es un diálogo, o un reproche, en el que sus límites se encuentran bajo constante discusión. Las líneas trazadas crean espacios compartimentados, territorios, que esconden dentro de sí las muescas del ejercicio del poder. Sus bordes institucionalizados —es decir, las fronteras— son las cicatrices de la historia. Las fronteras tienen una naturaleza dinámica y cumplen diferentes propósitos para quienes las dibujan y para quienes viven en ellas (Mohamud, 2023), reflejando en el papel los pasillos mentales



y 1898, llevó a cabo un importante proceso de centralización del poder y unificación política, fortaleciendo su centro de gravedad. Gracias a ello, el 1 de marzo de 1896, los etíopes vencieron al ejército italiano en la batalla de Adua, zafándose de la amenaza colonial y asegurando su porción del pastel en la región.

En pleno auge colonial el mosaico se volvía a reconfigurar fragmentando la península somalí en cuatro trozos: Italia tomó la parte más grande, incluyendo Mogadiscio en el lado del océano Índico; Gran Bretaña tomó un pedazo para su colonia en Kenia y conformó la Somalilandia británica, frente a Adén; Francia se quedó con el puerto de Yibuti y su entorno inmediato, y Etiopía adquirió lo que pasó a conocerse como el Ogadén (De Waal, 2014). Esta reconfiguración del poder removió las entrañas políticas de la región, provocando nuevas dinámicas de dominación.



Figura 2. Mapa del Cuerno de África en 1914. Fuente: elaboración propia, 2026

## 2.2 Periodo de la Guerra Fría: primer acto

En 1935, el régimen fascista italiano de Benito Mussolini, con el apoyo de las tropas *askaris*<sup>2</sup>, invadió Etiopía y la ocupó temporalmente. Pronto, los etíopes y británicos la recuperarían en 1941, estableciendo a Haile Selassie I como su nuevo *Negusa Nagast*<sup>3</sup>. Etiopía volvía a coexistir con unos vecinos coloniales que ya preparaban las maletas para su mudanza. En los años sesenta, una oleada de independencias barrió el Cuerno dentro de un proceso de descolonización generalizada africana, unificando Estados soberanos fragmentados en grietas económicas, sociales y militares: Sudán en 1956, Somalia en 1960, Uganda en 1962, Kenia en 1963 y, más adelante, Yibuti en 1977. Somalia fue el único país que no reconoció las fronteras heredadas de la descolonización, despertando instantáneamente un sentimiento irredentista pansomalí, pactando con la Unión Soviética (URSS) y provocando

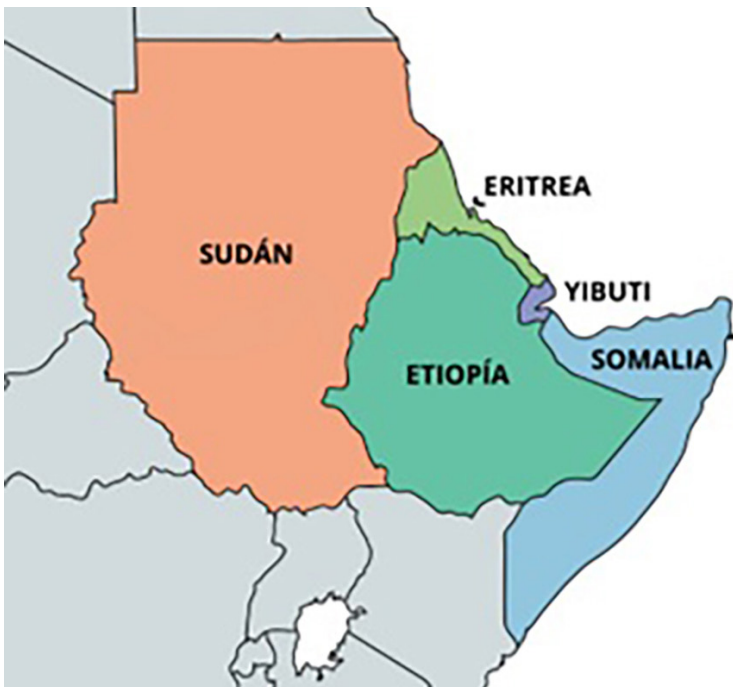


Figura 3. Mapa del Cuerno de África hasta 2011. Fuente: elaboración propia, 2026

<sup>2</sup> Las tropas eritreas *askaris* tuvieron un indiscutible protagonismo en la construcción de las colonias italianas, desde sus primeros pasos en Eritrea hasta la consolidación del imperio italiano en África.

<sup>3</sup> Es un título imperial etíope que traducido del ge'ez significa «rey de reyes» y equivalía a emperador.

la guerra de Shifta (1963-1967) con Kenia y, más adelante, la guerra de Ogadén (1977-1978) con Etiopía (Arconada, 2021).

Estos vidriosos Estados habían heredado economías débiles, fronteras artificiales, conflictos sociales, ejércitos desorganizados e instituciones incompletas. Su debilidad y su posición geoestratégica los enfrascaron en la Guerra Fría, transformando el Cuerno en un campo de batalla por delegación entre la URSS y Estados Unidos (EE. UU.), mezclando la lógica de bloques con los problemas endémicos heredados de la colonización. Ambos contendientes exigían lealtad ideológica a cambio de grandes cantidades de armamento, asesores militares, ayuda y entrenamiento, e incluso fuerzas de combate extranjeras, impulsando una escalada dramática en la intensidad de los combates y en el número de víctimas (Mohamud, 2023). Los regímenes de la región eran pragmáticos y cambiaban de bando como el viento cambia de dirección.

En cuanto sopló la borrasca de las crisis económicas a finales de los años setenta, los Estados se rompieron en miles de fragmentos punzantes. Las crisis internacionales redujeron notablemente los ingresos públicos, dejando los Estados del Cuerno de África completamente descalzos. Los gobernantes de estos países pasaron a centrarse en su propia supervivencia a corto plazo, manteniéndose en el poder mediante la generación deliberada de divisiones dentro de sus sociedades y el despojo de los activos de sus propias economías (De Waal, 2014), dejando claro que donde algunos ven una crisis otros ven una oportunidad.

A finales de los años ochenta, a medida que se vaporizaba la Guerra Fría, desaparecían aquellos mecanismos que regulaban la violencia política, propiciando el periodo más destructivo en la historia reciente de la región. La violencia se empezó a propagar, como un sarpullido, por todo su tejido social y político. Los discursos etnonacionalistas promocionados durante esta época definieron la agenda posterior a la Guerra Fría, dando lugar a guerras interestatales, disputas fronterizas y de recursos, y Estados fallidos (De Waal, 2014). Durante este periodo se empezaron a acumular tensiones internas gestionadas por dictaduras militares, que no tardarían en escalar a conflictos armados.

### 2.3 Periodo interimperios: segundo acto

En el preámbulo de este periodo se observan dos sucesos que perfilan este cruento episodio. Primero, el abandono de las superpotencias de la Guerra Fría y, segundo, la liberalización del mercado de

armas cuando Chad, tras vencer a Libia en 1987, capturó grandes arsenales de armas y las revendió provocando una propagación de armas a bajo coste (De Waal, 2014). La retirada de antiguos promotores y la accesibilidad de las armas abrieron la puerta del mercado político a nuevos actores dispuestos a desafiar el orden establecido.

En los años noventa, los Estados del Cuerno empezaron a disolverse. Sudán se convirtió en un Estado islamista, Somalia colapsó estructuralmente y sufrió la separación de Somalilandia y Puntlandia, Etiopía se reconfiguró violentamente, Yibuti entró en guerra civil y Eritrea emergió como nación independiente. Este es un periodo de cuestionamiento, primero, de la naturaleza del Estado y, segundo, de su legitimación y fronteras.

El Cuerno de África se quebrantó en dos proyectos políticos: por un lado, el islam político, promocionado por Sudán, en búsqueda de islamizar la región nordeste de África, y, por otro, los movimientos de liberación izquierdistas que habían tomado el poder tras largas guerras en Uganda, Eritrea y Etiopía (De Waal, 2014). En 1993, el Frente de Liberación Popular de Eritrea (FPLE) y el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope (FDRPE) alcanzaron el poder en Eritrea y Etiopía respectivamente y parecían dispuestos a colaborar, junto con Sudán, para estabilizar Somalia y entrar en un nuevo periodo de relativa paz. Sin embargo, los líderes sudaneses no solo buscaban vecinos amistosos, sino también compañeros de viaje ideológico en su exportación del islam militante (De Waal, 2014), provocando desacuerdos que derivaron en una guerra regional entre bloques.

En 1994, la coalición izquierdista se enfrentó a Sudán, debilitándolo y generando un optimismo de unificación regional que se volatilizó cuando, repentinamente, los aliados Eritrea y Etiopía entraron en guerra<sup>4</sup>, cambiando nuevamente las dinámicas regionales. El líder eritreo, Isaias Afwerki, vaticinaba una nueva Sudán y, motivado por su sentimiento de invencibilidad tras una serie de victorias militares, consideró necesario reafirmar el dominio regional (De Waal, 2014) a través de la guerra. Este cambio de agenda posibilitó la continuidad del régimen sudanés que, a partir de 1999, se reforzó gracias a la diplomacia del petróleo. El proceso de paz del año 2000 entre Eritrea y Etiopía significó el fin de una guerra regional y el inicio de un incansable periodo de reconstrucción estatal en el Cuerno de África.

---

<sup>4</sup> El *casus belli* fue una disputa territorial por Badme, que es una localidad situada en la disputada zona fronteriza entre Eritrea y Etiopía.

## 2.4 Periodo de rentismo global: tercer acto

Con el cambio de siglo la distancia entre los países se hizo más corta y las dinámicas mundiales se volvieron más complejas. El mundo bipolar se aglutinaba en uno, convirtiendo a EE. UU. en la brújula del mundo. El Cuerno de África, atraído por el polo global, sufrió un cambio drástico en sus dinámicas de poder.

En este periodo, el Cuerno de África atrajo la atención del mundo, principalmente por su posición geográfica frente al golfo de Adén, zona de crucial importancia para el transporte marítimo mundial. Este interés se acentuó progresivamente por razones securitarias. El ataque a las embajadas de Tanzania y Kenia en 1998 y el 11 de septiembre de 2001 impulsaron la apertura de una base militar estadounidense en Yibuti, Camp Lemonnier. Además, a partir de 2007 la piratería frente a la costa somalí se convirtió en un fenómeno de seguridad crítico, uniéndose otros retos como la proliferación de actividades delictivas como el contrabando de

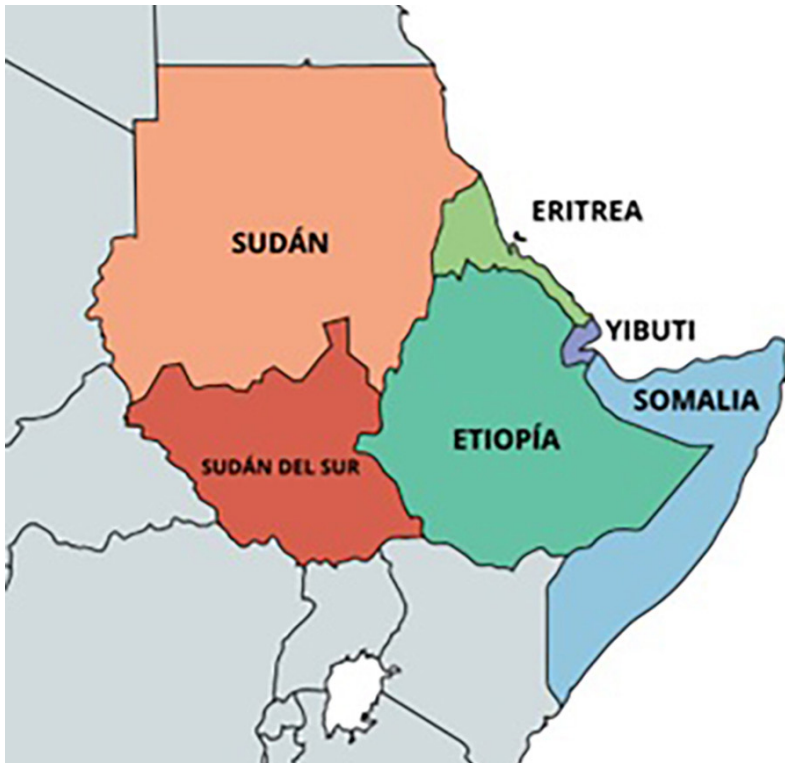


Figura 4. Mapa político del Cuerno de África a partir de 2011. Fuente: elaboración propia, 2026

*khat*<sup>5</sup>, carbón, armas y drogas, así como la lucha contra el tráfico de seres humanos y la pesca ilegal (Donelli, 2024). Yibuti progresivamente se convirtió en un centro de operaciones atractivo internacionalmente y empezó una carrera por la implantación de bases militares. En 2011, en medio de esta carrera, Sudán se partió en dos y la región volvió a reconfigurarse.

El Cuerno de África, encrucijada de Europa, Asia, África y Oriente Medio, mutó y pasó de ser únicamente un nodo de seguridad a un candente mercado geoestratégico. El control de la región es hoy en día disputado por diversos actores regionales —Etiopía, Yibuti, Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Eritrea— y extrarregionales —Egipto, Estados Unidos, China, Rusia, Unión Europea, Japón, Turquía, monarquías del Golfo, Irán, Israel, India—. Las fricciones geopolíticas contribuyen a perpetuar una inestabilidad que deriva de la incapacidad de gobernanza efectiva de los líderes locales y regionales.

### 3 Fracturas en el Cuerno de África: fragilidad como Estado

En el Cuerno de África el poder está totalmente disperso, reflejando la gran debilidad de sus Gobiernos locales. Esta región se encuentra entre las más afectadas por la fragilidad estatal, la cual se manifiesta cuando el aparato estatal carece de la suficiente legitimidad social (Fukuyama en Adaye, 2019). La confianza entre los ciudadanos y su Gobierno es el centro de gravedad del que emana la fuerza de cualquier Estado.

En el Cuerno hay más instituciones que nunca; sin embargo, existe una perpetua desconfianza institucional. Cuando:

«[...] un Estado no presta los servicios básicos que debe proporcionar, cuando su autoridad es limitada o arbitraria, o cuando su legitimidad es cuestionada sistemáticamente, el contrato social y la confianza pública se debilita hasta el punto en el que el descontento ciudadano se transforma en contestación violenta por parte de sectores de la sociedad» (Adaye, 2019).

En esta región las negligencias como el clientelismo, la corrupción, la marginación, el nepotismo, las violaciones a los derechos humanos, la falta de compromiso para erradicar la pobreza y la

---

<sup>5</sup> El *khat* es un árbol que crece en el este de África y partes de la península arábiga, y el consumo de sus hojas tiene efectos estimulantes.

privación y desempleo son frecuentes (Adaye, 2019), impregnando sus países de violencia.

La inestabilidad es concéntrica y exponencial; es decir, que los conflictos que la provocan no solo generan más conflictos, sino que, cada vez que acontecen, incrementan su gravedad. La estabilidad, por el contrario, es un ciclo entre los pilares básicos del Estado y, para alcanzarla, el aparato estatal debe girar en el sentido adecuado: sobre la base de una situación de seguridad que facilita una buena gobernanza y posibilita un desarrollo social económico y, a la inversa, que aumenta de manera directa el grado de seguridad, incidiendo de nuevo en el resto de variables (Sánchez, 2015). La interconexión de los conflictos del Cuerno exige un enfoque orientado a mitigar la violencia estructural que institucionaliza la desgracia y, para ello, la región debe pensar como una única unidad económica, política y, sobre todo, securitaria.

## CICLO DE ESTABILIZACIÓN



Figura 5. El ciclo de estabilización. Fuente: Sánchez, 2015, y elaboración propia, 2026

### 4 Los desafíos regionales a la gobernanza

La seguridad en un mundo interconectado debe comprenderse de manera escalonada: primero, atendiendo a las dinámicas regionales y, segundo, analizando las particularidades de cada país. El pegamento que une cada país de la región, y la razón por la que el Cuerno es considerado un complejo de seguridad regional (CRS), es su capacidad de exportar las consecuencias más allá de las fronteras nacionales. Sin embargo, cada uno de estos países

esconde dentro de sí una explicación diferente para su fragilidad y conflictividad.

#### 4.1 Etiopía: el gigante encerrado

El sustrato del suelo etíope está repleto de riqueza histórica. Lucy, el ancestro humano directo más antiguo encontrado, un *Australopithecus afarensis*<sup>6</sup> de hace 3,2 millones de años, fue hallada en Etiopía. Desde entonces, su espacio ha sido gobernado, entre otros, por reyes aksumitas, emperadores salomónicos, líderes comunistas, primeros ministros tigrinos y, ahora, por Abiy Ahmed Ali. Este país, pese a su longevidad, sufre una grave crisis de identidad nacional.

La reciente pero olvidada guerra de Tigré (2020-2022) fue una colisión entre proyectos nacionales e históricos contrapuestos: el tigrino y el etíope. Los nacionalismos se forjan a través de historias compartidas y, cuanto más largas se perciben esas hazañas, más complejos se vuelven los proyectos nacionalistas (Plaut y Vaughan, 2023). El enfrentamiento entre dos concepciones diferentes sobre el Estado se transformó en una lucha violenta, en la que cada postura intentaba imponer su propio modelo.

La dinastía salomónica de Etiopía comenzó en el año 1270, cuando Yekuno Amlak derrocó al último rey Zagwe, restaurando un linaje que, según la tradición, descendía del rey Salomón y la reina de Saba. Entre 1855 y 1896, durante la época imperial, Etiopía se unificó convirtiéndose en única entidad política. Esta nueva nación era un mosaico identitario en términos culturales, económicos, lingüísticos y religiosos<sup>7</sup> y, por supuesto, allí donde hay diversidad de opiniones y ausencia de diálogo florecen las luchas por el poder.

Esta dinastía resistió setecientos cuatro años, hasta que una serie de coyunturas económicas debilitaron al emperador Haile Selassie, dando lugar al triunfo de la Revolución etíope de 1974, liderada por la junta militar comunista Derg. Pronto, aristócratas partidarios del antiguo imperio, movimientos etnonacionalistas y otros grupos izquierdistas de oposición se unieron bajo el paraguas de la coalición FDRPE, plantando cara a este represivo

<sup>6</sup> Una especie de homínido extinguido que vivió en África oriental (Etiopía, Tanzania, Kenia) hace entre 3,9 y 3 millones de años.

<sup>7</sup> La nueva Etiopía acogía dentro de sí lenguas semíticas, cusitas, omóticas y nilo-saharianas, y religiones como el animismo, judaísmo, islam y cristianismo.

régimen. En cuanto se tambaleó su aval soviético, el régimen cayó y, en 1995, esa coalición liderada por el FLPT se instaló en el poder creando la República Federal de Etiopía.

En el año 2018, tras años de estancamiento político, el país estaba inmerso en un clima de intensas protestas antigubernamentales. Esta desilusión abrió las puertas al reformismo, dando paso a un carismático Abiy Ahmed, motivado por el centralismo *Medemer*<sup>8</sup>. Esta búsqueda de unificación chocó frontalmente con el reparto constitucional etíope, convirtiéndose en una amenaza para el capital político tigrino. El reparto establecido constitucionalmente favorecía la representación de una etnia no mayoritaria, la tigré, al mismo que la situaba estratégicamente el FLPT en el centro del poder, evitando el crecimiento de la oposición (Molfino, 2021: 93-101). A pesar de las referencias étnicas, lo que realmente se disputaba en ese momento era el sillón del poder.

En el año 2020, el FLPT gobernaba regionalmente Tigré y organizó sus propias elecciones a pesar del rechazo del Gobierno federal, que las había postergado como consecuencia de la pandemia COVID-19. La congelación de los fondos presupuestarios en Tigré y la ilegalización de su gabinete legislativo derivaron en un ataque tigrino a una base militar del Ejército central provocando el inicio de la guerra de Tigré el 4 de noviembre de 2020.

Durante la guerra, el dominio cognitivo fue un campo de batalla tan importante como el terrestre y el aéreo. «El engaño —decía Sun Tzu— es fuente de inspiración para la guerra y en el vacío de realidad, desde mi punto de vista, es donde mejor se desenvuelve». El Gobierno central forzó un apagón de las comunicaciones, dando lugar a un asedio narrativo a través de las armas de comunicación social. El poder narrativo de Ahmed homogenizó la opinión pública, representando a los tigrinos como una amenaza para la unidad de la Gran Etiopía y justificando la guerra como una operación de mantenimiento del orden (Van Reisen y Mawere, 2024). Las narrativas de deshumanización del pueblo tigré sentaron las bases de la desinhibición, liberando una explosión de violencia focalizada y sistemática contra este pueblo.

Este conflicto, y la limpieza étnica, se prolongó durante dos años y se llevó consigo, según las estimaciones, a 800 000 víctimas

---

<sup>8</sup> Ideología política desarrollada por Abiy Ahmed basada en la unión, cooperación y prosperidad de Etiopía.

mortales (Weldemichel en Palacián de Inza, 2025a). Hoy en día, la región de Tigré sigue sangrando, pues los requisitos de paz firmados en el Acuerdo de Pretoria (2022) no han cicatrizado y ahora esa herida se está infectando. El gigante etíope escucha tenuemente la melodía de la guerra de la que se disciernen, por un lado, tambores eritreos amplificadas por el fracaso de las disposiciones de paz de Pretoria y, por otro, trompetas egipcias y sudanesas animadas por la capacidad de la Gran Presa del Renacimiento Etíope de alterar el caudal del Nilo.

#### 4.2 Sudán: un Estado quebrantado

La República del Sudán es una gran masa de tierra que funciona como puente entre el África árabe-islámica y el África subsahariana. El río Nilo, que es mucho más que un río, lo atraviesa funcionando como su columna vertebral. Además, es un país profundamente multiétnico en el que las etnias árabes han gozado históricamente de una posición privilegiada, perpetuando una desigualdad estructural que funciona como fuente de conflictividad eterna.

Durante los siglos *xvi* y *xvii*, la esclavitud era una práctica habitual en los sultanatos islámicos situados en el territorio del actual Sudán. Las incursiones al sur, donde residían pueblos generalmente no árabes, servían para capturar esclavos generando profundas brechas sociales. Esta práctica se reprodujo durante el periodo *Turkiyya* y la dominación Mahdista, y fue prohibida durante el condominio anglo-egipcio.

Durante este periodo, y sobre todo a partir de 1929, los británicos basaron su administración en la *southern policy*<sup>9</sup>, acelerando la transición política únicamente en el norte del país (Alaminos, 2023: 1-29). La marginación sistemática del sur, percibido históricamente como una región periférica de explotación, se reprodujo de manera agresiva durante el condominio. El sur desarrolló una idea nacionalista naturalmente opuesta a la concepción explotadora del norte, generando un patrón histórico de desigualdad e inestabilidad y perpetuando la guerra civil como forma de gobierno (Alaminos, 2023: 1-29).

---

<sup>9</sup> La *southern policy* fue una estrategia colonial británica que buscaba administrar las provincias del sur de manera separada, profundizando las divisiones, con el fin último de limitar la propagación de la influencia árabe e islámica en las regiones sureñas.

En 1955 empezó la primera guerra civil sudanesa, también llamada la Rebelión Anya-Nya<sup>10</sup> (1955-1972), propiciando un año después la independencia. Más tarde, en 1969, Yafaar al-Numeiry coordinó un golpe de Estado, imponiendo inmediatamente una correctiva *sharíá* que avivó las tensiones entre el norte musulmán y el sur no árabe, provocando posteriormente la segunda guerra civil sudanesa (1983-2005).

En 1985, en plena crisis bélica, Al-Numeiry cayó y, tras un breve paréntesis democrático, Omar al-Bashir, con el apoyo del Frente Nacional Islámico de Hasán al-Turabi, llevó a cabo otro golpe de Estado en 1989. Al-Bashir desarrolló una política religiosa extremista dando cobijo a Osama bin Laden, lo que le costó el aislamiento y la sanción internacional. La brecha entre los pueblos árabes musulmanes y los pueblos no árabes del sur se agrandaba cada vez más.

En 2003 estalló en la región de Darfur una serie de conflictos violentos entre los pueblos locales y los ganaderos árabes nómadas, como consecuencia de la desertificación de la zona. Este conflicto escaló rápidamente, ya que el Gobierno central se posicionó a favor de los grupos árabes, proporcionándoles armas que fueron utilizadas para realizar ataques acompañados de helicópteros militares y seguidos por milicias a caballo que violaron, mataron y saquearon (Sosa, 2004). Las milicias encargadas de perpetrar las masacres, los *Janjaweed*<sup>11</sup>, se integraron con los años al Ejército bajo el nombre de Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) y, gracias al control sobre las reservas de oro de Darfur, ganaron autonomía y poder.

En 2004 se agotaba la guerra, dando paso a un acuerdo de paz entre el norte y el sur del país y garantizando una autonomía de seis años al sur, así como la posterior celebración de un referendo de independencia. En 2011, finalmente tuvo lugar la independencia de Sudán del Sur y, como consecuencia de ello, Jartum perdió tres cuartas partes de sus ingresos del petróleo, provocando una devaluación monetaria y debilitando drásticamente su eje económico (Suvire, 2022).

---

<sup>10</sup> «Anya-Nya» es un término de la lengua Ma'di que significa «veneno de serpiente», recordando a la estrategia que adoptaron los insurgentes del sur para combatir asimétricamente a las tropas del norte y del Gobierno central.

<sup>11</sup> Es un término árabe traducido comúnmente como «diablos a caballo» y se refiere a las milicias que, en coordinación con Omar al-Bashir, hostigaron y masacraron al pueblo fur.

En 2018, una serie de protestas avivadas por este desgaste socio-económico acabaron con el régimen de Al-Bashir, creando un vacío de poder. Entre 2018 y 2023, Sudán sufrió un vaivén de restauraciones y derrumbamientos democráticos. La inestabilidad provocó que el jefe de las Fuerzas Armadas sudanesas (SAF, por sus siglas en inglés), Al-Burhan, y el líder de las FAR, Hemedti, golpearan al Estado en 2021 alegando necesidad y prometiendo un temprano relevo civil. Las protestas sociales prosiguieron, ya que era evidente que ninguno de los dos estaba dispuesto a dejar marchar esta mina de poder.

Al-Burhan, incómodo por la simetría de poder respecto a Hemedti, incorporó al mando central a unos diez mil efectivos de sus tropas y este, sospechando un intento de diluir su ejército, lanzó un ataque contra los destacamentos militares en Jartum (Gutiérrez, 2025). El 15 de abril de 2023 empezó la tercera guerra civil sudanesa y, desde entonces, los dos grandes patrocinadores del conflicto —Emiratos Árabes Unidos (EAU), apoyando a las FAR, y Egipto, apoyando a las SAF— han mantenido la confrontación, sacando beneficio de la venta informal de oro facilitada por el caos de la guerra. De hecho, al mismo tiempo que EAU se convertía, por este motivo, en un centro mundial de comercio de oro (Soliman y Baldo, 2025), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) calificó el conflicto de Sudán como la crisis humanitaria más grande y devastadora del mundo (Organización de las Naciones Unidas, 2025).

#### 4.3 Somalia: un diente de león

En la época colonial, el territorio somalí se fragmentó en tres partes: la Somalilandia británica, la Somalilandia francesa y la Somalia italiana. Al independizarse en 1960, comenzó la frustración somalí, al quedar parte de la Gran Somalia<sup>12</sup> dentro de las fronteras de sus vecinos: Etiopía, Kenia y la actual Yibuti (Díez, 2021). Este irredentismo acabó con un primer intento democrático, posibilitando que Mohamed Siad Barre llevara a cabo un golpe de Estado en 1969 e implantara un régimen tiránico basado en un sistema de contrapesos clánicos.

En cuanto el régimen empezó a tambalearse durante los críticos años setenta, Barre fortaleció la hegemonía de su propio clan

<sup>12</sup> Concepto ideológico que busca unificar bajo un solo Estado todas las regiones del Cuerno habitadas por la etnia somalí.

manteniendo al margen del poder político al resto, rompiendo así el pilar fundamental de la convivencia social en Somalia (Díez, 2021). A medida que el Estado somalí se fragmentaba, emergían de las grietas actores no estatales interesados en monopolizar la fuerza, dando lugar a una guerra por la redistribución de las cuotas de poder.

En los años ochenta, los conflictos clánicos derrocaron a Barre, dejando una herida abierta y provocando escisiones en el país, como la independencia de la no reconocida, salvo por Israel, Somalilandia en 1991 y la cuestionada autonomía de Puntlandia en 1998. En esta década, el país se convirtió en un espacio anárquico, con el caos como presidente, comprometiendo gravemente los pilares fundamentales del Estado. Somalia se «hundió en el caos total y en el más absoluto desgobierno, con los señores de la guerra de los distintos clanes detentando el poder en un «territorio no país» totalmente fragmentado y violento» (Díez, 2021: 144).

Mogadiscio se convirtió en una de las zonas más afectadas por las pugnas clánicas interesadas en el control de los barrios. En este desorden, el islam radical operó como un elemento unificador en un contexto de crisis absoluta. A pesar de que la mayoría de somalíes eran sufíes<sup>13</sup>, aceptaron unos correctivos tribunales islámicos locales, puesto que rellenaban el vacío que había dejado la desaparición de la policía y del sistema judicial (Wise, 2011).

En 2006, la unión de esos tribunales islámicos (UTI) se afianzó en la capital y empezó a propagarse por el resto del país preocupando a Etiopía, que, con el amparo de Naciones Unidas (RES 1725) y la Unión Africana (UA), lanzó una operación militar haciendo que el débil Gobierno Federal de Transición (GFT) recuperase la capital. Este golpe fragmentó la UTI, dividiéndola en dos ramas: la Alianza para la Reliberación de Somalia y la guerrillera Al-Shaabab, que aprovechó la narrativa de resistencia frente al invasor como un potente reclamo ideológico.

Una vez se retiraron las tropas etíopes en 2009, se reveló la fragilidad del Gobierno provisional. Un año después, Al-Shabaab se convertiría en una fuerza insurgente dominante, que «llegó a controlar la práctica totalidad del sur de Somalia y una parte

---

<sup>13</sup> Una corriente mística del islam que busca la unión espiritual con Dios mediante la purificación del corazón, la oración y la meditación.

importante del centro, con Kismayo como su primer enclave urbano» (Corte, 2015: 8). En el año 2011, una grave sequía y hambruna asolaron el país y las ofensivas de AMISON<sup>14</sup>, GFT y otras milicias contra Al-Shabaab debilitaron al grupo, forzando su mutación de milicia insurgente a grupo terrorista.

Aunque Somalia vive desde el 2011 un constante proceso de reconstrucción nacional, Al-Shabaab ha logrado seguir influyendo en su vida política, perpetrando graves atentados en Somalia y Kenia y desempeñando un papel importante como mecanismo de poder paralelo (Contreras, 2025). El grupo ha demostrado una capacidad excepcional de absorber ataques. Otros factores agregados como la piratería en las aguas cercanas a la costa somalí contribuyen, aunque cada vez menos, a su estancamiento estatal.

El 26 de diciembre de 2025, Israel se convirtió en el primer miembro de la ONU en reconocer el Estado de Somalilandia. Este vuelco geopolítico, que posiciona a Israel más cerca del golfo de Adén, el estrecho de Bab el-Mandeb y el mar Rojo, desafía seriamente la soberanía de Somalia y altera gravemente el delicado equilibrio de la región, añadiendo una piedra más al zapato de Somalia.

#### 4.4 Yibuti: la base de operaciones

La República de Yibuti está cercada por cuatro vecinos: al norte con Eritrea, al oeste y sur con el gigante etíope, al oeste con la independiente (*de facto*) Somalilandia y al este se funde con el mar Rojo y se abre al golfo de Adén. Su presidente, Ismail Omar Guelleh, gobierna desde 1999 de manera ininterrumpida con un único límite constitucional de mandato basado en la edad fijado en los 75 años.

Yibuti es un enclave geoestratégico estable en una región convulsa. Por un lado, «no suele vivir episodios de violencia étnica, a pesar de la Guerra Civil que sufrió entre 1991 y 1994 por los enfrentamientos entre los Issas y los Afar» (Oficina de Información Diplomática, 2025: 2). Por otro, su posición geográfica lo ha convertido en uno de los guardianes del estrecho de Bab el-Mandeb, vigilando uno de los accidentes geográficos clave en el comercio mundial en general, y del petróleo e hidrocarburos en particular

---

<sup>14</sup> Misión de la Unión Africana respaldada por la ONU en Somalia.

(Sánchez y Palacián de Inza, 2018). Por esta razón, Yibuti, que se encuentra en una región geoestratégica de primer nivel, ha resultado muy atractivo para la comunidad internacional, convirtiéndose en un hotel internacional de bases militares.

A pesar de la aparente estabilidad, Yibuti está enclavada en una zona altamente conflictiva, tanto por tierra como por mar. Las amenazas de sus vecinos —el terrorismo en Somalia, la agresiva política exterior de Eritrea y el conflicto de Sudán— podrían contagiarse. Además, la piratería somalí y los ataques de los hutíes a los barcos comerciales han convertido el mar en un campo de minas. En el año 2023, «los piratas reaparecieron repentinamente frente a las costas somalíes, coincidiendo con el inicio de los ataques hutíes, *Ansar Allah*, contra buques comerciales en el mar Rojo» (Beales *et al.*, 2026).

El 28 de febrero de 2026, Estados Unidos e Israel lanzaron una ofensiva contra Irán, desatando una ola de bombardeos que se han extendido por varios países de Asia occidental. Dos días después de los ataques que acabaron con la muerte, entre otros, del ayatolá Alí Jameneí, Irán cerró el estrecho de Ormuz, por el que circula aproximadamente una quinta parte del comercio mundial de petróleo y gas natural licuado.

En caso de escalada, el régimen iraní podría intentar cerrar a través de sus aliados hutíes el estrecho de Bab el-Mandeb, cuello de botella estratégico compartido por Yemen y Yibuti, con el objetivo de tensionar más las rutas de transporte globales. Este escenario significaría un bloqueo de las exportaciones del Golfo, afectando sobre todo a Arabia Saudí, y modificaría la ruta de los barcos alargando el viaje entre tres mil y cuatro mil millas náuticas, lo que aumentaría drásticamente el coste del transporte (Mekki, 2026).

Con el paso del tiempo, Yibuti se ha convertido en el ancla de estabilidad del Cuerno de África, incrementando su atractivo internacional y garantizando así su propia subsistencia. Este país, a pesar de los desafíos de gobernanza internos a los que aún se enfrenta, como la corrupción y el autoritarismo, ha sabido explotar de manera exitosa su posición estratégica operando como el peaje y centro de operaciones del mar Rojo.

#### 4.5 Eritrea: ansiedad estatal

El Estado unitario de Eritrea comparte fronteras con el mar Rojo, Sudán, Etiopía y Yibuti. Su presidente, Isaias Afwerki, ostenta el

poder de manera ininterrumpida desde el año 1993. La nación eritrea es considerada la «Corea del Norte africana» por sus bajos índices de democracia liberal y altos niveles de aislamiento, represión y autoritarismo.

Cuando los etíopes y británicos vencieron a Mussolini en 1935, recuperaron también el territorio de Eritrea, lo que suscitó una serie de dudas respecto a que hacer con él, ya que su ciudadanía estaba dividida y tensionada en torno a dos proyectos políticos: musulmanes independentistas eritreos y cristianos unionistas etíopes.

En 1952, la ONU decidió que Eritrea debía federarse con Etiopía manteniendo una considerable autonomía; sin embargo, el régimen absolutista etíope impuso una serie de decretos y medidas unilaterales como la prohibición de enseñanza en lenguas eritreas y su sustitución por el amárico, el desmantelamiento de industrias y desplazamiento a Adís Abeba y la represión de sindicatos y partidos políticos eritreos (Plaut, 2018). Este ejercicio de poder generó una resistencia que se proyectó como el Frente de Liberación Popular de Eritrea (FLPE), mayoritariamente cristiano y marxista. No obstante, en 1962, la federación se disolvió y Eritrea fue directamente engullida por Etiopía.

Entre 1974 y 1975, cayó el imperio etíope, ascendió el régimen socialista *Derg* y nació en el norte de Etiopía el Frente de Liberación Popular de Tigré (FLPT), también marxista, uniéndose a la guerra que ya libraba el FLPE. A pesar de sus diferencias ideológicas nacionalistas, mantuvieron una cooperación táctica por las necesidades de la guerra (Plaut, 2018). En 1991, el FLPT derrocó y reemplazó a los *Derg* y el FLPE tomó Asmara e independizó su nación. Después de siete años de fricciones entre ambos vencedores, estalló la guerra de Eritrea y Etiopía en 1998.

Dos años después, esta sangrienta batalla finalizó forzosamente por una serie de acuerdos internacionales, ante lo que Etiopía, que contaba con una amplia ventaja militar, expresó su rechazo, dando lugar a una especie de «paz fría» entre ambos países (Müller, 2011). Eritrea aprovechó esta zona gris para justificar la necesidad de un ejército permanente inusualmente grande para prevenir cualquier ataque futuro (Müller, 2011), propiciando una gradual *bunkerización* y securitización del Estado.

Esta narrativa de amenaza externa ha funcionado como pretexto para denegar a la población sus derechos y libertades fundamentales de opinión y expresión, de organización y reunión, y

de práctica de sus creencias religiosas (Tronvoll, 2009). Según el *Informe sobre la democracia V-DEM 2025* (V-DEM, 2025), el sistema político de Eritrea es una autocracia cerrada, puntuando como el país con el índice de democracia liberal más bajo del mundo. Esta organización del poder «estrechó el espacio político de manera alarmante, sin lugar ni tolerancia a la oposición ni la disidencia, lo que derivó en una situación sostenida de aislamiento internacional» (Molfino, 2020: 41).

En 2018, Etiopía y Eritrea organizaron una cumbre pacificadora tras veinte años de guerra tímida, hecho que llevó a que Abiy Ahmed recibiera el Premio Nobel de la Paz. No obstante, dos años después comenzó la guerra de Tigré, enfrentando al Gobierno central etíope contra las Fuerzas de Defensa de Tigré (FDT), lideradas por el histórico FLPT. Eritrea apoyó esta intervención militar, lo que la convirtió en cómplice de los crímenes de guerra cometidos durante la misma. En 2022, se firmó el Acuerdo de Paz de Pretoria, fracasando más tarde en disposiciones clave como el desarme de las fuerzas tigrinas, la retirada de las tropas eritreas y el retorno de un millón de personas que aún permanecen en campos de desplazados con ayuda limitada. Estos fracasos, sumados a las aspiraciones etíopes de acceso al mar Rojo<sup>15</sup>, han generado un clima de tensión, provocando una serie de roces políticos<sup>16</sup>. Las chispas derivadas de este vaivén histórico podrían encender otro fuego en esta volátil frontera compartida.

#### 4.6 Sudán del Sur: problemas de adolescencia

Sudán del Sur es el país más joven del mundo, ya que ha sido el último país en incorporarse al concierto de la ONU en el año 2011. Los Estados, como las personas, requieren tiempo para crecer y Sudán del Sur está viviendo una adolescencia conflictiva (Palacián de Inza, 2025b). Su escisión fue el resultado de una quirúrgica marginación histórica de los pueblos del sur de Sudán. Un año después de separarse, el presidente sursudanés Salva Kiir suspendió la circulación de petróleo hacia Sudán, a pesar de que el 98 %

---

<sup>15</sup> El primer ministro etíope, aunque descarta invadir Eritrea para obtener una salida al mar Rojo, considera que este acceso es, no obstante, un asunto esencial para Etiopía (Swissinfo, 2025).

<sup>16</sup> El lunes 9 de febrero de 2026, el Gobierno de Eritrea negó las acusaciones de Etiopía, señalando a Asmara por desplegar tropas eritreas y hacer incursiones en territorio etíope, además de colaborar con grupos rebeldes en su frontera noroccidental (Swissinfo, 2026).

de los ingresos estatales sursudaneses derivan de dicha actividad (Pérez y Nin, 2024). Una torpe decisión que evidenció la relación de interdependencia económica que cose a ambos países.

Cuando Sudán del Sur aún daba sus primeros pasos, el presidente Salva Kiir destituyó a su vicepresidente Riek Machar, acusándolo de planificar un golpe de Estado y haciendo estallar una prematura guerra civil (2013-2018). Pronto, esta rivalidad política se proyectó en el terreno étnico, produciéndose cruentos enfrentamientos entre la etnia dinka (Kiir) y la nuer (Machar) (Contreras, 2021).

A medida que maduraba la guerra, se propusieron una serie de acuerdos de paz. El primero en 2015, motivado por la comunidad internacional, y el segundo en 2018, impulsado por Omar al-Bashir, que necesitaba restablecer el flujo del petróleo sursudanes y pretendía mejorar su imagen internacional para ser retirado de la lista de Estados promotores del terrorismo (Contreras, 2021). En 2020, este acuerdo se consumó provocando el retorno del mismo Gobierno que en 2013, con Kiir al mando de la presidencia y con Machar como su vicepresidente.

Ambos perdieron «toda su credibilidad política y social, y con su actitud beligerante, han invalidado cualquier proyecto político y social que fomente la identidad nacional y el desarrollo económico» (Díez, 2014). En marzo de 2025, el Ejército Blanco, una milicia nuer, se enfrentó al ejército gubernamental en la ciudad de Nasir, provocando una decena de muertos. Este ataque fue vinculado a Machar y ese mismo mes fue detenido. El 1 de marzo de 2026, el alto comisionado para los Derechos Humanos, Volker Türk, declaró que Sudán del Sur se encuentra en un punto peligroso (The European Times, 2026).

El Estado adolescente de Sudán del Sur pronto pasará a la adultez, pero antes debe adoptar una fuerte visión de Estado que lo impulse a renovar su élite política, repartir equitativamente el poder, mitigar la corrupción y promover la justicia. Esta herida que tiene Sudán del Sur solo cicatrizará con los debidos cuidados.

## **5 La responsabilidad de proteger y conocer: dolor humanitario**

Los extremos de este mundo se han doblado hacia dentro, como al hacer origami. El mundo globalizado, líquido y dominado por flujos, se ha hecho pequeño y la vida local se ha entrelazado con fenómenos globales, complejos y diversos, que debilitan el Estado

y hasta pueden propiciar su colapso (Aznar, 2025). Esta preocupación ha convertido al mundo en un complejo de seguridad regional (CRS) en sí mismo. A pesar de ello, «no hay suficientes instituciones de gobernanza, ni el derecho ha evolucionado a una velocidad adecuada para cubrir las necesidades regulatorias de la sociedad internacional» (Aznar, 2025). Esto ha debilitado la arquitectura internacional, en su día cimentada sobre los escombros de la Segunda Guerra Mundial, propiciando el desorden internacional.

En la Cumbre Mundial de Naciones Unidas (2005) se aprobó el principio de responsabilidad de proteger (R2P), replanteando el papel del Estado de salvaguardar a su población de atrocidades, al mismo tiempo que postulaba a la comunidad internacional como responsable subsidiario (Palacián de Inza, 2024). Esta cumbre coincidió con el primer genocidio en Darfur, que fue visto después como un fallo del mecanismo de protección que se acababa de adoptar» (Palacián de Inza, 2024). El fracaso de la ONU, la UA y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés) a la hora de abordar eficazmente las crisis en el Cuerno de África evidenció las limitaciones de la comunidad internacional para gestionar la dinámica cambiante de los conflictos de la región (Gaid, 2024).

La ilusión supranacional se ha ido fragmentando y fundiendo en la regionalización, haciendo desaparecer los muros interiores mientras se reforzaban las fronteras exteriores (Aznar, 2025). Los choques tectónicos entre placas de poder han creado terremotos capaces de fragmentar el mundo y formar grietas a través de las que emergen nuevas amenazas impulsadas por la inercia de la ley del más fuerte. El fracaso internacional y las negligencias de los líderes locales han desplazado forzosamente la responsabilidad a la sociedad civil, quien, en aras de mejorar los mecanismos de protección, debe adoptar el principio moral de responsabilidad de conocer (R2K) (Palacián de Inza, 2024). A partir de aquí, a través del deber ético de informar y ser informados correctamente, se podrán reconstruir los mecanismos de prevención, acción y reparación de una zona en conflicto en la que viven más de 220 millones de personas.

## 6 Conclusiones

Explorar las raíces de la conflictividad en el Cuerno de África conduce frecuentemente a considerar la etnia como el eje central de la fricción. La etnia, al contrario de lo que se cree, interpreta un papel más movilizador que causativo. Buscar el origen de la

conflictividad fuera del ser humano es dar palos de ciego, puesto que este reside como un quiste benigno dentro de cada uno. El poder a través del ejercicio de la política institucionaliza la desgracia y esta, cuando abunda, tiende a ser ignorada mediáticamente. Los medios de comunicación social han relativizado la distancia y la empatía, acostumbrando a la sociedad a que muera a todas horas gente dentro del televisor.

El espacio del Cuerno de África se ha convertido en un campo de batalla en el que ambición local e interés extranjero convergen, proyectando la energía de la colisión sobre quienes trabajan la tierra. La gobernabilidad en el Cuerno de África está totalmente interconectada; por ello, tirar de un hilo en Eritrea podría descoser Etiopía y desarmar, por efecto dominó, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Yibuti. Esta región del mundo debe pensar como una única entidad, teniendo en cuenta las lógicas de gobernanza particulares de cada país y colaborando, a través del diálogo, para establecer la mejor de las paces posibles.

Este mundo náufrago, desordenado internacionalmente, observa desde la orilla cómo los barcos de multilateralismo se hunden y los derechos humanos encallan, desplazando esa responsabilidad a la sociedad civil. Los ciudadanos debemos renovar nuestra percepción sobre la participación política, ejerciendo nuestro derecho a informarnos y ser informados, con el objetivo final de encauzar esta deriva belicista.

El Cuerno de África es mucho más que sus conflictos, aunque sus disputas lo definan. La tierra de esta región, a pesar de estar eclipsada mediáticamente por la violencia, está repleta de riqueza humana, que es la más preciada de las riquezas.

## Bibliografía

- Adaye, Y. (2019). *State Fragility And Conflict Nexus* [en línea]. ACCORD. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.accord.org.za/ajcr-issues/state-fragility-and-conflict-nexus/>
- Alaminos, M. Á. (2023). El proceso de formación del Estado sudanés. *Claroscuro*.22. pp. 1-29. DOI: <https://doi.org/10.35305/cl.vi22.121>
- Arconada, P. (2021). *Relaciones Internacionales en el Cuerno de África. El papel de los actores externos en el desarrollo interno de Somalia (1960-2017)* [tesis doctoral]. Director, Guillermo Ángel Pérez Sánchez. Universidad de Valladolid. DOI: <https://doi.org/10.35376/10324/51971>.

- Aznar, F. (2011). *Terrorismo y estrategia asimétrica* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7268007>
- . (2025). *El gran reto geopolítico del siglo XXI: La multipolaridad desequilibrada* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/la\\_multipolaridad\\_desequilibrada\\_el\\_gran\\_reto\\_geopolitico\\_del\\_siglo\\_xxi](https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/la_multipolaridad_desequilibrada_el_gran_reto_geopolitico_del_siglo_xxi)
- Beales, E. et al. (2026). *Lawless Seas, Contested Shores – Piracy, Smuggling and the Scramble for Port Access in the Horn of Africa* [en línea]. IISS. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.iiss.org/events/2026/01/lawless-seas-contested-shores--piracy-smuggling-and-the-scramble-for-port-access-in-the-horn-of-africa/>
- Buzan, B. (1983). *People, States, and Fear: The National Security Problem in International Relations*. University of North Carolina Press.
- Contreras, J. I. (2021). *¿El Final? El proceso de paz en Sudán del Sur* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2021/DIEEE003\\_2021JOSCON\\_SudanSur.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE003_2021JOSCON_SudanSur.pdf)
- Contreras, C. (2025). *Somalia y la insurgencia de Al-Shabaab: análisis de poder paralelo en un Estado fragmentado* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/somalia\\_y\\_la\\_insurgencia\\_de\\_al-shabaab\\_2025\\_dieeeo50](https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/somalia_y_la_insurgencia_de_al-shabaab_2025_dieeeo50)
- Corte, L. de la (2015). *Al Shabaab en el Cuerno de África* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7685751>
- De Waal, A. (2014). *The Real Politics of the Horn of Africa: Money, War and the Business of Power*. Polity Press.
- Díez, J. (2014). *Sudán del Sur, y llegó la guerra por el poder* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7639095>
- . (2021). *Somalia: la complejidad de construir Estado* [en línea]. En: Ramón Chornet, C. (coord.). *Dimensiones de la seguridad en la política europea y global*. Tirant lo Blanch.

- [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7965136>
- Oficina de Información Diplomática. (2025). *Ficha país Yibuti* [en línea]. Ministerio Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/yibuti\\_ficha%20pais.pdf](https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/yibuti_ficha%20pais.pdf)
- Donelli, F. (2024). La geopolítica del Cuerno de África: la importancia estratégica del mar Rojo [en línea]. *Afkar/Ideas*. Instituto Europeo del Mediterráneo. 72. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.iemed.org/afkar-edition/la-geopolitica-del-cuerno-de-africa/?lang=es>
- Gaid, S. (2024). La geopolítica del Cuerno de África: la importancia estratégica del mar Rojo [en línea]. *Afkar/Ideas*. Instituto Europeo del Mediterráneo. 72. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.iemed.org/afkar-edition/la-geopolitica-del-cuerno-de-africa/?lang=es>
- Gülşah, Z. y dos Reis, F. (2023). Creating Colonisable Land: Cartography, 'Blank Spaces', and Imaginaries of Empire in Nineteenth-century Germany. *Review Of International Studies*. 50(1), pp. 146-70. DOI: <https://doi.org/10.1017/s0260210523000050>
- Gutiérrez, I. (2025). *Sudán y las derivadas de un conflicto "multi-proxy"* [en línea]. Centro de Estudios Árabes Contemporáneos (CEARC). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.cearc.net/sudan-y-las-derivadas-de-un-conflicto-multi-proxy/>
- Herner, M. T. (2009). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari* [en línea]. Universidad Nacional del Nordeste. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://redbiblio.unne.edu.ar/pergamo/documento.php?ui=41&recno=124094&id=RESISTENCIA.41.12409>
- Mekki, S. (2026). Irán amenaza con extender la crisis marítima al estrecho de Bab Al Mandab [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2026/03/13/iran-amenaza-con-extender-la-crisis-maritima-al-estrecho-de-bab-al-mandab>.
- Mohamud, S. M. (2023). *Geo-Politics And National Security In The Horn Of Africa* [en línea]. Kampala International University. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ir.kiu.ac.ug/handle/20.500.12306/14347>

- Molfino, S. (2020). *La reconciliación entre Etiopía y Eritrea (2018): acercamiento y posibilidades en el Cuerno de África* [en línea]. Universidad Nacional de Rosario. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/items/5f6f1d65-7e47-4def-a395-6de64d789373>
- . (2021). Claves para entender el conflicto de Tigray. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*.134, pp. 93-101. DOI: <https://doi.org/10.35305/cc.vi134.123>
- Müller, T. R. (2011). From Rebel Governance to State Consolidation – Dynamics of Loyalty and the Securitisation of the State in Eritrea [en línea]. *GEOFORUM*. 43(4). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/journal/geoforum/vol/43/issue/4>
- Organización de las Naciones Unidas. (2025). Sudán vive la crisis humanitaria más grande del mundo [en línea]. *Noticias ONU*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2025/03/1537211>
- Palacián de Inza, B. (2024). *Darfur: ¿a genocidio por generación?* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2278118/Darfur\\_a\\_genocidio\\_por\\_generacion\\_2024\\_dieeea82.pdf/034e86e2-c679-0bfb-f70c-023f72e98f2a?t=1734349775684](https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2278118/Darfur_a_genocidio_por_generacion_2024_dieeea82.pdf/034e86e2-c679-0bfb-f70c-023f72e98f2a?t=1734349775684)
- . (2025a). *Es hora de poner fin a la guerra olvidada de Tigray* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieeee/es\\_hora\\_de\\_poner\\_fin\\_a\\_la\\_guerra\\_olvidada\\_de\\_tigray](https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieeee/es_hora_de_poner_fin_a_la_guerra_olvidada_de_tigray)
- . (2025b). Sudán del Sur: una adolescencia conflictiva [en línea]. Boletín IEEE. 38, pp. 377-387. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10395413>
- Pérez, G. G. y Nin, M. C. (2024). Sudán del Sur: a diez años de su autodeterminación. ¿Por qué la independencia no significó la paz en el país? [en línea]. En: Dupuy, H. M., Margueliche, J. C. R. y Patronelli, H. (coords.). En *África: escenarios posibles y emergentes*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/178852>.
- Plaut, M. (2018). *Understanding Eritrea: Inside Africa's Most Repressive State*. Oxford University Press.

- Plaut, M. y Vaughan, S. (2023). *Understanding Ethiopia's Tigray War* [en línea]. Hurst & Co. Ltd. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.marcialpons.es/libros/understanding-ethiopiastigray-war/9781787388116/>
- Sánchez, P. (2015). *Macedonia: el difícil proceso de estabilización de una nación* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7688305&info=resumen>
- Sánchez, P. y Palacián de Inza, B. (2018). *La importancia geoestratégica de Yibuti* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA17-2018\\_Yibuti\\_PabloSanchez-BPI.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf)
- Sharamo, R. y Mesfin, B. (2011). *Regional Security in the Post-cold War Horn of Africa* [en línea]. Institute for Security Studies Africa. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://issafrica.org/research/monographs/regional-security-in-the-post-cold-war-horn-of-africa>
- Soliman, A. y Baldo, S. (2025). *Gold and the war In Sudan* [en línea]. XCEPT. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.xcept-research.org/publication/gold-and-the-war-in-sudan/>
- Sosa, R. (2004). Sudán, un conflicto sin fin [en línea]. *Papeles de cuestiones internacionales*. 86, pp. 123-137. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=934919>
- Suvire, E. (2022). *Golpe de Estado en Sudán: entre la inestabilidad política y la competencia por el poder* [en línea] Universidad Nacional de La Plata. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/144833>
- The European Times. (2026). El conflicto olvidado en Sudán del Sur está en un "punto peligroso", Advierte Türk [en línea]. *The European Times*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.europeantimes.news/es/2026/03/El-conflicto-olvidado-en-Sud%C3%A1n-del-Sur-se-encuentra-en-un-punto-peligroso--advierte-Turqu%C3%ADa./](https://www.europeantimes.news/es/2026/03/El-conflicto-olvidado-en-Sud%C3%A1n-del-Sur-se-encuentra-en-un-punto-peligroso--advierte-Turqu%C3%ADa/)
- Tronvoll, K. (2009). *The Lasting Struggle For Freedom In Eritrea : Human Rights And Political Development, 1991-2009* [en línea]. Oslo Center for Peace and Human Rights. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://search.worldcat.org/es/title/lasting-struggle-for-freedom-in-eritrea-human-rights-and-political-development-1991-2009/oclc/713300004>

- Van Reisen, M. y Mawere, M. (2024). *Tigray: The Hysteresis of War, Book 1* [en línea]. Langaa Research & Publishing CIG,. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/385202452\\_Tigray\\_The\\_Hysteresis\\_of\\_War\\_Book\\_1](https://www.researchgate.net/publication/385202452_Tigray_The_Hysteresis_of_War_Book_1)
- V-DEM. (2025). *INFORME SOBRE LA DEMOCRACIA 2025: 25 años de autocratización: ¿democracia truncada?* [en línea]. V-DEM Centro Regional América Latina. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem\\_Democracy\\_Report\\_2025\\_spanish\\_lowres.pdf](https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem_Democracy_Report_2025_spanish_lowres.pdf).
- Wise, R. (2011). *Al Shabaab* [en línea]. Center for Strategic & International Studies. [Consulta: 2026]. Disponible: <https://www.csis.org/analysis/al-shabaab>

## Capítulo segundo

### Nuevas potencias en el Cuerno de África: el fin de la hegemonía occidental

*Blanca Palacián de Inza*

#### **Resumen**

En 2026, el Cuerno de África se ha consolidado como el epicentro de un nuevo orden postoccidental, transformándose en un mercado de intereses transaccionales donde la geografía es el activo supremo. Este capítulo analiza cómo Estados como Etiopía y Somalia gestionan una soberanía fragmentada, alquilando parcelas de autoridad a potencias emergentes. Mientras China mantiene el control estructural a través de la deuda y el hormigón, Emiratos Árabes Unidos se posiciona como el gestor del movimiento de bienes y energía, controlando la liquidez y el acceso al mar. Turquía emerge como el referente del *smart power*, combinando defensa y cultura, mientras que los actores occidentales (EE. UU. y la UE) quedan relegados a papeles asistenciales y de soporte vital, evidenciando el fin de la hegemonía tradicional en el control del mar Rojo.

#### **Palabras clave**

Geopolítica de tablero, Poder inteligente, Deuda, Pragmatismo de supervivencia, Multipolaridad.

## **New Powers in the Horn of Africa: The End of Western Hegemony**

### **Abstract**

*By 2026, the Horn of Africa has established itself as the epicenter of a new post-Western order, transforming into a market of transactional interests where geography is the ultimate asset. This study analyzes how states like Ethiopia and Somalia manage fragmented sovereignty by leasing plots of authority to emerging powers. While China maintains structural control through debt and concrete, the United Arab Emirates positions itself as the strategic flow manager, controlling liquidity and maritime access. Turkey emerges as a benchmark for smart power, blending defense and culture, while Western actors (USA and EU) are relegated to welfare and life-support roles, signaling the end of traditional hegemony over Red Sea security.*

### **Keywords**

*Geopolitics of board, Smart power, Debt, Survival pragmatism, Multipolarity.*

## 1 Introducción: el Cuerno de África

El Cuerno de África funciona hoy como un pivote estratégico donde la seguridad del mar Rojo se entrelaza con las ambiciones de potencias emergentes (EAU, Turquía, Arabia Saudí) y globales (China, Rusia, EE. UU.).



Figura 1. Mapa del Cuerno de África. Fuente: Wikimedia Commons

Se ha de entender, por esta ubicación privilegiada, que la importancia estratégica de esta región es especialmente relevante porque conecta África, Oriente Medio y Asia, resultando vital para la seguridad marítima internacional, el comercio mundial y la estabilidad geopolítica de Oriente Medio y Europa. Es un clarísimo ejemplo africano de «geopolítica de tablero»: aquello que apuntaba Brzezinski para Eurasia en *El gran tablero mundial* cuando destacaba que ciertas regiones, aunque sean periféricas, tienen una situación clave en las rutas comerciales porque albergan recursos o porque se localizan cerca de potencias rivales. El Cuerno de África reúne con creces estas tres condiciones.

De este modo, Eritrea posee una importancia estratégica de primer orden por sus puertos en Assab y Massawa. Yibuti, aunque sea un país pequeño, goza de una ubicación en el estrecho de Bab el-Mandeb que lo hace grande a los ojos de potencias extranjeras. Somalia alberga una cara y una cruz, puesto que, si por un lado es clave para el comercio marítimo, por otro también lo es para los conflictos regionales. Por último, Etiopía, el país más grande con diferencia de la región, compensa su falta de salida al mar con su peso político y económico.

La región es rica en minerales críticos, oro, petróleo, gas y tierra cultivable, así como también en lo que se denomina economía azul. Además, los cuatro países tienen relevancia —y, por tanto, rivalidad— regional e internacional. Es en este último punto, en

#### MATRIZ DE INFLUENCIA ESTRATÉGICA

PAÍS	EEUU	CHINA	RUSIA	FRANCIA	TURQUÍA	EAU	A.SAUDI	CATAR	UE	ITALIA
ERITREA	□	■	■ ■	□	■	■	■ ■	□	□	■
YIBUTI	■	■	□	■	■	■	■ ■	■	■	■
SOMALIA	■	■	□	□	■	■	■ ■	■ ■	■	■ ■
ETIOPÍA	■	■	■ ■	□	■ ■	■ ■	■	■	■	■

#### CÓDIGO DE INTENSIDAD:

- Verde: Influencia **muy destacada** (Socio estratégico de primer orden).
- ■ Mixto: Influencia **notable** (Combinación de intereses o peso compartido)
- Amarillo: Influencia **media** (Socio relevante, pero con menor peso político)
- Blanco/Gris: Influencia **baja o nula**.

las ambiciones y presencias internacionales en ellos, en el que se va a centrar en este capítulo.

## 2 Eritrea

Con una superficie inferior a 120 000 km<sup>2</sup>, la cuarta parte que España, Eritrea es un pequeño gigante geopolítico, el David del mar Rojo, cuya costa lo convierte en un actor clave y fuerte para la seguridad y el comercio internacionales (Yeh, 2026). Eritrea domina el estrecho de Bab el-Mandeb, una de las rutas comerciales más críticas del mundo por su posición geográfica, pero también por su infraestructura portuaria.

Bajo el mando de Isaias Afwerki, el país ha evolucionado de un aislamiento extremo a ser un actor estratégico que aprovecha su litoral para atraer a potencias que buscan presencia en el mar Rojo.

### 2.1 China

La presencia de China en Eritrea es profunda o estructural y se basa en una asociación estratégica consolidada tras décadas de apoyo mutuo. A diferencia de otros actores, China es el principal socio comercial de Eritrea y un aliado clave en su estrategia de desarrollo a largo plazo (Embajada en Eritrea de la República Popular de China, 2024).

De este modo, empresas chinas participan en proyectos de minería —por ejemplo, opera la mina de Bisha, la mayor productora de zinc y cobre del país—, de modernización de infraestructuras —puertos y carreteras e inversión en telecomunicaciones (Kun, 2026)— y en la venta de bienes manufacturados a Eritrea —desde maquinaria pesada para la construcción hasta electrónica y textiles—.

### 2.2 Rusia

La incidencia de Moscú en Eritrea obedece al deseo de sostener una presencia estratégica creciente enfocada en la cooperación militar y de defensa, y también diplomática, en el mar Rojo. El Kremlin instrumentaliza estos vínculos con Asmara para mitigar el cerco diplomático al que se ve sometido y consolidar una plataforma de proyección marítima en el eje de dicho mar. La relación entre ambos países es más política que económica.

Eritrea es uno de los pocos países que apoya públicamente a Rusia en foros internacionales. Ejemplo significativo de ello fue su voto «No» a la resolución que exigía el fin de la ofensiva rusa en Ucrania en la Asamblea General de la ONU en marzo 2022 (Organización de las Naciones Unidas, 2022). Por su parte Rusia, miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, protege con su veto a Eritrea (Méndez Urich, 2021).

Además, Rusia vende armas y entrena a las Fuerzas Armadas eritreas. Moscú no tiene, de momento, una base militar operativa en el país africano, pero hay cooperación naval y las fragatas rusas (TurDef, 2024) utilizan el puerto de Massawa (Africa Defense Forum, 2023).

### 2.3 Emiratos Árabes Unidos

En el año 2015, Emiratos y Eritrea firmaron un contrato de arrendamiento del puerto y del aeropuerto de Assab durante treinta años. El objetivo de Abu Dabi era tener allí una base militar para su guerra con Yemen, que había comenzado ese año y que se encuentra, desde 2022, en un periodo de calma.

Ante la reducción de las tensiones, Abu Dabi ha centrado sus esfuerzos en el sur de Yemen, priorizando la tutela de puertos estratégicos como Adén y Mukalla mediante el respaldo a sus aliados en la zona. Tras iniciar en 2021 el desmantelamiento de su base en Assab (Associated Press, 2021), la ha abandonado definitivamente en 2026.

Simultáneamente, ha priorizado su relación con Egipto, país en el que es el mayor inversor extranjero, lo que ha provocado un alejamiento definitivo de Eritrea. Este vacío ha sido aprovechado por Arabia Saudí, que se posiciona como nuevo socio preferente de Asmara (McGregor, 2023).

### 2.4 Arabia Saudí

Para los saudíes, Eritrea es una pieza clave en su arquitectura de seguridad y en su ambición de consolidarse como un «centro logístico global», objetivo central de la Visión 2030 (Arabia Saudí, s. f.). El nuevo escenario regional, marcado por el repliegue estratégico de Emiratos Árabes Unidos, ha facilitado la ejecución de esta visión y reforzado el liderazgo de Riad en el mar Rojo (Ardemagni, 2024). Como primera medida, Arabia Saudí ha anunciado inversiones multimillonarias para modernizar el puerto

de Assab, con la intención de transformarlo en un nodo comercial capaz de competir con Yibuti (Horn Review, 2025) y garantizar su control sobre el estrecho de Bab el-Mandeb.

Mientras Abu Dabi apuesta por una política disruptiva —apoyando a Etiopía o a Somalilandia (Arabia Saudí, s. f.)—, Riad ha articulado un bloque de contención que aglutina a Egipto<sup>1</sup>, Eritrea, Somalia y Sudán bajo su influencia. Al liderar esta coalición, Arabia Saudí ejerce una hegemonía efectiva sobre ambas orillas. En palabras de la analista, Rebecca Mulugeta (2026), el reino ahora «posee las olas del mar Rojo».

En esta nueva situación, Eritrea halla en el respaldo saudí una garantía de seguridad frente a las ambiciones de recuperar una salida soberana al mar por parte de Etiopía. A su vez, Eritrea supone para Riad un muro de contención para Irán en el mar Rojo (Zina, 2025).

## 2.5 Francia

Francia no es un actor nuevo en la región; sin embargo, su colaboración con Eritrea no es especialmente estrecha, pues los galos concentran sus recursos en Yibuti, donde mantienen su mayor base militar en el continente africano.

La relación francesa con Asmara es más de vigilancia estratégica y la búsqueda de un equilibrio regional que evite el surgimiento de una potencia hegemónica hostil. Su interés primordial es prevenir una inestabilidad que comprometa la navegación por el estrecho de Bab el-Mandeb, un nodo vital para la seguridad económica de la Unión Europea (Maiz, 2025).

A través de misiones de patrullaje desde Yibuti (Bernacchi, 2025) y de cooperación en inteligencia marítima, París busca asegurar que la creciente presencia de potencias externas en Massawa y Assab no derive en un bloqueo táctico del corredor comercial, posicionándose como un factor de moderación en un tablero cada vez más polarizado.

## 2.6 Italia

La presencia de Italia en Eritrea trasciende el ámbito comercial; representa una apuesta de geopolítica de seguridad y control

---

<sup>1</sup> En lo económico, Egipto es aliado de Emiratos Árabes Unidos. En lo militar, lo es de Arabia Saudí. El Cairo se opone radicalmente a cualquier rediseño de fronteras en el mar Rojo o el Nilo.

migratorio bajo el marco del Plan Mattei (El Debate, 2024) para África, impulsado por el Gobierno de Giorgia Meloni. Roma parte de una premisa de seguridad exterior aplicada: estabilizar económicamente el régimen de Isaias Afwerki y fortalecer sus capacidades de control fronterizo para reducir los flujos migratorios hacia las costas italianas, invirtiendo en el origen para mitigar la crisis en el Mediterráneo.

Italia aprovecha una conexión cultural latente —el uso del idioma y la herencia arquitectónica en Asmara— para posicionarse como el «socio natural» frente a actores como Rusia o China, percibidos como potencias ajenas a la idiosincrasia local.

Italia está aplicando su propio «pragmatismo de supervivencia» para asegurar su relevancia en el Cuerno de África. En el momento de redactar este capítulo, existen conversaciones abiertas para desarrollar infraestructuras críticas en Massawa y, potencialmente, en Assab, con el objetivo de reintegrar a Eritrea en los mercados globales y evitar que el litoral del mar Rojo quede bajo el dominio exclusivo de bloques euroasiáticos (Berhane, 2025).

En conclusión, Eritrea se ha consolidado para las potencias globales como un «portaaviones natural» en el mar Rojo. Mientras que EAU ha cedido terreno en favor de Arabia Saudí, que busca en Asmara un escudo de seguridad y un centro para su expansión económica, otros actores definen su presencia bajo intereses específicos. Así, Rusia la proyecta como un punto de apoyo militar estratégico; Francia, como un factor de estabilidad que requiere vigilancia constante desde Yibuti, e Italia, como un socio clave para la gestión migratoria y el desarrollo de infraestructuras bajo el Plan Mattei.

### 3 Yibuti

Yibuti es un pequeño país —tiene el tamaño de la Comunidad de Madrid— que ha convertido el alquiler de su suelo en su principal fuente de ingresos. Goza de una privilegiada situación geográfica y una estabilidad difícilmente alterable (Sánchez Martín, 2018) —mantiene una paz garantizada por intereses ajenos—, cualidades que convierten esta pequeña república en objeto de deseo.

Esto no significa que no sufra tensiones internas, como el conflicto étnico, la desigualdad o la presión migratoria. En última instancia, la fragilidad del país es contenida por potencias internacionales

que exigen estabilidad para sus propios fines, necesitando que Yibuti sea un punto estratégico que ha de estar operativo 24/7.

Los productos estrella que vende Yibuti son esta estabilidad mencionada y su ubicación, pero ya no son los únicos. Este pequeño país ha experimentado una evolución, pasando de vivir únicamente del alquiler de tierra y de puertos a sumarle la conversión de su territorio en el centro de servicios más estratégico del mundo para cobrarle a las potencias globales por usarlo (De Waal, 2017: 14). Ha completado el negocio de ser un rentista pasivo con ser un centro de servicios logístico, digital y militar.

Yibuti ya no es solo una base militar para las potencias extranjeras; ahora es la infraestructura crítica, sus servicios y mantenimiento, que conectan África con el resto del mundo (Du Couëdic, 2025). Es la paradoja de la supervivencia: Yibuti es demasiado pequeño para ser una amenaza, pero demasiado importante, cada vez más, para no ser defendido. De este modo, convierte su debilidad en su fortaleza.

Esta necesidad de ser defendido se pone a prueba tras la guerra de Israel y Estados Unidos contra Irán, iniciada en marzo de 2026, y los sucesos posteriores. Teherán se ha confirmado

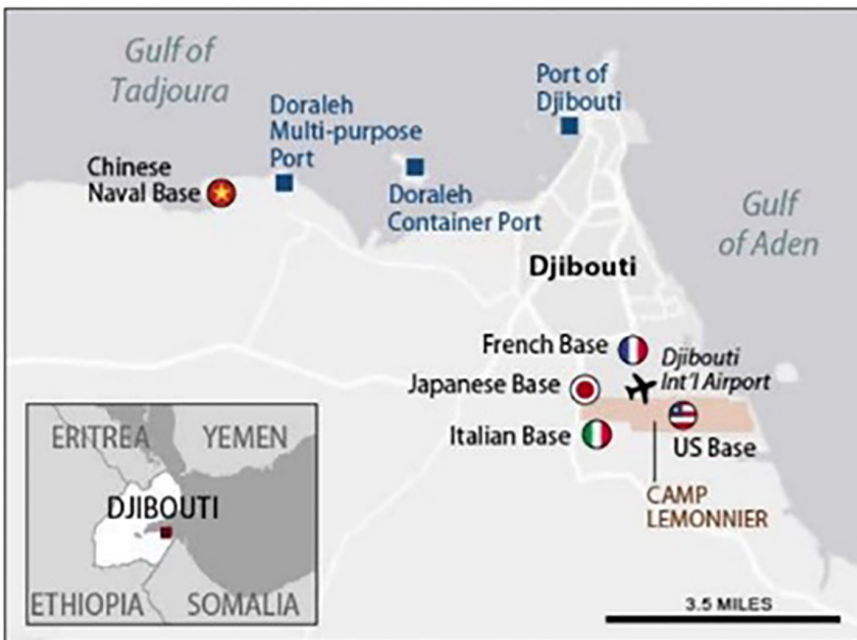


Figura 3. Mapa con los puertos y bases militares extranjeras en Yibuti.  
Fuente: CRS

como un actor capaz de hostigar las arterias marítimas; una proyección con una influencia marginal frente a la capacidad financiera de las potencias del Golfo o Turquía, pero con un poder de sabotaje asimétrico que podría alterar la relativa estabilidad de todo el Cuerno de África.

### 3.1 Estados Unidos

Desde los atentados del 11 de septiembre, Estados Unidos alquila la base Camp Lemonnier a Yibuti. Se trata de la única base norteamericana permanente en África y también, o precisamente por ese motivo, su instalación más crítica por ser su centro neurálgico en el continente (SwissInfo, 2017). Su relevancia radica en la capacidad de proyectar poder militar inmediato sobre dos continentes y monitorizar el acceso al mar Rojo.

Camp Lemonnier actúa como un multiplicador de fuerzas. El contingente americano no tiene como misión principal la defensa de la instalación, sino la gestión de una infraestructura tecnológica avanzada desde la cual se dirigen operaciones contraterroristas y misiones de drones contra Al-Shabaab y Al-Qaeda.

EE. UU. se erige así en el garante de la seguridad regional, más interesado en quién gestiona los puertos que en administrarlos directamente, evitando que el flujo de crudo caiga bajo control de rivales como Irán o China. Por su parte, el Reino Unido mantiene una presencia reducida, apoyándose en la logística estadounidense para escalas técnicas.

### 3.2 China

Inaugurada en 2017, la Base de Apoyo del Ejército Popular de Liberación (EPL) en Yibuti, a pocos kilómetros de la norteamericana, fue la primera instalación militar china en el extranjero.

Esta base le otorga a China poder naval y también blinda el control económico de China sobre el país, sustentado en la abrumadora deuda<sup>2</sup> y en la construcción del puerto de Doraleh y el ferrocarril hacia Etiopía.

---

<sup>2</sup> China es el mayor acreedor de Yibuti. Según el Servicio de Investigación del Congreso de EE. UU. (CRS), las instituciones chinas (principalmente el Exim Bank of China) poseen más del 50 % de la deuda externa total del país. Ver: [https://www.congress.gov/crs\\_external\\_products/IF/PDF/IF11304/IF11304.5.pdf](https://www.congress.gov/crs_external_products/IF/PDF/IF11304/IF11304.5.pdf)

A diferencia de Camp Lemonnier, que se centra en el contraterrorismo, la base china prioriza la protección de sus rutas comerciales y sirve como nodo para sus expediciones de largo alcance<sup>3</sup>. Para ello, China emplea una estrategia de «doble uso»: infraestructuras civiles que evolucionan hacia capacidades militares (Stone y Wood, s. f.). Se trata de una «evolución oportunista» donde los puertos comerciales terminan albergando buques de guerra y portaaviones, funcionando como herramientas multidimensionales para la inteligencia y la logística militar (Kennedy y Brzozowski, 2025). Esta «fusión cívico-militar», dictada por el Partido Comunista (U.S. Department of State, s. f.), contrasta con el despliegue puramente militar de EE. UU.

En el plano financiero, China es el mayor acreedor de Yibuti (Fondo Monetario Internacional, 2025). Semejante deuda le otorga a Pekín un poder de veto informal sobre las decisiones del país y compromete su autonomía económica. Este estrangulamiento financiero es precisamente lo que explica que Yibuti busque en Arabia Saudí un contrapeso estratégico para diversificar sus apoyos.

Hoy en día, China sigue siendo la potencia con mayor presencia estructural en Yibuti, aunque Arabia Saudí es el actor que disputa con mayor rapidez el terreno político y estratégico.

### 3.3 Arabia Saudí

Una Yibuti asfixiada por la deuda frente a Pekín compromete su soberanía, escenario que Arabia Saudí busca revertir para evitar que un vecino estratégico dependa de una sola potencia. Al intervenir en el alivio financiero de Yibuti mediante la refinanciación o la inversión directa, Riad no solo refuerza su papel de potencia regional, sino que se asegura una posición de ventaja en cualquier negociación diplomática futura.

Arabia Saudí va incrementando a pasos agigantados su presencia e influencia en Yibuti, mientras que la de Emiratos Árabes Unidos va desapareciendo, convirtiéndose en un líder emergente.

Actualmente, su estrategia se asienta sobre dos pilares comerciales. En 2024 obtuvo la concesión de una zona logística estratégica, garantizando una vía de penetración directa para sus exportaciones al continente (Agenzia Nova, 2024a). Un año

<sup>3</sup> Ver: [https://www.congress.gov/crs\\_external\\_products/IF/PDF/IF11304/IF11304.5.pdf](https://www.congress.gov/crs_external_products/IF/PDF/IF11304/IF11304.5.pdf)

después, consolidó esta expansión mediante la empresa Red Sea Gateway Terminal, que obtuvo la concesión para operar el puerto de Tadjourah (Kontos, 2025).

En el plano militar, queda pendiente la culminación de las negociaciones para la apertura de su primera base militar en el extranjero, que se proyecta precisamente en suelo yibutí para completar su arquitectura de seguridad en ambos márgenes del mar Rojo.

### 3.4 Turquía

Mientras Arabia Saudí se enfoca, de momento, en la logística portuaria y comercial, Turquía trabaja por una presencia que tenga impacto en la identidad y se aleje de críticas que pongan de relieve el exclusivo interés pecuniario. Un ejemplo emblemático es la Presa de la Amistad de Ambouli, finalizada en 2019. Financiada y construida por Turquía, protege la capital —donde vive el 75 % de la población— de inundaciones catastróficas al tiempo que contribuye a la recarga de las reservas de agua subterránea.

Siguiendo su estrategia regional de proyección cultural, Turquía ha erigido la mezquita más grande del país, la mezquita Abdulhamid II (Mundo Islam, 2019), consolidando su papel como referente religioso. Paralelamente, se ha consolidado como un socio tecnológico y de defensa clave mediante la venta de drones (Baykar, 2022), el entrenamiento de tropas yibutíes y el suministro de equipo táctico. Actualmente, Ankara no muestra interés en establecer una base militar en Yibuti —dado que ya cuenta con una importante instalación en Somalia—, prefiriendo mantener su papel de aliado civil y hermano religioso en el Cuerno de África.

### 3.5 Rusia

Rusia carece de base militar en Yibuti debido a la persistente presión diplomática y financiera de Estados Unidos sobre el Gobierno yibutí. La negativa norteamericana podría ser también la razón de que sus intentos de establecerla en Port Sudán estén fracasando (Sudan Tribune, 2025). Ante este escenario de exclusión, Moscú ha reorientado su estrategia hacia Eritrea para asegurar su «parte del pastel» en el control del mar Rojo. El Kremlin considera su presencia en esta vía marítima como una prioridad irrenunciable.

### 3.6 Francia

La presencia francesa es la más antigua y numerosa de la Unión Europea en el país. Está consolidada con su base BA 188, la más grande en el continente africano de los galos, para mantener su influencia y tener una plataforma para sus operaciones en el Sahel y el Índico.

A diferencia de otros actores, la relación de Francia con Yibuti se define por un compromiso existencial: mediante un tratado de cooperación en materia de defensa, París garantiza la integridad territorial del Estado yibutí. Esta cláusula de seguridad, el artículo 4, implica que, ante cualquier agresión externa o intento de invasión, Francia está legalmente obligada a intervenir militarmente (República Francesa, 2014).

### 3.7 España, Italia y Alemania

La presencia de la Unión Europea se articula principalmente en torno a la seguridad de las rutas comerciales bajo el mandato de la operación Atalanta (Ministerio de Defensa, s. f.) —centrada en la lucha contra la piratería— también con la misión EUNAVFOR ASPIDES (Unión Europea, s. f.), cuya vigencia en febrero de 2026 resulta crítica para proteger el tráfico marítimo de las amenazas asimétricas y los ataques hutíes en el mar Rojo.

Al carecer de instalaciones soberanas, países como España y Alemania operan bajo el amparo de la infraestructura gala. España mantiene desplegado, en el marco de Atalanta, el Destacamento Orión (Ministerio de Defensa, 2024) del Ejército del Aire y del Espacio en la base francesa, aportando capacidades vitales de patrulla marítima y vigilancia electrónica. Italia, por el contrario, representa una excepción dentro del bloque al contar con una base permanente, que no solo apoya las misiones navales de la UE, sino que sirve como nodo logístico fundamental para sus propios intereses estratégicos en Somalia y en la contención de los flujos migratorios.

### 3.8 Japón

La instalación de las Fuerzas de Autodefensa de Japón (JSDF) en Yibuti representa un hito histórico. Se trata de la primera y única base militar de Tokio fuera de su archipiélago desde el fin de la

Segunda Guerra Mundial. Aunque su despliegue original en 2011 se justificó bajo el mandato de la lucha contra la piratería en el golfo de Adén, en febrero de 2026 su misión ha mutado hacia una función puramente estratégica (Japón, 2022: 29).

Japón ha ampliado significativamente la base en un esfuerzo deliberado por contrarrestar la hegemonía de la vecina base china (Kubo, 2026). Esta expansión no solo busca proteger sus rutas de suministro vitales, sino que forma parte de la nueva doctrina de seguridad japonesa, que aspira a una presencia proactiva en el Indopacífico y el mar Rojo.

### 3.9 Catar y Emiratos Árabes Unidos

Catar actuó como mediador en el conflicto entre Yibuti y Eritrea por la delimitación fronteriza (Reuters, 2017). Es un inversor en el sector hotelero y en proyectos humanitarios. Emiratos Árabes Unidos, por su parte, tiene una relación tensa y, desde su expulsión del puerto de Doraleh en 2018, espacio que ocupó China, su presencia se ha trasladado a los puertos de Eritrea y Somalia.

La coexistencia de distintas potencias refleja que el país es hoy un nodo esencial del equilibrio global. La proximidad de apenas 12 kilómetros entre bases convierte Yibuti en un laboratorio de fricción donde soldados rivales se vigilan con binoculares y radares. Cualquier error de cálculo en esta «paz fría» podría escalar rápidamente un conflicto de espionaje a un enfrentamiento abierto, aunque no es una posibilidad muy plausible por los intereses comunes.

## 4 Somalia

Al igual que Eritrea y Yibuti, Somalia también goza de una posición geoestratégica de alto impacto, o incluso mayor, debido a la extensión de su litoral —el más largo del África continental (más de 3000 km)— y a su doble proyección hacia el mar Rojo y el océano Índico.

Sigue siendo considerado uno de los Estados más frágiles del mundo (The Fund for Peace, 2024). A pesar de esto, el país ha pasado de ser percibido únicamente como un foco de piratería y terrorismo a ser en un mercado político donde la soberanía se subasta (De Waal, 2014) y se mide la capacidad de las potencias para reconstruir —o tutelar— un Estado en su beneficio.

A diferencia de Yibuti, país pequeño pero estable, y de Eritrea, autoritario pero centralizado, Somalia ha atravesado décadas de fragmentación estatal habiendo sido considerada durante años como el paradigma del Estado fallido. Esto facilitó, y lo sigue haciendo, fenómenos como la piratería o la presencia de grupos armados como Al-Shabaab o la filial de ISIS llamada Estado Islámico – Provincia África Oriental (IS-CAP), entre otros.

Su debilidad institucional ha convertido Somalia en un espacio geopolítico abierto a la competencia indirecta entre potencias como China o Estados Unidos, Etiopía y Egipto o Emiratos Árabes Unidos frente a Catar y Turquía. La paradoja es la rentabilidad del caso, puesto que su flaqueza es su mayor activo para las potencias externas. Recientemente, una acción disruptiva ha polarizado las presencias y alianzas en el país, como se va a ver a continuación.

El pasado 26 de diciembre de 2025, Israel reconoció oficialmente a la República de Somalilandia como un Estado independiente y soberano (Chome, 2026), con el interés de ganar así una base contra los hutíes. Esta formalidad diplomática ha supuesto un terremoto en las alianzas en Somalia, y en el Cuerno de África en general, porque el trasfondo que inquieta es el futuro de la arquitectura de seguridad en el mar Rojo.

Como respuesta a la acción de Israel, se encuentran dos bloques a modo de guerra fría en el mar Rojo. Los defensores de la unidad de Somalia: Turquía, Catar y Arabia Saudí, y el eje que apoya a las regiones autónomas, encabezado por Israel y Emiratos Árabes Unidos. China, Estados Unidos y la UE mantienen posturas basadas en el mantenimiento del *statu quo* internacional, aunque con matices estratégicos que los acercan al bloque de Mogadiscio en tanto en cuanto son partidarios del respeto a la integridad territorial.

#### 4.1 Emiratos Árabes Unidos

En enero de 2026, el Gobierno somalí anuló todos los acuerdos que sostenía con Emiratos Árabes Unidos, alegando acciones emiratíes consideradas «perjudiciales para la soberanía, la unidad nacional y la independencia política del país» (Al Mayadeen Español, 2026). El apoyo de Abu Dabi al respaldo de Israel a la independencia de Somalilandia fue determinante para esta expulsión (EFE, 2026a). No obstante, Emiratos Árabes Unidos sigue

presente en las regiones autónomas somalíes de Somalilandia, Puntlandia y Jubalandia y, en concreto, en los puertos de Berbera y Bosaso (Mohamed, 2026). Allí, el Gobierno central tiene poca presencia, aunque sí controla el espacio aéreo y podría tomar medidas drásticas de expulsión. En cualquier caso, nada indica que las relaciones entre ambos países vayan a mejorar en el corto o medio plazo.

Somalia ha respondido buscando apoyo en Turquía y Arabia Saudí, firmando recientemente (febrero de 2026) nuevos acuerdos de cooperación militar para contrarrestar la «interferencia» israelí en lo que consideran su territorio nacional (Al Jazeera, 2026).

#### 4.2 Turquía

La preponderante presencia turca en Somalia es el resultado de una década de pasos pequeños que se aceleran en 2024. En febrero de ese año, Ankara firma un acuerdo (Agenzia Nova, 2024b) por el que Mogadiscio le da la autoridad de defensa y derechos de explotación de sus aguas durante diez años. El objetivo último somalí es frenar un posible movimiento de Etiopía en relación con sus ambiciones de salida al mar, puesto que, en enero, había firmado un memorando de entendimiento (MoU) con Somalilandia en el que la reconocería como país independiente a cambio de un puerto.

Turquía asume la seguridad de toda la costa somalí, incluida la de Somalilandia, aunque esta última *de facto* no se ejerce, ya que esta región tiene sus propios pactos con Etiopía y Emiratos Árabes Unidos.

El pragmatismo y, recientemente, el músculo militar turco en Mogadiscio evidencian que la presencia occidental, basada en la ayuda al desarrollo condicionada, ya no es la única opción, ni la más atractiva, para los Gobiernos africanos (Mesa, 2024).

Turquía controla los nodos logísticos del país. En la capital somalí se encuentra la base turca más grande más allá de sus fronteras: Turksom. Desde ella, controla las rutas marítimas y protege las aguas de Somalia (Ibáñez, 2024). Además, gestiona el aeropuerto internacional y el puerto de Mogadiscio. Por último, para finales de 2025, Turquía tenía previsto terminar su estación de lanzamiento de cohetes en Somalia (EFE, 2023), pero ese hito se retrasa.

A cambio, Ankara ha negociado una participación dominante en la futura exploración y producción de hidrocarburos en alta mar de Somalia (Kimani, 2026), entrena a parte del ejército somalí e impulsa la venta de sus propios equipos militares (*hard power*). Como parte del poder blando (*soft power*) que ejerce Turquía, conviene destacar que una parte significativa del ejército somalí ya habla turco (Kasapoglu, 2020). En la misma línea, gana, además, influencia por sus ayudas, como la construcción de hospitales o escuelas.

Turquía ha ejecutado en Somalia un manual perfecto de lo que el politólogo Joseph Nye llamó poder inteligente (*smart power*): la mezcla estratégica de la fuerza militar con la seducción cultural y económica; poder duro sumado a poder blando. Parte de este último es haber logrado que su presencia no se perciba como una ocupación, sino como una asociación necesaria.

#### 4.3 Arabia Saudí

Antes del reconocimiento de Somalilandia por parte de Israel, el mayor interés de Riad era evitar que potencias no árabes o rivales, como Irán o incluso Turquía, controlaran ambas orillas del mar Rojo. En el contexto de 2026, Turquía y los saudíes se han convertido en socios de conveniencia. Riad prefiere a Turquía antes que una influencia israelí o etíope en la zona. Su presencia era sobre todo económica y diplomática (Vertin, 2019) en áreas de poder blando.

El reconocimiento israelí ha modificado, entre otras muchas cosas, esa tendencia. Un ejemplo de este giro lo constituye la firma, en febrero de 2026, de un acuerdo de cooperación militar entre Arabia Saudí y Somalia (Shabelle Media Network, 2026). Este acuerdo tiene lugar justo después de que Somalia rompiera sus acuerdos de seguridad con EAU.

A pesar del acuerdo de cooperación militar mencionado, el papel de Arabia Saudí es el de socio financiero y diplomático en áreas de poder duro. Es Turquía quien ejerce el poder militar directo.

Como se ha visto anteriormente, a comienzos de 2026 Turquía se ha consolidado como el único garante militar operativo de la integridad territorial de Somalia. Turquía pone los cazas F-16, las botas y los buques; Arabia Saudí pone la legitimidad regional y los recursos necesarios para que el Estado somalí no colapse.

#### 4.4 Catar

En febrero de 2026, la presencia de Catar en Somalia se ha intensificado significativamente, convirtiéndose en un pilar del nuevo «paraguas de seguridad árabe» que apoya al Gobierno federal en Mogadiscio (Islam Times, 2026).

El 19 de enero de 2026, Catar y Somalia firmaron en Doha un acuerdo de cooperación en defensa (Mobio, 2026). Este pacto busca también llenar el vacío dejado por los Emiratos Árabes Unidos (EAU).

Catar, al igual que Arabia Saudí, también actúa en estrecha coordinación con Turquía. De este modo, mientras Turquía proporciona el músculo militar directo (como el despliegue de cazas F-16), Doha aporta el respaldo financiero y diplomático necesario para sostener las instituciones del Gobierno federal. El sector de financiación de Catar y de Arabia Saudí no es el mismo. Catar ha sido el aliado fiel y constante de la Administración actual y se orienta a la inteligencia y financiación y formación de la Administración civil. Por su parte, Arabia Saudí se ha sumado al apoyo recientemente y se enfoca en el presupuesto de defensa.

#### 4.5 Egipto

En febrero de 2026, tras haber salido las tropas emiratíes de Somalia, Egipto ha terminado el despliegue allí de diez mil efectivos, helicópteros y drones (Asem, 2024). Egipto se ha consolidado como el aliado militar terrestre más importante de Somalia formando, junto con Turquía, Catar y Arabia Saudí, el bloque que defiende la unidad del país frente al reconocimiento de Somalilandia por parte de Israel.

Egipto ya había iniciado un despliegue militar significativo en agosto de 2024 (Sadek, 2024), impulsado principalmente por su rivalidad con Etiopía y, de manera especial, desde la firma del memorando con Somalilandia.

Cuando Israel reconoció a Somalilandia en diciembre de 2025, Egipto ya tenía una infraestructura militar y un marco legal y diplomático establecidos en Somalia. El anuncio de Israel provocó que Egipto acelerara y ampliara sus objetivos militares (Foundation for Defense of Democracies, 2024).

Para Egipto, Somalia es un escenario esencial para su propia seguridad, puesto que se apoya en Mogadiscio para sus disputas

por el agua del Nilo con Etiopía (Palacián de Inza, 2025). La acción egipcia hacia Etiopía es indirecta: al apoyar a Somalia y su unidad, impide que Adís Abeba tenga una salida al mar en Somalilandia.

#### 4.6 China

Al igual que Egipto, Arabia Saudí o Turquía, China se posiciona a favor de la unidad de Somalia. Del mismo modo, Somalia se adhiere «al principio de una sola China» (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2026). La diferencia estriba en que Pekín no apoya a Mogadiscio con un despliegue militar, sino en la diplomacia de alto nivel en el Consejo de Seguridad de la ONU (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2026), por ejemplo, y, siguiendo su modelo de diplomacia de infraestructuras, en la construcción de las mismas: modernización de puertos (New Mogadishu Development Corporation, s. f.) e inversión en energías renovables y agricultura y pesca (Jain, 2025).

China compete directamente con las empresas turcas que gestionan el puerto de Mogadiscio, por lo que busca negocio en puertos secundarios como Kismayo.

#### 4.7 EE. UU.

EE. UU. sigue siendo, con diferencia, el mayor donante de ayuda humanitaria a Somalia (Ocha Services, 2024). Esta posición de liderazgo responde a varias necesidades estratégicas: actuar como escudo contra Al-Shabaab, facilitar una mayor aceptación de la presencia norteamericana entre la población, tener acceso al Mar Rojo y ayudar a contener la influencia china (Congreso de Estados Unidos, 2025).

En 2026, EE. UU. mantiene el control del aire mediante el vuelo de drones y el entrenamiento de la brigada de élite somalí Danab, pero ha perdido el monopolio de los pesos político y económico frente al músculo militar de Egipto y el financiero de China.

En febrero de 2026 (Office of Inspector General, 2025) se han anunciado nuevos fondos para la estabilización de zonas recientemente liberadas de Al-Shabaab, posiblemente buscando evitar que China o los actores del Golfo (como Arabia Saudí) monopolicen la reconstrucción civil. También hay competencia con Turquía,

aunque en otro frente: los drones turcos ahora se mueven en el mismo espacio aéreo que los norteamericanos. Además, la inteligencia somalí ya no depende solo de los satélites americanos y eso es una pérdida de control crítica para EE. UU.

Actualmente, EE. UU. es un actor más en lo militar, que procura andar atento para no perder más influencia, aunque las decisiones de recortes de las ayudas le pueden salir caras.

#### 4.8 UE

La presencia de la Unión Europea en Somalia es casi exclusivamente operativa y técnica. Esta se materializa a través de las misiones que mantiene sobre el terreno que han sido prorrogadas hasta 2027 (Inforpuertos, 2025). Estas misiones son (Ministerio de Defensa, s. f.): EUTM Somalia, centrada en el entrenamiento del Ejército Nacional Somalí (SNA); EUCAP Somalia, una misión civil que asesora a la policía y a las guardias costeras, y la operación Atalanta, liderada a menudo por España, que patrulla las costas de Somalia, protegiendo a los barcos del Programa Mundial de Alimentos y vigilando el tráfico en el mar Rojo.

Además, aunque es una misión de la Unión Africana, con la transición de la misión ATMIS (Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia) a la nueva AUSSOM (Misión de la Unión Africana de Apoyo y Estabilización en Somalia), la UE sigue siendo el principal pagador de los salarios de los soldados que participan en ella.

En la misma línea de financiación, la Unión Europea es el mayor inversor en algunos sectores de la infraestructura estatal somalí como la reforma del sistema judicial, los proyectos relacionados con la seguridad alimentaria o la infraestructura de salud entre otros (Comisión Europea, s. f.).

EE. UU. y la UE ya no dictan la política en Mogadiscio; su participación se centra en el sostenimiento financiero de la arquitectura de seguridad, orientado a prevenir una crisis sistémica que pudiera derivar en flujos migratorios irregulares a gran escala.

Somalia ha pasado de ser un Estado fallido a un tablero de ajedrez multipolar. En 2026, Mogadiscio ha demostrado una maestría inesperada al alquilar diferentes parcelas de su soberanía a distintas potencias: el cielo a Turquía y EE. UU., el suelo a Egipto, las arterias comerciales a China y el pulmón financiero al Golfo (Arabia Saudí y Catar). La UE, por su parte, queda relegada a ser

el mecenas normativo que financia la burocracia de una estabilidad que ahora ejecutan otros con métodos mucho más directos. El resultado es un país que, aunque hipotecado, es hoy más difícil de invadir o fragmentar que hace una década

## 5 Etiopía

Etiopía es el corazón demográfico y político del Cuerno de África. Es el segundo país más poblado del continente (Organización de las Naciones Unidas, s. f.) y sede de la Unión Africana. Con la independencia de Eritrea en 1993, Etiopía pasó de ser una potencia costera a convertirse en el país sin litoral más poblado del mundo. Su falta de salida al mar define y mediatiza gran parte de su agresiva política exterior que también puede ser la manobra que intente cohesionar a un país lleno de profundas grietas (Palacián de Inza, 2024).

Si bien es cierto que las dificultades internas quedan silenciadas con las ambiciones externas, también lo es que Etiopía se siente cercada: tiene a Egipto al norte y ahora a Egipto al sur (diez mil soldados egipcios en Somalia). El memorando de entendimiento firmado con Somalilandia es su forma de romper ese cerco<sup>4</sup>. La falta de litoral no solo «mediatiza» su política, también su economía, puesto que el 95 % de su comercio pasa por un solo punto que supone entre 1500 y 2000 millones de dólares anuales (Yibuti) (Bereketeab, 2024).

Adís Abeba ha pasado de una dependencia casi exclusiva de Occidente a ser, a partir del año 2000, un escenario de competencia estratégica donde China, Rusia y Emiratos Árabes Unidos juegan papeles determinantes. Su ingreso en los BRICS en enero de 2024 y la puesta en marcha de la Gran Presa del Renacimiento (GERD) han reafirmado su ambición de liderazgo.

Para comprender este equilibrio de fuerzas, es necesario analizar el papel de los distintos actores que operan sobre el terreno etíope: desde la hegemonía inversora de China y el emergente peso comercial de la India hasta el soporte vital de la Unión Europea y el eje árabe.

---

<sup>4</sup> A fecha de cierre de este capítulo, 24 de febrero de 2026, el presidente israelí comenzaba una visita oficial a Etiopía para reforzar lazos bilaterales (EFE, 2026b). Quizá esté más cerca de romper ese cerco de lo que cabía esperar.

## 5.1 China

Dentro de este complejo tablero de alianzas, la relación con Pekín representa el vínculo más profundo y, a la vez, más controvertido de la estrategia etíope. China no es solo un aliado comercial, sino un socio estructural —e incluso existencial— que ha moldeado la fisonomía del país en las últimas décadas.

Etiopía cayó en una trampa de deuda masiva con China para construir trenes y presas. Eso generó resentimiento en la población etíope cuando los proyectos se volvieron impagables. Conviene destacar como ejemplo más relevante que Pekín ha construido las líneas de transmisión de la Presa del Renacimiento, de modo que es quien permite que la energía llegue a las ciudades. Esa es su verdadera palanca de poder.

Etiopía tiene la etiqueta de «asociación estratégica para todo tipo de circunstancias» (o *all-weather strategic partnership* [Xinhua News Agency, 2024]) que otorga el Gobierno chino. No es solo retórica diplomática, sino que es el nivel más alto de confianza que China otorga a sus aliados más cercanos. Muy pocos países tienen esta etiqueta.

La presencia china en Etiopía sufre una paradoja. Los chinos son dueños de todo el hormigón, pero no pueden llevarse el dinero a



Figura 4. Paisaje del centro de Adís Abeba. Fuente: Juan Pedro Hornero

casa. Etiopía sufre una escasez crónica de moneda extranjera y su Banco Nacional bloquea el acceso a divisas.

Para no perder ese dinero, China está aceptando concesiones mineras como pago de deuda (Reuters, 2025). En lugar de liquidez se llevan litio y tierras raras. Otra forma de no perder es la reinversión en construcción. Los edificios funcionan como un depósito de valor físico. Sin embargo, como para terminar las obras necesitan materiales importados que se pagan en dólares —y el Gobierno no se los da—, las construcciones se detienen, dejando la capital llena de promesas de cemento inconclusas. Por este motivo, el paisaje de Adís Abeba está lleno de esqueletos de hormigón y grúas paradas. No obstante, un nuevo actor está sabiendo aprovechar la situación, como se va a analizar a continuación.

## 5.2 Emiratos Árabes Unidos

Ante este escenario de parálisis, el relevo lo ha tomado el capital de Emiratos Árabes Unidos, que recientemente ha dado pasos de gigante en su larga trayectoria para ser una presencia de primer orden en Etiopía. En este inicio de febrero de 2026, han pasado a la ofensiva, aprovechando el «atasco» financiero de China para comprar activos estratégicos a precio de saldo. Su estrategia es clara: donde China pone cemento y deuda, Emiratos Árabes Unidos pone dólares y gestión.

Esta agresiva entrada emiratí no busca financiar el Estado etíope, sino sustituir los acreedores chinos en sectores clave. Abu Dabi ha entendido que la escasez de divisas de Adís Abeba es su mejor oportunidad de mercado, y más aún, puesto que EAU no solo compra activos, sino que, además, inyecta liquidez directa para que Etiopía pueda pagar sus importaciones básicas (Enterprise AM, 2024). A pesar de ello, China no es un actor del pasado: sigue siendo el mayor acreedor y es el dueño principal de la infraestructura.

EAU ha puesto en marcha una estrategia de presencia generalizada que se puede resumir en cuatro puntos más: la financiación de infraestructura y logística, el respaldo político y diplomático a Adís Abeba, la seguridad alimentaria y la tecnológica.

En lo relativo a la infraestructura y la logística, la mano ejecutora es una de las mayores empresas de gestión portuaria del mundo. A través de Dubai Ports World (DP World), Emiratos Árabes Unidos

no solo gestiona el puerto de Berbera, sino que está financiando la construcción del ferrocarril Berbera-Aysha (Somaliland, 2025) que se integrará con el existente hasta Adís Abeba.

EAU posee, *de facto*, las llaves del mar para Etiopía (Roca, 2024); la llave física, como se acaba de ver, pero también la diplomática. A través de la operadora DP World, Emiratos Árabes Unidos no solo controlan y modernizan el puerto de Berbera en Somalilandia, sino que, según Omar Mahmoud de International Crisis Group (Mohamed, 2026), para Somalia han sido los verdaderos garantes del polémico memorando firmado en 2024 (Gebru, 2025).

Para Adís Abeba, Berbera no es solo una alternativa logística a Yibuti (añade ventajas en coste [Seid, 2025] y eficiencia), sino que también es la culminación de su ambición nacional de recuperar una salida al mar Rojo. EAU da cierta confianza de parachoques ante el temor de Adís Abeba de que el pacto con Somalilandia siga siendo visto como una violación de la soberanía de Somalia (Palacián de Inza, 2024).

Este es el golpe maestro de Emiratos Árabes Unidos en 2026, puesto que China depende del puerto de Yibuti, pero EAU controla Berbera. Al facilitar el pacto entre Etiopía y Somalilandia para que Adís Abeba tenga su propia salida al mar, EAU se ha convertido en el «socio indispensable» que ofrece a Etiopía lo que más desea: romper su encierro geográfico.

La influencia emiratí trasciende lo logístico para alcanzar la seguridad estratégica. Fondos emiratíes están adquiriendo grandes extensiones de suelo fértil para cultivar trigo y productos básicos destinados directamente al Golfo. A diferencia de muchos proyectos chinos, Emiratos Árabes Unidos utiliza la mano de obra etíope y parte de la cosecha se dedica al mercado interno, pero asegura también su propio consumo.

EAU se ha consolidado como el socio tecnológico de la defensa etíope (Al Jazeera, 2021), lo que ha permitido a la Fuerza Aérea de Etiopía fabricar trescientos drones en solo tres meses (Fortune, 2025). Además, en la cumbre de la Unión Africana de febrero de 2026, EAU ha anunciado una inversión de 1000 millones de dólares en infraestructura de inteligencia artificial para África (Agenzia Nova, 2025), con Etiopía como centro logístico.

En definitiva, el ascenso emiratí ha transformado la vulnerabilidad etíope en una oportunidad de control absoluto. Al gestionar simultáneamente el flujo de divisas, la seguridad del régimen y la

ansiada salida al mar Rojo, Abu Dabi ha pasado de ser un aliado financiero a convertirse en el gestor externo de la viabilidad del Estado etíope.

No todo son ventajas. Etiopía está cambiando una trampa de deuda china por otra de infraestructura cautiva emiratí. Si Adís Abeba se enemista con Abu Dabi, no solo debe dinero, sino que pierde físicamente su acceso al mar y su seguridad alimentaria. Además, sin que esto suceda, solamente su ambición en Somalilandia le supone la rivalidad directa con Egipto.

La influencia y presencia emiratí en África tiene dos caras: la del desarrollo que convive con la del acaparamiento de tierra y las acusaciones de neocolonialismo y abusos contra los derechos humanos (Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain, 2024).

### 5.3 EE. UU.

Para Estados Unidos, la estabilidad de Etiopía es una necesidad de seguridad nacional (Getachew, 2026) en el Cuerno de África. A pesar de ello, hoy Washington lucha por no ser desplazado. El ingreso de Etiopía en los BRICS rompió la exclusividad financiera estadounidense, permitiendo a Adís Abeba usar el Nuevo Banco de Desarrollo para esquivar la presión del FMI y el Banco Mundial.

Esta autonomía genera una incongruencia estratégica que irrita al Congreso: EE. UU. envía miles de millones en ayuda humanitaria a un «socio» que vota con Moscú y Pekín (Everett, 2024).

Bajo la Estrategia de Defensa Nacional (NDS) de 2026, EE. UU. ha adoptado un «realismo cauteloso». Según analiza Suliman (2026), Washington ya no actúa como tutor, sino como un espectador que delega la gestión interna en Adís Abeba para evitar que el país colapse o caiga totalmente bajo el control de China. Esta incongruencia estratégica permite que Adís Abeba use la ayuda estadounidense para sostenerse —es el país africano que más dinero recibe de USAID (Agbetiloye, 2025)—, mientras se integra plenamente en los BRICS, desafiando la hegemonía del dólar.

### 5.4 Turquía

Turquía mantiene una relación estratégica con Etiopía, consolidándose como su segundo mayor inversor extranjero después de China, con una inversión directa que ronda los 2500 millones

de dólares en sectores como manufactura y construcción (U.S. Department of State, 2025). Ankara actúa como un socio integral, puesto que no solo pone dinero, sino que traslada su industria y su tecnología militar (Kemal, 2026).

En el ámbito militar, Ankara ha sido un aliado decisivo para el Gobierno de Abiy Ahmed. El suministro de drones Bayraktar TB2 y Akinci fue fundamental para frenar la insurgencia en Tigray. En 2026, esta relación ha evolucionado hacia un Pacto de Cooperación en Defensa, que incluye entrenamiento y suministro constante de armamento.

Respecto a la infraestructura, la empresa turca Yapı Merkezi lideró el ferrocarril Awash-Woldia. Etiopía ha fragmentado su red ferroviaria entre tres potencias para evitar el monopolio de una sola nación: China controla el corredor central hacia Yibuti, Emiratos Árabes Unidos financia el futuro corredor hacia Berbera y Turquía controla el norte (Chen, 2021). Esta línea es clave para conectar la industria textil septentrional con la red principal hacia el mar.

Finalmente, Turquía utiliza el poder blando: financia hospitales y centros educativos y restaura mezquitas históricas como la de Al-Nejashi, conectando con la amplia población musulmana etíope. Esta posición equilibrada, sumada a sus inversiones en ambos países, permite a Turquía actuar como un mediador en el conflicto del Nilo (GERD) y en el de Etiopía y Somalia tras el memorando con Somalilandia. Ankara busca estabilidad para proteger sus intereses económicos.

## 5.5 UE

La Unión Europea es hoy un actor secundario en Etiopía. Su influencia ha pasado de ser política a casi puramente asistencial. Esto se debe, por un lado, a que la UE ya no puede competir en velocidad ni en volumen. Mientras EAU pone 3000 millones para un tren en meses (Abdullahi, 2025), la UE tarda años en aprobar paquetes de ayuda de 600 millones condicionados a burocracia y reformas.

Por otro lado, al ser un actor que exige el respeto a los derechos humanos y la rendición de cuentas para liberar fondos, no es el socio elegido para los grandes proyectos estratégicos. Abiy Ahmed prefiere la «no interferencia» de los BRICS, de los que, además, ya es parte, o el pragmatismo emiratí.

Además, para Adís Abeba, la UE es la entidad a la que se acude para reconstruir clínicas y escuelas después de la guerra, pero no para construir el futuro económico del país. Es vista como una especie de ONG gigante, no como un socio de poder.

En definitiva, la UE en 2026 se limita a gestionar las consecuencias de la inestabilidad (migración y hambre) mientras ve desde la barrera cómo las potencias del sur global (EAU, Turquía, China e India) se reparten los activos reales y el control de las rutas comerciales.

## 5.6 Rusia

La importancia de Rusia en Etiopía ha crecido tras la entrada de Etiopía en los BRICS. Su estrategia actual se basa en tres pilares disruptivos que desafían directamente la influencia occidental: le ofrece tecnología nuclear civil, armas y un veto protector en el Consejo de Seguridad de la ONU. De este modo, Moscú se ha posicionado como el «garante de la soberanía tecnológica y de defensa» (Dezhina, 2024).

Rusia se convierte en una suerte de guardaespaldas que ofrece a Etiopía las herramientas para ser una potencia regional independiente: energía nuclear, drones de ataque y un sistema financiero alternativo al dólar en el marco de los BRICS. Para Rusia, Etiopía es su nodo de acceso para equilibrar el poder de Occidente en el Cuerno de África (Samyuktha, 2025).

Algunos ejemplos de la influencia creciente rusa son la firma de acuerdos entre Etiopía y Rusia para construir una central nuclear de diseño ruso en territorio etíope (ROSATOM, 2025), así como el incremento en la venta de armamento pesado (Kyrychevskiy, 2026), cazas y, recientemente, de aviones Su-30.

## 5.7 Arabia Saudí

Mantiene una rivalidad silenciosa con Emiratos Árabes Unidos por la influencia en el país. Riad se ha posicionado como un socio fundamental en agricultura y seguridad alimentaria, buscando asegurar el suministro para el reino a través de tierras etíopes. En febrero de 2026, ambos países han impulsado un consejo empresarial para elevar su comercio bilateral, que ya supera los 1000 millones de dólares (Hailegorgis, 2026).

## 5.8 India

Nueva Deli es un gigante silencioso. Su presencia es menos percibida que la de EAU o China, pero mucho más profunda en el tejido económico cotidiano y en la educación.

Es el segundo socio comercial de Etiopía y es el tercero en inversión, controlando gran parte de la inversión, privada, en el sector textil y de parques industriales. Plásticos, agricultura o el sector farmacéutico son otras parcelas en las que Deli pisa con fuerza (Rani Anand, 2025) utilizando, además, para los intercambios la rupia india y el birr etíope.

Por otro lado, India también hace uso del poder blando de la mano de la educación, siendo el socio número uno en formación en Etiopía al haber enseñado a una gran parte de la élite técnica y burocrática del país.

Adís Abeba usa a la India para no depender totalmente de China. Deli, por su parte, ve a Etiopía como su puerta de entrada al mercado africano a través del acuerdo para la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) (ICEX, s. f.), utilizando las fábricas indias en Etiopía para producir y vender sin aranceles a todo el continente.

Al igual que los otros países del Cuerno, Etiopía no elige un bloque frente a otro, sino que practica un equilibrio pragmático buscando oxígeno en la multipolaridad: prioriza los miembros de los BRICS para acelerar su crecimiento estructural y garantizar su defensa sin injerencias. A la vez, mantiene a EE. UU. y la UE como socios indispensables para la ayuda humanitaria y el equilibrio diplomático. Frente a la frialdad de los activos chinos<sup>5</sup>, la incursión de Turquía y EAU gana terreno combinando seguridad, identidad y gestión.

## 6 Conclusiones

El orden internacional en esta región se ha transformado en un mercado de intereses transaccionales, donde la geografía es el activo supremo y la ideología no tiene cabida.

El Cuerno de África ha dejado de ser una periferia olvidada para convertirse en el epicentro de un nuevo paradigma multipolar. Es

---

<sup>5</sup> La experiencia de la autora en Etiopía es que la palabra «china» se utiliza como un insulto lleno de odio que se dirige contra los occidentales en Adís Abeba.

el laboratorio de un orden postoccidental. La región no es solo tablero donde las potencias juegan, sino un espacio donde los propios Estados africanos han aprendido a gestionar la competencia externa para garantizar su supervivencia y desarrollo.

Desde el alquiler geográfico de Eritrea hasta la paradoja de la estabilidad de Yibuti, cada país ha diseñado una estrategia que evita la exclusividad de un solo bloque: se busca a China para el hormigón, a Rusia y Turquía para las armas y a las monarquías del Golfo para el oxígeno de sus petrodólares, la seguridad alimentaria y el control de los nodos logísticos. Occidente queda relegado al soporte vital humanitario y al equilibrio diplomático. Sin embargo, este movimiento de malabares es frágil. La abrumadora deuda externa y la militarización del litoral amenazan con transformar la autonomía regional en una soberanía tutelada.

Se ha terminado la era de los bloques cerrados y alianzas exclusivas. El futuro pertenece a quien sabe gestionar su ambigüedad. La gran ventaja competitiva de potencias como China, Rusia o Turquía es clara: ofrecer una soberanía sin condiciones, llenando el vacío dejado por el fracaso del paradigma occidental.

Mientras las potencias occidentales se repliegan ante el fracaso de su retórica y los actores regionales del Golfo o Turquía ajustan sus estrategias según la coyuntura política, China se erige como el único actor con vocación de permanencia absoluta. En este mercado de intereses, unos irán y otros vendrán en busca de acuerdos de conveniencia, pero la estructura profunda de la región ya pertenece a quien posee la deuda y el hormigón, asegurando que, pase lo que pase, China permanezca.

En última instancia, a fecha de cierre de este texto, la guerra de Israel y Estados Unidos contra Irán proyecta una incertidumbre sistémica que amenaza con encarecer la logística regional y erosionar la rentabilidad de un Cuerno de África que solo los grandes gestores de liquidez podrán sufragar.

## **Bibliografía**

Abdullahi, F. (2025). The UAE Agreement to Build a Railway Between Berbera Port and Ethiopia [en línea], *Hadhwanaagnews*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://hadhwanaagnews.ca/articles/52111/The-UAE-Agreement-to-Build-a-Railway-Between-Berbera-Port-and-Ethiopia>

- Africa Defense Forum. (2023). *In Eritrea, China and Russia Seek Red Sea Dominance* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://adf-magazine.com/2023/09/in-eritrea-china-and-russia-seek-red-sea-dominance/>
- Agbetiloye, A. (2025). 5 biggest USAID beneficiaries in Africa [en línea]. *Business Insider*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://africa.businessinsider.com/local/lifestyle/5-biggest-usaid-beneficiaries-in-africa/xnq2df7>
- Agenzia Nova. (2024a). Mar Rojo: Arabia Saudita obtiene una concesión para establecer una zona logística en el puerto de Yibuti [en línea]. *Agenzia Nova*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.agenzianova.com/es/news/mar-rosso-larabia-saudita-ottiene-una-concessione-per-istituire-una-zona-logistica-nel-porto-di-gibuti/>
- . (2024b). Somalia, histórico acuerdo de defensa firmado con Turquía: las tensiones con Etiopía en el fondo [en línea]. *Agenzia Nova*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.agenzianova.com/es/news/somalia-siglato-uno-storico-accordo-di-difesa-con-la-turchia-sullo-sfondo-le-tensioni-con-letiopia/>
- . (2025). África: Emiratos Árabes Unidos promete 1.000 millones de dólares para infraestructura de inteligencia artificial [en línea]. *Agenzia Nova*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.agenzianova.com/es/news/africa-dagli-emirati-un-miliardo-di-dollari-per-linfrastruttura-dellintelligenza-artificiale/>
- Al Jazeera. (2021). UAE air bridge provides military support to Ethiopia gov't [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/11/25/uae-air-bridge-provides-military-support-to-ethiopia-govt>
- . (2026). Somalia, Saudi Arabia sign agreement on military cooperation [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2026/2/10/somalia-saudi-arabia-sign-agreement-on-military-cooperation>
- Al Mayadeen Español. (2026). *Somalia anula acuerdos con Emiratos Árabes Unidos* [en línea]. Canal Satelital Pan-árabe Informativo Independiente. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://espanol.almayadeen.net/noticias/politica/2110605/somalia-anula-acuerdos-con-emiratos-arabes-unidos>
- Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain. (2024). *The United Arab Emirates' unethical foreign policy in Africa* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.adhrb.org/2024/07/the-united-arab-emirates-unethical-foreign-policy-in-africa/>
- Arabia Saudí. (s. f.). *Vision 2030 overview: an ambitious vision for an ambitious nation* [en línea]. Saudi Vision 2030.

- [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.vision2030.gov.sa/en/overview>
- Ardemagni, E. (2024). *Saudi Arabia Has a Red Sea Vision, Not Yet a Strategy* [en línea]. Arab Gulf States Institute. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://agsi.org/analysis/saudi-arabia-has-a-red-sea-vision-not-yet-a-strategy/>
- Asem, S. (2024). Egypt's military ties with Somalia defy Ethiopian ambitions and tilt power dynamic [en línea]. *Middle East Eye*. [Consulta: 2026]. Disponible: <https://www.middleeasteye.net/news/egypt-somalia-ethiopia-ambitions-military-tilt-power>
- Associated Press. (2021). UAE Dismantles Eritrea Base as it Pulls Back After Yemen War [en línea]. *VOA News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.voanews.com/a/africa\\_uae-dismantles-eritrea-base-it-pulls-back-after-yemen-war/6202212.html](https://www.voanews.com/a/africa_uae-dismantles-eritrea-base-it-pulls-back-after-yemen-war/6202212.html)
- Baykar. (2022). Turkey's Bayraktar TB2 spotted in military parade in Djibouti [en línea] *Daily Sabah*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.baykartech.com/en/press/turkeys-bayraktar-tb2-spotted-in-military-parade-in-djibouti/#:~:text=%E2%80%9CWe%20celebrate%20the%2045th%20independence,Turkey%27s%20global%20defense%20export%20push>
- Bereketeab, R. (2024). *Ethiopia's Quest for a Seaport: A Threat to Regional Stability?* [en línea]. Middle East Council on Global Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mecouncil.org/publication/ethiopias-quest-for-a-seaport-a-threat-to-regional-stability/>
- Berhane, N. (2025). *A New Chapter in Eritrea-Italy Relations: From Shared History to Strategic Future* [en línea]. *The Mesob Journal*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mesobjournal.com/post/a-new-chapter-in-eritrea-italy-relations-from-shared-history-to-strategic-future>
- Bernacchi, G. (2025). EU Extends Red Sea Security Mission Until 2026 [en línea]. *The Defense Post*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://thedefensepost.com/2025/02/19/eu-mission-red-sea-aspides/>
- Chen, Y. (2021). *Financing Ethiopia's Railways with China and Turkey* [en línea]. Boston University Global Development Policy Center. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bu.edu/gdp/2021/02/08/financing-ethiopias-railways-with-china-and-turkey/>
- Chome, N. (2026). The Horn and the Gulf: How a New Geopolitical Confluence is Emerging [en línea]. *African Arguments*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://africanarguments.org/2026/01/the-horn-and-the-gulf-how-a-new-geopolitical-confluence-is-emerging/#:~:text=The%20Horn%20of%20>

Africa%20continues%20to%20grapple,naval%20base%20on%20the%20Gulf%20of%20Aden

Comisión Europea. (s. f.). *Somalia* [en línea]. Unión Europea. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://international-partnerships.ec.europa.eu/countries/somalia\\_en](https://international-partnerships.ec.europa.eu/countries/somalia_en)

Congreso de Estados Unidos. (2025). *Somalia* [en línea]. Gobierno de Estados Unidos. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/IF10155>

De Waal, A. (2014). *The Real Politics of the Horn of Africa: Money, War and the Business of Power*. Polity Press.

—. (2017). *Horn of Africa and Red Sea Synthesis Paper* [en línea]. The London School of Economics and Political Science. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://researchonline.lse.ac.uk/id/eprint/100160/4/De\\_Waal\\_horn\\_of\\_africa\\_and\\_red\\_sea\\_synthesis\\_paper\\_published.pdf](https://researchonline.lse.ac.uk/id/eprint/100160/4/De_Waal_horn_of_africa_and_red_sea_synthesis_paper_published.pdf)

Dezhina, I. (2024). *Russia and the New BRICS Countries: Potentials and Limitations of a Scientific and Technological Cooperation* [en línea]. Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ifri.org/sites/default/files/2024-09/ifri\\_dezhina\\_russia\\_brics\\_new\\_countries\\_cooperation\\_2024.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/2024-09/ifri_dezhina_russia_brics_new_countries_cooperation_2024.pdf)

DP World. (s. f.). *DP WORLD Berbera. Your Strategic Gateway to East Africa* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.dpworld.com/en/ports-terminals/somaliland/berbera>

DuCouëdic, T. (2025). Yibuti, un ecosistema portuario diseñado para el comercio global [en línea]. *African Business*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://african.business/2025/04/long-reads/djibouti-a-port-ecosystem-designed-for-global-trade>

EFE. (2023). Somalia espera en 2025 la finalización de una estación turca de lanzamiento de cohetes [en línea]. *Swissinfo*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/somalia-espera-en-2025-la-finalizaci%C3%B3n-de-una-estaci%C3%B3n-turca-de-lanzamiento-de-cohetes/88914042>

—. (2026a). Somalia anula acuerdos con Emiratos Árabes Unidos por presuntamente socavar su soberanía [en línea]. *Swissinfo*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/somalia-anula-acuerdos-con-emiratos-%C3%81rabes-unidos-por-presuntamente-socavar-su-soberan%C3%ADa/90765779>

- . (2026b). El presidente israelí empieza una visita oficial a Etiopía para reforzar lazos bilaterales [en línea]. *ABC*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.abc.com.py/internacionales/2026/02/25/el-presidente-israeli-empieza-una-visita-oficial-a-etiofia-para-reforzar-lazos-bilaterales/?utm\\_source=acumbamail&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=dosier-miercoles-25-de-febrero-de-2026](https://www.abc.com.py/internacionales/2026/02/25/el-presidente-israeli-empieza-una-visita-oficial-a-etiofia-para-reforzar-lazos-bilaterales/?utm_source=acumbamail&utm_medium=email&utm_campaign=dosier-miercoles-25-de-febrero-de-2026)
- El Debate. (2024). Meloni presenta su «Plan Mattei»: inversiones multimillonarias para frenar la inmigración de África [en línea]. *El Debate*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.eldebate.com/internacional/20240129/meloni-anuncia-plan-mattei-inversiones-multimillonarias-frenar-inmigracion-africa\\_170701.html](https://www.eldebate.com/internacional/20240129/meloni-anuncia-plan-mattei-inversiones-multimillonarias-frenar-inmigracion-africa_170701.html)
- Embajada en Eritrea de la República Popular de China. (2024). *Jointly build a closer China-Africa community with shared future to push forward China-Eritrea strategic partnership* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://er.china-embassy.gov.cn/eng/sghdytz/202412/t20241221\\_11513414.htm](https://er.china-embassy.gov.cn/eng/sghdytz/202412/t20241221_11513414.htm)
- Enterprise AM. (2024). CBUAE signs currency swap agreement with Ethiopia [en línea]. *Enterprise AM*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://enterpriseam.com/uae/2024/07/17/cbuae-signs-currency-swap-agreement-with-ethiopia/>
- Everett, B. (2024). USAID's breakup sparks little outcry from even pro-foreign aid Republicans [en línea]. *Semafor*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.semafor.com/article/02/03/2025/usaid-breakup-sparks-little-outcry-from-even-pro-foreign-aid-republicans>
- Fondo Monetario Internacional. (2025). *Djibouti: 2025 Article IV Consultation-Press Release; and Staff Report* [en línea]. International Monetary Fund. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/publications/cr/issues/2025/09/22/djibouti-2025-article-iv-consultation-t-press-release-and-staff-report-570614>
- Fortune. (2025). Local Tech Firms Propel Drone Production from Showcase to Scale [en línea]. *Addisfortune*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://addisfortune.news/local-tech-firms-propel-drone-production-from-showcase-to-scale>
- Foundations for Defense of Democracies. (2024). *Egypt Deploys Troops, Weapons in Somalia, Raising Tensions in the Horn of Africa* [en línea] Foundations for Defense of Democracies. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.fdd.org/anal->

- ysis/2024/08/31/egypt-deploys-troops-weapons-in-somalia-raising-tensions-in-the-horn-of-africa/
- Gebru, M. K. (2025). *The United Arab Emirates Engagement in Ethiopia: Implications for the Horn of Africa's Geopolitical and Security Landscapes* [en línea]. Megratends Afrika. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.swp-berlin.org/assets/afrika/publications/policybrief/MTA-PB35\\_UAE\\_Engagement\\_in\\_Ethiopia\\_Gebru.pdf](https://www.swp-berlin.org/assets/afrika/publications/policybrief/MTA-PB35_UAE_Engagement_in_Ethiopia_Gebru.pdf)
- Getachew, S. (2026). *How the 2026 U.S. Defense Strategy Recasts the Horn of Africa* [en línea]. Horn Review. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://hornreview.org/2026/02/13/how-the-2026-u-s-defense-strategy-recasts-the-horn-of-africa/>
- Hailegorgis, A. (2026). *Ethiopia's Modern Diplomacy: Insights into Its Strategic Engagement in the Middle East and Asia* [en línea]. Horn Review. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://hornreview.org/2026/02/21/ethiopias-modern-diplomacy-insights-in-to-its-strategic-engagement-in-the-middle-east-and-asia/>
- Horn Review. (2025). *Saudi Arabia's Geostrategic Power Play in the Horn of Africa: Implications for Regional and Global Dynamics* [en línea]. Horn Review. [Consulta: 2026]. Disponible en: C:\Users\amengue\Desktop\CE237 CUERNO AFRICA\hornreview.org\2025\03\11\saudi-arabias-geostrategic-power-play-in-the-horn-of-africa-implications-for-regional-and-global-
- Ibáñez, N. (2024). *Somalia cede su seguridad marítima a Turquía* [en línea]. Descifrando la Guerra. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.descifrandolaguerra.es/somalia-cede-su-seguridad-maritima-a-turquia/#:~:text=Hace%20ya%20tiempo%20que%20Turqu%C3%ADa%20ha%20convertido,base%20de%20entrenamiento%20militar%20en%20el%20extranjero>
- ICEX. (s. f.). *Acuerdo de Libre Comercio Continental Africano* [en línea]. Casa África. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.casafrica.es/es/redes/acuerdo-de-libre-comercio-continental-africano>
- Infopuertos. (2025). El Consejo de la UE amplía las misiones ATALANTA, EUTM y EUCAP hasta 2027 [en línea]. Infopuertos. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://infopuertos.com/ue-misiones-atalanta-eutm-y-eucap-hasta-2027/>
- Islam Times. (2026). Is Horn of Africa Becoming New Flashpoint after New Rivaling Agreements? [en línea]. *English Islam Times*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.islam->

- times.com/en/article/1263824/is-horn-of-africa-becoming-new-flashpoint-after-rivaling-agreements
- Jain, D. (2025). *China's Gamble: Infrastructure and Influence in Somalia* [en línea]. Centre for Land Warfare Studies. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://claws.co.in/wp-content/uploads/2025/04/IB-432-I-Chinas-Gamble-Infrastructure-and-Influence-in-Somalia.pdf>
- Japón. (2022). *National Security Strategy of Japan* [en línea]. Gobierno de Japón. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.cas.go.jp/jp/siryuu/221216anzenhoshou/nss-e.pdf>
- Kasapoglu, C. (2020). *Turkey's 'African Eagle' Trains Turkish-Speaking Troops in Somalia: Where Next?* [en línea]. Jamestown. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://jamestown.org/turkeys-african-eagle-trains-turkish-speaking-troops-in-somalia-where-next/>
- Kennedy, M. y Brzozowski, C. (2025). *America's Maritime Blind Spot: How China is Gaining the Upper Hand on the High Seas* [en línea]. Wilson Center. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/article/americas-maritime-blind-spot-how-china-gaining-upper-hand-high-seas>
- Kemal, M. M. (2026). *Strategic Partnerships: Türkiye's Expanding Role in the Horn of Africa* [en línea]. Federal Democratic Republic of Ethiopia. Institute of Foreign Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ifa.gov.et/2025/09/21/strategic-partnerships-turkiyes-expanding-role-in-the-horn-of-africa/>
- Kimani, A. (2026). Turkey Begins Ultra-Deepwater Oil Drilling in Horn of Africa [en línea]. *OilPrice*. Disponible en: <https://oilprice.com/Energy/Energy-General/Turkey-Begins-Ultra-Deepwater-Oil-Drilling-in-Horn-of-Africa.html>
- Kontos, I. (2025) RSGT International to operate Djibouti's Port of Tadjourah [en línea]. *ContainerNews*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://container-news.com/rsgt-international-to-operate-djiboutis-port-of-tadjourah/#:~:text=Opened%20in%202017%2C%20the%20Port%20of%20Tadjourah,of%20five%20million%20tons%20of%20general%20cargo>
- Kubo, N. (2026). Japan to expand Djibouti military base to counter Chinese influence [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/world/japan-to-expand-djibouti-military-base-to-counter-chinese-influence-idUSKCN12D0C3/>

- Kun, T. (2026). How China's Investment is Reshaping Africa's Digital Landscape [en línea]. *Sunday Tribune*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sundaytribune.co.za/world/2026-0-1-19-how-chinas-investment-is-reshaping-africas-digital-landscape/>
- Kyrychevskiy, I. (2026). *Russians Sell Upto Six Yak-130 aircraft, Orion UAV to Ethiopia — Why It Matters for Russia* [en línea]. Defense Express. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://en.defence-ua.com/news/russians\\_sell\\_up\\_to\\_six\\_yak130s\\_and\\_orion\\_uavs\\_to\\_ethiopia\\_why\\_it\\_matters\\_for\\_russia-17296.html#:~:text=Contacts-,%E2%80%8Brussians%20Sell%20Up%20to%20Six%20Yak%E2%80%91130%20aircraft,%20Orion,is%20noteworthy%20for%20several%20reasons](https://en.defence-ua.com/news/russians_sell_up_to_six_yak130s_and_orion_uavs_to_ethiopia_why_it_matters_for_russia-17296.html#:~:text=Contacts-,%E2%80%8Brussians%20Sell%20Up%20to%20Six%20Yak%E2%80%91130%20aircraft,%20Orion,is%20noteworthy%20for%20several%20reasons)
- Maiz, J. (2025). El Ejército del Aire y Espacio francés refuerza sus medios en Yibuti con aviones de combate Mirage 2000D modernizados [en línea]. *Defensa.com*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.defensa.com/otan-y-europa/ejercito-aire-espacio-frances-refuerza-medios-yibuti-aviones>
- McGregor, A. (2023). Russia in the Red Sea: Port Options in Eritrea (Part Two) [en línea]. *Eurasia Daily Monitor*. 20(171). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://jamestown.org/russia-in-the-red-sea-port-options-in-eritrea-part-two/>
- Méndez Urich, L. (2021). ONU pidió a las tropas eritreas un retiro de Tigray "rápido y verificable" [en línea]. *France24*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20210713-onu-etiopia-tigray-retirada-tropas-ofensiva-rebelde>
- Mesa, B. (2024). *El fracaso de Occidente en África*. Almuzara. 208 p.
- Ministerio de Defensa. (2024). *El Destacamento Aéreo Táctico Orión cumple 16 años de despliegue en Yibuti* [en línea]. Gobierno de España. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/42-ATALANTA/Noticias/listado/240923-ni-dat-orion-16-aniversario.html>
- .(s.f.). *European Naval Force Operation ATALANTA* [en línea]. Gobierno de España. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/42-ATALANTA/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2026). *Wang Yi sostiene conversación telefónica con ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de*

- Somalia Abdisalam Dhaay* [en línea]. Gobierno de China. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202601/t20260113\\_11811583.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202601/t20260113_11811583.html)
- Mobio, L. (2026). Somalia Signs Defense Cooperation Agreement With Qatar Months After Ending UAE Deals [en línea]. *Ecofin Agency*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ecofinagency.com/news/2001-52090-somalia-signs-defense-cooperation-agreement-with-qatar-months-after-ending-uae-deals>
- Mohamed, B. (2026). Why the UAE has incurred the wrath of Somalia [en línea]. *BBC*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/c99k4jxz0ndo>
- Mulugeta, R. (2026). *The Rising Saudi-Turkish Deal: A New Empire Swallowing the Red Sea and Yemen* [en línea]. Horn Review. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://hornreview.org/2026/02/04/the-rising-saudi-turkish-deal-a-new-empire-swallowing-the-red-sea-and-yemen/>
- Mundo Islam. (2019). Inaugurada la mezquita más grande de Yibuti [en línea]. *Mundo Islam*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mundoislam.com/actualidad/africa/2019/12/09/inaugurada-mezquita-mas-grande-yibuti/>
- New Mogadishu Development Corporation. (s. f.). *New Mogadishu Maritime Port* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.nmdcinvest.com/projects/port/>
- Ocha Services. (2024). *Somalia 2024* [en línea]. Financial Tracking Service. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://fts.unocha.org/countries/206/summary/2024>
- Office of Inspector General.(2025). *USAID/Somalia's Democracy, Stabilization, and Governance Portfolio: Insufficient System Use, Financial Oversight, and Monitoring Processes Limited Activity Assessments* [en línea]. U.S. Agency for International Development. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://oig.usaid.gov/node/7773>
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). La Asamblea General exige a Rusia la retirada inmediata de sus fuerzas militares de Ucrania [en línea]. *Noticias ONU*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/03/1504852>
- . (s. f.). *Etiopía* [en línea]. Organización de las Naciones Unidas. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://data.un.org/es/iso/et.html>

- Palacián de Inza, B. (2024). *Etiopía y su búsqueda de una salida al mar Rojo en un entorno geopolítico complejo* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2024/DIEEEA16\\_2024\\_BLAPAL\\_Etiopia.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA16_2024_BLAPAL_Etiopia.pdf)
- . (2025). *Disputas regionales en la costa africana del mar Rojo y del golfo de Adén* [en línea] Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/disputas\\_regionales\\_en\\_la\\_costa\\_africana](https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/disputas_regionales_en_la_costa_africana)
- Rani Anand, R. (2025). India and Ethiopia Rising Together in 2025: Strategic Soulmates and Connections [en línea]. *The Times of India*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://timesofindia.indiatimes.com/blogs/rashmi-anands-perspectives/india-and-ethiopia-rising-together-in-2025-strategic-soulmates-and-connections/>
- República Francesa. (2014). Décret n° 2014-484 du 14 mai 2014 portant publication du traité de coopération en matière de défense entre la République française et la République de Djibouti (ensemble trois annexes), signé à Paris le 21 décembre 2011 (1) [en línea]. *JORF*. 16 de mayo, núm. 113. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.legifrance.gouv.fr/jorf/id/JORFTEXT000028937046>
- Reuters. (2017). Qatar withdraws troops from Djibouti-Eritrea border mission [en línea], *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/world/qatar-withdraws-troops-from-djibouti-eritrea-border-mission-idUSKBN1950W5/>
- . (2025). Ethiopia agrees minerals, energy deals worth \$1.7 billion, chiefly with Chinese firms [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/sustainability/climate-energy/ethiopia-agrees-minerals-energy-deals-worth-17-billion-chiefly-with-chinese-2025-05-14/>
- Roca, M. (2024). Somalilandia, el país "fantasma" que sacudió el tablero africano con su acuerdo portuario con Etiopía [en línea]. *DEF*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://defonline.com.ar/internacionales/somalilandia-el-pais-fantasma-que-sacudio-el-tablero-africano-con-su-acuerdo-portuario-con-etipia/>
- Rosatom. (2025). *Russia and Ethiopia Sign Action Plan to Advance Nuclear Power Plant Project* [en línea]. State Atomic Energy. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://rosatomafrica.com/>

- en/press-centre/news/russia-and-ethiopia-sign-action-plan-to-advance-nuclear-power-plant-project/
- Sadek, G. (2024). *Egypt-Somalia: Military Cooperation Agreement Signed* [en línea]. Library of Congress. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.loc.gov/item/global-legal-monitor/2024-09-25/egypt-somalia-military-cooperation-agreement-signed/>
- Samyuktha, P. R. (2025). *What Makes Russia Favourable to Ethiopia?* [en línea]. Indian Council of World Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.icwa.in/show\\_content.php?lang=1&level=1&ls\\_id=13073&lid=7980](https://www.icwa.in/show_content.php?lang=1&level=1&ls_id=13073&lid=7980)
- Sánchez Martín, P. (2018). *La importancia geoestratégica de Yibuti* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA17-2018\\_Yibuti\\_PabloSanchez-BPI.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf)
- Seid, M. (2025). *Ethiopia's Strategic Survival: Economic Drivers for Sea Access", Federal Democratic Republic of Ethiopia* [en línea]. Institute of Foreign Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ifa.gov.et/2025/11/29/ethiopias-strategic-survival-economic-drivers-for-sea-access/>
- Shabelle Media Network. (2026). Somalia, Saudi Arabia Sign Military Cooperation Agreement to Boost Defence Capacity [en línea]. *All Africa*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/202602090233.html>
- Somaliland. (2025). Ethiopia-Somaliland Rail Line Project: Aysha to Berbera [en línea]. *Somaliland*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.somaliland.com/news/somaliland/ethiopia-somaliland-rail-line-project-aysha-to-berbera/>
- Stone, A. y Wood, P. (s. f.). *China's military-civil fusion strategy: A view from Chinese strategists* [en línea]. China Aerospace Studies Institute. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/CASI/documents/Research/Other-Topics/2020-06-15%20CASI\\_China\\_Military\\_Civil\\_Fusion\\_Strategy.pdf](https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/CASI/documents/Research/Other-Topics/2020-06-15%20CASI_China_Military_Civil_Fusion_Strategy.pdf)
- Sudan Tribune. (2025). Sudan freezes plans for Russian naval base on Red Sea [en línea]. *Sudan Tribune*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sudantribune.com/article/307846>
- Suliman, Z. (2026). *U.S. National Security Strategy 2026 in Africa* [en línea]. Progress Center for Policies. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.arabprogress.org/en/u-s-national-security-strategy-2026-in-africa/>

- Swissinfo. (2017). El jefe del Pentágono visita Yibuti, base estratégica de EEUU en África [en línea]. *Swissinfo*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/el-jefe-del-pent%C3%A1gono-visita-yibuti-base-es-trat%C3%A9gica-de-eeuu-en-%C3%A1frica/43128490>
- The Fund for Peace. (2024). *Fragile State Index* [en línea]. The Fund for Peace. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://fragilestatesindex.org/global-data/>
- TurDef. (2024). Russian Warships Show Flag at Red Sea [en línea]. *Global Defence News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://turdef.com/article/russian-warships-show-flag-at-red-sea>
- Unión Europea. (s. f.). *EEAS. EUNAVFOR Operation ASPIDES* [en línea]. Unión Europea. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.eeas.europa.eu/eunavfor-aspides\\_en?s=410381](https://www.eeas.europa.eu/eunavfor-aspides_en?s=410381)
- U.S. Department of State. (2025). *2025 Investment Climate Statements* [en línea]. Gobierno de Estados Unidos. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.state.gov/reports/2025-investment-climate-statements/>
- . (s. f.). *The Chinese Communist Party's Military-Civil Fusion Policy* [en línea]. Gobierno de Estados Unidos. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://2017-2021.state.gov/military-civil-fusion/>
- Vertin, Z. (2019). *Red Sea Rivalries: The Gulf, the Horn, & the New Geopolitics of the Red Sea* [en línea]. Brookings Doha Center. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/06/Red-Sea-rivalries-The-Gulf-the-Horn-and-the-new-geopolitics-of-the-Red-Sea.pdf>
- Xinhua News Agency. (2024). *(Hello Africa) Yearender: Ethiopia-China all-weather strategic partnership solidified in 2024* [en línea]. Belt and Road Portal. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/p/07T9IL9V.html>
- Yeh, D. (2026). Eritrea's Rising Assertiveness: Shaping the Red Sea's Geopolitical Landscape [en línea]. *Red Sea Beacon*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://redseabeacon.com/eritreas-rising-assertiveness-shaping-the-red-seas-geopolitical-landscape/>
- Zina, G. (2025). Eritrea-Saudi Arabia Relations: A Game Changer in Red Sea Geopolitics [en línea]. *Dehai*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <http://dehai.org/dehai/dehai/522266>

## Capítulo tercero

### Hidrocracia en el Cuerno

*José Martín Martín*

#### **Resumen**

El Cuerno de África se encuentra ubicado junto a uno de los corredores marítimos más importantes del mundo: el mar Rojo. Por él transitan importantes volúmenes de mercancías, contenedores e hidrocarburos, así como datos por los cables submarinos, que abastecen los mercados mundiales y permiten la conexión entre tres continentes.

Casi todos los países del Cuerno son ribereños de esta crucial vía, a excepción del mayor de ellos: Etiopía. El acceso al mar se ha convertido en una cuestión de supervivencia para el Estado más poblado del mundo sin litoral, pues lastra su crecimiento. Pero su búsqueda de salida a las aguas marítimas ha provocado el recelo y la preocupación de todos sus vecinos.

Al mismo tiempo, Etiopía puede influir y negociar con sus vecinos desde posiciones de fuerza al ser el país mejor dotado de recursos hídricos en la región. La explotación de este potencial hídrico mediante la Gran Presa del Renacimiento, en el Nilo Azul, ha sumado a Egipto a la lista de actores agraviados por Adís Abeba.

Finalmente, la privilegiada localización del Cuerno ha llamado la atención de las monarquías del golfo Pérsico, entre otros países, cuya involucración en los asuntos regionales es tal que ya no es posible considerar aisladamente a los Estados del Cuerno para comprender por entero sus dinámicas.

### **Palabras clave**

Mar Rojo, Agua, Recursos, Gran Presa del Renacimiento etíope, puertos.

### **Hydrocracy in the Horn**

#### **Abstract**

*The Horn of Africa is located next to one of the most important maritime corridors in the world: the Red Sea. Large volumes of goods, containers, and hydrocarbons transit through it, as well as data through submarine cables, supplying global markets and enabling the connection between three continents.*

*Almost all the countries in the Horn are coastal along this crucial route, with the exception of the largest among them: Ethiopia. Access to the sea has become a matter of survival for the world's most populous landlocked state, as the lack of it hampers its growth. But its search for an outlet to maritime waters has generated suspicion and concern among all its neighbours.*

*Conversely, Ethiopia is the country best endowed with water resources in the region, allowing it to influence and negotiate from a position of strength with its neighbours. The exploitation of this hydropower potential through the Grand Ethiopian Renaissance Dam, on the Blue Nile, has added Egypt to the list of actors aggrieved by Addis Ababa.*

*Finally, the privileged position of the Horn has drawn the attention of the Persian Gulf monarchies, among other countries, involving themselves in regional affairs to such an extent that it is no longer possible to consider the Horn states in isolation to fully understand their dynamics.*

#### **Keywords**

*Red Sea, Water, Resources, Ethiopian Renaissance Great Dam, Ports.*

## 1 Cuerno hoy; isla mañana

El Cuerno de África se ubica, mayoritariamente, en la zona de fractura del gran valle del Rift. Este accidente geográfico, cuna de la humanidad<sup>1</sup> y una de las regiones ecológicamente más ricas de África, atraviesa el oriente africano de norte a sur a lo largo de unos 5000 kilómetros y es la consecuencia visible de una falla que, poco a poco, está separando al continente en dos.

Pero este movimiento tectónico, para decepción del primer ministro etíope, Abiy Ahmed, no alcanzará a cincelar la talla insular del Cuerno hasta dentro de unos diez millones de años, eón arriba eón abajo.

Mientras, el Rift seguirá siendo capricho geológico y lejana certeza, y los hombres fuertes de la región deberán proseguir su implacable partida de Go<sup>2</sup> en torno al mar Rojo.

## 2 La cornucopia: por qué es importante

El conocido como Cuerno de África lo componen, estrictamente hablando, los siguientes países: Etiopía, Eritrea, Yibuti y Somalia. En Tel Aviv añadirían Somalilandia<sup>3</sup> y tal adición muy probablemente contaría con el plácet de Adís Abeba y Abu Dabi; al menos *in pectore*.

Al observar el mapa, se aprecia una región bañada por dos aguas: el océano Índico y el mar Rojo. Destacan, además, accidentes geográficos como el golfo de Adén y el estrecho de Bab el-Mandeb. A este último se lo incluye en la lista de los *choke points*, puntos de estrangulamiento o cuellos de botella: zonas del mapa caracterizadas por su angostura y por ser esenciales para el tráfico y la logística marítimos, al circular por ellos un considerable porcentaje del comercio mundial.

---

<sup>1</sup> Hallazgos de fósiles homínidos como Lucy y sitios arqueológicos como la garganta de Olduvai y la depresión de Afar, junto con la gran cantidad de información proporcionada acerca de nuestros antepasados, han permitido considerar el gran valle del Rift como una de las cunas de la humanidad.

<sup>2</sup> El Go es un juego de mesa de estrategia originado en China hace más de 2500 años. Es un juego para dos jugadores, consistente en controlar más territorio que el rival, colocando fichas blancas y negras en las intersecciones del tablero. Se busca rodear las fichas del oponente para capturarlas.

<sup>3</sup> Israel reconoció formalmente a Somalilandia como Estado independiente el 26 de diciembre de 2025, convirtiéndose en el primer país en tomar esta medida.



Figura 1. Mapa físico del Cuerno de África. Fuente: commons.wikimedia.org/

Ese flujo comercial se canaliza a través del mar Rojo, una vía cuasi fluvial a la que su dimensión no hace honor a su importancia. Su ubicación es estratégica, siendo el punto de conexión entre Europa, África y Asia.

Las cifras son elocuentes: atraviesan sus aguas entre el 12 % y el 15 % del tráfico marítimo global, en torno al 12 % del suministro de crudo y el 8 % del gas natural licuado —GNL— (Energy Information Administration, 2026), así como el 30 % del tráfico mundial de contenedores (World Shipping Council, 2023).

Es un paso clave para el transporte energético, con origen en el golfo Pérsico y destino en el Viejo Continente, y es una arteria crucial para el comercio euroasiático, con hasta el 40 % del total de las mercancías navegando sus aguas: especialmente para China, la fábrica del mundo.

También alberga en su lecho veintiún cables submarinos (Submarine Cable Map, s. f.), por los que circula alrededor del 17 % del tráfico global de Internet<sup>4</sup>.

De ahí que Estados que de otro modo pasarían inadvertidos en las luchas de poder mundial sean cortejados por una pléyade de *hegemones* regionales y globales, o aspirantes a ello.

### 3 Etiopía: el caso aparte

Pero esas aguas no bañan a todos los miembros peninsulares, para desgracia y desesperación etíope.

Tras una larga guerra, Eritrea obtuvo definitivamente su independencia de Etiopía en 1993, condenando a Adís Abeba a la continentalidad estricta.

Este evento histórico, que el primer ministro etíope no vacilaría en calificar como «la mayor catástrofe geopolítica del siglo xx», tomando prestada la ya famosa expresión de uno de sus colegas en los BRICS<sup>5</sup>, pesa como una losa y lastra las aspiraciones del gigante demográfico de la región<sup>6</sup>.

Etiopía, con una población de 140 millones de habitantes (Grupo Banco Mundial, s. f.), y en aumento, es el país más poblado del mundo sin acceso al mar. La estimación para el año 2050 es de unos 225 millones de personas (Organización Mundial de la Salud, s. f.), haciendo comprensible el cada vez mayor sentimiento de claustrofobia de Adís Abeba.

Existen, además, razones estratégicas dictadas por los números: Etiopía depende en un 90-95 % de Yibuti para dar salida a sus productos hacia el mar, mediante un acuerdo por el que paga a su vecino entre 1500 y 2000 millones de dólares anuales en tasas portuarias. El montante representa, aproximadamente, la tercera

<sup>4</sup> Los daños en cuatro de esos cables, en el año 2024, provocaron afectaciones en el 25 % del tráfico de Internet entre Europa y Asia (Gritten, 2024).

<sup>5</sup> Frase pronunciada en el año 2005 por el presidente ruso, Vladímir Putin, en su discurso anual ante la Asamblea Federal de Rusia.

<sup>6</sup> El primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed, ha calificado de «error histórico» la pérdida del acceso al mar Rojo.

parte de los ingresos de exportación etíopes (Institute of Foreign Affairs, 2025); inasumible en cualquier proyecto de crecimiento.

El acceso al mar es, por tanto, el eje vertebrador de toda la política exterior del Gobierno de Abiy Ahmed: ya sea mediante la diversificación de los accesos portuarios, ya por la obtención directa de territorio litoral.

### 3.1 Aguas revueltas

Esa talasofilia abisinia tiene con las espadas en alto a todo su vecindario y, en especial, a Eritrea, Somalia y Yibuti.

Respecto a la primera de estas naciones, el indisimulado apetito de Etiopía por el eritreo puerto de Assab, junto con las razones históricas ya mencionadas, no hacen sino reforzar los temores de Asmara. En la segunda, son los escarceos entre Adís Abeba y el rebelde territorio somalí de Somalilandia la causa del distanciamiento.

Finalmente, la tercera teme la pérdida de una de las pocas —si no la única— ventajas de las que dispone en la compleja relación de vínculos y dependencias respecto de su gran vecino.

### 3.2 El Nobel de la Paz

Abiy Ahmed, actual primer ministro de Etiopía, llegó al cargo en el año 2018. Su mandato comenzó cargado de promesas e ilusiones al lograr la firma de un acuerdo de paz con Eritrea, vigente hasta ahora<sup>7</sup>. Sus esfuerzos y actitud conciliadora fueron recompensados, un año después, con la concesión del Premio Nobel de la Paz. Pero, desde la obtención del galardón, pocas son las medidas de su gabinete que puedan justificar ante sus vecinos regionales el aura de «persona que haya trabajado más o mejor en favor de la fraternidad entre las naciones», como rezaba el testamento del inventor sueco.

Si durante la guerra en la región etíope de Tigré<sup>8</sup> se mantuvo el idilio con Eritrea —aunque fuese por mera conveniencia

---

<sup>7</sup> Tras la guerra entre 1998 y 2000 que enfrentó a Etiopía y Eritrea, ambos países firmaron un acuerdo de paz que no llegó a implementarse. Con el advenimiento de Abiy Ahmed, en 2018 se acordó la aplicación efectiva del tratado, alcanzándose finalmente la paz.

<sup>8</sup> Guerra entre el Gobierno central etíope y las autoridades regionales de la región de Tigré, encabezadas por el Frente de Liberación Popular de Tigré o TPLF, por sus siglas en inglés. El conflicto se prolongó entre los años 2020 y 2022, con Eritrea y las milicias

mutua—, el hecho de dejar a Asmara fuera de las negociaciones en Pretoria<sup>9</sup>, en 2022, devolvió las relaciones transfronterizas a su estado natural de desconfianza mutua.

Aquel fue el caldo de cultivo para que Eritrea se lanzase a los brazos de Egipto y Somalia, en una entente contraria al percibido expansionismo etíope.

En la renovada animadversión hacia Etiopía, Asmara ha sacado provecho del avispero étnico etíope, estrechando lazos con la milicia Fano, con el Ejército de Liberación Oromo —OLA— y, sobre todo, con el TPLF, haciendo bueno el adagio que afirma que «el enemigo de mi enemigo es mi amigo». A Eritrea, que inicialmente buscaba debilitar al TPLF, no le dolieron prendas por acercarse a su sempiterno enemigo tigrino tras sentirse traicionada por Adís Abeba. Este cambio de postura demuestra, además, la flexibilidad táctica y el oportunismo de Isaias Afwerki<sup>10</sup>, quien se sirve de los conflictos regionales y navega a través de ellos con el principal objetivo de garantizar la supervivencia de su militarizado régimen, así como de la búsqueda de relevancia eritrea en el Cuerno.

Estos acercamientos han provocado airadas denuncias de Adís Abeba (Europa Press Internacional, 2025), que además ha exigido la inmediata retirada de los contingentes eritreos que aún continúan en Tigré (Europa Press Internacional, 2026a).

Tampoco Etiopía ha permanecido con los brazos cruzados e, igualmente, se ha servido del mosaico de etnias de la región para sus propios fines.

Es el caso del pueblo afar, el cual quedó repartido entre Eritrea, Etiopía y Yibuti, cuando, en tiempos coloniales, las respectivas fronteras fueron trazadas arbitrariamente.

Antiguos agravios y marginación política están siendo aprovechados por Adís Abeba para presionar a Asmara en su búsqueda de

---

Fano de la región etíope de Amhara apoyando a las tropas de Adís Abeba. El alineamiento de Asmara con Etiopía se debió a la histórica rivalidad entre Eritrea y el TPLF, pues este movimiento tigrino dirigía el Gobierno etíope durante la guerra de 1998-2000, entre Eritrea y Etiopía.

<sup>9</sup> Las negociaciones de paz involucraron solamente a Etiopía y al TPLF, dejando fuera a Eritrea y a las milicias Fano de Amhara. Este es el principal motivo del empeoramiento de las relaciones entre Adís Abeba y Asmara, así como de la revuelta Fano en Amhara. Además, Eritrea aún no ha abandonado algunas de las posiciones que ocupó en Tigré durante la guerra.

<sup>10</sup> El presidente de Eritrea desde su independencia, en 1993.

salida al mar. Etiopía, que se presenta como el adalid de los derechos de los oprimidos afar de Eritrea, apoya a grupos opositores armados de esta etnia que, con base en territorio etíope, atacan objetivos en la costa eritrea, especialmente en torno al puerto de Assab (Ismail, 2025).

Pero Etiopía debe tener precaución al azuzar el nacionalismo afar por dos motivos principales:

El primero es que también Yibuti alberga una comunidad afar, la cual, además, está enemistada con los issa somalíes que ostentan el poder desde la independencia. Como ya se explicó, el pequeño país costero es el punto de salida de entre el 90 % y el 95 % de las exportaciones etíopes, por lo que generar inestabilidad interna en Yibuti iría en detrimento de los propios intereses de Adís Abeba.

En segundo lugar, parte de la comunidad afar tiene su hogar en Etiopía. También allí son excluidos de los resortes del poder en el Gobierno central y, en su contexto de inestabilidad y violencia étnica interna, la apuesta etíope por el irredentismo afar podría acabar volviéndose en su contra.

El deterioro de la situación entre Adís Abeba y Asmara ha llevado a que, durante las primeras semanas de 2026, Etiopía haya desplazado a un gran número de tropas federales hacia el norte (Marks, 2026). De hecho, a finales de enero se produjeron las primeras escaramuzas y ataques con drones en la región de Tigré (Addis Standard, 2026), lo que hace temer que un inminente conflicto estalle de nuevo en la región. La acumulación de soldados en la frontera con Tigré se ha hecho a expensas de los despliegues existentes para hacer frente a los levantamientos étnicos, amhara y oromo principalmente. La milicia Fano ya está obteniendo rédito de este movimiento de tropas federales, tomando aldeas y expandiendo el territorio bajo su control. Pero este temporal sacrificio de un peón podría resultar en beneficios a largo plazo para Adís Abeba si logra aplastar, o debilitar suficientemente, la persistente amenaza que el TPLF supone en el norte. Este hipotético resultado permitiría, además, estacionar el Ejército etíope a lo largo de toda la frontera con Eritrea, y no solo en la reducida franja de la región de Afar, como hasta ahora. Asimismo, al eliminar un poderoso enemigo en su retaguardia, podrían concentrar más recursos contra su vecino septentrional. Este escenario se presenta como amenazante e intolerable para Asmara, por lo que cabría esperar que, de estallar una guerra

abierta en Tigré, pusiese sus recursos a disposición del TPLF o, incluso, su intervención directa.

Pero esta vez, dado el estado de intereses, alianzas y acuerdos de seguridad vigentes en la región, cabe la posibilidad de que termine implicando a más actores que en la anterior guerra de Tigré —que ya acabó con la vida de unas 600 000 personas—, de ahí que, en ese caso, el derramamiento de sangre pueda ser aún mayor.

El primer involucrado sería, probablemente, Egipto: un hipotético triunfo federal en Tigré, con el subsiguiente despliegue a lo largo de toda la frontera común, daría a Etiopía la posibilidad de amenazar directamente los ansiados puertos eritreos de Massawa y, especialmente, Assab<sup>11</sup>. Que Adís Abeba logre acceso al mar Rojo es tabú en El Cairo y, por ello, algún tipo de asistencia de Egipto a Asmara no sería una sorpresa. Como tampoco sería descabellado un ataque egipcio sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope —GERD, por sus siglas en inglés—. Mientras tanto, Egipto y Eritrea han reforzado sus vínculos de seguridad y de cooperación estratégica con la firma de un acuerdo por el cual El Cairo invertirá en el puerto de Assab a cambio de acceso naval (Addis Standard, 2025).

Otro actor que podría verse arrastrado al conflicto sería Sudán. El Ejército sudanés —SAF, por sus siglas en inglés— cuenta con el firme respaldo de Egipto en su disputa con las Fuerzas de Apoyo Rápido —RSF, por sus siglas en inglés— por el poder<sup>12</sup>. A su vez, el Ejército de Sudán tiene un largo historial de colaboración con el TPLF, pues le ha proporcionado apoyo logístico y ha permitido el uso del territorio sudanés como refugio, donde, además, ha establecido bases de entrenamiento —el TPLF también ha combatido junto al SAF contra las RSF—. A ello hay que sumar las fricciones por la GERD, ya que también Jartum queda al albur de los caprichos de Adís Abeba respecto al flujo de agua

<sup>11</sup> Tanto Abiy como un alto funcionario del Ministerio de Defensa han expresado sin ambages su ambición por Assab, con el primero declarando que es «solo una cuestión de tiempo» que Etiopía vuelva a ganar acceso a este puerto y el segundo afirmando el «derecho histórico» etíope sobre Assab. Aunque con preferencia por alcanzarlo mediante la vía diplomática, Etiopía no ha descartado completamente el uso de la fuerza para lograr acceso al mar.

<sup>12</sup> Pese a colaborar en el derrocamiento del líder sudanés Omar al Bashir, el jefe del Ejército, Abdelfatah al-Burhan y el de las RSF, Mohamed Hamdan Dagalo —alias Hemedti—, comenzaron una lucha por el poder que desembocó en 2023 en la actual guerra civil.

en el Nilo Azul, más los enfrentamientos por las fértiles tierras agrícolas de la región de al-Fashaga, de donde los campesinos amharas fueron desalojados en 2020 por el Ejército sudanés<sup>13</sup>. Etiopía, por su parte, apoya a las RSF, incluso acogiendo en su territorio un campamento de entrenamiento de los paramilitares sudaneses (Paravicini y Levinson, 2026), lo que la convierte en partícipe, por tanto, de la guerra civil de Sudán. Como lo es Emiratos Árabes Unidos: Abu Dabi es el principal valedor de las RSF, así como del Gobierno de Abiy Ahmed —se especula con que es el financiador del campamento sudanés en Etiopía—, formando un triángulo de intereses que se extiende por otros puntos del Cuerno y que, muy posiblemente, también arrastraría al rico Estado del Golfo a la contienda etíope.

La participación de Emiratos Árabes Unidos, sin embargo, no sería directa, sino asistencial o delegada —*proxy*—, como ya sucede en otros escenarios. También en forma asistencial o *proxy* se implicaría, con bastante probabilidad, Israel en el bando de Adís Abeba; como Arabia Saudí, y en menor medida Turquía<sup>14</sup> y Somalia, lo podrían hacer del lado eritreo.

Así, aunque los altos costes que conllevaría difícilmente sean asumibles por ninguna de las partes directamente implicadas, suenan de nuevo tambores de guerra en el Cuerno de África.

### 3.3 Berbera: válvula de escape

En el caso somalí, fue el memorando de entendimiento entre Etiopía y Somalilandia<sup>15</sup>, en enero de 2024, el que enrareció las relaciones bilaterales.

---

<sup>13</sup> El fértil territorio de al-Fashaga, que limita con Tigré occidental, es reclamado tanto por Etiopía como por Sudán. Las tropas del Ejército sudanés —SAF— ocuparon el territorio a finales de 2020, aprovechando que las fuerzas federales etíopes y amhara estaban comprometidas en el conflicto en Tigré. Sudán recuperó rápidamente casi toda la zona de al-Fashaga sin apenas combates, desalojando a miles de agricultores etíopes, mayoritariamente de la etnia amhara.

<sup>14</sup> La involucración turca probablemente estaría condicionada a la de Israel y viceversa, dada la creciente rivalidad entre ambos Estados.

<sup>15</sup> De acuerdo con el memorando, Somalilandia arrendaría el puerto de Berbera a Etiopía durante cincuenta años, además de concederle 20 km<sup>2</sup> de terreno en la costa para la instalación de una base militar. A cambio, Adís Abeba se comprometía a considerar el reconocimiento de la independencia de Somalilandia en el futuro, junto con otras cláusulas pecuniarias.

Somalia consideró el acuerdo como un ataque a su soberanía, exigió la salida de las tropas etíopes de la misión de asistencia a Mogadiscio frente a al-Shabaab, expulsó al embajador de Etiopía y cerró los consulados etíopes en el norte somalí; incluso amenazó con la guerra para defender su integridad territorial.

Ante esta situación, Turquía emergió como protagonista, con voz y voto, en los asuntos del Cuerno: ejerció de mediador en el diferendo entre Etiopía y Somalia y recondujo sus relaciones bilaterales, permitiendo una relativa vuelta a la normalidad.

Para Ankara, puntal principal de Somalia en el ámbito de la seguridad y la defensa, había mucho en juego: en Mogadiscio se encuentra su mayor base militar en el extranjero y su puesto avanzado en el Índico<sup>16</sup>. Además, proporciona armas y entrena a las tropas somalíes en su lucha contra el grupo terrorista al-Shabaab. Así, Turquía se presenta desde hace tiempo como garante de la soberanía e independencia de Somalia.

Pero también Etiopía es un importante socio de los turcos en el Cuerno<sup>17</sup>, por lo que Erdogan<sup>18</sup> debió hacer uso de su más refinada diplomacia.

De este modo, mediante la Declaración de Ankara, Adís Abeba y Mogadiscio acordaron respetar la integridad territorial mutua y buscar arreglos comerciales para que Etiopía pueda lograr acceso al mar, aunque siempre bajo la soberanía de Somalia<sup>19</sup>.

Mientras, pese a que las cláusulas del memorando no han comenzado a aplicarse, desde Hargeisa<sup>20</sup> se asegura que el tratado continúa en vigor. Tampoco Etiopía anunció el decaimiento de su eficacia, con lo que el Gobierno etíope se estaría reservando un comodín para utilizar si la jugada en Assab no diese el resultado deseado o en función de la evolución de otros acontecimientos en el Cuerno.

La postura de El Cairo destacó por contraste con la medida turca: ya soliviantado por anteriores maniobras etíopes, Egipto acudió

<sup>16</sup> La base TURKSOM.

<sup>17</sup> Turquía suministra a Adís Abeba drones Bayraktar, clave en la anterior guerra de Tigré y contra las milicias. Además, es el segundo mayor origen de la inversión extranjera directa —IED— en Etiopía, solo por detrás de China.

<sup>18</sup> El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan.

<sup>19</sup> El acuerdo contemplaba ofrecer a Etiopía acceso al mar por el sur de Somalia, pero obstáculos prácticos y de seguridad —la presencia de al-Shabaab— han hecho inviable la opción.

<sup>20</sup> Capital de Somalilandia.

presto al apoyo de Somalia (Europa Press Internacional, 2024). Desde un primer momento mostró su frontal rechazo al memorando, que tildó de injerencia en los asuntos internos somalíes. Posteriormente, ambos países firmaron un acuerdo de cooperación estratégica en defensa, comenzando así a fraguarse en la región un frente contrario a las ambiciones Adís Abeba (Holleis, 2026) que, como ya se explicó, también incluye a Eritrea.

Ahora, está por ver cómo reaccionará el Gobierno etíope al reconocimiento de Somalilandia por parte de Israel: si opta por una política de hechos consumados y sigue los derroteros de Tel Aviv, forzará a Mogadiscio a posicionarse definitivamente en el eje contrario a Etiopía; por el contrario, si se decanta por la contemporización y por el cumplimiento de la palabra dada a Somalia y Turquía, favorecerá la imagen de Etiopía como actor responsable y comprometido con la legalidad internacional.

Sin embargo, en un momento en el que los cañones están cerca de volver a hablar en su frontera norte y con insurgencias étnicas corroyendo sus entrañas, el no reconocimiento quizá obedecería más a no querer abrir otro frente en el sur y a no importunar a Erdogan que a mostrar deferencia hacia Somalia.

### 3.4 El puerto de todos

Geográficamente hablando, Yibuti es a África lo que Singapur a Asia: el nodo de las comunicaciones marítimas a través de un paso estratégico. Su reducido tamaño se ve compensado por una ubicación tan privilegiada, que propicia la singularidad de acoger las bases militares de hasta cinco países distintos: Francia, Italia, Japón, China y Estados Unidos, además de presencia de otros países.

A ojos etíopes, Yibuti es, a un tiempo, su salvación y su condena: a través del puerto de Doraleh puede dar salida a sus mercancías por vía marítima, aunque el coste de las tarifas por su uso, al ser demasiado gravoso para las arcas etíopes, hace insostenible depender de un único puerto.

El acuerdo, como ya se explicó, drena anualmente entre 1500 y 2000 millones de dólares del tesoro etíope hacia la república costera, azuzando la necesidad de Adís Abeba de encontrar otras vías que diversifiquen su acceso al mar.

Pero lo que a primera vista parece una desigual relación de dependencia del grande respecto del pequeño oculta una mayor

simetría que lo anticipado. En primer lugar, debido a la acuciante escasez de agua en su territorio, Yibuti se ve obligado a importar este vital recurso desde Etiopía a través de una tubería financiada por China<sup>21</sup>. Para cubrir sus necesidades, el país necesita más de 100 000 m<sup>3</sup> diarios, pero el suministro se ve habitualmente interrumpido debido a cortes eléctricos (Ahmed, 2021). En segundo lugar, también es importador neto de energía y está conectado a la red eléctrica de Etiopía, de la que obtiene aproximadamente el 70 % de sus necesidades (EU-Africa Chamber of Commerce, 2025).

Además, está el puerto. Las tasas etíopes por el uso de Doraleh suponen alrededor de un tercio del producto interior bruto de Yibuti, de manera que la búsqueda de alternativas portuarias por parte de Adís Abeba preocupa profundamente a su pequeño vecino. Así, se comprende el ofrecimiento a Etiopía por parte del Gobierno yibutí de la coadministración del puerto de Tadjoura (Maruf, 2024).

La alta interdependencia entre ambos vecinos coloca a Yibuti en una delicada situación: aunque depende de Adís Abeba para su misma subsistencia, la amenaza que el revisionismo etíope representa para sus intereses lo fuerza a alinearse con Estados recelosos de Etiopía, como Egipto (Hiiran Online, 2025).

#### 4 Ríos de poder

En el Cuerno, los recursos hídricos no son simplemente un insumo productivo: constituyen un elemento estructural del poder estatal. El agua determina la producción agrícola, el acceso a energía hidroeléctrica, la supervivencia de comunidades pastoriles y la capacidad de los Estados para proyectar influencia regional. A su vez, el carácter transfronterizo de los principales sistemas fluviales desborda las dinámicas internas y las conecta con rivalidades regionales más amplias.

Etiopía concentra las principales fuentes de agua de la región gracias a su altiplano central, que actúa como «torre de agua» para el noreste africano. Desde sus montañas nacen importantes

<sup>21</sup> China es, además, el principal acreedor bilateral de Yibuti. Se estima que aproximadamente la mitad de la deuda externa total de Yibuti está en manos de entidades chinas. Bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la mayoría de los préstamos ha financiado infraestructuras clave para el país africano, como el ferrocarril con Adís Abeba, puertos, zonas logísticas e infraestructuras energéticas.

ríos que fluyen hacia los países vecinos. El sistema más relevante es el del Nilo Azul, afluente principal del Nilo, que nace en el lago Tana, en Etiopía. Su origen etíope convierte a Adís Abeba en el actor hidropolítico clave en el Cuerno. Además, los ríos Juba y Shebelle, que también surgen en territorio etíope, fluyen hacia Somalia y constituyen la base de la agricultura somalí<sup>22</sup>, confi- riendo a Etiopía una palanca sobre la economía y, por ende, la política, la seguridad y la estabilidad de su vecino.

Yibuti carece de grandes sistemas fluviales permanentes y, aun- que obtiene parte de su agua de acuíferos subterráneos y de la desalinización, su aportación es insuficiente (Asakura *et al.*, 2023), dependiendo en gran medida de las importaciones desde Etiopía, como ya se explicó.

Eritrea, por su parte, ubicada en una zona árida y donde las sequías han sido frecuentes, presenta ríos estacionales y una alta variabilidad pluviométrica. De este modo, los acuíferos son la principal fuente de obtención de agua dulce, aunque están bajo presión debido a la sobreexplotación.

Como en cualquier punto del planeta, la seguridad hídrica está estrechamente vinculada a la seguridad alimentaria, pero en el caso de Somalia la dependencia es especialmente acusada: más del 60 % de la población depende directa o indirectamente de la agricultura y el pastoreo. Las sequías recurrentes han provo- cado crisis humanitarias severas, con desplazamientos internos y dependencia de ayuda internacional.

En Eritrea y Yibuti, la vulnerabilidad es aún mayor debido a la limitada disponibilidad de agua superficial. Pese a que Eritrea, en concreto, ha mejorado mucho su modelo de gestión del agua en las últimas décadas<sup>23</sup>, ambos países sufren estrés hídrico estruc- tural, lo que restringe su capacidad de desarrollo agrícola y les obliga a depender de importaciones alimentarias.

En Etiopía, en cambio, la situación es paradójica: tiene la llave de varios importantes ríos del Cuerno, dispone de mayores

---

<sup>22</sup> Las llanuras de ambos ríos forman el granero de Somalia, sosteniendo la pro- ducción de cultivos de maíz, sésamo, frutas, verduras, caña de azúcar y arroz. Para más información, se puede consultar: Food and Agriculture Organization of the United Nations. (s. f.). *The Juba and Shabelle Rivers and Their Importance to Somalia* [en línea] FAO. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://faoswalim.org/article/juba-and-shabelle-rivers-and-their-importance-somalia>

<sup>23</sup> En 1991 solo el 13 % de su población tenía acceso a agua potable, frente al 85 % actual (Amahazion, 2025).

recursos hídricos y exporta a sus vecinos una parte de los mismos. Como se ha dicho, se la considera la torre de agua regional. Sin embargo, dichos recursos están desigualmente distribuidos y la presión demográfica y la expansión agrícola han generado tensiones internas. Etiopía es una de las economías de más rápido crecimiento de África y el segundo país más poblado del continente, así que, sin una adecuada gestión del agua, las tensiones pueden verse agravadas.

Mas la geografía también ha sido benévola con Etiopía, litoral aparte: su mencionado altiplano le concede uno de los mayores potenciales hidroeléctricos de África, además de un instrumento de influencia regional y, por ello, la construcción de presas en los cursos de los ríos que allí nacen se convierte en la estrategia nacional lógica. Una estrategia, empero, no exenta de riesgos.

## 5 El agua es el principio de todo

Como si de ratificar la tesis de Tales de Mileto se tratase, muchas de las animosidades del Cuerno encuentran en el agua su raíz. La Gran Presa del Renacimiento Etíope, iniciada en el año 2011 e inaugurada oficialmente en septiembre de 2025, es un ejemplo.

La obra hidráulica está ubicada en el Nilo Azul, en la región etíope de Benishangul-Gumuz, fronteriza con Sudán. Este río, que nace en Etiopía y aporta hasta el 85 % del caudal del Nilo, es uno de sus dos afluentes. Sudán y, en especial, Egipto, que tienen una dependencia crítica de las aguas del Nilo para su subsistencia, han expresado su preocupación por lo que el proyecto significa para su seguridad.

Egipto cubre hasta el 97 % de sus necesidades hídricas con las aguas de este río, sobre todo en el sector agrícola, que además constituye una parte considerable del producto interior bruto egipcio. Asimismo, cerca del 95 % de los más de 116 millones de egipcios vive a pocos kilómetros del Nilo. La tierra de los faraones no se puede entender sin este río, en cuyas orillas su pueblo ha prosperado durante cinco mil años a la espera del limo que quedaba tras las crecidas anuales<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> Los antiguos egipcios llamaban a su país *km.t* —Kemet—, que significa «tierra negra», en referencia al fértil terreno a orillas del Nilo generado por el limo, el sedimento de sus aguas. Por el contrario, denominaban *Deshret* —tierra roja— al árido terreno del desierto.

Para Etiopía, la presa supone una revolución energética, pues su producción futura de 5000 megavatios permitirá obtener unos beneficios anuales de unos 1000 millones de dólares por su exportación, además de proporcionar electricidad a gran parte de su población sin acceso a la misma (Deutsche Welle, 2025). Una fuente de energía estable y que abarate el precio de la electricidad, asimismo, favorecerá el desarrollo de otros sectores productivos y fomentará la inversión extranjera. Esto, unido a su enorme disposición de mano de obra joven, aceleraría el desarrollo nacional y propiciaría su definitiva consolidación como la economía más fuerte de África oriental. Llegado el caso, esa energía incluso podría pagar un eventual acceso al mar, dada la ausencia de liquidez financiera.

Pero no son solo materiales los beneficios que la presa promete: Adís Abeba presenta la GERD como un ejemplo de su imparable ascenso geopolítico que justificaría, de paso, su necesidad de salida al mar. La utiliza, también, como necesario símbolo para reforzar la cohesión y el orgullo nacional etíope, tan maltrechos por el sinfín de levantamientos étnicos internos.

Sudán, por otro lado, está en mejor posición que Egipto. La presa no es una cuestión de vida o muerte para ellos, e incluso podrían beneficiarse de la exportación de electricidad y de la gestión del caudal del río coordinándose con Etiopía, pero el rígido alineamiento de Al-Burhan con su homólogo egipcio y los conflictos transfronterizos de los últimos años hacen desvanecer cualquier posibilidad de entendimiento con su vecino etíope<sup>25</sup>.

Pese a la celebración de varias rondas de negociaciones desde el año 2015, no se ha logrado alcanzar ningún acuerdo. El Cairo exige un tratado vinculante que regule el flujo de agua en periodos de sequía, así como ser consultados, junto con Jartum, antes de la construcción de cualquier otra obra, pero Etiopía ha rechazado ambos requerimientos. Adís Abeba, en paralelo, ha impulsado el Acuerdo Marco Cooperativo —CFA, por sus siglas en inglés—, también conocido como Acuerdo de Entebbe y que entró en vigor en 2024<sup>26</sup>. Este tratado busca reemplazar los acuerdos de la era

---

<sup>25</sup> De hecho, Omar al-Bashir, el antiguo líder sudanés depuesto por Al-Burhan y Hemedti, apoyó el proyecto etíope de la GERD. Puede consultarse en Tekle, T. A. (2014). Sudan's Bashir affirms support for Ethiopia dam project [en línea]. *Sudan Tribune*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sudantribune.com/article/49656>

<sup>26</sup> El Acuerdo de Entebbe ha sido ratificado por Etiopía, Uganda, Tanzania, Ruanda, Burundi y Sudán del Sur (Iniciativa de la Cuenca del Nilo Basin Initiative, 2024).

colonial<sup>27</sup> que otorgaban a Egipto y Sudán el control mayoritario y poder de veto sobre los proyectos en el Nilo. La entrada en vigor del CFA permite la creación de la Comisión de la Cuenca del Nilo —NRBC—, una institución permanente para la gestión del río que sustituirá a la Iniciativa de la Cuenca del Nilo —NBI— de 1999, promoviendo la cooperación entre sus miembros. Sin embargo, Egipto y Sudán han rechazado el acuerdo (Egypt Independent, 2024) argumentando que viola el derecho internacional y amenaza su seguridad hídrica, insistiendo en mantener sus derechos históricos.

A principios de 2026, el presidente estadounidense, Donald Trump, se ofreció a mediar entre las partes para alcanzar un acuerdo sobre la presa (Europa Press Internacional, 2026b). Este ofrecimiento fue recibido con entusiasmo por el líder egipcio, Abdelfatah al-Sisi, aunque la anterior oferta, acaecida durante su primer mandato, distó mucho de la esperada imparcialidad: las cláusulas favorecían claramente a El Cairo, con quien Washington mantiene estrechas relaciones, y el líder estadounidense llegó a respaldar las amenazas egipcias de uso de la fuerza contra la obra de ingeniería etíope (Gavin, 2026).

Con las partes enrocadas en sus posiciones, la formación de bloques crecientemente antagónicos y el paulatino deterioro de la seguridad en el Cuerno, no parece que sea posible alcanzar un acuerdo sobre el uso de la presa a corto plazo.

Para tratar de superar este *impasse*, Egipto podría jugar la carta de los puertos: un pacto que beneficiase a ambas partes, mediante el cual Adís Abeba viese saciada su sed de mar a cambio de un tratado vinculante sobre la GERD. Sin embargo, el acceso de Etiopía al mar es una línea roja que El Cairo no está dispuesto a traspasar.

Históricamente, Egipto ha visto el mar Rojo como su solar; desde la construcción del canal de Suez, como su arteria vital<sup>28</sup>. Los estrategias egipcios, por ello, no pueden imaginar un escenario

<sup>27</sup> Tratados firmados en 1929 y 1959, que fueron firmados sin la participación de la mayoría de los países de la cuenca del Nilo, incluyendo a Etiopía.

<sup>28</sup> Los ingresos del canal son una fuente clave de divisas para Egipto —se consideran la tercera en importancia, tras las remesas de trabajadores extranjeros y el sector turístico—: representaron el 1,5 % del PIB y generaron el 5 % de los ingresos totales del Gobierno en el año fiscal 2021/2022. Los ingresos provenientes del tráfico del canal de alcanzaron los 9400 millones de dólares en el año fiscal 2022/2023, un máximo histórico (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2024).

en el que Etiopía tenga la llave de la entrada sur de dicha arteria: en tal caso, Adís Abeba podría ejercer una doble presión —con la presa— que dejaría a El Cairo a su merced.

Esto es lo que mueve a Egipto a buscar la formación de un bloque contrario a Etiopía, en el que, además, trata de incluir a Arabia Saudí.

## 6 El Cuerno de Arabia

La península arábiga, con su vertiente pérsica, y el Cuerno de África, apenas separados por el estrecho de Bab el-Mandeb y el pasillo del mar Rojo<sup>29</sup>, conforman en muchos aspectos un único sistema geopolítico. Unidos desde hace siglos por vínculos religiosos, étnicos y lingüísticos —en ocasiones formando parte de una misma entidad supranacional<sup>30</sup>—, mantienen hasta el día de hoy intensos circuitos comerciales y migratorios.

La importancia geoestratégica de las aguas que los separan, cálculos económicos y de seguridad en clave nacional y rivalidades bilaterales, entre otros aspectos, explican el interés que suscita el Cuerno al otro lado del mar Rojo.

Cabe destacar, además, que esa relación carece hoy en día de equilibrio: mientras el denominador común de los Estados del Cuerno es la inestabilidad y la fragilidad de sus instituciones de gobierno, las monarquías árabes se distinguen por ser férreas autocracias a las que su inmensa riqueza otorga la posibilidad de comprar su estabilidad social.

Pero son tan ricas que solo tienen dinero, un dinero que proviene de los hidrocarburos, y, en su camino hacia el objetivo de diversificar su economía, están realizando grandes inversiones en el Cuerno de África, donde, asimismo, obtienen muchos de los recursos de los que carecen.

### 6.1 Cuando el tamaño no importa

Al hablar de los grandes actores del panorama geopolítico, la dimensión geográfica es uno de los primeros aspectos que vienen a la mente; Emiratos Árabes Unidos quedaría, por tanto, excluido

<sup>29</sup> El mar Rojo tiene una anchura máxima de 335 km.

<sup>30</sup> El Imperio turco otomano dominó o ejerció su influencia sobre gran parte de la península arábiga y el Cuerno durante siglos.

de esa clasificación. Pero su imbricación en los asuntos árabes y africanos desmiente el prejuicio.

Antiguo miembro activo de la coalición antihutí, firme apoyo del Consejo de Transición del Sur yemení, pilar fundamental de las RSF en Sudán, aliado del mariscal Haftar en Libia, sostén militar de Adís Abeba en la guerra de Tigré e impenitente inversor en los puertos del mar Rojo y el golfo de Adén, entre otros aspectos, los tentáculos de Abu Dabi se extienden con profundidad y firmeza por toda la región.

Su creciente influencia en África se ejemplifica en unas inversiones estimadas en 110 000 millones de dólares en los últimos años (Fana Media Corporation, 2026) —superando a la Unión Europea, Estados Unidos y China—. En los países del Cuerno, en concreto, no es el principal inversor en recursos materiales o energéticos: sus proyectos en esta región rondan los 4300 millones de dólares<sup>31</sup> y abarcan infraestructuras, energías renovables, minería, servicios financieros, agricultura y seguridad.

Pero en lo que sí es el principal inversor es en los puertos, porque son un recurso tan valioso o más que los anteriores y es evidente que en EAU han tomado buena nota de la máxima de Raleigh<sup>32</sup>. El dominio de estos puntos estratégicos, en una vía de por sí crucial, otorga control sobre rutas comerciales globales, proyección de poder regional y seguridad económica. Esta estrategia de adquisición de puertos la ejerce principalmente a través de empresas de gestión portuaria como DP World y, en menor medida, AD Ports Group.

La cartera de activos<sup>33</sup> de estas empresas incluye puertos en el mar Rojo y en el golfo de Adén como: Assab, en Eritrea; Berbera, en Somalilandia, y Bosaso en Puntlandia<sup>34</sup>. Su valor está en servir de centros logísticos, de almacenamiento y distribución de

<sup>31</sup> Etiopía, con 2300 millones de dólares, es el principal destino de sus inversiones. Le siguen: Somalia, con casi 613 millones de dólares; Somalilandia, con 539 millones, y Eritrea, con 189,5 millones (Africa Center for Strategic Studies, 2025).

<sup>32</sup> Walter Raleigh afirmó: «Aquel que controla la mar, controla el comercio; aquel que controla el comercio, controla la riqueza del mundo; y en consecuencia el propio mundo».

<sup>33</sup> Yibuti firmó en 2006 un contrato de 30 años con DP World para construir y gestionar el puerto de Doraleh, el más grande y sofisticado del país. Sin embargo, el Gobierno de Yibuti rescindió el acuerdo en 2018, alegando que violaba su soberanía.

<sup>34</sup> Región semiautónoma en el noreste de Somalia que no reconoce la legitimidad del Gobierno central en Mogadiscio, aunque no aboga por la independencia, como Somalilandia.

mercancías entre África y sus destinos en el golfo Pérsico; ser puntos de control del tráfico marítimo. y, en determinados supuestos o llegado el caso, tener un doble uso militar. Y es que los Estados del Golfo consideran el Cuerno de África esencial para la seguridad del mar Rojo, ya que les brinda profundidad estratégica frente a actores hostiles, amén de proteger rutas marítimas vitales. Emiratos Árabes Unidos también se ha convertido en un socio de seguridad imprescindible en el este del continente, proporcionando dinero, armas, logística y entrenamiento, aunque esta misma implicación ha contribuido, a su vez, a la desestabilización y el enconamiento de varios conflictos de la región.

El otro aspecto capital de la estrategia de inversión emiratí en el Cuerno es la agricultura. Para Abu Dabi, la seguridad alimentaria es una prioridad estratégica, ya que importa hasta el 85 % de los alimentos que consume, dada su escasez de agua y tierras cultivables. La cuantía de la financiación de proyectos agrícolas en la región<sup>35</sup> se estima en 1700 millones de dólares, representando casi el 40 % de todo el montante invertido en el Cuerno de África. Pero, para comprender completamente este planteamiento, se debe ir más allá de las crudas cifras: al inyectar dinero en tierras productoras de alimentos, obtiene mucho más que las propias tierras y sus frutos; logra, indirectamente, el agua que deja de consumir en su propio suelo.

## 6.2 El gigante concitador

Presencia geográfica y poderío económico se alinean en Riad con una creciente voluntad de hacer valer sus capacidades.

La abundancia en la tesorería saudí se refleja en las cifras, con una inversión en el Cuerno que ronda los 13 500 millones de dólares. Pero su estrategia en la región carece de la diversificación emiratí, pues solo en Yibuti se concentran casi 13 000 millones y, de ellos, unos 12 700 millones en un único megaproyecto<sup>36</sup>.

En el ámbito de la seguridad, Arabia Saudí ha reducido notablemente su compromiso en el Cuerno, aunque comparte con Egipto el deseo de estabilidad en el mar Rojo (Aftandilian, 2026). Tanto

---

<sup>35</sup> Emiratos Árabes Unidos invierte 11 900 millones de dólares en proyectos de agricultura en el este de África, aunque la inmensa mayoría del importe, unos 10 200 millones, corresponden a Sudán, un país que, en puridad, no pertenece al Cuerno.

<sup>36</sup> La refinería del Parque Internacional Damerjog de Yibuti, proyecto de la compañía saudí Aiyal Petroleum and Energy.

Riad como El Cairo apoyan los Gobiernos internacionalmente reconocidos de la región<sup>37</sup>, pues entienden que la inestabilidad en tierra tiene inmediato reflejo en la seguridad marítima.

Al-Sisi, además, no desea nuevos jugadores en la ya concurrida partida que se juega en el mar Rojo, por lo que trata de impedir el acceso etíope al mismo. Para lograrlo, está tejiendo una red de alianzas con Estados del Cuerno que comparten esta oposición, pero todo acuerdo de seguridad que se precie necesita financiación y ahí es donde entra el músculo financiero de los saudíes.

Sin embargo, el papel de Riad va más allá que el de ser el banquero de El Cairo, pues ambos países aparecen en el mismo bando en varios de los conflictos que azotan la región. Además,

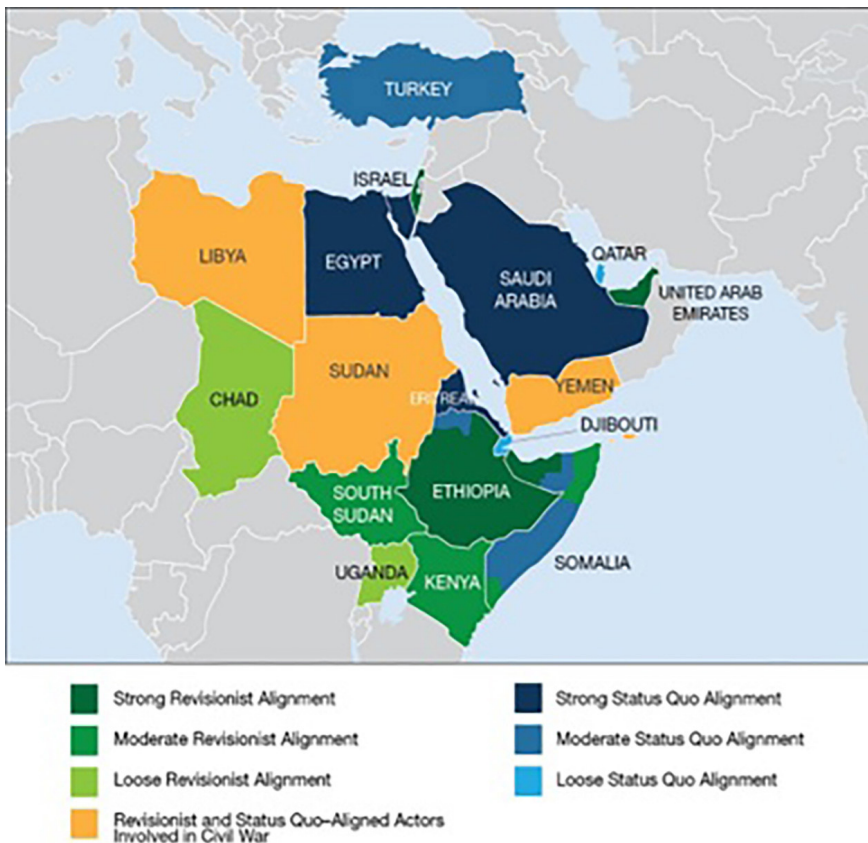


Figura 2. Bloques de intereses en el Cuerno de África. Fuente: [criticalthreats.org](http://criticalthreats.org)

<sup>37</sup> En Yemen, frente a los hutíes; en Sudán, apoyando al Ejército sudanés contra las RSF, y, en Somalia, mostrándose contrarios al reconocimiento de la independencia de Somalilandia.

indefectiblemente es Emiratos el que, en dichos conflictos, aparece tomando partido por la facción contraria.

Las diferentes estrategias de seguridad y los intereses nacionales enfrentados de estas dos monarquías han provocado un divorcio que también se dirime en el mar Rojo y cuyas consecuencias han terminado repercutiendo en el Cuerno. Esta disputa por la primacía se ha visto reflejada en una carrera por los instrumentos que permiten ejercer influencia: los recursos, el control de las rutas comerciales y, por extensión, los puertos de la región. En paralelo a dicha carrera y ligadas a ella, la confluencia de intereses ha ido moldeando dos bloques de alianzas cuyos contornos aparecen cada vez más definidos: la Triple A y la Contra A.

La Triple A debe su nombre a Adís-Abu-Aviv<sup>38</sup>: las capitales que, en el tablero del Cuerno y en sus intermediaciones, han mostrado su apoyo a los actores secesionistas<sup>39</sup>. Aunque sus posiciones ya venían coincidiendo en el tiempo respecto a ciertos asuntos, especialmente entre EAU e Israel (Cafiero, 2025), podría afirmarse que Somalilandia ha sido su punto de encuentro definitivo. El reconocimiento de la independencia somalilandesa por parte de Israel debe entenderse dentro de su gran juego con Irán, los hutíes y con Turquía<sup>40</sup>. En cualquier caso, la consecuencia ha sido su definitiva inserción en la escena del Cuerno.

En esta entente, además, podría considerarse a otros Estados regionales con intereses similares en ciertos aspectos, aunque con posiciones más laxas<sup>41</sup>.

La Contra A se constituye de forma reactiva respecto del conjunto anterior. Sus principales impulsores son Egipto, Arabia Saudí y Eritrea, con otra plétora de miembros cuya alineación no es tan dogmática y varía dependiendo de las circunstancias<sup>42</sup>.

---

<sup>38</sup> Adís Abeba, Abu Dabi y Tel Aviv: capitales de Etiopía, Emiratos Árabes Unidos e Israel, respectivamente.

<sup>39</sup> Somalilandia, en Somalia; el Consejo de Transición del Sur, en Yemen, y las RSF, en Sudán —aunque la postura israelí en Sudán es ambivalente, pues mantiene interlocución con ambos bandos—.

<sup>40</sup> Somalilandia se encuentra cerca del territorio controlado por los hutíes, distando unos 250-300 km de Yemen en línea recta. Una base israelí allí le permitiría, además, controlar los movimientos en el golfo de Adén y la base turca de Mogadiscio.

<sup>41</sup> Estados como Kenia, Sudán del Sur, Uganda y Chad, y entidades regionales como Puntlandia, en Somalia, comparten con la Triple A ciertos intereses, aunque su explicación excede la temática de este capítulo.

<sup>42</sup> Turquía y Somalia —y también Catar— por el contencioso en Somalilandia, y el TPLF en Tigré, junto con el resto de milicias etíopes temporalmente alineadas por conveniencia. La postura de Yibuti es más delicada, como ya se vio.

En última instancia, todo entendimiento —o ausencia del mismo— entre los miembros de los bloques gira en torno a los recursos y al posicionamiento en ubicaciones estratégicas que, en el Cuerno, junto al mar Rojo, es tanto como decir los puertos.

Finalmente, la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán ha puesto de manifiesto la dependencia que el mundo tiene de los puntos de estrangulamiento: el mero anuncio iraní del cierre del estrecho de Ormuz disparó inmediatamente los precios de los hidrocarburos. Si, además, los hutíes interviniesen en apoyo de su aliado persa, podrían atacar la base estadounidense en Yibuti, la emiratí en Berbera —donde ya hay indicios de presencia militar israelí (Fioriti, 2026)— o explotar su cooperación con Al-Shabaab en el golfo de Adén (Martín, 2024), ahora que las fuerzas navales occidentales están distraídas. Cualquiera de las opciones, o todas juntas, extendería el conflicto al Cuerno de África y tendría impacto, de un modo u otro, en los conflictos existentes e inminentes<sup>43</sup>. La propagación al Cuerno equivaldría a inestabilidad en el mar Rojo, que, unida a la de Ormuz, tendría consecuencias económicas internacionales difíciles de prever.

## 7 Conclusiones

En la caprichosa geografía del Cuerno de África, junto con los vaivenes de la historia, se puede encontrar el origen de muchas de las fricciones que azotan la región.

El enclaustramiento geográfico de Etiopía ha provocado una desesperada búsqueda de salida al mar que suscita la preocupación o, directamente, la enemistad de sus vecinos.

Con Eritrea, antigua provincia, las rencillas históricas han vuelto a salir a la luz tras un engañoso y temporal idilio. En medio, el entramado étnico etíope es convenientemente utilizado por Asmara para poner palos en las ruedas del preocupante crecimiento de Adís Abeba.

<sup>43</sup> El existente en Sudán y el inmediato en Tigré. El impacto podría ser de freno o aceleración de esos conflictos a corto plazo. Si Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos optan por aparcar temporalmente sus diferencias y centrarse en contener las represalias iraníes, el apoyo material a sus *proxies* podría disminuir, ralentizando esos enfrentamientos. Por el contrario, el caos en la región podría animar a ciertos actores a aprovechar que la atención de la opinión pública mundial tiene el foco en otras zonas. También Al-Shabaab podría obtener rédito en Somalia.

Yibuti, el pequeño Estado-puerto que ofrece a Etiopía su principal vía hacia el exterior, también teme perder el único recurso con el que negociar con algo de fuerza frente a su gran vecino. Mogadiscio, por su parte, ya ha vivido en sus propias carnes un ansia etíope de puertos que puso en entredicho su soberanía misma.

Pero no todo son debes en el haber geográfico de Etiopía, pues su altiplano central le convierte en el actor hidrológico dominante de la región, regalándole una importante palanca de negociación e influencia.

Entretanto, y ligado a lo anterior, la construcción de la Gran Presa del Renacimiento la ha terminado de poner en el punto de mira de Egipto, también contrario a su acceso al mar. Sin embargo, Adís Abeba no está dispuesta a renunciar a una infraestructura que se presume crucial en su acelerado camino hacia el liderazgo económico de África oriental.

Asimismo, la situación en el Cuerno no puede entenderse completamente analizando solo a los países que, *sensu stricto*, conforman el mismo.

Si bien es cierto que sus propias dinámicas internas ya ofrecen un panorama de suyo enrevesado, la privilegiada ubicación de esta región ha entrañado la implicación de forasteros en los asuntos del Cuerno. Posteriormente, intereses compartidos o rivales comunes han llevado a la formación de dos bloques mixtos, de países tanto africanos como asiáticos, cuyo fin último es consolidar su influencia en el mar Rojo.

Así, la guerra contra Irán o el estallido de las hostilidades en Tigré podrían arrastrar a otros países de estos bloques, con el consiguiente reflejo en el mar Rojo, y repercutir en la estabilidad de una región trascendental para la seguridad energética global.

## Bibliografía

Addis Standard. (2025). News: After reports of Egypt's deal on Djibouti and Eritrea ports, Egypt and Djibouti sign agreements on ports, solar energy, and logistics [en línea]. *Addis Standard*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://addisstandard.com/after-reports-of-egypts-deal-on-djibouti-and-eritrea-ports-egypt-and-djibouti-sign-agreements-on-ports-solar-energy-and-logistics/>

- . (2026). News: Drone strikes reported in Central Tigray zone, one killed [en línea]. *Addis Standard*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://addisstandard.com/drone-strikes-reported-in-central-tigray-zone-one-killed/>
- Aftandilian, G. (2026). *Egypt: Partnering with Saudi Arabia on Security in the Red Sea and Gulf of Aden* [en línea]. Arab Center Washington DC. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://arabcenterdc.org/resource/egypt-partnering-with-saudi-arabia-on-security-in-the-red-sea-and-gulf-of-aden/>
- Africa Center for Strategic Studies. (2025). *Mapping Gulf State Actors' Expanding Engagements in East Africa* [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/gulf-state-actors-east-africa>
- Ahmed, G. (2021). *Djibouti needs a Plan B for the post-Guelleh era* [en línea]. MiddleEastInstitute. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mei.edu/publication/djibouti-needs-plan-b-post-guelleh-era/>
- Amahazion, F. (2025). *From Scarcity to Sustainability: Eritrea's Water Transformation* [en línea]. Ministry of Information of Eritrea. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://shabait.com/2025/04/17/from-scarcity-to-sustainability-eritreas-water-transformation/>
- Asakura, Y. et al. (2023). The characteristics and distribution of deep groundwater in Djibouti [en línea]. *International Journal of GEOMATE*. 24(102), pp. 93-100. [Consulta: 4 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://water.igad.int/resources/document1-DJIBOUTI.pdf>
- Cafiero, G. (2025). *Israel, the UAE, and Yemen's South: The Politics of Unlikely Alliances* [en línea]. Arab Center Washington DC. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://arabcenterdc.org/resource/israel-the-uae-and-yemens-south-the-politics-of-unlikely-alliances/>
- Deutsche Welle. (2025). Etiopía inaugura la mayor represa de África: GERD [en línea]. Deutsche Welle. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.dw.com/es/se-inaugura-pol%C3%A9mica-gran-presa-del-renacimiento-et%C3%ADope-gerd-en-el-nilo/a-73931907>
- Egypt Independent. (2024). Egypt rejects Entebbe Agreement, stresses no concession of Nile water share [en línea]. *Egypt Independent*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.egyptindependent.com/egypt-rejects-entebbe-agreement-stresses-no-concession-of-nile-water-share/>
- Energy Information Administration. (2026). *World Oil Transit Chokepoints* [en línea]. Energy Information Administration.

- [Consulta: 22 de febrero de 2026]. Disponible en: [https://www.eia.gov/international/content/analysis/special\\_topics/World\\_Oil\\_Transit\\_Chokepoints/](https://www.eia.gov/international/content/analysis/special_topics/World_Oil_Transit_Chokepoints/)
- EU-Africa Chamber of Commerce. (2025). *Djibouti Pursues Vision 2035 as Minister of Energy and Natural Resources Joins African Energy Week (AEW) 2025* [en línea]. African Energy Chamber. [Consulta: 2 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://eu-africa-chamber.org/djibouti-pursues-vision-2035-as-minister-of-energy-and-natural-resources-joins-african-energy-week-aew-2025/>
- Europa Press Internacional. (2024). Al Sisi garantiza a Somalia su apoyo en su conflicto con Etiopía y Somalilandia [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-sisi-garantiza-somalia-apoyo-conflicto-etiofia-somalilandia-20240121133338.html>
- . (2025). Etiopía acusa a Eritrea de trabajar con una facción del TPLF para “lanzar una guerra” contra el país [en línea.] *Europa Press*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-etiofia-acusa-eritrea-trabajar-faccion-tplf-lanzar-guerra-contra-pais-20251008152101.html>
- . (2026a). Etiopía exige a Eritrea la retirada “inmediata” de todas sus fuerzas del país [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-etiofia-exige-eritrea-retirada-inmediata-todas-fuerzas-pais-20260208140802.html>
- . (2026b). Trump se ofrece como mediador entre Egipto y Etiopía en el conflicto por la Presa del Renacimiento [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-trump-ofrece-mediador-egipto-etiofia-conflicto-presa-renacimiento-20260117011946.html>
- Fana Media Corporation (2026). UAE reaffirms its growing strategic partnership with Africa [en línea]. *FanaMC*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.fanamc.com/english/uae-reaffirms-its-growing-strategic-partnership-with-africa/>
- Fioriti, J. (2026). Somaliland’s Israel Deal Could Put Berbera Port At Risk [en línea]. *Barrons*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.barrons.com/news/somaliland-s-israel-deal-could-put-berbera-port-at-risk-2677c34d>
- Gavin, M. (2026). *The Danger of Renewed U.S. Interest in the GERD* [en línea]. Council on Foreign Relations. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.cfr.org/articles/the-danger-of-renewed-u-s-interest-in-the-gerd>

- Gritten, D. (2024). Crucial Red Sea data cables cut, telecoms firm says [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-68478828>
- Grupo Banco Mundial. (s. f.). Population, total – Ethiopia [en línea]. World Bank. [Consulta: 23 de febrero de 2026]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=ET>
- Hiiran Online. (2025). Egypt, Djibouti say Red Sea security must be led by coastal states [en línea]. *Hiiran Online*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.hiiraan.com/news4/2025/Apr/201265/egypt\\_djibouti\\_say\\_red\\_sea\\_security\\_must\\_be\\_led\\_by\\_coastal\\_states.aspx](https://www.hiiraan.com/news4/2025/Apr/201265/egypt_djibouti_say_red_sea_security_must_be_led_by_coastal_states.aspx)
- Holleis, J. (2026). Why is Egypt bolstering ties with Somalia now? [en línea]. *Deutsche Welle*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.dw.com/en/why-is-egypt-bolstering-ties-with-somalia-now/a-75958140>
- Iniciativa de la Cuenca del Nilo. (2024). *Announcement by the Nile Basin States of the entry into force of the Nile River Basin Cooperative Framework Agreement* [en línea]. Nile Basin Initiative. [Consulta: 4 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://nilebasin.org/sites/default/files/2024-10/Announcement%20of%20the%20Entry%20into%20force%20of%20the%20CFA%20%20on%2013%20October%202024.pdf>
- Institute of Foreign Affairs. (2025). *Ethiopia's Strategic Survival: Economic Drivers for Sea Access* [en línea]. Gobierno de la República de Etiopía. [Consulta: 27 de febrero de 2026]. Disponible en: <https://www.ifa.gov.et/2025/11/29/ethiopia-strategic-survival-economic-drivers-for-sea-access/>
- Ismail, M. (2025). Pawn on the Red Sea: Ethiopia's Afar Gambit [en línea]. *Ethiopia Insight*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ethiopia-insight.com/2025/11/10/pawn-on-the-red-sea-ethiopia-afar-gambit/>
- Marks, S. (2026). Risk of Ethiopia war mounts as troops deploy near Eritrea border [en línea]. *Bloomberg*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2026-02-19/risk-of-ethiopia-war-mounts-as-troops-deploy-near-eritrea-border>
- Martín, J. (2024). *El mar Rojo: el lago de los BRICS* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2024/DIEEO88\\_2024\\_JOSMAR\\_marRojo.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEO88_2024_JOSMAR_marRojo.pdf)
- Maruf, H. (2024). Djibouti offers port to defuse Ethiopia-Somalia tensión [en línea]. *VOA News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/djibouti-offers-port-to-defuse-ethiopia-somalia-tension/7766797.html>

- Organización Mundial de la Salud. (s. f.). *Ethiopia. Health data overview for the Federal Democratic Republic of Ethiopia* [en línea]. Organización Mundial de la Salud. [Consulta: 23 de febrero de 2026]. Disponible en: <https://data.who.int/countries/231>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2024). *Economic Surveys: Egypt* [en línea]. OECD. [Consulta: 5 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2024/02/oecd-economic-surveys-egypt-2024\\_ad9fc8a4/af900de2-en.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2024/02/oecd-economic-surveys-egypt-2024_ad9fc8a4/af900de2-en.pdf)
- Paravicini, G. and Levinson, R. (2026). Ethiopia builds secret camp to train Sudan RSF fighters, sources say [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/investigations/ethiopia-builds-secret-camp-train-sudan-rsf-fighters-sources-say-2026-02-10/>
- Submarine Cable Map. (s. f.). *Submarine Cable Map* [en línea]. [Consulta: 22 de febrero de 2026]. Disponible en: <https://www.submarinecablemap.com/>
- World Shipping Council. (2023). *Red Sea security* [en línea]. World Shipping Council. [Consulta: 22 de febrero de 2026]. Disponible en: <https://www.worldshipping.org/red-sea-security>

## Capítulo cuarto

### Sociedad y demografía en la región del Cuerno de África

*Fatuma Ahmed Ali*

#### **Resumen**

Este capítulo se centra en la sociedad y en la demografía de la región del Cuerno de África, situando la juventud, el activismo digital, la migración, las dinámicas de género, la movilización política, la etnicidad y las estructuras sociales en un contexto más amplio de análisis de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Conceptualiza la compleja tendencia demográfica a través del crecimiento poblacional y las estructuras de edad. Analiza las nuevas formas de movilización social y activismo digital. También examina la migración, la movilidad y la reconfiguración social. El capítulo aborda los aspectos de género de la sociedad y la demografía en el Cuerno de África. Asimismo, explica el vínculo entre la movilización política, la etnicidad y la organización social en el Cuerno. Por último, analiza las relaciones entre el Estado y la sociedad y sus implicaciones para la gobernanza, la legitimidad y la estabilidad en la región del Cuerno de África.

#### **Palabras clave**

Explosión demográfica juvenil, Activismo digital, Migración, Género, Cuerno de África.

## Society and demography in the Horn of Africa Region

### Abstract

*This chapter focuses on society and demography in the Horn of Africa region in terms of placing youth, digital activism, migration, gender dynamics, political mobilization, ethnicity, and social structures in a wider context of analysing state-society relations. It conceptualizes the complex demographic tendency through population growth and age structures. It analyses the new forms of social mobilization and digital activism. It also examines migration, mobility, and social reconfiguration. The chapter discusses the gendered aspects of society and demography in the Horn of Africa. It also explains the link between political mobilization, ethnicity, and social organization in the Horn. Finally, it discusses the relations between the state and society and their implications on governance, legitimacy, and stability in the Horn of Africa region.*

### Keywords

*Youth bulge, Digital activism, Migration, Gender, Horn of Africa.*

## 1 Introducción

La región del Cuerno de África (HoA, por sus siglas en inglés) constituye una prioridad estratégica a largo plazo debido a su proximidad geográfica al mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico, así como a importantes rutas comerciales mundiales, que han facilitado la comunicación, el intercambio de ideas, las influencias culturales y la migración durante miles de años entre África, Oriente Medio y Asia. La región del Cuerno, también conocida como la península de Somalia, se refiere a la extensión más oriental de la masa continental africana. Los Estados principales del Cuerno incluyen la actual Etiopía, Eritrea, Yibuti, Somalia y Somalilandia (un Estado independiente *de facto* no reconocido internacionalmente), así como, según algunas fuentes, Sudán, Sudán del Sur, Kenia y Uganda.

No solo gran parte del entorno natural del Cuerno es extremadamente inhóspito, sino que las enormes diferencias en su dotación ambiental, que van desde las mesetas del norte de Etiopía hasta la sabana somalí, dan lugar a tipos de sociedad muy diferentes, con valores y formas de vida claramente diferenciados (Clapham, 2018). La región se encuentra en la frontera entre dos de las principales religiones del mundo, el islam y el cristianismo, y abarca una enorme variedad de grupos étnicos, lenguas y culturas (Clapham, 2018). Estas diferencias se han visto, a su vez, intensificadas por los patrones de conquista colonial (tanto interna como externa), la creación de Estados altamente artificiales y la incorporación desigual de la región a la economía global y a los conflictos mundiales (Clapham, 2018). La Guerra Fría afectó al Cuerno de África de forma mucho más directa e intensa que a otras partes del África subsahariana y la región se encuentra ahora de nuevo en primera línea a nivel mundial en la denominada «competencia entre grandes y medianas potencias». Además, en las últimas décadas, la región se ha visto envuelta en conflictos recurrentes, inestabilidad política, desastres humanitarios y un aparato estatal débil (Getahun Ashine, 2024).

En consecuencia, existe una abundante bibliografía sobre el Cuerno de África, centrada en la política de las élites, los conflictos armados, los grupos extremistas violentos, las migraciones y las intervenciones de seguridad extranjeras. Aunque estas perspectivas son fundamentales, tienden a pasar por alto los factores sociales y demográficos subyacentes que condicionan las acciones políticas, el potencial del Estado y la estabilidad a lo largo

del tiempo. Para comprender el Cuerno de África, más concretamente, es necesario prestar mayor atención a las formas en que se organizan las sociedades, a cómo evoluciona la población y a cómo se determinan las relaciones entre los Estados y los ciudadanos.

Una de las fuerzas estructurales más importantes que afecta a la región es el cambio demográfico. La tasa de crecimiento demográfico de la mayoría de los Estados del Cuerno de África se encuentra entre las más altas del mundo, lo que da lugar a una rápida expansión de la población y a una gran proporción de jóvenes. Estos procesos demográficos operan a escalas temporales largas e influyen en los mercados laborales, los sistemas educativos, la infraestructura urbana y las instituciones políticas. Los cambios demográficos son irreversibles y acumulativos a lo largo del tiempo, a diferencia de los acontecimientos políticos a corto plazo. La cuestión de la demografía en este capítulo no se considera un mero contexto de fondo, sino una de las principales fuerzas que determinan las relaciones sociales y las consecuencias políticas en la región.

Además, una característica de este escenario demográfico es la «explosión demográfica juvenil»: el número desproporcionado de generaciones más jóvenes en relación con las generaciones mayores. El tamaño potencial de la población joven puede ser un gran activo social y económico, especialmente cuando se ofrecen educación, empleo y participación en los asuntos políticos. En situaciones en las que las oportunidades económicas son escasas y los sistemas políticos siguen orientados hacia la exclusividad, la presión demográfica puede acentuar las frustraciones, la rivalidad y las demandas de cambio. Las experiencias de los jóvenes en el Cuerno de África se caracterizan por la desigualdad en la educación, el elevado desempleo o subempleo y las limitadas oportunidades de participación en actividades políticas. No es la juventud en sí misma, sino la relación entre las realidades demográficas y la capacidad institucional lo que confiere a la «explosión demográfica juvenil» su importancia política. Los resultados varían, desde la actividad cívica e innovadora hasta la protesta, la migración, la movilización y el reclutamiento por parte de grupos extremistas violentos o redes criminales.

La transformación digital está influyendo aún más en estas dinámicas. La mayor disponibilidad de teléfonos móviles, plataformas de redes sociales y la comunicación en línea han cambiado la forma en que se expresan las reivindicaciones sociales y se

organiza la acción colectiva. Además, los espacios digitales se han convertido en importantes escenarios de debate político, construcción de identidad y movilización, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Por lo tanto, el activismo digital en el Cuerno de África no solo genera presiones sociales y políticas, sino que también acentúa las tensiones demográficas y sociales ya existentes y se enfrenta al control gubernamental sobre la información y los discursos políticos. Mientras tanto, los Gobiernos han reaccionado implementando nuevas medidas de vigilancia digital, censura y represión, lo que pone de manifiesto el carácter conflictivo del espacio digital.

El entorno social del Cuerno de África también se ve desafiado por la movilidad y la migración. Los conflictos, el estrés climático y las dificultades económicas han provocado desplazamientos internos que han redefinido los centros urbanos y cambiado los patrones de organización social. Las implicaciones regionales e internacionales de la migración transfronteriza y los flujos de refugiados son generalizadas y el papel de la diáspora en la política nacional se hace cada vez más visible en términos de remesas, defensa de causas y activismo transnacional. La migración no es meramente un problema humanitario o económico, sino un fenómeno social profundo que influye en las estructuras familiares, los roles de género y las identidades políticas. Para muchos jóvenes, la movilidad es un mecanismo de supervivencia y también un mensaje político dirigido al mundo desde su país de origen, que parece ofrecer oportunidades limitadas.

Además, las identidades y estructuras sociales, especialmente las relacionadas con la etnicidad, el género y las instituciones informales, siguen siendo fundamentales para explicar cómo las sociedades del Cuerno de África están respondiendo a las presiones demográficas y políticas. Las identidades étnicas se describen comúnmente como inflexibles o primordiales, pero en realidad son dinámicas y, en la mayoría de los casos, se reinventan a través de disputas políticas, la migración e incluso las políticas estatales. En la misma línea, las relaciones de género están experimentando una lenta evolución, con las mujeres abriéndose camino mediante la redefinición de los roles económicos, el desplazamiento y la participación política de diversos tipos. Estos acuerdos sociales median el acceso a los recursos, el poder y la seguridad, configurando las relaciones entre individuos, grupos y el Estado.

Es evidente que, combinadas, estas dinámicas convergen en el ámbito de las relaciones entre el Estado y la sociedad. La elevada

tasa de crecimiento demográfico, las ambiciones de la población joven, la conectividad digital, la migración e incluso las identidades sociales cambiantes ejercen una gran presión sobre los Estados, que tienen poca capacidad para proporcionar servicios, inclusión e incluso legitimidad. En la mayoría de los casos, los Gobiernos han utilizado técnicas coercitivas para hacer frente a la disidencia, lo que ha socavado aún más la confianza entre las instituciones estatales y los ciudadanos. Las relaciones entre el Estado y la sociedad en la región del Cuerno de África requieren, por tanto, comprender la influencia de las fuerzas sociales y demográficas en las cuestiones de gobernanza, así como en el comportamiento político.

Este capítulo analiza la sociedad y la demografía de la región, situando temas como la juventud, el activismo digital, la migración, las dinámicas de género, la movilización política, la etnicidad y las estructuras sociales en un contexto más amplio de análisis de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Se estructura en cinco secciones, además de una introducción y una conclusión, en las que se examinan las relaciones entre el Estado y la sociedad y sus implicaciones para la gobernanza, la legitimidad y la estabilidad en la región del Cuerno de África. La primera sección conceptualiza las tendencias demográficas y la importancia política del auge demográfico juvenil mediante la explicación de factores como el crecimiento de la población, las estructuras de edad, la urbanización y la educación. Aquí, el auge demográfico juvenil se aborda no como una estadística, sino como un actor político disruptivo. La segunda sección examina las nuevas formas de movilización social y activismo digital, profundizando en las redes sociales, la juventud, el activismo, la formación de narrativas, la protesta, la represión y sus implicaciones para la autoridad y el control en la región. La tercera sección se centra en la migración, la movilidad y la reconfiguración social. Examina el estrés urbano, los desplazamientos internos, la migración transfronteriza, los refugiados y el efecto de la diáspora en la política y la identidad. La cuarta analiza los aspectos de género de la sociedad y la demografía en la región del Cuerno de África. La quinta sección describe la conexión entre la movilización política, la etnicidad y la organización social en la región.

## **2 Comprensión de la demografía en el Cuerno de África: crecimiento demográfico y estructuras de edad**

Worldometer (2026) predijo que, en 2026, Yibuti, Somalia, Eritrea, Etiopía, Sudán y Sudán del Sur tendrán una población

estimada de aproximadamente 230 millones de personas. De la población registrada, casi dos tercios corresponden solo a Etiopía, con unos 140 millones de personas (Teboua y Cilliers, 2023). Le siguen Sudán, con aproximadamente 53,2 millones de personas; Somalia, con 20,3 millones, y Sudán del Sur, con 12,4 millones. Por último, están Eritrea y Yibuti, con poblaciones estimadas de 3,6 millones y 1,1 millones, respectivamente (Worldometer, 2026). Se prevé que la población de la región alcance los 241 millones en 2030, con una tasa de crecimiento estimada de alrededor del 2,6 % anual (Worldometer, 2026). Es importante señalar que esta región tiene una población muy joven, ya que, según los datos, más del 70 % de la población tiene menos de treinta años (Worldometer, 2026). La región alberga el 12 % de la población joven mundial (Walhad, 2024). Por ejemplo, la mitad de la población de Yibuti tiene menos de veinticinco años.

Etiopía es el país más poblado de la región, con una población prevista de más de 152 millones de personas para el año 2030, de las cuales casi la mitad tendrá entre quince y veintinueve años. La media de edad de la población de Eritrea, Etiopía, Somalia, Sudán y Sudán del Sur oscila entre los dieciséis y los diecinueve años. Existe una tasa de fecundidad muy elevada en toda la región que sigue proporcionando a la población una incorporación constante de generaciones jóvenes. A modo indicativo, en 2023, Somalia tenía una de las tasas de fecundidad más altas, con 6,1 hijos por mujer, en comparación con las de Eritrea y Etiopía, con medias de 3,7 y 3,9, respectivamente, y con casi 4,8 en Sudán del Sur (Statista, 2026). Por el contrario, Yibuti se encontraba en una fase menos avanzada de la transición demográfica, con una tasa de unos 2,6 hijos por mujer (Statista, 2026). Estos patrones reflejan no solo la magnitud de las cohortes juveniles, sino también su acumulación en edades en las que las personas se incorporan al mercado laboral, comienzan estudios superiores y experimentan la socialización política.

Esta fertilidad, sumada a una tasa de mortalidad infantil en descenso, ha dado lugar a estructuras de edad en las que una proporción significativa de la población es joven. En la mayoría de los países del Cuerno de África, las edades medias son muy bajas, de tan solo dieciséis años en Somalia y alrededor de diecinueve años en Etiopía, Sudán, Eritrea y muchos otros Estados vecinos, muy inferiores a la media mundial, lo que indica una población con un fuerte predominio de niños y jóvenes (Yeboua y Cilliers,

2023). Sin embargo, a diferencia de estos países, la edad media de Yibuti es de aproximadamente 25,7 años en 2026. Estas distribuciones de edad se reflejan en elevados índices de dependencia, lo que implica que el número de adultos en edad de trabajar es comparativamente bajo en relación con el número de jóvenes dependientes. Los datos generalizados del África subsahariana indican que los índices de dependencia infantil pueden alcanzar hasta el 69 %, lo que resulta social y económicamente devastador tanto para los hogares como para el Estado (Tabutin y Schoumaker, 2020).

La «explosión demográfica juvenil» se refiere a la proporción de la población adulta total con edades comprendidas entre los quince y los veintinueve años. Se considera que los países tienden a sufrir inestabilidad política cuando el 40 % de la población adulta se sitúa entre esas edades, especialmente si esto se combina con un desarrollo económico deficiente y una participación limitada de los jóvenes en la gobernanza y la educación (Weber, 2019). Con la excepción de Yibuti, la población joven del Cuerno de África limita el crecimiento económico.

En relación con las personas dependientes, hay menos personas en edad de trabajar (entre 15 y 65 años). Esto perturba de forma evidente la estabilidad económica en los países del Cuerno de África. Aunque históricamente naciones como Corea del Sur y Taiwán lograron el crecimiento económico gracias a su población joven, este puede no ser el mismo caso en la región que al artículo ocupa. Para que una nación experimente un dividendo demográfico, debe tener al menos 1,7 personas en edad de trabajar por cada persona dependiente; sin embargo, salvo Yibuti, con una estimación de 1,9, los demás Estados aún no han alcanzado esa cifra y las proyecciones indican que países como Etiopía y Eritrea alcanzarán el 1,7 después de 2040, mientras que se prevé que Somalia lo alcance en 2070 y que el resto alcance la proporción de 1,7:1 alrededor de la década de 2050 (Yeboua y Cilliers, 2023).

Se han identificado las zonas urbanas como los lugares más visibles de las presiones demográficas del Cuerno de África debido a la rápida migración del campo a la ciudad y al crecimiento de la población, que han convertido las ciudades en los centros de los retos económicos y políticos de la juventud (Hammond *et al.*, 2025). Aunque el Cuerno de África sigue siendo principalmente rural, con tasas medias de urbanización inferiores a la media continental, los centros urbanos crecen rápidamente. En el África

subsahariana, casi la mitad de la población vive hoy en zonas urbanas y es probable que las cifras sigan aumentando, ya que la urbanización no es solo un fenómeno natural, sino también una forma de migración (Cham, 2025). Aunque algunos países, como Yibuti, tienen centros urbanos en los que se concentran aproximadamente cuatro de cada cinco habitantes, otros, como Etiopía, tienen una economía basada en la agricultura, pero con una expansión urbana de rápido crecimiento. Etiopía presenta un caso aún más notable de aumento de la población urbana, que pasará de unos 10,8 millones en 2002 a una población de 28 millones en 2022, con Adís Abeba, Bahir Dar y otras ciudades de segundo nivel creciendo de forma exponencial en los últimos veinte años (Macrotrends, s. f.).

Es fundamental señalar que la urbanización en el Cuerno de África es desigual entre los distintos países. Este auge urbano ejerce una fuerte presión sobre la vivienda, las infraestructuras, los servicios y el empleo. Un buen número de migrantes urbanos, especialmente los jóvenes, acaban en asentamientos informales en expansión, donde se enfrentan a empleos precarios, carecen de acceso a servicios básicos y tienen pocas oportunidades de acceder a medios de vida estables.

Los sistemas educativos de la región han crecido en los últimos diez años, tanto en términos de aumento de la población escolar como de inversión política para mejorar el acceso a la educación. El aumento de la matriculación en los niveles de primaria y secundaria ha ampliado la alfabetización y las competencias básicas entre los jóvenes y el resultado es una generación más consciente de los problemas regionales e internacionales. Sin embargo, no se ha producido un crecimiento equivalente de las oportunidades de empleo formal que vaya a la par con el crecimiento de la educación. En la mayoría de los Estados del Cuerno de África, las nuevas generaciones de personas con estudios se incorporan en masa a los mercados laborales y no encuentran oportunidades de empleo, lo que provoca subempleo, trabajo en el sector informal y un aumento de las demandas que no pueden satisfacerse con los esfuerzos del Estado (International Organization for Migration (IOM), (2022a). Esta discrepancia entre el aumento de la educación y la baja absorción económica configura la conciencia política y los deseos más que favorecer una integración económica estable.

Las consecuencias políticas son múltiples. La educación no se limita a dotar de competencias a los jóvenes, sino que también

los hace tomar conciencia de las opciones sociales, económicas y políticas, especialmente en situaciones en las que los mercados laborales formales no son sólidos. Con el aumento de los niveles educativos y sin que se produzca el correspondiente incremento del empleo y del número de asalariados, los jóvenes de las ciudades tienden a ser más propensos a expresar su descontento con la gestión gubernamental, a enfrentarse a las instituciones estatales y a organizarse en torno a cuestiones de inclusión y equidad. La educación, en este sentido, eleva las expectativas más rápidamente de lo que los Estados de la región han sido capaces de satisfacerlas y este proceso se manifiesta en protestas, organización comunitaria y nuevas formas de participación política, que no pueden explicarse al margen del más amplio cambio demográfico de la sociedad.

### 3 Nuevas formas de movilización social y activismo digital

En el siglo XXI, el mundo se ha convertido en una aldea global en términos de participación ciudadana y representación política gracias al uso de las tecnologías digitales. Los jóvenes del Cuerno de África han descubierto que las plataformas digitales son valiosas para expresar quejas, construir redes y alterar el *statu quo* en la gobernanza, ya que las vías formales de participación política han sido insuficientes y las relaciones entre el Estado y la sociedad se han visto tensionadas debido a las presiones demográficas y a una gobernanza desigual.

El activismo digital se ha convertido en una herramienta mediante la cual los jóvenes han transformado las presiones sociales en acción social y política directa y organizada, eludiendo los medios de comunicación habituales y los intermediarios institucionales en lugar de limitarse a ser un mero complemento de la acción fuera de línea. El acceso a Internet y la conectividad móvil en el Cuerno de África siguen siendo relativamente bajos en comparación con la mayor parte del mundo; sin embargo, han crecido significativamente tanto en las regiones urbanas como en las periurbanas en la última década. Con una de las tasas de penetración de Internet más bajas del continente, los usuarios de redes sociales alcanzaron casi los 6,35 millones en Etiopía en 2022, aunque el Gobierno siguió intentando bloquear el acceso (si bien la situación mejoró significativamente, casi duplicando el número de usuarios en el país en poco menos de tres años) (Kemp, 2022). La tasa de penetración de Internet en Yibuti es del 65 % y comparativamente

baja en Eritrea, donde es del 20 % (Kemp, 2025). Kenia, considerada el país líder en adopción digital, alcanzó aproximadamente entre el 40 % y el 56 % de acceso a Internet entre 2024 y 2025 (Asociación para el Progreso de las Comunicaciones y Red de Acción en TIC de Kenia, 2025). Otras tendencias a escala africana son el crecimiento acelerado del acceso digital, de modo que, para 2024, aproximadamente el 40 % de los africanos declara tener acceso frecuente a Internet, con más de 600 millones de personas utilizando la red (Diagana y Wadagni, 2025).

Los teléfonos móviles y las aplicaciones de redes sociales se han convertido en importantes puntos de comunicación incluso en zonas con una infraestructura mínima. El intercambio de información y la coordinación a través de aplicaciones de mensajería (WhatsApp, Telegram, etc.) se utilizan habitualmente en situaciones en las que los medios de comunicación tradicionales son de propiedad estatal o se ven amenazados. Los actores de la sociedad civil y las redes de la diáspora también han participado en la introducción de espacios digitales en comunidades con una conectividad menos formal, lo que da lugar a sistemas híbridos de circulación de la información que incorporan tanto los medios locales como los medios en línea de manera singular.

Esta penetración digital, que es desigual, pero sigue una tendencia al alza, ha alterado el panorama de la participación política. Lo que antes estaba limitado a la geografía y al monopolio estatal de la televisión y la prensa, las plataformas sociales lo han transformado al ofrecer espacios de articulación y organización relativamente fáciles. Esto se ha visto ampliado aún más por la aparición de teléfonos inteligentes de bajo coste y servicios de datos de prepago, incluso durante periodos de crisis económica, especialmente entre la juventud urbana.

Para muchos jóvenes africanos, y especialmente para los del Cuerno de África, las plataformas digitales ya no son algo periférico en la vida política; son fundamentales para la conceptualización y la puesta en práctica del activismo. En el continente, los jóvenes han estado utilizando las redes sociales para coordinar protestas, difundir información rápidamente y expresar quejas a una escala que no era factible hace diez años. Aunque los datos sobre el Cuerno de África en concreto pueden ser incompletos, los casos a nivel regional muestran tendencias más generales: en Kenia, en 2024, jóvenes activistas movilizaron a la oposición contra un controvertido proyecto de ley de finanzas, organizaron protestas a escala nacional con la ayuda de X (antes Twitter),

TikTok y Facebook, y enmarcaron el debate sobre el Gobierno y la responsabilidad (The Collaboration on International ICT Policy for East and Southern Africa (CIPESA), 2025).

El activismo en línea entre los jóvenes no se reduce a las manifestaciones físicas. Los espacios virtuales se han transformado en espacios sociales donde pueden debatir, coordinar acciones y articular la narrativa del descontento y la identidad comunitaria. Por otro lado, el activismo digital puede ayudar a tender puentes entre los ámbitos cívico y político formal: recientemente, los jóvenes se han reunido en las redes sociales en Uganda para interactuar con los líderes políticos y organizarse en torno a prácticas de participación política.

A pesar de las infraestructuras inadecuadas y las frecuentes incursiones del Gobierno, los jóvenes de Etiopía han utilizado Internet para difundir noticias sobre protestas, violaciones de los derechos humanos y detenciones políticas, a pesar de que los Gobiernos bloquean o cierran las comunicaciones en línea para silenciar los esfuerzos de movilización. De manera similar, en 2020 se desencadenaron protestas contra el Gobierno a raíz de un vídeo viral de un piloto de la fuerza aérea detenido que afirmaba haber sido torturado (Reuters, 2020). Estas tendencias representan un giro transnacional más amplio: los jóvenes africanos están ganando visibilidad y se están haciendo oír más en el espacio digital, que se está convirtiendo en el escenario de la socialización en la política y el activismo en red.

La influencia del activismo digital en la formación de narrativas —es decir, qué historias captan la atención del público, la forma en que se presentan las reivindicaciones y quién tiene voz— es uno de los efectos más importantes de este tipo de activismo. Las plataformas digitales ofrecen memes, *hashtags*, retransmisiones en directo y herramientas de narración entre pares capaces de cambiar rápidamente el estado del debate y encontrar apoyo más allá de las fronteras nacionales.

Por ejemplo, las protestas en Kenia de 2024 lideradas por la generación Z constituyen un caso paradigmático: los *hashtags* y las publicaciones virales sirvieron para definir las identidades de los manifestantes, organizar acciones y mantener el impulso, así como para atraer la atención de la comunidad global hacia las demandas locales de rendición de cuentas y transformación del orden existente (Reuters, 2020). Aunque no son originarias del Cuerno de África en sentido estricto, las pautas observadas en

este contexto regional resultan instructivas a la hora de identificar similitudes en la forma en que los jóvenes utilizan la tecnología digital para crear una narrativa, que constituye la base de la movilización.

No obstante, los ciberespacios también son objeto de controversia. Los Gobiernos y las agencias de seguridad han intentado cada vez más desarticular o subyugar la movilización en línea, imponiendo cortes de Internet, bloqueando aplicaciones concretas e implementando tecnologías de espionaje en épocas de agitación. Por ejemplo, la mayor penetración de las redes sociales en Etiopía coincidió con la primera etapa del mandato del primer ministro Abiy, cuando parecía haber una mayor apertura a la libertad de expresión política a través de las plataformas digitales, lo que dio lugar tanto a discursos de odio como a desinformación e información errónea, lo que llevó al Gobierno a restringir el acceso a Internet en cierta medida (Chonka, 2025). En 2024, los cortes de Internet alcanzaron niveles récord en todo el continente africano y las autoridades alegaron con frecuencia motivos de seguridad nacional, inestabilidad política o protestas. Estas medidas no solo sirven para obstaculizar la coordinación, sino que también obligan a los activistas a innovar con otras herramientas, como aplicaciones de mensajería cifrada, redes privadas virtuales (VPN) y redes *peer-to-peer*.

La batalla por la narrativa no solo se libra entre activistas y Estados, sino también dentro de las propias comunidades. Las plataformas de redes sociales se han visto inundadas de desinformación, discursos de odio y mensajes con connotaciones étnicas, como en el caso de Etiopía, donde la división social ya está consolidada y los movimientos digitales a veces intensifican estas tensiones, lo que dificulta la creación de un espacio cívico común. Esta doble realidad, de empoderamiento y peligro, pone de relieve lo difícil que resulta la movilización digital en las sociedades en transición.

En el Cuerno de África, se ha observado que el activismo digital tiene el potencial de alterar el equilibrio de poder. Las plataformas sociales socavan el poder de los Estados para monopolizar los flujos de información al facilitar redes de comunicación descentralizadas. Esto no otorga un poder uniforme a los jóvenes, sino que beneficia a otros actores, como las élites políticas, los intereses extranjeros y los grupos armados no estatales, que pueden utilizar los espacios digitales para propagar sus ideas y reclutar nuevos miembros. Sin embargo, el surgimiento de la

movilización digital liderada por los jóvenes es uno de los indicios del cambio, al generar presión política y obligar a renegociar la autoridad en el mundo digital. La respuesta de los Estados es una combinación de represión, cooptación y cambios en las políticas digitales. Se han implementado cortes de Internet, la prohibición de plataformas, legislación contra la ciberdelincuencia y sistemas de vigilancia para limitar la movilización, así como para imponer las condiciones de la interacción en línea. Los grupos de defensa internacionales y la sociedad civil han contrarrestado estas medidas, destacando la importancia de los derechos digitales en el debate más amplio sobre la gobernanza.

Mientras tanto, los activistas de base demuestran cómo el activismo digital puede utilizarse de manera positiva. La narración digital y los proyectos centrados en la juventud en Somalia, Yibuti y Etiopía se utilizan para contrarrestar los mensajes y las comunicaciones extremistas, y apoyar la consolidación de la paz, al centrarse en la ética de las actividades digitales y en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. Estas campañas demuestran que la defensa digital no es solo resistencia, sino que también redefine el compromiso cívico y las historias nacionales.

#### 4 Migración, movilidad y reconfiguración social

A lo largo de miles de años, el movimiento de personas ha sido una característica importante de las tendencias demográficas de la región. Las personas han migrado y se han mezclado durante siglos, lo que ha dado lugar a la difusión de influencias culturales y afinidades que trascienden las fronteras modernas. Además, la movilidad en el Cuerno de África se caracteriza por una migración mixta, en la que diferentes categorías de migrantes se desplazan dentro y fuera de la región. Esta región cuenta con tres rutas interregionales principales: la ruta oriental hacia la península arábiga y, en particular, Arabia Saudí; la ruta meridional hacia la parte sur del continente, en particular Sudáfrica, y la ruta septentrional hacia el norte de África y Europa. También se producen importantes flujos dentro de la región, que se clasifican como la ruta del Cuerno de África (International Organization for Migration (IOM), (2022b)).

En consecuencia, los cambios demográficos y las tensiones sociales que han existido en el Cuerno de África no solo han influido en la política interna y en las esperanzas de la juventud, sino que también han facilitado dinámicas diferenciadas en la movilidad

humana. El fenómeno de la migración dentro de la región es un proceso social complejo, que incluye el desplazamiento interno, la huida transfronteriza, los movimientos con dimensión de género y las actividades de la diáspora. Estas prácticas de movilidad no pueden considerarse de forma independiente de los procesos demográficos y de gobernanza más amplios, sino que, por el contrario, están determinadas por las estructuras sociales, los procesos de identidad y la política del Cuerno de África, al tiempo que los reconfiguran.

En el Cuerno de África, el desplazamiento interno se encuentra en niveles sin precedentes debido a una combinación de conflictos, crisis medioambientales e inseguridad alimentaria. A finales de 2024, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2025a) informó de que África oriental, el Cuerno de África y la región de los Grandes Lagos acogían unos 5,6 millones de refugiados y solicitantes de asilo y 20,7 millones de desplazados internos, lo que suma un total de 26,3 millones de personas, cifra que aumentó en comparación con datos anteriores debido al conflicto en Sudán y a las crisis climáticas. Una gran parte de estos movimientos se debió a Sudán, que por sí solo concentró a 11,6 millones de desplazados internos, seguido de Somalia, con 3,9 millones; Etiopía, con 3,3 millones, y Sudán del Sur, con 1,8 millones, lo que provocó un desplazamiento significativo (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2025a). Además, durante el mismo periodo, el 18 % de la población eritrea, es decir, 655 000 personas, fue desplazada por la fuerza, según los informes (Africa Center for Strategic Studies, 2024). Entre estos grupos desplazados, millones de personas se ven atrapadas en ciclos de desplazamiento secundario debido a la inseguridad y al estrés climático. Por el contrario, Yibuti actúa como centro de tránsito y uno de los principales países de acogida de refugiados y solicitantes de asilo procedentes de sus Estados vecinos: por ejemplo, en 2021 el país acogió a aproximadamente 34 000 refugiados procedentes de Somalia, Etiopía, Yemen, Eritrea y otros países (Migrants-Refugees, 2022).

El desplazamiento interno tiende a provocar una presión urbana intensa cuando las personas se refugian en pueblos y ciudades que carecen de infraestructuras o servicios sociales adecuados (Mombelloni, 2024). Para ilustrar este punto, ciudades africanas como Jartum, Mogadiscio y Juba han experimentado altas tasas de población desplazada internamente, que han sobrecargado

unos sistemas de vivienda, salud y educación ya de por sí saturados. El acceso limitado a oportunidades de subsistencia y las débiles redes sociales de los asentamientos informales en la periferia de los centros urbanos aumentan la vulnerabilidad de muchos desplazados internos. Además, los desplazamientos secundarios, que obligan a estas personas a reasentarse debido a nuevos episodios de violencia o a desastres climáticos, intensifican el nivel de fragmentación social y debilitan la resiliencia comunitaria.

La presión del desplazamiento se ha incrementado en Etiopía, Kenia y Somalia debido a cambios ambientales como las sequías prolongadas y las inundaciones causadas por el cambio climático. El desplazamiento provocado por la sequía es desproporcionadamente visible en las zonas rurales, pero el efecto también se deja sentir en las ciudades, ya que se destruyen los medios de subsistencia basados en el pastoreo y la agricultura a pequeña escala, y la población rural busca empleo y servicios en la ciudad. Estos movimientos redefinen la sociedad urbana, estableciendo nuevos patrones de asentamiento, trabajo y participación política, lo que a su vez cambia las estructuras sociales y las exigencias sobre el entorno político (Amir, 2024). Por ejemplo, el Banco Mundial había previsto que la población etíope alcanzará los 42 millones en 2034, casi triplicándose desde los 15 millones de 2012 (Diagana y Wadagni, 2025).

El otro aspecto significativo de los movimientos dentro del Cuerno de África son los movimientos transfronterizos. Las guerras y la inseguridad han obligado a millones de personas a huir a través de las fronteras nacionales. Por ejemplo, se registraron más de 242 000 movimientos migratorios durante la primera mitad de 2025. Además, el 98 % de los movimientos se registró a lo largo de la ruta oriental y la mayoría de los migrantes procedía de las regiones etíopes de Amhara, Oromia y Tigré (Humanitarian Action, 2025). Por otra parte, la migración sudanesa, la mayor del mundo, con más de 11,7 millones de personas, ha supuesto una carga para países vecinos como Sudán del Sur, Chad, Uganda y Egipto, que acogen grandes poblaciones de refugiados, así como a otras personas desplazadas (ACNUR, 2025b). Esto, sumado al gran número de personas desplazadas en la zona, provocó que, a finales de 2025, el Cuerno de África albergara millones de refugiados y solicitantes de asilo.

Estos movimientos transfronterizos tienen importantes implicaciones sociales. En primer lugar, modifican los patrones

demográficos de las regiones de acogida, lo que afecta a los mercados laborales, la prestación de servicios y las relaciones étnicas (Desiderio, 2016). En segundo lugar, los refugiados crean comunidades de la diáspora que están conectadas con sus países de origen y estas comunidades influyen en las comunicaciones transfronterizas y en las remesas (Adugna, 2018). En épocas de desplazamiento agudo, las ciudades fronterizas y los campamentos se desarrollan a un ritmo muy rápido y dan lugar a configuraciones complejas de interacción social entre los refugiados y las poblaciones de acogida, lo que a veces conduce a la rivalidad por el acceso a recursos escasos y, en otras ocasiones, al intercambio cultural y a la hibridación social.

La diáspora del Cuerno de África participa en procesos complejos para influir en el discurso político y las identidades sociales dentro y fuera de la región. Las comunidades de migrantes asentadas en Europa, América del Norte y Oriente Medio tienden a mantener estrechos vínculos emocionales y materiales con sus familias en sus países de origen. Estas relaciones abarcan las remesas, una importante fuente de ingresos para los hogares de países como Etiopía, Yibuti y Somalia, y los flujos de información, que influyen en las expectativas, la conciencia política y la formación de la identidad transnacional (Cuko y Traoré, 2008).

La movilización política es otro ámbito de actuación de la comunidad de la diáspora. Los expatriados suelen formar comunidades en torno a cuestiones como la gobernanza, los derechos humanos y la gestión de conflictos, lo que ejerce presión sobre las políticas de los países de origen y de acogida. Las redes de la diáspora se han implicado en ocasiones en la consolidación de la paz o en movimientos de oposición, o han prestado apoyo a estos, y han utilizado su relativa seguridad y sus recursos en los países de acogida para influir en el debate en sus países de origen. El impacto de la actividad política de la diáspora cambia la forma en que los ciudadanos del Cuerno de África perciben la legitimidad del Estado, la rendición de cuentas y el sentido de pertenencia. De este modo, las identidades transnacionales chocan con las estructuras sociales locales.

## **5 Los aspectos de género de la sociedad y la demografía en la región del Cuerno de África**

La mayor urbanización y las reformas impulsadas por el Gobierno en Yibuti han dado lugar a una mayor representación femenina

en la política, aunque la participación en el mercado laboral sigue siendo escasa (República de Yibuti, 2010). Un ejemplo diferente es el de Eritrea, donde las mujeres se han involucrado tradicionalmente en el servicio nacional y en los discursos de liberación, lo que a su vez se ha traducido en una mayor presencia en la vida pública, sin que ello haya generado cambios estructurales en el empoderamiento económico (Amahazion, 2025). Por el contrario, en Etiopía y Somalia, el papel de las mujeres está más profundamente arraigado en las economías informales, así como en los marcos de resiliencia comunitaria, especialmente en situaciones de desplazamiento y conflicto (United Nations Development Programme, 2021). Estas diferencias indican que el género en el Cuerno de África no puede percibirse como una experiencia unificada, sino como una realidad condicionada por economías políticas y trayectorias históricas específicas.

En el Cuerno de África, los aspectos de género están más arraigados en el marco demográfico y en los cambios sociales. La elevada tasa de crecimiento demográfico, la urbanización desigual, la inseguridad económica y los conflictos prolongados han transformado la estructura familiar, la división del trabajo y los patrones de autoridad de una manera claramente marcada por el género. En lugar de considerar el género como una cuestión secundaria, debe percibirse como un principio estructurante fundamental de los cambios sociales y demográficos en la región. En el Cuerno de África, las mujeres desempeñan un papel estructuralmente importante, pero con un empoderamiento desigual (Abdi, 2011).

Los datos demográficos del Cuerno de África muestran que casi el 50 % de la población está compuesta por mujeres, pero su empoderamiento frente a los hombres es desigual. Por ejemplo, las mujeres y las niñas de Yibuti representan el 50,4 % de la población del país; son cabeza de familia en el 19 % de los hogares, pero su participación laboral es del 18,2 %, frente al 45 % de los hombres. Además, las mujeres ocupan alrededor del 26 % de los escaños parlamentarios. En Eritrea, el 50,7 % de la población corresponde a mujeres, con un notable 47,5 % de hogares encabezados por mujeres, mientras que en Etiopía las mujeres representan el 49,8 % de la población del país y encabezan el 22,1 % de los hogares. Su participación laboral ronda el 75 %, pero están sobrerrepresentadas en lo que respecta al trabajo no remunerado y al trabajo informal. Del mismo modo, en Somalia, el 49,9 % de la población corresponde a mujeres y

entre el 47 % y el 66 % de los hogares están encabezados por mujeres debido al conflicto reinante y a los desplazamientos posteriores. No obstante, su participación en el mercado laboral es significativamente baja, situándose en torno al 29,4 %. Por su parte, las mujeres en Sudán, antes del reciente conflicto, representaban el 50 % de la población, con una participación en la población activa del 29,4 % y un 31 % de los escaños parlamentarios (World Bank Group, 2025).

Las tendencias demográficas en varios países del Cuerno de África son también una manifestación de los estereotipos y normas de género en relación con el matrimonio, las expectativas reproductivas y la importancia social de las mujeres. En la mayoría de las zonas rurales y periurbanas, la identidad social de las mujeres sigue estando ligada en gran medida a la maternidad y al cuidado del hogar, lo que restringe su acceso a la educación, a los procesos políticos y a los empleos formales (Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa Network, 2011).

Sin embargo, estos patrones han comenzado a cambiar con la urbanización y la reestructuración económica. Con el declive de los medios de vida rurales y el auge de las actividades económicas informales, las mujeres participan ahora en mayor medida en el comercio transfronterizo, la economía del cuidado y el sector servicios. Esta participación económica no siempre implica un empoderamiento estructural, pero sí modifica el poder de negociación en el hogar y la autoridad intrafamiliar. En otros contextos, las mujeres se han convertido en la principal fuente de ingresos, especialmente allí donde el papel tradicional del hombre como sostén de la familia se ha visto alterado por el desempleo masculino, la migración y las ausencias relacionadas con los conflictos. Estos cambios provocan transformaciones sutiles pero profundas en las jerarquías de género, aunque las instituciones legales y políticas formales queden rezagadas.

Las relaciones de género también se ven reconfiguradas por el conflicto y la inseguridad. La inestabilidad sostenida en el Cuerno de África ha afectado a las estructuras de protección social al crear una mayor vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia y obligarlas a asumir una mayor carga económica y social (Birch *et al.*, 2023). La violencia de género es un fenómeno generalizado, especialmente en entornos frágiles y devastados por la guerra, lo que refuerza los desequilibrios estructurales. Sin embargo, el conflicto también ofrece espacios paradójicos para la renegociación de los roles sociales: las mujeres se organizan

dentro de sus comunidades, participan en acuerdos de gobernanza informales y proporcionan redes de resiliencia a nivel local (Odary, Komba y Nyamato, 2020).

Otro aspecto demográfico importante es la educación. El mayor acceso a la educación primaria y secundaria entre las niñas de la región ha comenzado a cambiar las expectativas respecto a la edad de matrimonio, la fecundidad y la participación en el mercado laboral (Red de la Iniciativa Estratégica para las Mujeres del Cuerno de África, 2011). No obstante, estos avances siguen siendo desiguales debido a las diferencias entre zonas rurales y urbanas y a las diferencias socioeconómicas.

A medida que aumentan los niveles de educación, la fecundidad tiende a disminuir y la participación de las mujeres en la población activa se diversifica, alterando lentamente las tendencias demográficas. Por lo tanto, en el Cuerno de África, las mujeres están ejerciendo una influencia cada vez mayor no solo como actores sociales, sino también como agentes influyentes en la formulación de políticas, ya que están transformando la naturaleza de la gobernanza a nivel interno. Las mujeres de países como Etiopía, Somalia, Yibuti, Eritrea y otros (Red de la Iniciativa Estratégica para las Mujeres del Cuerno de África, 2026) han estado al frente de las consultas constitucionales, la reconciliación comunitaria y los procesos de diálogo nacional, donde han defendido regularmente una gobernanza inclusiva, un marco de protección social y reformas con perspectiva de género (Rubio-Marín e Irving, 2019).

Las redes de mujeres de base han trabajado en los conflictos locales, han negociado entre clanes y han desempeñado un papel en el discurso sobre la justicia transicional, lo que ha puesto de manifiesto que la consolidación de la paz no se limita a los acuerdos políticos de las élites, sino que está integrada en la estructura social (Red de la Iniciativa Estratégica para las Mujeres del Cuerno de África, 2011). Las parlamentarias, las líderes de la sociedad civil y las asesoras políticas también han influido en las leyes sobre la violencia de género, el acceso a la educación y la inclusión, y han relacionado la seguridad con el bienestar social y la estabilidad demográfica. Cuando las iniciativas de paz se basan en realidades sociales vividas, especialmente en ámbitos como el bienestar familiar, el desplazamiento y la vulnerabilidad de los jóvenes, las mujeres líderes tienden a ampliar el concepto de seguridad más allá de las reacciones militarizadas. La creciente participación de las mujeres en la formulación de políticas y en

la configuración del proceso de reconciliación es un indicio de un cambio gradual, pero significativo, hacia formas de gobernanza más inclusivas, en las que la representación y las funciones de rendición de cuentas social en la formulación de políticas se han convertido en elementos de legitimidad, en contraposición a la mera coacción.

En resumen, el cambio demográfico en el Cuerno de África es imposible de comprender sin tener en cuenta las perspectivas de género. Las funciones de reproducción, trabajo, cuidado y organización comunitaria de las mujeres garantizan el tejido social incluso ante cambios rápidos. A medida que las sociedades se enfrentan al crecimiento de la población joven, a la inestabilidad económica y política y a las relaciones de género, estas relaciones se convierten en el foco principal del ajuste interno, la formación de la autoridad y el establecimiento de la legitimidad. Por lo tanto, el género no es una cuestión secundaria dentro de la juventud o la migración, sino un área fundamental de la demografía social y de las relaciones entre el Estado y la sociedad en la región.

## **6 Movilización política, etnicidad y organización social**

La etnicidad sigue siendo un principio organizativo de gran relevancia en el Cuerno de África, ya que define la movilización política, el acceso a los recursos y las reivindicaciones de autoridad. La identidad étnica en la mayoría de los Estados de la región se entrelaza con las estructuras históricas de marginación, la propiedad de la tierra y la historia de la formación del Estado y, como tal, constituye una potente fuente de reivindicaciones políticas (Hassan, 2025). El apego étnico tiende a ofrecer un marco en el que los grupos expresan sus quejas sobre la gobernanza, la representación y la exclusión económica.

En Etiopía, por ejemplo, el federalismo étnico estableció la identidad como fundamento de la administración estatal, arraigando la etnicidad en las instituciones estatales y en la vida política (Fiseha, 2019). Aunque este marco tenía por objeto controlar la diversidad y descentralizar el poder, también ha incrementado la movilización étnica, especialmente cuando se produce una transición de poder. En otros casos, como Somalia y Yibuti (Leta, Zeray y Haile, 2015), la participación política, la gestión de conflictos y el acceso a los recursos estatales siguen estando organizados en torno a identidades de clan, lo que proporciona tanto una red social estabilizadora como una fuente de fragmentación.

Cabe destacar que la etnicidad en el Cuerno de África no puede interpretarse como algo inmutable y primordial. Las identidades étnicas también se activan de manera estratégica a raíz de presiones demográficas, la competencia por la tierra y el empleo, así como de la sensación de un trato desigual por parte del Estado. Los jóvenes, especialmente los adolescentes, pueden ser reclutados en torno a narrativas etnicizadas cuando no ven oportunidades en sus actividades económicas y los sistemas políticos formales les parecen una puerta cerrada (African Union). La identidad étnica proporciona un sentimiento de pertenencia y una forma de influencia política en este tipo de escenarios, aunque también puede contribuir al aumento de la polarización social.

La vida social en el Cuerno de África también está dominada por la interacción de instituciones informales junto con las instituciones estatales formales que regulan el comportamiento, resuelven disputas y distribuyen el poder. Se trata de sistemas de clanes, el derecho consuetudinario, las instituciones religiosas y los consejos de ancianos comunitarios (Mengisteab, 2019). Estos sistemas ocupan con frecuencia espacios de gobernanza en los que el Estado tiene una presencia insuficiente, como las regiones rurales y periurbanas.

Las instituciones informales desempeñan un papel significativo en el control de la presión demográfica. Ante el aumento de la población y la escasez de recursos, los hogares y las comunidades recurren a los lazos de parentesco y a los compromisos mutuos para hacer frente a las crisis sociales. Estas redes son fundamentales para la supervivencia en situaciones de desplazamiento o migración, ya que proporcionan vivienda, empleo y protección social. Al mismo tiempo, las estructuras informales pueden reforzar las jerarquías basadas en la edad, el sexo y el parentesco y restringir la libertad de elección y de movimiento.

Estos acuerdos tradicionales se ven sometidos a una presión creciente por la urbanización y el cambio social impulsado por los jóvenes. Gracias a la exposición a nuevas ideas a través de la educación y de los medios digitales, las generaciones más jóvenes tienden a cuestionar la autoridad de los mayores y de los líderes tradicionales. Este conflicto generacional se corresponde con los cambios generales en la organización social, ya que las instituciones informales responden de manera desigual a los cambios emergentes en las condiciones demográficas y económicas. Mientras que algunas estructuras se transforman para adaptarse a nuevas funciones y demandas, otras se convierten en focos

de conflicto, especialmente cuando se considera que limitan las oportunidades o favorecen la marginación.

A pesar del cambio social y el rápido crecimiento demográfico, la continuidad de muchos de los aspectos fundamentales de la organización social en el Cuerno de África resulta especialmente llamativa. Las identidades étnicas y las relaciones de parentesco, así como las instituciones informales, han seguido siendo la forma principal de organizar la vida cotidiana y de mediar en el acceso a los recursos y al ejercicio del poder. Estas estructuras duraderas aportan certidumbre en situaciones en las que prevalece la inestabilidad política y económica.

Mientras tanto, el cambio es incuestionable. Los movimientos sociales juveniles, la comunicación digital, la urbanización y la migración están transformando la forma en que se manifiestan las identidades y se cuestiona la autoridad. Las antiguas jerarquías basadas en la edad, el género y el linaje se enfrentan a nuevas formas de organización social, caracterizadas por la aspiración individual, pertenencia transnacional y acción política al margen de las instituciones formales.

Esta continuidad y este cambio coexisten para crear un panorama social dinámico. Las estructuras sociales no se están derrumbando ni estancando, sino que se están renegociando bajo la presión de factores demográficos. Lo que surge es una compleja interacción entre los tipos de orden heredados y la realidad social en evolución y ello conlleva importantes consecuencias para la forma en que deben mantenerse la gobernanza, la cohesión y la estabilidad política.

### **7 Conclusión. Las relaciones entre el Estado y la sociedad y sus implicaciones para la gobernanza, la legitimidad y la estabilidad en el Cuerno de África**

Los cambios entrelazados de carácter demográfico, tecnológico y relacionados con la movilidad están redefiniendo las relaciones entre el Estado y la sociedad en el Cuerno de África. Las poblaciones predominantemente jóvenes, el aumento de la conectividad digital y las tendencias migratorias persistentes han transformado también la relación con la autoridad política en las sociedades en un contexto marcado por desigualdades étnicas y de género. Estos cambios no solo crean perturbaciones momentáneas, sino que redefinen las expectativas de liderazgo, participación y autoridad. Todo ello ha dado lugar a una relación tensa

entre los Estados y sus sociedades, caracterizada por una legitimidad débil, una mayor dependencia de la coacción y un futuro incierto en cuanto a la estabilidad.

Los cimientos sociales de la legitimidad política han cambiado radicalmente debido al creciente poder social de la juventud. En la mayor parte del Cuerno de África, los Gobiernos siguen funcionando bajo acuerdos institucionales y pactos de élite que se establecieron en épocas anteriores de la historia y que suelen centrarse en el control de las zonas rurales, en la forma de otorgar el clientelismo o en los sistemas de seguridad. Sin embargo, las generaciones más jóvenes en su conjunto, especialmente aquellas que han sido influenciadas por una educación más amplia y un estilo de vida más urbanizado, juzgan la autoridad por otros medios. El empleo, la participación en el proceso de toma de decisiones, la prestación de servicios y la respuesta a las reivindicaciones sociales se están convirtiendo cada vez más en los criterios con los que se evalúa a los Estados.

Esto crea una brecha de legitimidad cada vez mayor. Se espera que los Estados hagan cosas que están más allá de sus capacidades financieras, administrativas e institucionales, mientras que los ciudadanos jóvenes se muestran cada vez más contrarios a las relaciones políticas deferentes o clientelistas. Cabe destacar que este punto no representa solo una brecha ideológica, sino que es de carácter estructural. La estructura de edad limita la velocidad a la que los Gobiernos pueden absorber los nuevos participantes en el mercado laboral, ampliar los servicios o redistribuir los recursos. Cuando las expectativas crecen más rápido de lo que pueden satisfacerse, no se trata de algo incidental, sino de un fenómeno endémico, que erosiona la confianza en las instituciones del Estado y en el liderazgo político.

Estos desafíos a la legitimidad se han visto agravados por las tecnologías digitales, que han transformado los modos de participación política. Las redes sociales permiten a los jóvenes y a la población urbana expresar sus quejas, difundir narrativas alternativas y organizar movimientos de masas más rápido y a mayor escala que nunca. No se trata de herramientas que sustituyan a la autoridad; sin embargo, median en la relación existente entre la sociedad y esta, reduciendo el coste de la coordinación y amplificando las voces que antes estaban marginadas.

Para aquellos Estados que estaban acostumbrados a lidiar con la disidencia mediante el control de los espacios mediáticos o mediante formas localizadas de represión, el activismo digital supone un profundo desafío. Los flujos de información se vuelven más difíciles de contener, las historias se escapan de los marcos oficiales e incluso la propia represión puede ser vista y cuestionada. En consecuencia, los Gobiernos están empezando a considerar estas plataformas menos como un espacio de participación y más como una amenaza para su seguridad. Los cortes de Internet, el espionaje y la intimidación en la red se han convertido en reacciones habituales, como parte de un cambio más general que lleva a concebir la movilización social no como un acto deliberativo, sino como un fenómeno desestabilizador.

Se trata de una desconfianza que se ve reforzada. En el caso de la criminalización o la securitización de la expresión digital, los jóvenes interpretan la represión como un mensaje de que la participación en una institución política formal es inútil. La consecuencia es la formación de un círculo vicioso: una vez que la legitimidad se ve mermada, la gente es más propensa a protestar y esto significa que una mayor coacción conduce, a su vez, a una mayor erosión de la legitimidad.

La migración también complica la relación entre el Estado y la sociedad en el Cuerno de África al dividir el contrato social tanto en términos espaciales como sociales. Los desplazamientos internos y la urbanización también suponen una carga para las autoridades locales, lo que da lugar a un acceso desigual a los servicios y a mayores desigualdades. Es posible que las poblaciones desplazadas no estén gobernadas por un aparato formal, sino que lo estén a través de organizaciones de ayuda humanitaria, redes informales o acuerdos comunitarios. Esto socava la presencia y las capacidades del Estado, especialmente en la periferia urbana, así como en las zonas propensas al conflicto.

El poder político también se ve transformado por los movimientos transfronterizos y por la interacción de la diáspora. Los miembros de la diáspora influyen en la política de su país de origen a través de las remesas, la defensa de causas y el flujo de información, lo que tiende a crear nuevas normas y expectativas políticas. Aunque estas conexiones transnacionales pueden contribuir al desarrollo y a la supervivencia económicos, también pueden alejar la legitimidad de la gobernanza territorial. El Estado ya no puede desempeñar el papel de mediador central en la distribución del bienestar social y la representación, ya que la seguridad

económica y la voz política se sitúan cada vez más fuera de las instituciones de la nación.

Además, en el Cuerno de África, la etnicidad sigue siendo un eje central en torno al cual se organizan las relaciones entre el Estado y la sociedad. Las políticas de inclusión, exclusión o equilibrio étnico constituyen una forma habitual de negociar el poder político, especialmente en contextos federales o posconflicto. La movilización de la juventud y el activismo digital a menudo se solapan con las identidades étnicas, lo que acentúa los agravios relacionados con la marginación o el acceso desigual a los recursos en el pasado. Aunque estas dinámicas tienen la capacidad de reforzar las reivindicaciones colectivas, también tienden a acentuar la polarización en situaciones en las que los Estados son selectivos o securitizan la movilización étnica.

En términos de género, existe otra dimensión en la que las mujeres perciben el poder del Estado de manera diferente, ya que se les ha negado la igualdad en el acceso a las oportunidades económicas, las garantías legales y la representación política. Además, la migración y el desplazamiento tienden a cargar a las mujeres con mayores responsabilidades, pero con una menor capacidad para obtener ayuda institucional, de ahí las brechas en la capacidad de respuesta del Estado. Mientras tanto, las economías informales, las redes comunitarias y los ámbitos en línea de participación femenina ilustran la aplicación de algunas formas de agencia que se sitúan fuera de los marcos formales de gobernanza. La incapacidad de incorporar las experiencias de género en los sistemas políticos debilita aún más la legitimidad del Estado entre segmentos críticos de la sociedad.

La combinación de la presión de la juventud, la movilización digital, la fragmentación causada por la migración y los agravios basados en la identidad ayuda a comprender por qué la coacción ha pasado a ocupar un lugar central en la gobernanza en gran parte del Cuerno de África. Al tener una capacidad limitada para satisfacer las necesidades tanto económicas como políticas, los Estados consideran cada vez más necesario controlar la disidencia con la ayuda de los aparatos de seguridad. La coacción proporciona un dominio a corto plazo a costa de un precio a largo plazo: implica la restricción del espacio político, la destrucción de la confianza institucional y el refuerzo de la sensación de exclusión.

Es importante destacar que la coacción no es solo una opción política, sino una opción limitada. En situaciones de escaso

margen fiscal, con reformas institucionales lentas y coaliciones de élite frágiles, la represión tiende a convertirse en un mecanismo por defecto para mantener el poder. No obstante, en sociedades donde predomina la juventud y la conectividad digital va en aumento, la coacción no puede restablecer la legitimidad, sino que es probable que genere ciclos de resistencia y represión.

La relación cambiante entre el Estado y la sociedad en el Cuerno de África tiene consecuencias de gran alcance para la gobernanza y la estabilidad en la región. Por lo tanto, la estabilidad nunca puede definirse en términos de ausencia de conflicto, sino que depende de la capacidad de los Estados para adaptarse a las realidades sociales en evolución. La inclusión de los jóvenes, la participación política significativa y la eficacia en la prestación de servicios ya no son opciones; son más bien condiciones previas para una autoridad sostenible.

Mientras tanto, la gobernanza digital, la gestión de la migración y las políticas sensibles al género son claves para restablecer la confianza entre los Estados y las sociedades. La falta de consideración de estas presiones interrelacionadas amenaza con consolidar formas coercitivas de gobierno y con perpetuar la inestabilidad.

En conclusión, la digitalización del Cuerno de África, las presiones demográficas y la migración se producen en el marco de sistemas de identidad y organización social profundamente arraigados. Estos sistemas siguen centrados en la etnicidad, las relaciones de género y las instituciones informales que determinan cómo los individuos perciben la autoridad estatal, la movilización política y el cambio social. Estas estructuras sociales no son estáticas ni puramente tradicionales, sino dinámicas, en un estado constante de reorganización y reestructuración debido a las tensiones económicas, la guerra, la urbanización y el aumento de la población joven. La mediación entre la continuidad y el cambio en la relación entre el Estado y la sociedad a través de la identidad y la organización social exige, por lo tanto, prestar especial atención a la importancia de comprender la sociedad y la demografía en la región del Cuerno de África.

## Bibliografía

- Abdi, C. M. (2011). *A Gendered Perspective on the Impact of Conflict in the Horn of Africa*, Policy Notes, Nordiska Afrikainstitutet. [Consulta: 15 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/134723/FULLTEXT01-4.pdf>
- African Union. (2020). *A Study On The Roles and Contributions of Youth to Peace and Security in Africa*. June 2020, An Independent Expert Report Commissioned by the Peace and Security Council of the African Union. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.peaceau.org/uploads/au-study-youth-africa-web.pdf>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2025a). *Update on UNHCR operations in the East and Horn of Africa and the Great Lakes*. Organización de las Naciones Unidas. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.unhcr.org/sites/default/files/2025-02/EHAGL-92-SC-English.pdf>
- . (2025b). *Sudan - Sudan Situation: Socioeconomic Profile*. Organización de las Naciones Unidas. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/sudan/sudan-sudan-situation-socioeconomic-profile-january-2025>
- Aduugna, G. (2018). The dynamics of transnational family relations and remittance flow in Ethiopia. *Population, Space and Place*. 24(5). [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/psp.2126>
- Africa Center for Strategic Studies. (2024). *Conflicts Causing Record Level of Forced Displacement in Africa*. September 4, 2024. [Consulta: 20 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/conflicts-causing-record-level-of-forced-displacement-in-africa/#:~:text=Los%2036%20000%20eritreos%20que,según%20los%20informes,%20huyeron%20de%20la%20represión%20del%20gobierno>
- Amahazion, F. (2025). Between Promise and Constraints: Social Justice, Development, and Cohesion in Eritrea. *Journal of Social and Community Development*. 2(3). pp. 140-167. [Consulta: 21 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://journal.iistr.org/index.php/JSCD/article/download/1353/850#:~:text=Este%20artículo%20contribuye%20a%20superar%20los%20obstáculos%20persistentes%20para%20un%20cambio%20transformador>

- Amir, I. Y. (2024). Climate change and its impact on displaced persons in Somalia. *YDÜ SOSBİLDER*. 17(2), pp. 195-212. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://dergi.neu.edu.tr/index.php/sosbilder/article/view/860/410>
- Association for Progressive Communications (APC) and Kenya ICT Action Network (KICTANet). (2025). *Human rights in the digital context in Kenya: Summary of the submission by APC and KICTANet to the 49th Session of the Universal Periodic Review at the UN Human Rights Council*. 6 January 2025 [Consulta: 13 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.apc.org/en/pubs/human-rights-digital-context-kenya-summary-submission-apc-and-kictanet-49th-session-universal>
- Birch, I. et al. (2023). *Ensuring an Effective Social Protection Response in Conflict-Affected Settings: Findings from the Horn of Africa*. Institute of Development Studies, Working Paper, 2023. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://csf-sudan.org/wp-content/uploads/2023/06/irish\\_aid\\_working\\_paper\\_birch\\_et\\_al.pdf](https://csf-sudan.org/wp-content/uploads/2023/06/irish_aid_working_paper_birch_et_al.pdf)
- Cham, A. (2025). *Urbanization and Economic Development in Sub-Saharan Africa*. Munich Personal RePEc Archive (MPRA) Paper No. 127391. [Consulta: 13 de enero de 2026]. Disponible en: [https://mpra.ub.uni-muenchen.de/127391/1/MPRA\\_paper\\_127391.pdf](https://mpra.ub.uni-muenchen.de/127391/1/MPRA_paper_127391.pdf)
- Chonka, P. (2025). *Digital governance and security in the Horn of Africa*. Rift Valley Institute. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://riftvalley.net/wp-content/uploads/2025/03/RVI-250328-XCEPT-Chonka-Digital-Governance\\_Final.pdf](https://riftvalley.net/wp-content/uploads/2025/03/RVI-250328-XCEPT-Chonka-Digital-Governance_Final.pdf)
- Clapham, C. (2018). Why is the Horn different? June 22, 2018. *Rift Valley Review*. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://riftvalley.net/news/horn-of-africa/why-horn-different/>
- Cuko, S. y Traoré, M. (2008). Diaspora Networks and Identity: Conflict Resolution in the Horn of Africa. *The Interdisciplinary Journal of International Studies*. 5, pp. 23-56. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.5278/ojs.ijis.v5i0.171>
- Desiderio, M. V. (2016). *Integrating Refugees into Host Country Labor Markets: Challenges and Policy Options*. Instituto de Política Migratoria. October 2016, Migration Policy Institute. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.>

- migrationpolicy.org/research/integrating-refugees-host-country-labor-markets-challenges-and-policy-options
- Diagana, O. y Wadagni, R. (2025). *Accelerating Africa's digital revolution to boost jobs and growth*. November 17, 2025, World Bank Blogs. [Consulta: 13 de enero de 2026]. Disponible en: <http://blogs.worldbank.org/en/voices/accelerating-africa-s-digital-revolution-to-boost-jobs-and-growth>
- Fiseha, A. (2019). Federalism, development and the changing political dynamics in Ethiopia. *Icon-international Journal of Constitutional Law*. 17(1), pp. 151-176. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.academia.edu/111483726/Federalism\\_development\\_and\\_the\\_changing\\_political\\_dynamics\\_in\\_Ethiopia](https://www.academia.edu/111483726/Federalism_development_and_the_changing_political_dynamics_in_Ethiopia)
- Getahun Ashine, S. (2024). The new global superpower geo-strategic rivalry in the red sea and its implications for peace and security in the horn of Africa. *Social Sciences & Humanities Open*. 9 (7). DOI: 10.1016/j.ssaho.2024.100834
- Hammond, L. et al. (2025). *Migration and Displacement Dynamics in the Horn of Africa: A Mobility Mosaic*. Research and Evidence Facility, EU Emergency Trust Fund for Africa. [Consulta: 13 de enero de 2026]. Disponible en: <https://blogs.soas.ac.uk/ref-hornresearch/files/2025/10/Migration-and-Displacement-Dynamics-in-the-Horn-of-Africa-Final.pdf>
- Hassan, H. A. (2025). *The Role of the Ethnic Factor in Horn of Africa Conflicts*. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/396438513\\_The\\_Role\\_of\\_the\\_Ethnic\\_Factor\\_in\\_Horn\\_of\\_Africa\\_Conflicts\\_dwr\\_alaml\\_alathny\\_fy\\_sraat\\_alqrn\\_alafryqy](https://www.researchgate.net/publication/396438513_The_Role_of_the_Ethnic_Factor_in_Horn_of_Africa_Conflicts_dwr_alaml_alathny_fy_sraat_alqrn_alafryqy)
- Humanitarian Action. (2025). *Horn of Africa to Yemen and Southern Africa (MRP)*. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://humanitarianaction.info/plan/1527/article/horn-africa-yemen-and-southern-africa-mrp-0>
- International Organization for Migration (IOM), (2022). *A Region on the Move 2021: East and Horn of Africa*. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://publications.iom.int/books/region-move-2021-east-and-horn-africa#:~:text=Building%20on%20the%20leading%20IOM,migrants%20to%20discussing%20specific%20groups>
- . (2022). *Skills, Youth Employment, and Job Creation Technical Working Group for experts and policy makers in East & Horn of Africa takes place in Ethiopia*. [Consulta: 16 de enero de 2026].

- Disponibile en: <https://ehsa.iom.int/news/skills-youth-employment-and-job-creation-technical-working-group-experts-and-policy-makers-east-horn-africa-takes-place-ethiopia>
- Kemp, S. (2022). *Digital 2022: Ethiopia*. DATAREPORTAL: Global Digital Insights. [Consulta: 14 de enero de 2026]. Disponible en: <https://datareportal.com/reports/digital-2022-ethiopia>
- . (2025). *Digital 2025: Djibouti*. DATAREPORTAL: Global Digital Insights. [Consulta: 20 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://datareportal.com/reports/digital-2025-djibouti#:~:text=The%20state%20of%20digital%20in,percent%20of%20the%20total%20population>
- Leta, A., Zeray, Y. y Haile, Y. (2015). The Politics of Dyadic Community: The Case of Djibouti [en línea]. *International Journal of Scientific and Research Publications*. 5(1). ISSN 2250-3153. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.academia.edu/46959353/The\\_Politics\\_of\\_Dyadic\\_Community\\_The\\_Case\\_of\\_Djibouti#:~:text=Resumen,la%20constitución%20se%20limita%20al%20reconocimiento](https://www.academia.edu/46959353/The_Politics_of_Dyadic_Community_The_Case_of_Djibouti#:~:text=Resumen,la%20constitución%20se%20limita%20al%20reconocimiento)
- Macrotrends. (s. f.). Ethiopia Urban Population | Historical Data | Chart | 1960-2023. [Consulta: 13 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.macrotrends.net/datasets/global-metrics/countries/eth/ethiopia/urban-population>
- Mengisteab, K. (2019). Traditional Institutions of Governance in Africa. En: Hannah, E. (ed.). *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press.
- Migrants-Refugees. (2022). *Migration Profile: Djibouti* [en línea]. [Consulta: 21 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://migrants-refugees.va/it/wp-content/uploads/sites/3/2022/03/2022-CP-Djibouti.pdf>
- Mombelloni, A. (2024). *Crisis in Context: Exploring the Regional Dynamics of the Refugee Displacement in the Horn of Africa*. 2024, Ca'Foscari University of Venice. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://unitesi.unive.it/retrieve/c9d51aab-4223-4904-ae90-cad3f1e759b1/893729-1286963.pdf>
- Odary, K. V., Komba, E. y Nyamoto, W. (2020). Reviewing the Role of Women Pastoralist in Conflicts in the Horn of Africa. *African Journal on Land Policy and Geospatial Sciences*. 3(5), pp. 142-51. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.48346/IMIST.PRSM/ajlp-gs.v3i3.18665>

- Reuters. (2020). Arrest of military pilot sparks protests in Djibouti – lawyer, social media”, 9 June 2020. *Defence Web*. [Consulta: 20 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://defenceweb.co.za/security/human-security/arrest-of-military-pilot-sparks-protests-in-djibouti-lawyer-social-media/>
- Rubio-Marín, R. e Irving, H. (eds.). (2019). *Women as constitution-makers: Case Studies from the New Democratic Era, 2019*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Statista. (2026). *African countries with the highest fertility rate in 2023”, January 26, 2026*. [Consulta: 28 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1236677/fertility-rate-in-africa-by-country/>
- Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa (SIHA) Network. (2011). *Women of the Horn of Africa, still bending their heads: A General Overview of the Human Rights situation of Women in the Horn of Africa*, The 50th Ordinary Session of the African Commission on Human and Peoples’ Rights. Banjul, The Gambia, October 24-November 7, 2011. [Consulta: 16 de enero de 2026]. Disponible en: [https://peacewomen.org/sites/default/files/report\\_women\\_of\\_the\\_horn\\_of\\_africa\\_still\\_bending\\_their\\_heads\\_0.pdf](https://peacewomen.org/sites/default/files/report_women_of_the_horn_of_africa_still_bending_their_heads_0.pdf)
- . (2026). *Our Story. 2026*. SIHA Network. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://sihanet.org/our-story/>
- Tabutin, D. y Schoumaker, B. (2020). The demography of Sub-Saharan Africa in the 21st century: Transformations since 2000, outlook to 2050. *Population*. 75(2), pp. 165-286. DOI: 10.3917/popu.2002.0169
- The Collaboration on International ICT Policy for East and Southern Africa (CIPESA) (2025). *Kenya’s Digital Crossroads: Surveillance, Activism, and the Urgent Fight for Digital Rights in 2025*. Policy Brief, February 2025 [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://cipesa.org/wp-content/files/briefs/Kenyas\\_Digital\\_Crossroads-Surveillance\\_Activism\\_and\\_the\\_Urgent\\_Fight\\_for\\_Digital\\_Rights\\_in\\_2025\\_Policy\\_Brief.pdf](https://cipesa.org/wp-content/files/briefs/Kenyas_Digital_Crossroads-Surveillance_Activism_and_the_Urgent_Fight_for_Digital_Rights_in_2025_Policy_Brief.pdf)
- United Nations. (2004). *Djibouti: national ten-year evaluation report on implementation of the Beijing Platform for Action* [Consulta: 21 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.un.org/womenwatch/daw/Review/responses/DJIBOUTI-English.pdf>

- United Nations Development Programme. (2021). *Assessment on the Role of Women in Peace and Reconciliation in Oromia and Somali Regional States*. Organización de las Naciones Unidas. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-08/Informe%20de%20evaluación-Papel%20de%20las%20mujeres%20en%20la%20paz%20y%20la%20reconciliación\\_Clean%20V%20dic%202021.pdf](https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-08/Informe%20de%20evaluación-Papel%20de%20las%20mujeres%20en%20la%20paz%20y%20la%20reconciliación_Clean%20V%20dic%202021.pdf)
- Walhad, S. (2024). The Horn Of Africa States: Empowering The Region's Youth – OpEd. *Eurasia Review*. [Consulta: 15 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.eurasiareview.com/11062024-the-horn-of-africa-states-empowering-the-regions-youth-oped/>
- Weber, H. (2019). Age structure and political violence: a re-assessment of the “youth bulge” hypothesis. *International Interactions*. 45(1), pp. 80-112. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/03050629.2019.1522310>
- World Bank Group. (2025). *Gender, social inclusion and energy access in the Horn of Africa borderlands: a vantage point*. [Consulta: 15 de enero de 2026]. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099030525135027173/pdf/P149119-5e8f726c-1a74-492c-9047-0e452b9d14a7.pdf>
- Worldometer. (2026). *Countries in the world by population*. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/population-by-country/>
- Yeboua, K. y Cilliers, J. (2023). *Development prospects for the Horn of Africa countries to 2040*. African Futures. [Consulta: 27 de diciembre de 2025]. Disponible en: <https://futures.issaf-rica.org/special-reports/region/horn-of-africa/>



## Capítulo quinto

### El Cuerno de África en la encrucijada global: geoestrategia, deuda y comercio

*Jaume Portell Caño*

#### **Resumen**

Este análisis examina la compleja dinámica geopolítica y económica del Cuerno de África, una región de importancia estratégica crítica. El texto explora cómo las potencias globales y regionales compiten por influencia en un área marcada por la fragilidad estatal y los conflictos. El estudio menciona el caso de Etiopía, cuyo modelo de crecimiento impulsado por infraestructuras y deuda externa se vio truncado por una confluencia de *shocks*: la guerra interna en Tigré, la pandemia de COVID-19 y la crisis inflacionaria global, que condujeron al país al impago de su deuda soberana en 2023. Se analiza el papel ambivalente de China como principal acreedor bilateral y proveedor de infraestructuras, así como la dependencia regional de las exportaciones de materias primas no procesadas (café, oro) y de la financiación del FMI para resolver crisis de liquidez. Finalmente, se destacan la paradoja de que las remesas enviadas por la diáspora, generada por la falta de oportunidades locales, se han convertido en un flujo de divisas más estable que las exportaciones, y las potenciales oportunidades que esto genera para los países de la región.

## **Palabras clave**

Diáspora, Financiación, Cuerno de África, Comercio, Geopolítica.

### **The Horn of Africa at the global crossroads: geostrategy, debt and trade**

*This analysis examines the complex geopolitical and economic dynamics of the Horn of Africa, a region of critical strategic importance. The text explores how global and regional powers compete for influence in an area marked by state fragility and conflict. The study mentions the case of Ethiopia, whose infrastructure-led growth model and foreign debt were cut short by a confluence of shocks: the internal war in Tigray, the COVID-19 pandemic, and the global inflation crisis, which led the country to default on its sovereign debt in 2023. It analyses China's ambivalent role as a major bilateral creditor and infrastructure provider, as well as the regional dependence on exports of unprocessed commodities (coffee, gold) and IMF financing to resolve liquidity crises. Finally, the paradox is that remittances sent by diasporas, generated by the lack of local opportunities, have become a more stable flow of foreign exchange than exports, and the potential opportunities this generates for countries in the region.*

## **Keywords**

*Diaspora, Finance, Horn of Africa, Trade, Geopolitics.*

## 1 Introducción

El 2025 parecía listo para el cierre, en un año de convulsiones geopolíticas que implicaron una guerra comercial entre China y Estados Unidos que salpicó el mundo entero. A pocos días para el final del año, sin embargo, una última sorpresa estaba a punto de aparecer: un territorio independiente *de facto* desde hace más de treinta años, hijo del fin de la Guerra Fría y de la destrucción del estado somalí, estaba a punto de reaparecer en los titulares de algunos periódicos y redes sociales. El 26 de diciembre de 2025 Israel reconoció a Somalilandia, un territorio de África oriental, como un Estado.

El movimiento no fue seguido por ningún otro país y contó con la condena explícita de China. El gigante asiático apoyó la unidad territorial de Somalia y destacó que ningún país debería «incitar o apoyar a fuerzas separatistas». Un artículo publicado en la prensa asiática destacó que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, respondió negativamente a la posibilidad de reconocer a Somalilandia, pero declaró que estudiaría el tema (Nyabiage, 2025). Esto es un síntoma de la importancia que el Cuerno de África tiene para el futuro del mundo.

El reconocimiento israelí de la independencia de Somalilandia sacudió a los vecinos de la región, empezando por Yibuti y Somalia —el país que perdería el territorio si Somalilandia fuera independiente—, y seguramente se vivió de otra manera en Etiopía. Este país, que no cuenta con salida al mar, ya intentó reconocer la independencia de Somalilandia a principios de 2024 (Tadesse y Ahmed, 2024): Etiopía conseguía acceso al puerto de Somalilandia —y, de esta manera, al mar— durante un periodo de cincuenta años. Somalilandia obtenía, además del reconocimiento, una parte en el accionariado de Ethiopian Airlines, una de las aerolíneas más reconocidas y exitosas del continente africano. Ante la indignación de los somalíes, Adís Abeba dio marcha atrás. China protesta, ya que lleva años invirtiendo en la región, tiene una base militar en Yibuti y prioriza la estabilidad territorial y política de sus aliados; además, uno de los grandes aliados de Somalilandia es Taiwán. Dicho de otra forma: el conflicto China-Taiwán también se juega en este rincón de África.

Israel busca conseguir un nuevo aliado que se una a los acuerdos de Abraham, que estaban acercando a Israel a los países árabes o de mayoría musulmana, antes de que el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023 congelara ese acercamiento de forma

indefinida. Emiratos Árabes Unidos lleva años invirtiendo en el puerto de Berbera, donde la empresa emiratí DP World tiene una concesión de treinta años que empezó en 2016, con una inversión que superará los cuatrocientos millones de dólares. En octubre de 2025, el Gobierno de Dubái (2025) anunció una conexión marítima entre un puerto emiratí y Berbera. El puerto de Somalilandia es uno de los más eficientes de África, según un informe del Banco Mundial (World Bank Group, 2024), pero no funciona a pleno rendimiento. El territorio, cuyo PIB depende sobre todo de las remesas —un tercio del total—, se ve lastrado por la falta de reconocimiento internacional, que le impide el acceso a los mercados financieros y al crédito. Esto ha servido para organizarse de forma autónoma, pero quedándose siempre a medio camino. Una metáfora lo ejemplifica: un empresario local, Ahmed Osman Guelleh, puso en marcha en 2012 una planta embotelladora de Coca-Cola, pero esta solo funciona al 50 % de su capacidad. «Hemos hecho nuestra mitad, la otra mitad vendrá cuando tengamos reconocimiento», declaró al *Financial Times* el presidente de Somalilandia, Abdirahman Mohammed Abdullahi, a mediados de marzo de este año. El artículo del periódico económico británico explica que, excepto el agua, todos los insumos de la planta son importados (Wallis, 2026).

La importancia del Cuerno de África se puso encima de la mesa de forma indirecta a partir de finales de febrero, cuando Israel y Estados Unidos atacaron conjuntamente Irán. Bajo diferentes pretextos —la necesidad de cambiar un régimen corrupto e impopular, la defensa ante un posible ataque—, ambos países bombardearon el país persa y asesinaron al ayatolá Khamenei, líder supremo de Irán, el 28 de febrero de 2026. Irán respondió atacando varios de sus vecinos —que albergan bases militares estadounidenses— y bloqueando el estrecho de Ormuz, por donde pasan el 30 % de las exportaciones mundiales de petróleo. El cierre de esta arteria comercial global disparó, en pocos días, el precio del petróleo desde los 70 dólares hasta los 100 dólares y el precio de los fertilizantes —el 30 % también pasa por el estrecho— también aumentó considerablemente. La urea, uno de los tipos de fertilizante más utilizados, suministra nitrógeno a la tierra para aumentar la productividad de las cosechas. Su precio, en diciembre de 2025, rondaba los 345 dólares por tonelada; a finales de marzo, su precio prácticamente se había doblado hasta los 684 dólares por tonelada. Aumentos de este tipo trasladarían la inflación al precio de la comida, ya fuera producida en los países del Cuerno de África o importada desde otros lugares del mundo.

Donald Trump, el presidente de Estados Unidos, anunció que los barcos que transporten petróleo serían escoltados con el apoyo de su Gobierno. Varios países ricos anunciaron la inyección de cuatrocientos millones de barriles de petróleo de reserva. Los precios siguieron subiendo y el nuevo ayatolá Mojtaba Khamenei —hijo del anterior líder supremo— anunció que el estrecho de Ormuz seguiría cerrado. El estrecho de Bab el-Mandeb, el punto por donde entran los barcos que se dirigen al canal de Suez, se convirtió en otro foco potencial de problemas. Si alguien lo cerraba u obstaculizaba la circulación, la conexión de Asia con Europa solo podría realizarse a través de un largo viaje pasando por Sudáfrica. El acercamiento de Somalilandia a Israel era el último episodio de una historia con cada vez más recorrido, la de cómo los países del Cuerno de África han utilizado su posición geoestratégica para conseguir inversiones y préstamos de sus socios en Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos o Qatar. El cerco a Irán convertía ese acercamiento, de repente, en un riesgo: Yibuti alberga una base estadounidense; Somalilandia es muy cercana a Israel y Emiratos Árabes Unidos, país atacado constantemente por Teherán desde finales de febrero. La oportunidad histórica, en un clima caldeado, se ha convertido en una fuente potencial de problemas.

En el momento de escribir este artículo, en Etiopía ya empieza a haber escasez de gasolina; el 76 % del suministro procede de Emiratos Árabes Unidos, Omán y Kuwait. En Somalia, este es el peor momento para una crisis energética con un impacto en el precio de la comida: setenta ONG alertaron el 10 de marzo del riesgo inminente para la población del país:

«La evaluación más reciente de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria (IPC) indica que se prevé que alrededor de 6,5 millones de personas en Somalia sufran una grave inseguridad alimentaria aguda entre febrero y marzo, casi el doble de la cifra registrada en niveles de crisis en agosto de 2025» (News Desk, 2026).

Así explicaba una noticia en *Geeska*, un medio especializado en el Cuerno de África. En declaraciones a *Bloomberg*, dos funcionarios de Somalilandia, la región reconocida por Israel, comentaron que el territorio permitirá a Israel recabar información y llevar a cabo operaciones contra los hutíes de Yemen, otro de los grupos apoyados por Irán (Marks, 2026). El primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed; el presidente de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud, y el presidente de Yibuti, Ismail Omar Guelleh, se reunieron en

Yibuti el 12 de marzo para comentar qué efectos puede tener el conflicto en Oriente Medio en la región (Nigussie, 2026).

Todas las grandes potencias, tanto las de primer rango como las emergentes, tienen algo que decir en el Cuerno de África y este artículo intentará poner encima de la mesa el estado económico de algunos de los países de la región. Conceptos que van desde la deuda hasta el acceso al agua, pasando por la agricultura, las infraestructuras o la industrialización, marcarán el futuro de la región en su relación con el resto del mundo. Las potencias exteriores suelen fijarse en esta zona y en África oriental para resolver algunos de sus propios problemas —generalmente los conflictos civiles, la presencia de grupos armados y el efecto que estos puedan tener en el comercio marítimo internacional—, pero ninguna solución podrá ser duradera si no tiene la capacidad de incidir positivamente en las estructuras económicas de los países implicados.

## 2 ¿Por qué es importante el Cuerno de África para el resto del mundo?

Cuando el líder egipcio Gamal Abdel Nasser decidió nacionalizar el canal de Suez, seguramente no sospechaba que ese movimiento, más allá de la política egipcia, anunció que el mundo ya había cambiado para siempre. El control del canal de Suez y la compañía que se ocupaba de su gestión había sido el símbolo de la claudicación del Estado egipcio ante los británicos a finales del siglo XIX: endeudado y sin suficiente algodón para pagar las deudas, decidió vender sus activos por partes al Reino Unido, que acabó controlando el país poco después. Los franceses, que habían contribuido a la construcción del canal, eran accionistas desde el principio y lo siguieron siendo durante el periodo de control británico sobre Egipto.

El 26 de julio de 1956, con Egipto siendo un Estado independiente, el militar Nasser anunció que Egipto quería recuperar el control del canal, pasando por encima de los accionistas británicos y franceses. París y Londres intentaron una maniobra militar para derrocar a Nasser y reinstaurar sus derechos de propiedad, pero Washington lo impidió, temiendo que Nasser se acabara alineando con los soviéticos. Una nueva potencia mandaba en el mundo, Estados Unidos, por encima de los antiguos imperios coloniales que, tras ese episodio, perdieron la mayoría de sus posesiones en el continente poco después. Nasser, tras esta victoria, se convirtió en el líder más reconocido del mundo árabe de

su generación. Para Reino Unido y Francia, el canal de Suez tenía una importancia no solamente simbólica, sino económica: era el punto por el que circulaba el petróleo desde Oriente Medio hasta Europa. Un bloqueo de esa circulación implicaba un aumento de los precios de la energía, un mayor gasto en dólares —con los que pagaban las importaciones petroleras— y una mayor inflación.

Este episodio, que simbolizó la claudicación de la Europa post-colonial ante un nuevo liderazgo global, resuena con fuerza en 2026, cuando los Estados Unidos manifiestan su fuerza militar en el mundo y Europa sigue sin encontrar su voz para intentar contrarrestar el avance unilateral de Washington. Casi setenta años después, el canal de Suez y el mar Rojo siguen teniendo una importancia capital para el comercio global, tal y como explicaba un especial de *Bloomberg* en 2024 (Nightingale, 2024): por el estrecho de Bab el-Mandeb, el punto de entrada de los barcos que se dirigen al canal de Suez, circularon más de 2 billones de dólares en mercancías en 2023. Uno de cada cinco coches, uno de cada cinco contenedores y el 15 % de los productos petrolíferos circularon por este estrecho. En total, el 8,7 % de las mercancías —en valor— que circulan por el mar pasan en algún momento por Bab el-Mandeb. Solamente el estrecho de Ormuz (11,1 %) y el estrecho de Malaca (23,7 %) tienen un peso superior.

En el mismo especial, *Bloomberg* citaba que los ataques de los hutíes desde Yemen habían encarecido el comercio marítimo global al obligar a los barcos a dar la vuelta por el cabo de Buena Esperanza. También mencionaba una nota informativa de Maersk, la segunda naviera más importante del mundo, donde informaba a sus clientes de que sus buques estaban consumiendo «un 40 % más» de combustible por travesía y que los precios del flete eran «tres veces más altos de lo normal». La crisis poscovid, cuando el flete marítimo se multiplicó por cinco, trasladó la inflación a Occidente, que la intentó controlar haciendo subidas de tipos de interés en el Banco Central Europeo y la Reserva Federal. Esta subida, a su vez, dificultó la situación financiera de los países africanos más endeudados. Este ejemplo basta para ver los caminos de ida y vuelta de las crisis del transporte marítimo: una subida de precios del flete se traduce, a través de los tipos de interés de los países ricos, en crisis de deuda en los países africanos que no pueden refinanciar sus préstamos.

La interconexión de las economías globales hace que la fragilidad se transmita con la misma facilidad con la que circulan las mercancías. Es por ese motivo que el control de la zona de Bab

el-Mandeb y el vecindario de África oriental son cruciales para la seguridad —energética, económica, política— de la economía global. Por ese motivo, Yibuti, un pequeño país con poco más de un millón de habitantes, tiene hasta cinco bases de cinco países distintos: China, Japón, Estados Unidos, Francia e Italia. El Cuerno de África es el punto en el que coinciden los flujos comerciales que unen Asia con Europa a través de África. Esto ha dejado un poso económico en una región que, en las últimas décadas, ha mostrado indicios de querer tener un rol más activo: dejar de ser un espacio de tránsito para convertirse en un generador de mercancías que puedan circular por estas arterias comerciales.

En 2024, y tras el alejamiento con Rusia tras la invasión de Ucrania, la Unión Europea se vio forzada a encontrar otros suministradores de petróleo crudo y de gas. La factura conjunta para importar petróleo crudo y gas natural licuado superó los 300 000 millones de dólares anuales ese mismo año. Las importaciones procedentes de países de Oriente Medio como Arabia Saudí, Iraq, Emiratos Árabes Unidos y Qatar hacen que la seguridad en el mar Rojo sea primordial para la estabilidad de las industrias europeas. Aunque Estados Unidos se haya convertido en un socio primordial en el campo energético, la necesidad de diversificar los socios en un escenario global cambiante obliga a mirar con atención a Oriente Medio. Por eso, la lección de Nasser sigue siendo un fantasma recurrente que vuelve cada vez que hay inestabilidad en el mar Rojo. Por consiguiente, el Cuerno de África se convierte, por su situación, en un punto clave para Occidente, pero especialmente para Europa.

### 3 COVID-19: el infarto global que golpeó al Cuerno de África

Si la fragilidad se transmite con la misma facilidad con la que circulan las mercancías, la principal lección en ese sentido la tuvimos durante la pandemia del COVID-19. La circulación de un coronavirus a finales de 2019 en Wuhan, una ciudad de China, pasó de ser una anécdota ignorada durante semanas a ser el director de las vidas de centenares de millones de personas durante meses.

Los Gobiernos occidentales, independientemente de su color político, combinaron políticas entre alguna o varias de estas opciones: el cierre total, el cierre parcial, ayudas del Gobierno a los negocios y subsidios a los trabajadores para compensar parte de sus salarios. En el Cuerno de África, con infraestructuras sanitarias

muy precarias y sin salarios fijos para la mayoría de la población, las economías no pudieron usar las mismas medidas y tuvieron que hacer frente al *shock* de la pandemia pidiendo préstamos a las organizaciones internacionales.

Un triple *shock* afectó al continente africano en general a partir de la pandemia. Una recesión en los países consumidores de materias primas, generalmente, induce menos ventas o menores precios para los vendedores de estas materias primas. Al tener situaciones económicas más frágiles, los capitales tienen tendencia a abandonar los países africanos, justamente cuando más los necesitan. Esta situación se dio en los años ochenta y se dio de nuevo a partir de 2020. Hasta cierto punto, la crisis del COVID-19 dejó al descubierto las fragilidades que se habían ido acumulando durante la década anterior en el continente africano.

El tercer *shock* —y el definitivo— llegaría con la inflación pos-pandemia y la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022. El aumento de precio de los fletes, en parte, fue la consecuencia del cambio económico inusual debido al confinamiento: en primera instancia, algunas fábricas pararon esperando una recesión y un periodo de menor demanda. Luego, con la reapertura de la economía tras la vacunación masiva, todas las fábricas demandaron productos a los mismos proveedores, muchos de ellos en Asia. La demanda explotó y el precio del transporte marítimo se disparó. Hubo escasez de suministros y un transporte más caro, un hecho que obligó a las fábricas a traspasar esos costes a los consumidores. Sin haber salido todavía de ese golpe, llegó la invasión rusa de Ucrania: dos grandes productores de cereales, y Moscú como uno de los grandes productores de petróleo y de gas del mundo. Los mercados financieros estimaron nuevos cuellos de botella y escasez en los mercados energéticos y alimentarios: el trigo y la gasolina se dispararon de precio las semanas posteriores a la invasión rusa.

En pocos lugares este triple *shock* golpeó de manera tan significativa como en África. Pese a que en el Cuerno de África no se dispararon los golpes de Estado como en otras regiones del continente, la inestabilidad exterior favoreció el renacimiento de viejas rencillas territoriales y puso a prueba los presupuestos nacionales que, con el paso del tiempo, deberían empezar a racionar los pagos entre medicinas, comida y servicio de la deuda. La inestabilidad global también empezó a estimular el precio de una materia prima que empezaría a destacar por encima de las demás como valor refugio: el oro.

#### 4 Etiopía: ¿el fin de la «gran carrera»?

Hace apenas una década, Etiopía era considerada «un milagro del crecimiento». Entonces, un blog del Banco Mundial destacaba que el país había crecido a dobles dígitos entre 2004 y 2014, con un índice anual que de media superaba el 10 %. «Y lo que es más sorprendente es que, si Etiopía mantiene su ritmo actual de crecimiento, se convertirá en un país de ingresos medios en 2025», añadía el autor del artículo, Lars Christian Moller (2015). La alta inversión pública en infraestructuras, liderada por un Gobierno austero y con un plan coherente, era considerada como la palanca principal del crecimiento.

Moller destacaba, además, que Etiopía crecía sin ser una economía rica en petróleo. De esta manera, a diferencia de otros países del continente, su crecimiento no estaba basado exclusivamente en el aumento de precios o el aumento de producción petrolera. Con todo, el autor advertía de la necesidad de conseguir una financiación asequible que acompañara ese crecimiento: «El gobierno no podrá continuar endeudándose al ritmo actual durante mucho más tiempo, especialmente si tenemos en cuenta que las exportaciones no están yendo bien» (Moller, 2015).

Este modelo de desarrollo intentaba situar a Etiopía en cadenas de valor globales como las de la industria textil. El principal objetivo era aprovechar su mano de obra barata para atraer industrias intensivas en trabajo y, eventualmente, conseguir transformar algunas de las materias primas que posee el país de cara a la exportación. A partir de 2014 se aceleró la creación de parques industriales, que pretendían atraer al sector privado extranjero para conseguir crear empleos y favorecer la transferencia tecnológica. Los parques industriales —actualmente trece— eran la punta de lanza de esa estrategia, con instalaciones repartidas en poblaciones como Hawassa, Mekelle o Bahir Dar, entre otras poblaciones.

H&M, Decathlon, Inditex o Primark son algunas de las marcas que empezaron a trabajar con proveedores etíopes. Al formar parte del AGOA, una iniciativa comercial de Estados Unidos que permitía la entrada libre de impuestos de productos africanos, Etiopía estaba encaminada a destinar buena parte de esa producción al mercado estadounidense. Entre 2014 y 2019, las exportaciones de ropa se multiplicaron por diecinueve: pasaron de los 12 millones de dólares anuales en exportaciones a los 227 millones de dólares anuales.

Para hacer posible ese crecimiento industrial, Etiopía puso en marcha el proyecto que debía transformar definitivamente la economía nacional: una presa hidroeléctrica con un nombre a la altura de su ambición. La Gran Presa del Renacimiento Etíope fue financiada fundamentalmente con los ahorros de los etíopes del país y de la diáspora. Con un coste total de unos 5000 millones de dólares, se ideó a finales de la década de 2000, en pleno apogeo de los planes industriales etíopes, y se construyó entre 2011 y 2023. Al aprovechar el agua del Nilo, Etiopía buscaba abastecer a sus ciudadanos y a la industria naciente. Al contar con excedentes de electricidad, Etiopía podría venderla a sus vecinos, que, de esta manera, también se beneficiarían del proyecto.

El uso del agua del Nilo, sin embargo, ponía a Etiopía en el punto de mira de Egipto, que necesita esta agua para su producción agrícola con la que produce la mitad del trigo del país. Cuando Etiopía puso en marcha la construcción de la presa, Egipto estaba inmerso en la Primavera Árabe. El propio presidente egipcio, Abdel Fattah al Sisi, apuntó, años más tarde, que, si Egipto no hubiera tenido esos problemas internos entonces, nunca habría permitido la puesta en marcha de las obras (Morsy, 2019). A medida que se iba edificando la presa, que prometía ser el catalizador definitivo de la economía etíope, las exportaciones seguían aumentando: entre 2011 y 2019 aumentaron desde los 2290 millones de dólares hasta los 3430 millones. En ese crecimiento al alza había tres señales de alerta: la mayoría de las ventas seguían siendo de productos agrícolas sin procesar —liderados por el café— y las importaciones seguían superando por cinco a los ingresos. Los préstamos del Banco Mundial, de China y de los tenedores de bonos habían hecho posible llegar hasta 2019 con una economía en crecimiento y con nuevas infraestructuras, pero una pregunta asomaba el horizonte: ¿qué pasaría si la financiación dejaba de llegar o lo hacía a tipos de interés más elevados? Las respuestas empezaron a llegar gracias a las turbulencias globales.

La frágil construcción nacional etíope quedó expuesta durante el año del COVID-19. En noviembre de 2020, el Gobierno etíope y la guerrilla del Tigré iniciaron un conflicto que duró dos años. Tras más de 100 000 muertos y 2,75 millones de desplazados internos, las hostilidades cesaron, dejando unos costes de reconstrucción que rondan los 20 000 millones de dólares. La guerra también implicó la suspensión del acuerdo AGOA con Estados Unidos: como castigo por las atrocidades cometidas durante el conflicto, Washington dejó de aplicar el trato favorable a las mercancías

etíopes desde enero de 2022. Meses después, el Gobierno de Adís Abeba llegó a la paz con la guerrilla, pero por el camino perdió unos ingresos por exportación que nunca llegaron a recuperarse, ni siquiera después de la paz firmada en noviembre de 2022. En 2024, las exportaciones de ropa fueron de 165 millones de dólares, un 40 % menos que en 2021.

El primer ministro etíope, Abiy Ahmed, que llegó al poder firmando la paz con Eritrea y al mando de una economía prometedora, acabó dirigiendo el país durante una guerra interna a medida que se iba degradando la situación económica del país. La inflación alimentaria provocada por la guerra de Ucrania durante 2022 puso al límite las reservas de dólares del Estado etíope, que acabó haciendo suspensión de pagos de un eurobono de 1000 millones de dólares en diciembre de 2023. Era el final de un camino que acabó con un préstamo del FMI el verano siguiente y una devaluación de la moneda local, el birr, que pasó de los 58 birr/dólar a mediados de julio a superar los 100 birr/dólar pocas semanas después. Desde 2023, el Estado etíope se encuentra en negociaciones con sus acreedores. En verano de 2025, llegó a un acuerdo con los países acreedores y, a inicios de enero de 2026, llegó a un principio de acuerdo con los tenedores de bonos.

Etiopía hizo *default* cuando, en diciembre de 2023, dejó de pagar los intereses del único bono del país en el mercado internacional: un préstamo de 1000 millones de dólares que pidió en 2014 a un tipo de interés del 6,625 %. El dinero se había usado para pagar infraestructuras de transporte y energía, parques industriales y dinamizar la industria azucarera. El esquema de pago era de tipo *bullet*: se pagaban durante diez años los intereses y al final de los diez años se devolvía el capital inicial de 1000 millones de dólares. Al no pagar uno de los vencimientos de intereses, Etiopía señalaba al mercado internacional su incapacidad para pagar. Desde entonces, el país de África oriental se acogió al marco común para el tratamiento de la deuda del G20.

Este mecanismo, creado en 2020, estipula que, cuando un país impaga su deuda, debe proporcionar el mismo trato a todos sus acreedores o llegar a acuerdos que cuenten con el respaldo de la mayoría. Este acuerdo se hace, precisamente, para evitar renchillas entre estos los acreedores si, por ejemplo, Etiopía dejara de pagar a los tenedores de bonos —un acreedor privado— y usara el dinero ahorrado para seguir pagando todos sus créditos a China, un acreedor bilateral. Un acreedor multilateral, en este caso el Fondo Monetario Internacional, ha sido clave para

reordenar un proceso que podía llevar al estancamiento del país. Sin liquidez en dólares y con problemas para financiarse —¿quién quiere prestar a alguien que tiene deudas pendientes y acaba de anunciar que no pagará una parte de estas?—, Etiopía firmó un crédito de 3400 millones de dólares con el FMI el verano de 2024.

Las duras medidas de austeridad, unidas a la devaluación de la moneda, buscan ganarse de nuevo la confianza de los inversores para relanzar el crecimiento de la economía etíope y conseguir nuevos préstamos bilaterales y privados. El programa con el FMI empezó a finales de julio de 2024 y durará hasta 2028. Ese mismo verano, el país consiguió una reducción de los pagos de deuda de los acreedores bilaterales de unos 3500 millones de dólares, tal y como anunció el Gobierno etíope a través de la web del Ministerio de Finanzas (2025).

El acuerdo con los tenedores de bonos, anunciado a principios de enero en la prensa económica, gira en buena parte alrededor de dos conceptos: el café y el oro. Una de las quejas recurrentes de los inversores privados, desde el *default* etíope, era que el país realmente sí que contaba con los fondos suficientes para seguir pagando su deuda. Los términos del bono estipulaban dos pagos de 33 millones de dólares al año, que se pagaban de forma semestral. El impago de diciembre, el preámbulo del impago de los 1000 millones de dólares del año siguiente, se hizo justamente cuando el precio del oro y del café empezaban a dispararse en los mercados internacionales.

El aumento del oro, una tendencia que sigue vigente a inicios de 2026, es una de las consecuencias de la inestabilidad geopolítica. A medida que la incertidumbre se instala en la economía global, Estados, fondos de inversión y particulares compran oro como valor refugio. Cuando Etiopía impagó su eurobono, el precio del oro en el mercado internacional era de 2000 dólares la onza. En enero de 2026, el precio se había doblado hasta superar los 4500 dólares por onza.

Por otro lado, el café, la gran exportación de Etiopía históricamente, ha seguido un rumbo similar. Los estragos del cambio climático y las sequías en otros países productores, unidos a la demanda de los mercados tradicionales —Europa y Estados Unidos— y la consolidación de nuevas fuentes de demanda —China— han provocado un aumento del precio del café, tanto en su variante robusta —la que se usa para hacer cápsulas— como en la arábica, de mayor calidad, la predominante en Etiopía. En

este último caso, el café llegó a superar los 9 dólares el kilo en febrero de 2025, prácticamente doblando el precio que tenía cuando Etiopía hizo *default* en diciembre de 2023.

Aludiendo a estos dos casos, los inversores privados consideraron que Etiopía tenía los medios suficientes para hacer frente a sus obligaciones. El acuerdo con ellos, firmado a principios de 2026, ofrece una respuesta a sus preocupaciones y, a la vez, es un marco potencialmente útil para reestructuraciones de deuda en otros países del continente. Por un lado, Etiopía ha obtenido una quita del 15 % respecto al capital inicial. En lugar de devolver los 1000 millones de dólares que obtuvo en 2014, pagará 850 millones de dólares y, en lugar de un interés del 6,6 %, pagará un interés del 6,125 %. Los pagos se prorrogarán hasta 2029, pero, en lugar de esperar hasta entonces para pagar el capital, Etiopía pagará 350 millones de dólares el próximo mes de julio y, dos años después, pagará otros 350 millones de dólares.

El acuerdo estipula la posibilidad —hasta 2037— de los inversores de ganar hasta 180 millones de dólares extra si el valor de las exportaciones etíopes sigue aumentando y supera las expectativas. Finalmente, estos podrían perder 100 millones de dólares del último pago del capital en 2029 si las exportaciones etíopes están por debajo de un umbral determinado por el FMI. Este acuerdo obliga a los prestamistas a hacerse cargo de la situación de las exportaciones del país en cuestión: en lugar de cobrar sea cual sea el momento del deudor, este tipo de pactos favorece que acreedores y deudores compartan incentivos. Si el café y el oro suben y la economía etíope crece, los prestamistas cobrarán más; si las condiciones empeoran, los prestamistas cobrarán menos.

De momento, el aumento de los precios del oro y el café ya ha abierto una ventana de oportunidad para la economía etíope. La subida de los ingresos por exportación ha contribuido a aumentar las reservas internacionales de dólares, cruciales para mantener el ritmo de importaciones y mantener la estabilidad de la moneda. Tal y como indicaba el informe del FMI sobre el país, publicado el 15 de julio de 2025, apenas un año después del inicio del programa:

«Se han dado los primeros pasos en una importante iniciativa de movilización de ingresos y se han logrado avances significativos en la reestructuración de la deuda y el restablecimiento de su sostenibilidad. Los indicadores macroeconómicos han tenido un desempeño mejor de lo esperado, con

resultados sustancialmente mejores de lo previsto en materia de inflación, exportaciones de bienes, reservas internacionales e indicadores de alta frecuencia, lo que sugiere un fuerte crecimiento para este año».

El mismo informe, sin embargo, apunta a algunos factores de riesgo que siguen presentes, aun en esta ventana de oportunidad para la economía etíope. Aunque el crecimiento para 2026 del FMI ronde el 7 % anual, las exportaciones siguen sin estar diversificadas y se concentran excesivamente en bienes agrícolas con bajo valor añadido y el oro. El primer grupo de productos es susceptible a cualquier tipo de *shock* provocado por un desastre natural, una sequía o un movimiento de precios a la baja. En el caso del café, si se sigue el histórico de precios de este producto (gráfico 1), se puede observar que los precios altos nunca duran demasiado. Al ser un cultivo agrícola sin grandes barreras de entrada, los precios altos estimulan que millones de campesinos en todo el mundo decidan producir café para aprovechar los precios altos. Si la demanda se mantiene estable y la oferta aumenta considerablemente, esto presiona los precios de nuevo a la baja.

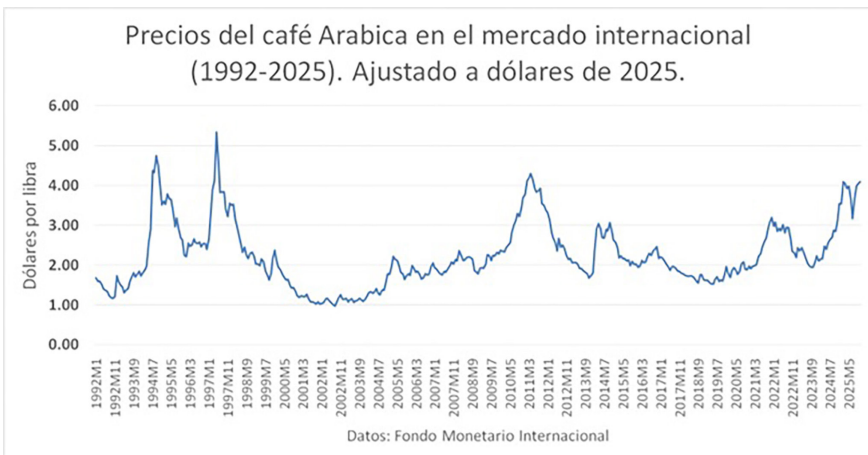


Figura 1. Mapa físico del Cuerno de África. Fuente: commons.wikimedia.org/

En el caso del oro, la inestabilidad geopolítica y la guerra comercial en marcha apuntan a una continuidad de los precios altos a corto plazo. Sin embargo, el FMI añade que, en este caso, el aumento repentino de las exportaciones se ha dado por «una producción más elevada de los mineros artesanales» y una «reducción de inventario». Al no poder contar con ese inventario de forma permanente, este punto remarca el riesgo de contar con el oro como

una de las principales fuentes de ingresos: cualquier reducción del volumen pondrá a prueba la solidez de la economía etíope. La combinación de la pandemia, la suspensión del acuerdo de exportaciones con Estados Unidos y la escasez de divisa fuerte han debilitado al sector manufacturero, precisamente el que el Gobierno pretendía estimular antes de la crisis que le obligó a pedir prestado al FMI. Este ha pasado de representar el 13,5 % de las exportaciones del ciclo 2018-2019 a pesar solamente el 4 % de las ventas en los primeros nueve meses del ciclo 2024-2025.

El vigor exportador del oro y el café ha impulsado, a corto plazo, empezar a lograr uno de los objetivos del Gobierno etíope: aumentar las reservas en dólares. Antes del rescate del FMI, en 2023, estas apenas superaban los 1000 millones de dólares. Eran el equivalente a poco más de 0,6 meses de importaciones. En 2025, estas se acercaban a los 3800 millones de dólares, el equivalente a 1,7 meses de importaciones. El umbral de seguridad del FMI ronda los 3 meses y en este programa de ajuste el objetivo es llegar a los 3,5 meses. La barrera de seguridad de las reservas sirve para reforzar el objetivo primordial, señalado como el talón de Aquiles de la economía etíope desde hace más de una década: cómo conseguir la financiación para llevar a cabo un salto económico que haga posible el desarrollo en el país.

La ayuda internacional, en caída libre después de la suspensión de USAID, constituirá un reto añadido para la economía etíope, aunque la ayuda oficial al desarrollo (AOD) ha ido perdiendo peso en el país a medida que crecía la economía. Si en 2011 la AOD constituía el 12 % del PIB, en 2023 apenas significaba el 4 %. La mayoría de la AOD existente se dedica a la asistencia humanitaria, destinada a paliar las consecuencias de los conflictos y los *shocks* climáticos: a los 4,4 millones de desplazados internos hay que sumar el millón de desplazados de los conflictos en Sudán y Sudán del Sur. Este último dato es el gran reto pendiente del modelo desarrollista etíope: 21,4 millones de personas —una quinta parte de la población— necesitó ayuda humanitaria para satisfacer sus necesidades básicas en 2024.

Etiopía presenta problemas parecidos a la mayoría de países que ha intentado un proceso de industrialización. Los procesos que implican hacer ropa o procesar materias primas requieren una inversión en maquinaria que se compra en el extranjero. Esto hace que, a corto plazo, la balanza comercial sea negativa, que se gaste más de lo que se ingresa. Este agujero se suele tapar con préstamos —en dólares— desde el exterior o aumentando los

ingresos del Gobierno, tasando a la población local. Si los resultados no llegan a tiempo y no se da el salto de productividad perseguido, los dólares se agotan y el país se ve obligado a pedir un rescate a una institución multilateral como el FMI, el prestamista de última instancia en estos casos.

Para Etiopía, los dos grandes interrogantes son los siguientes: cómo el país podrá relanzar sus parques industriales después de los golpes de la guerra y la pandemia y cómo la electricidad de la Gran Presa del Renacimiento Etíope contribuirá al desarrollo de esas industrias. Tras un periodo de crecimiento liderado por la apuesta por las infraestructuras y por un sector privado conducido y apoyado desde el Estado, el plan de ajuste pondrá énfasis en la privatización y la atracción de inversores extranjeros. El tiempo dirá si estos tienen la capacidad de transferir tecnología y ayudar a Etiopía a subir en la escala de valor o si, al contrario, se convierten en actores rentistas que aprovechan situaciones de poder de mercado para fijar precios y repatriar beneficios. La estabilidad de Etiopía, con enfrentamientos potenciales con Tigré y Eritrea, será el otro gran factor que permitirá o bloqueará cualquier posibilidad de éxito económico. En el momento de la redacción de este artículo, las tensiones entre estos territorios van al alza. Adís Abeba prioriza el control total sobre su territorio sin contestación interna —contra Tigré— y la salida al mar natural, contra sus países vecinos. Las potencias del Golfo y Egipto miran con atención este choque, con un ojo puesto en la resolución de la guerra civil de Sudán y el otro puesto en el mar Rojo. El aumento de precios de la gasolina y la escasez de combustible, provocada por el conflicto en Irán, complican aún más la situación a corto plazo para el gigante del Cuerno de África: 132 millones de personas viven en el país y de las decisiones del Gobierno dependerá en buena parte la estabilidad tanto de Etiopía como de sus vecinos.

## **5 China: la nueva financiación de una economía emergente**

La transformación económica de China empezó, intelectualmente, con una historia sobre dos gatos enunciada durante los años sesenta (Zheng y Sun, 2011). Deng Xiaoping pasó un periodo de marginación y ostracismo en los años más duros del maoísmo, pero siguió defendiendo esta teoría cuando se convirtió en el líder supremo de China en 1978. Tras el fracaso económico del Gran Salto Adelante y unos años de turbulencias políticas internas, Deng Xiaoping anunció su pragmatismo con la siguiente

frase: «No importa si el gato es blanco o negro; si caza ratones es un buen gato». De esta manera, Deng anunciaba que las instituciones políticas —en este caso, el Partido Comunista de China— podían usar herramientas de la economía de mercado para lograr el desarrollo económico de China. Esas ideas, antes de su llegada al poder, habían sido prácticamente un sacrilegio durante los años de economía planificada.

Deng lideró la República Popular China entre 1978 y 1989, pero sus ideas fueron legadas a los siguientes líderes del país. Fue el inicio de una política que convirtió a China en la segunda economía del mundo con su «socialismo de mercado», una mezcla entre la economía de mercado —con zonas económicas especiales con bajos impuestos y mano de obra barata disponibles para las empresas extranjeras— y la tutela —o la participación directa— del Estado en los sectores más importantes de la economía. El ejemplo chino ha despertado fascinación en todo el continente africano, donde abundan las comparaciones sobre el estado de la economía china cuando la mayoría de países del continente accedieron a la independencia. En los años sesenta, el PIB per cápita de Kenia (100 dólares per cápita) estaba por encima del de China (89 dólares per cápita). El país asiático estaba ligeramente por encima de países que accedieron a la independencia, como Somalia (62 dólares per cápita), o de otros que nunca fueron colonizados, como Etiopía (75 dólares per cápita) (Banco Mundial, s. f.).

En 2024, la idea de que un somalí tenga el 70 % del PIB per cápita de un chino es cada vez más lejana: el PIB per cápita chino es de más de 13 000 dólares anuales y multiplica por veinte el de un somalí, por once el de un etíope y por seis el de un keniano. El éxito exportador de China es notorio y lleva años despertando suspicacias entre sus socios occidentales: cuando China entró a la Organización Mundial del Comercio a principios de la década de 2000, las empresas norteamericanas y europeas veían a China como un mercado emergente donde poder vender sus mercancías. El paso de los años les generó un problema inesperado: el mercado chino tenía cada vez más productos chinos. Además, estos eran tan baratos que la situación se había girado: hoy son las empresas chinas las que cada vez ocupan más los mercados europeos y americanos, y no solamente con ropa barata o productos de bajo valor, sino con baterías, paneles solares, coches eléctricos y manufacturas de todo tipo.

El aumento de la influencia global de Pekín, junto con su confrontación económica —a veces victoriosa— con Occidente, son dos de los factores que más interés han generado en África oriental. Los líderes de países como Yibuti, Etiopía, Eritrea o Kenia han pasado las últimas dos décadas intentando moverse en una dirección: aprovechar las oportunidades económicas brindadas por el auge de Pekín. La idea de los gatos de Deng Xiaoping, implantada en la gobernanza económica china, era especialmente atractiva para países que pasaron los años de la Guerra Fría bajo regímenes alineados con Washington o con Moscú. A veces, incluso, bailando de forma discontinua con ambos.

En el caso de Etiopía y Somalia, adversarios históricos por el control de la región del Ogaden —de población somalí, pero parte de Etiopía—, el conflicto por esta región implicó que el régimen socialista de Siad Barre se acercara a Washington a principios de los ochenta. Etiopía estaba gobernada por un régimen socialista liderado por Haile Mengistu Mariam, quien, apoyado por la URSS, se impuso a los somalíes en la batalla por el Ogaden. Mengistu había llegado al poder en 1974, deponiendo al emperador Haile Selassie, quien había mantenido una política proestadounidense durante su mandato, llegando, incluso, a mandar soldados etíopes a la guerra de Corea en 1953 (Korean War Memorials, s. f.). Sintiendo que este cambio de carcasa ideológica raramente había dado resultados obvios —los regímenes somalí y etíope no sobrevivieron al fin de la Guerra Fría—, la aparición de un actor pragmático que se movía con flexibilidad fue vista por los africanos de todo el continente, incluida la zona oriental, como una gran oportunidad. Los años noventa, con Estados Unidos como única potencia de un mundo unipolar, dejaron la financiación de los Estados de la región en manos del FMI y el Banco Mundial, con sus planes de ajuste estructural. El auge de China a principios de la década de 2000 abrió otra puerta a la financiación, que de esta manera pudo diversificarse.

Para muchos países, los préstamos chinos significaron salir de la tutela económica occidental y estaban dispuestos a aprovecharlo. Según la Universidad de Boston (Global Development Policy Center, s. f.), entre los años 2000 y 2023 China prestó, a través de sus bancos e instituciones, 182 000 millones de dólares al continente africano. De estos, 14 500 millones llegaron a Etiopía, 9600 millones a Kenia, 1600 millones a Yibuti y 732 a Eritrea. Estos préstamos se dedicaron a proyectos que, en la mayoría de los casos, fueron construidos por empresas chinas.

El transporte y la energía fueron los principales focos de estas inversiones, que se solapan entre ellas y buscan favorecer la integración regional. Por ejemplo, el tren entre Etiopía y Yibuti busca generar una salida al mar a Etiopía, que de otra manera tendría una ruta más complicada para exportar sus manufacturas. La infraestructura para conectar la producción eléctrica de la Gran Presa del Renacimiento Etíope con la capital, Adís Abeba, contó con un préstamo de 1000 millones de dólares de la State Grid Corporation of China.

El *boom* de las inversiones chinas en África oriental se produjo, especialmente, a raíz de la puesta en marcha de la Nueva Ruta de la Seda en 2013. Tras la adhesión de Somalia en 2015, el resto de países de la región oriental ya forman parte de la Nueva Ruta de la Seda. Este proyecto pretende redibujar las rutas comerciales globales, con China como nuevo centro exportador de mercancías y alta tecnología por todo el mundo. Estas rutas, favorecidas por una red de carreteras, puertos y ferrocarriles, facilitaban a los países africanos un nuevo mercado donde vender sus mercancías. En muchos casos, eran los capitales chinos los que deslocalizaban su producción en China rumbo a otros socios de la Nueva Ruta de la Seda. De esta manera, China replicaría en otros países lo que en su momento Occidente hizo con China: aprovechar las reservas de mano de obra barata de otros países para enviar a sus industrias de bajo valor añadido a producir allí. De esta manera, podrían seguir abasteciendo a su población con productos baratos, a medida que la economía china se iba centrando en otros sectores con un valor añadido más alto. En el Cuerno de África, Etiopía fue el caso más obvio con la industria textil y la inversión en Yibuti —el puerto de salida— es la consecuencia de ese plan. En el resto de África oriental, en Kenia, 3600 millones de dólares se destinaron a conectar Nairobi, la capital, con Mombasa, la salida al mar del país.

Los resultados del dinamismo en las relaciones de los países de la región con Pekín están a la vista observando sus balanzas comerciales (Observatory of Economic Complexity, s. f.). En Etiopía, Eritrea, Kenia y Yibuti, el primer país de origen de los productos importados es China. En el caso que es la excepción —Somalia—, China se encuentra en segundo lugar, por detrás del *hub* comercial que es Emiratos Árabes Unidos, que también comercializa productos hechos en China. Los productos importados suelen ser productos manufacturados, bienes de consumo y maquinaria. En el campo de las exportaciones, las destinaciones están

más diversificadas: Somalia vende sobre todo a países de Oriente Medio; Yibuti, a su vecina Etiopía, y Etiopía, a Estados Unidos, China y Emiratos Árabes Unidos. En Kenia, China no se encuentra entre los cuatro primeros clasificados y solamente Eritrea muestra una clara dependencia del mercado chino, donde vende dos tercios de sus productos.

Estos vínculos comerciales generan, en consecuencia, un déficit comercial para todos los países africanos implicados: compran en China más de lo que venden a China. Por la naturaleza de los productos implicados —venden materias primas baratas y compran productos manufacturados—, este intercambio sigue sin resolver los problemas estructurales de la parte africana de la relación. Según los datos de la aduana china, en 2025 (General Administrations of Customs of the People's Republic of China, s. f.), por cada dólar que los países del Cuerno de África vendieron a China, China vendió 5,6 dólares en productos en los mercados de estos países africanos.

La promesa de cambiar el patrón comercial a través de la tecnología y la maquinaria sigue pendiente, pero las numerosas infraestructuras existentes son un paso en la buena dirección: no hay industria y bienestar económico en países energéticamente pobres. El aumento de la producción eléctrica, especialmente en Kenia y Etiopía, pone los mimbres necesarios para mejorar la situación en los próximos años en África oriental y en el Cuerno de África. Etiopía, en 2023, produjo 18,22 TWh de electricidad, multiplicando por once su generación en el año 2000. Prácticamente la totalidad (96 %) de esta producción fue de origen hidroeléctrico y el funcionamiento de la Gran Presa del Renacimiento Etíope acentuará esta tendencia en los próximos años. En Kenia, que partía de una base más alta, el crecimiento no ha sido tan pronunciado como en Etiopía, pero la transformación ha sido notable en lo que respecta al origen de la electricidad. En 2023, produjo 12,8 TWh de electricidad y un 80 % fue a través de fuentes renovables (Ember Energy, 2026). Con todo, un dato muestra el abismo existente entre los países de la región y un país como España: la producción total del Cuerno de África y Kenia (204 millones de habitantes) fue en 2023 de 32,07 TWh, apenas la mitad de lo que España (49 millones de habitantes) produjo solamente en electricidad de origen eólico.

La construcción de infraestructuras abrirá oportunidades en el futuro, pero, a corto plazo, ha generado una deuda que deberá pagarse. Somalia ha recibido recientemente una cancelación de

la mayoría de su deuda y apenas tiene créditos con China. Es la excepción de la regla regional. En Yibuti, el país que sirve como punto de entrada y salida de mercancías desde Etiopía, la mitad de la deuda está en manos de acreedores chinos. En Etiopía y Kenia, el volumen de dinero debido a China respecto al total es del 21 % y el 13 % respectivamente (World Bank Group, s. f.).

En lo que respecta a la financiación externa, se puede observar la existencia de tres grupos en la región. El primero, formado por Somalia y Eritrea, pide préstamos sobre todo a organismos multilaterales —en el caso eritreo— o a una mezcla casi equitativa entre multilaterales y bilaterales, en el caso somalí. Los prestamistas multilaterales, formados por grupos de países reunidos en una institución —como el FMI, el Banco Mundial o el Banco Islámico de Desarrollo, por ejemplo—, suelen ofrecer créditos blandos a tipos de interés bajos. Al dar créditos de larga duración, suelen ser los más adecuados para las fases de desarrollo de países empobrecidos. Como principal desventaja presentan una pérdida de soberanía económica: a cambio de recibir el dinero, el país debe cumplir con una serie de ajustes y peticiones del organismo. Los bilaterales, con tipos de interés mayores, son más susceptibles a relaciones de intercambio e interés basados en las necesidades del país que presta el dinero. En Somalia, los bilaterales son especialmente monarquías del Golfo; en Eritrea, los préstamos bilaterales proceden de la antigua metrópoli, Italia.

El segundo grupo está formado por Yibuti, donde los préstamos bilaterales (67 %) doblan los préstamos multilaterales (33 %). Como se ha indicado anteriormente, la mayoría de los préstamos proceden de China, seguida de Kuwait. El tercer grupo lo forma Etiopía, la gran economía del Cuerno de África, que ha contado con acceso al mercado privado a la hora de pedir préstamos. Pedir préstamos al sector privado, ya sea a través de eurobonos o de créditos con la banca comercial, suele ser percibido como un paso decisivo en el desarrollo económico de un país.

Si los préstamos multilaterales son para países con pocas opciones y los bilaterales son relaciones transaccionales con otro Estado, los eurobonos son vistos como el acceso más directo al mercado global. No tienen ningún tipo de condición ni requieren al Gobierno en cuestión hacer cambios o reformas en su economía. Basta con convencer a los inversores del potencial de la economía nacional. Como contrapartida, tienen unos tipos de interés muy elevados. Etiopía es el único país del Cuerno de África que lo consiguió: al igual que otros países africanos, la bajada de

tipos de interés tras la crisis de 2008 estimuló los préstamos a los considerados «mercados emergentes» a tipos de interés que superaban el 6 %, en un momento en el que Europa y Estados Unidos tenían los tipos entre el 0 % y el 1 %.

Tras la pandemia de 2020, todos los países de la región se han vuelto a encontrar en la casilla de salida. Independientemente de su nivel de desarrollo o de la diversificación de sus fuentes de crédito, todos tuvieron escasez de dólares y —con la excepción de Eritrea— pidieron dinero al FMI para resolver sus problemas de liquidez. Tanto China como los acreedores privados se mostraban reacios a conceder nuevos créditos y el FMI se convirtió de nuevo en la última ventana de financiación disponible. Somalia y Etiopía se encuentran en programas en vigor hasta 2026 y 2028, respectivamente. Yibuti tuvo un programa tras la pandemia y no tiene programas en vigor. Aunque sus pagos del servicio de la deuda respecto a sus exportaciones son bajos —rondan el 3 % (World Bank Group, 2025)—, Yibuti vive como un riesgo tanto el conflicto en Irán como un posible auge de Somalilandia: dos disrupciones para su rol como punto de importación y exportación de mercancías hacia y desde el Cuerno de África. China ha abierto nuevas vías de financiación alternativas a las tradicionales para los países de la región, pero el mundo de las finanzas sigue dominado, en momentos de crisis, por las instituciones de Bretton Woods. El FMI tiene un capital trece veces mayor (1,3 billones de dólares) (Fondo Monetario Internacional, s. f.) que el del New Development Bank (100 000 millones de dólares) (New Development Bank, s. f.), el banco de los BRICS que quiere convertirse en un referente para las economías emergentes. Es, quizá, el mejor resumen de un mundo nuevo que se anuncia, pero que aún no ha acabado de llegar. Mientras intentan navegar para conseguir financiación, algunos países ya han encontrado una forma de inyectar dólares a su economía: «exportar» su gente a países donde puedan conseguir sueldos más altos y que manden una parte del dinero de vuelta a casa.

## 6 La diáspora, el país de los migrantes

Para los somalíes, la aparición de la diáspora ha sido un mecanismo de supervivencia. Más allá de la migración por necesidades económicas, muchos de ellos han tenido que abandonar el país a raíz de la desaparición *de facto* de su Estado a principios de los años noventa. Tal y como recuerda Mohamed Muhamud en

*Somali Sideways*, un libro sobre la diáspora somalí, los somalís han viajado por el mundo durante siglos. Sin embargo, la historia moderna de la diáspora somalí está ligada a lo que los somalíes conocen como «Burburka», la destrucción del Estado después de una década convulsa. A medida que grupos insurgentes iban ganando terreno al Gobierno central, y tras una fallida intervención de Estados Unidos, Somalia se convirtió en terreno fértil para grupos armados, señores de la guerra y, finalmente, grupos islamistas. «A principios de los 90, cuando la guerra empezó, la diáspora global somalí era de menos de un millón de personas —con estimaciones alrededor de las 850 000. En 2015, esta cifra había crecido hasta los dos millones», explica Muhamud (2024).

Esta diáspora se sitúa en destinos en América del Norte, Europa y Oriente Medio, con un énfasis especial en países de Escandinavia, por su política de acogida de refugiados. Además, Kenia, el país vecino de Somalia, cuenta con una comunidad numerosa en Eastleigh. En toda África oriental —y en toda África—, esas remesas suelen paliar la falta de servicios ofrecidos por los Estados, pero en Somalia ese flujo es aún más vital: ese dinero debe sustituir a un Estado prácticamente inexistente desde hace más de treinta años, tal y como recuerda Mohamud:

«La falta de un estado ha obligado a los somalíes que viven en el extranjero a convertirse en la red de seguridad social de sus familiares y amigos en su país de origen. Este compromiso compartido refleja una fuerte promesa dentro de la estructura estrechamente unida de la sociedad somalí, donde, a pesar de las distancias físicas que los separan, los lazos familiares y comunitarios siguen siendo sólidos».

En 2024, las remesas oficiales fueron de 1200 millones de dólares, el 17 % del PIB somalí. Entre los negocios de los somalíes en la diáspora, más allá de las inversiones en el sector inmobiliario, el comercio o la distribución de alimentos, se encuentran precisamente las aplicaciones para enviar remesas a casa de forma sencilla y asequible (Featherstone, 2017).

Tanto en Etiopía como en Somalia, una parte de las remesas transcurren a través de sistemas informales, como el *hawala*, que permiten sortear los altos costes de estas transacciones. En Etiopía, aunque el volumen de 2024 es más discreto —unos 500 millones de dólares—, sigue siendo una de las principales fuentes de ingresos del país, por detrás del café y el oro. En 2015, cuando el Fondo Monetario Internacional (2015) medía la sostenibilidad

de la deuda etíope, el organismo utilizaba las remesas como uno de los factores importantes a la hora de valorar la capacidad de pago del Estado. En Yibuti, las remesas fueron de 56 millones de dólares en 2024 y para Eritrea no hay datos oficiales disponibles en el Banco Mundial.

En todos los países de la región las remesas han servido, hasta ahora, como parachoques ante las crisis y los *shocks* externos. Tal y como se ha indicado anteriormente, los lazos familiares y afectivos con los migrantes convierten estos flujos en «contracíclicos», a veces incluso contra el sentido de la economía en la que trabajan los migrantes. Durante la pandemia del COVID-19, cuando muchas economías cerraron, la expectativa lógica era esperar una caída de las remesas: los trabajadores, si perdían el empleo o veían sus ingresos reducidos, deberían enviar menos dinero. De hecho, algunos de ellos trabajan en los eslabones más precarios de los países en los que viven. Sin embargo, todos ellos desafiaron esa intuición: entre 2020 y 2021, los flujos de remesas aumentaron. Vista la regularidad de estos flujos, una pregunta queda en el aire: ¿Y si estas remesas pudieran servir para comprar bonos de la diáspora y garantizar una financiación más asequible a sus países de origen? Los gastos en intereses de la deuda, como se verá a continuación, son una de las grandes preocupaciones en algunos países de la región.

## 7 El baile de las monedas: deuda, dólar y efecto llamada

En diciembre de 2023, Somalia logró un balón de oxígeno para la economía del país. Tras cumplir los parámetros exigidos a los HIPC (siglas en inglés de «países pobres altamente endeudados»), Somalia logró una cancelación de deuda que implicará un ahorro de 4500 millones de dólares (Fondo Monetario Internacional, 2023). Tras el anuncio, el FMI anunciaba en su web que este paso permitiría que la deuda externa pasara a representar del 64 % del PIB somalí de 2018 al 6 % del PIB de 2023. El alivio de la deuda, según esta misma institución, «facilitará el acceso a recursos vitales que ayudarán a Somalia a reforzar su economía, reducir la pobreza y promover la creación de empleos».

En diciembre de 2025, a través de una carta enviada a la directora del FMI (2025), Kristalina Georgieva, el ministro de finanzas somalí Bihi Iman Egeh y el gobernador del Banco Central de Somalia, Abdirahman Abdullahi, ponían encima de la mesa una situación menos positiva: la reducción de flujos de ayuda

internacional ha puesto en peligro algunos programas de ayuda humanitaria dirigida a la población somalí. Los responsables de las finanzas públicas somalíes añadían que, pese al progreso conseguido a partir de la reducción de la deuda, el país no estaba creando suficientes empleos para sus jóvenes. Los problemas económicos se multiplicaban, en parte, por los riesgos del cambio climático y por la situación de inseguridad debida a la actividad de la milicia Al-Shabab en el país. Según las proyecciones del FMI, el déficit comercial en mercancías del país rondará los 7000 millones de dólares en 2026 y seguirá aumentando hasta superar los 9000 millones de dólares en 2030. La mitad de las exportaciones son de ganado y el país tendrá dificultades para diversificar sus fuentes de ingresos mientras no pueda controlar todo su territorio.

Para los países de la región, la acumulación de deuda es una consecuencia directa de economías centradas en la exportación de materias primas que, en la mayoría de los casos, quedan sin procesar. Para Etiopía es especialmente importante la situación de Kenia, en África oriental, ya que ambos países compiten para exportar café a países como Suiza, que después, una vez procesado, vende este café por un precio que, según Comtrade, llega a multiplicar por seis el coste de la materia prima. Cuando los materiales se importan de vuelta, más caros, esto genera un déficit que se suple pidiendo dinero prestado.

La década entre 2010 y 2020 significó un aumento considerable del *stock* de deuda en todos los países de la región: colectivamente pasaron de 21 000 millones de dólares a superar los 78 000 millones de dólares. Eritrea y Yibuti tienen poco peso y, en el primer caso, poco acceso a los mercados internacionales por su aislamiento político. Somalia vio su deuda reducida y los grandes *stocks* de deuda se concentran entre Etiopía y Kenia, que cargarán con pagos crecientes de deuda hasta 2032. Etiopía ya reestructuró una parte de su deuda; Kenia ha pedido nuevos créditos al 10 % y resuelve el problema temporalmente o lo pospone para afrontarlo más adelante (gráfico 2). En 2024, dedicó el 27 % de sus exportaciones al servicio de la deuda y los pagos seguirán siendo elevados hasta 2030. Cualquier reducción —en volumen o precio— de sus exportaciones generará turbulencias en la economía keniana y tendrá reverberaciones que llegarán al Cuerno de África: por ejemplo, si los somalíes que viven en Kenia pierden su trabajo o son expulsados del país o si los etíopes pierden cuota de mercado para su café porque los kenianos lo venden más barato.



Figura 2. Bloques de intereses en el Cuerno de África. Fuente: [criticalthreats.org](https://criticalthreats.org)

El problema de la financiación es un pez que se muerde la cola. Los Estados con un nivel más alto de desarrollo económico de la región pueden acceder al mercado privado, pero pagan tipos de interés que se comen una parte creciente del presupuesto, una vez la economía ha mostrado que sigue atrapada en actividades de bajo valor añadido. Para volver a la casilla de salida, devalúan el valor de sus monedas —abaratando su mano de obra y sus productos— para intentar seguir compitiendo en el mercado internacional, vendiendo materias primas que generan riqueza en el exterior una vez transformadas. Al tener un déficit comercial, se endeudan de nuevo, una vez han conseguido acceso de nuevo al mercado privado, tras hacer reformas con el apoyo de organismos multilaterales. Por el camino, sus poblaciones no esperan: cada devaluación de la moneda incentiva las migraciones. Cada devaluación refuerza esta realidad: si alguien de Yibuti, Eritrea, Somalia o Etiopía cobra su sueldo en dólares, euros o libras, su dinero valdrá mucho más en la divisa de su país de origen. Eso disparará las migraciones: ya sean inducidas desde el Estado o sin invitación previa, como los migrantes clandestinos que intentan llegar a Europa o a Oriente Medio.

Estos movimientos migratorios, que habitualmente se leen desde los países del norte como un peligro, albergan una solución potencialmente satisfactoria tanto para los países emisores como para los receptores de migrantes. Una oportunidad compartida por el sistema financiero y los Estados implicados es la de captar los flujos de remesas que ahora mismo no están declarados. Otra es abaratar los costes de las transferencias, que en África se encuentran entre los más altos del mundo. Quien sea capaz de lograrlo captará un volumen de negocio al alza. La opción de captar una parte del dinero de la diáspora, para los Estados implicados, tiene el potencial de reducir tanto los préstamos como los intereses de estos. Solo en intereses pagados a los inversores privados entre 2013 y 2032, Kenia y Etiopía gastarán 10 000 millones de dólares. Reinvertiendo este dinero en manufacturar café o en proveer electricidad a sus habitantes, ambos países generarían sinergias económicas positivas —mayor producción agrícola, más empleo, menos gasto en importaciones de alimentos— que acabarían repercutiendo positivamente en sus poblaciones y en todos los países vecinos tanto en el Cuerno de África como en África oriental. Etiopía, con su presa hidroeléctrica, es el ejemplo más claro de lo que se puede conseguir movilizándolo este capital. Paradójicamente, son los migrantes quienes pueden generar oportunidades para sus países de origen, precisamente donde a ellos se les negaron.

## 8 Conclusión

A finales de marzo, la escalada en Irán ha puesto de relieve la interconexión creciente de nuestras sociedades. Aquello que pasa a miles de kilómetros se traduce en incrementos de precio casi instantáneos en gasolineras, supermercados y comercios de todo el mundo. Todos los territorios son, hasta cierto punto, emisores y receptores de señales que se transmiten, especialmente, a través de la economía. El Cuerno de África no es ajeno a esta realidad. Mientras se escriben estas líneas, las exportaciones de ganado desde Somalia han recibido un golpe importante: la inestabilidad en Oriente Medio, donde se encuentran sus principales compradores, ha reducido el volumen de ventas somalíes.

Todos los países de la región necesitan una vuelta de la paz, por motivos distintos. Yibuti, para poder seguir siendo un lugar donde las mercancías circulan sin problemas ni fricciones: si los volúmenes de importación y exportación desde la región se reducen, su

modelo de negocio se verá afectado. Somalia, para hacer frente a la multiplicidad de retos que tiene por delante: un clima más seco, la falta de seguridad, una posible ruptura de una parte del Estado. Lo hace con el «papel en blanco» que significa la reducción de su deuda. Somalilandia es el único territorio que vive las sacudidas geopolíticas como una oportunidad: tras tres décadas trabajando para construir un Estado, le ha llegado su primer reconocimiento, el de Israel, y espera poder traducir su importancia en un estatus estatal finalmente reconocido por muchos más países. El auge de la violencia, sin embargo, es un arma de doble filo: ganar estatus puede implicar acabar formando parte de un conflicto a gran escala que desbarate toda la estrategia de Somalilandia, cuya principal baza ha sido, precisamente, la paz dentro de su territorio.

Eritrea y Etiopía, enfrentadas desde hace seis décadas —primero en una guerra de independencia de treinta años (1961-1991), después en escaramuzas no resueltas por sus límites territoriales y su espacio de influencia—, ven la escalada en Irán mientras ambos territorios reviven la escalada bélica que sacudió el Tigré entre 2020 y 2022. Las contradicciones económicas en ambos territorios, de nuevo, pueden tener lecturas completamente opuestas: pueden ser el incentivo para impulsar un conflicto con raíces nacionalistas, pero también una llamada a la contención para priorizar resolver los problemas internos. Las decisiones de Etiopía, que se recupera de un golpe económico y espera revivir su economía, influirán a todo el Cuerno de África. Adís Abeba se enfoca en lograr una salida al mar para revigorizar su crecimiento económico. La respuesta a esa necesidad, junto con la acción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, marcará el futuro del Cuerno de África. Para el lector español o europeo, puede parecer una cuestión arcana y lejana, pero tal y como ya está mostrando el mundo en la primavera de 2026, ignorarla es un riesgo que no se podrá permitir.

## Bibliografía

- Banco Mundial. (s. f.). *GDP per capita (current US\$) – China, Somalia, Fed. Rep., Ethiopia, Kenya, Djibouti* [en línea]. World Bank Group. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?locations=CN-SO-ET-KE-DJ>
- Ember Energy. (2026). *Data into action* [en línea]. Ember Energy. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ember-energy.org/>

- Featherstone, E. (2017). WorldRemit founder: I lost my job to uncover UN fraud [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/small-business-network/2017/jan/20/worldremit-founder-lost-job-fraud-money-transfers>
- Fondo Monetario Internacional. (2015). *The Federal Republic of Ethiopia. Article IV Consultation* [en línea]. Fondo Monetario Internacional. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2015/cr15300.pdf>
- . (2023). *IMF and World Bank Announce US\$4.5 billion in Debt Relief for Somalia* [en línea]. Fondo Monetario Internacional. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/news/articles/2023/12/13/pr23438-imf-and-world-bank-announce-us-4-5-billion-in-debt-relief-for-somalia>
- . (2025). *Somalia: Fourth Review Under the Extended Credit Facility Arrangement* [en línea]. Fondo Monetario Internacional. [Consulta: 2026]. Disponible en <https://www.imf.org/-/media/files/publications/cr/2025/english/1soma2025002-source-pdf.pdf>.
- . (s. f.). *Where the IMF gets its money* [en línea]. Fondo Monetario Internacional. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/about/factsheets/where-the-imf-gets-its-money>
- General Administrations of Customs of the People's Republic of China. (s. f.). *Interactive tables* [en línea]. GACC. [Consulta: 2026]. Disponible en: <http://english.customs.gov.cn/>
- Global Development Policy Center. (s. f.). *Global China Database* [en línea]. Boston University. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bu.edu/gdp/research/databases/global-china-databases/>
- Gobierno de Dubái. (2025). DP World launches new Jebel Ali-Berbera Shipping Route [en línea] *Media Office*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mediaoffice.ae/en/news/2025/october/16-10/dp-world-launches-new-jebel-ali---berbera-shipping-route>
- Korean War Memorials. (s. f.). *South Korea-Ethiopia* [en línea]. KoreanWarMemorials. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://koreanwarmemorials.com/memorial/south-korea-ethiopia/>
- Marks, S. (2026). Israel Plans New Foothold on the Red Sea to Fight the Houthis [en línea]. *Bloomberg*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/features/2026-03-11/israel-eyes-red-sea-base-in-somaliland-to-fight-iran-backed-houthis>

- Ministerio de Finanzas de Etiopía. (2025). *The Ethiopian Government concludes Memorandum of Understanding with its Official Creditor Committee Under the G20 Common Framework* [en línea]. Gobierno de Etiopía. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mofed.gov.et/blog/the-ethiopian-government-concludes-memorandum-of-understanding-with-its-official-creditor-committee-under-the-g20-common-framework/>
- Moller, L. C. (2015). *Ethiopia's growth miracle: what will it take to sustain it?* [en línea] Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/en/african/ethiopia-growth-miracle-what-will-it-take-to-sustain-it>
- Mohamud, M. (2024). What I've learnt telling Somali diaspora stories [en línea]. *Geeska*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.geeska.com/en/what-ive-learnt-telling-somali-diaspora-stories>
- Morsy, A. (2019). Egypt's Sisi says 'dams on the Nile would have never been built was it not for the impact of 2011' [en línea]. *Ahram Online*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://english.ahram.org.eg/News/347744.aspx>
- New Development Bank. (s. f). *Capital Structure & Subscription* [en línea]. New Development Bank. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ndb.int/about-ndb/shareholding/>
- News Desk. (2026). Over 70 NGOs warn Somalia's hunger crisis is worsening in open letter [en línea]. *Geeska*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.geeska.com/en/over-70-ngos-warn-somalias-hunger-crisis-worsening-open-letter>
- Nightingale, A. (2024). The six choke points that can upend global trade [en línea]. *Bloomberg*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/features/2024-05-23/from-panama-canal-to-the-strait-of-hormuz-6-vital-trade-choke-points-to-know>
- Nigussie, M. (2026). Horn of Africa Leaders Align on Strategy as Middle East Conflict Looms [en línea]. *Birrmetrics*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://birrmetrics.com/horn-of-africa-leaders-align-on-strategy-as-middle-east-conflict-looms/>
- Nyabiage, J. (2025). China hits out at 'support for separatist forces' [en línea]. *South China Morning Post*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3338054/china-hits-out-support-separatist-forces-after-israel-recognises-somaliland>

- Observatory of Economic Complexity. (s. f.). *Tree Map* [en línea]. Observatory of Economic Complexity. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://oec.world/en>
- Tadesse, F. y Ahmed, M. O. (2024). Ethiopia to mull Somaliland recognition under Red Sea deal [en línea]. *Bloomberg*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2024-01-03/ethiopia-to-give-in-depth-assessment-to-somaliland-recognition>
- Wallis, W. (2026). Coca-Cola plants and Emirati ports: doing business in a breakaway state [en línea]. *Financial Times*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ft.com/content/74d547fc-90b0-48bd-be5e-af6e4f317130>
- World Bank Group. (2024). The Container Port. Performance Index 2023 [en línea]. Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099060324114539683/pdf/P17583313892300871be641a5ea7b90e0e6.pdf>
- . (2025). International Debt Report 2025 [en línea]. Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/b097dece-76e1-4f68-a74b-79f0a9f0e8e9/content>
- . (s. f.). International Debt Statistics [en línea]. Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/programs/debt-statistics/ids>
- Zheng, C. y Sun, Z. (2011). Chinese Terminology: Black Cat White Cat [en línea]. *Chinese Global Television Network*. [Consulta: 2026]. Disponible en: [https://news.cgtn.com/news/3d3d414d7741544f30457a6333566d54/share\\_p.html](https://news.cgtn.com/news/3d3d414d7741544f30457a6333566d54/share_p.html)

## Capítulo sexto

### Historia de las rutas comerciales en el Cuerno de África

Worku Derara

#### Resumen

El Cuerno de África, que comprende los Estados modernos de Eritrea, Etiopía, Yibuti y Somalia, es una región importante desde el punto de vista de las relaciones internacionales. Se encuentra en la confluencia del mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico occidental. El Cuerno de África ha sido testigo de la evolución de las redes comerciales internacionales desde la Antigüedad hasta la actualidad. Existen fuentes arqueológicas y literarias que dan cuenta del papel de la región en el comercio internacional.

*El Periplo del mar de Eritrea*, el antiguo manual griego de viajes y comercio del siglo I d. C., menciona el centro comercial de Adulis, en la actual zona de Zula (Eritrea), como un «puerto establecido por ley» (*nomimon emporion*). Este puerto fue la principal salida marítima del Reino de Aksum hasta el siglo VII.

Los centros comerciales estratégicos y las rutas comerciales del interior han desempeñado un papel importante en la historia comercial de esta región. Los puertos de Xiis (Heis), Opone (Hafun) y Avalites (Zeila) han sido centros significativos en la historia del comercio indorromano, como indican los hallazgos de ánforas, vasos, monedas y otros productos importados de Arabia del Sur.

Los centros del interior, como Harlaa, en el este de Etiopía, también han desempeñado un papel importante como centros de redistribución, facilitando el movimiento de mercancías importadas hacia el interior. Los pastores nómadas también han desempeñado un papel importante como intermediarios que controlaban el acceso al agua y a los pastos.

La expansión del islam también ha facilitado la integración de esta región en las rutas comerciales de larga distancia con su sistema único de derecho y religión, lo que contribuyó a facilitar las transacciones comerciales en esta región. Las rutas comerciales de esta parte de África han atravesado periodos de inestabilidad debido a diversos conflictos políticos y militares en la región. Además de los registros históricos, existen numerosos hallazgos arqueológicos que han arrojado luz sobre este proceso.

***Palabras clave***

Rutas comerciales, Comercio marítimo, Redes de caravanas, Pastores nómadas, Comercio indorromano.

## History of trade routes in the Horn of Africa

### Abstract

*The Horn of Africa, comprising the modern states of Eritrea, Ethiopia, Djibouti, and Somalia, is an important region from the point of view of international relations. It is located at the confluence of the Red Sea, the Gulf of Aden, and the western Indian Ocean. The Horn of Africa has experienced the evolution of international trade networks from ancient times to the present. Archaeological and literary sources are available for the role of the region in international commerce. The Periplus of the Erythrean Sea, the ancient Greek travel and trade manual from the 1st century AD, mentions the Adulis trade center in the contemporary area of Zula, Eritrea, as a "port established by law" (a nomimon emporion). This port was the chief maritime outlet of the Kingdom of Aksum until the 7th century. The strategic trade centres and the trade routes in the interior have all played an important role in the trade history of this region. The ports of Xiis (Heis), Opone (Hafun), and Avalites (Zeila) have all been significant centres in the Indo-Roman trade history, as indicated by the findings of amphorae, glasses, coins, and other imports from South Arabia. The inland centres, such as Harlaa in Eastern Ethiopia, have also played an important role as redistribution centres, facilitating the movement of imported commodities into the interior. The nomadic herders have also played an important role as middlemen who controlled access to water and pastures. The spread of Islam has also facilitated the integration of this region into the long-distance trade routes with its unique system of law and religion, which has helped in facilitating business transactions in this region. The trade routes in this part of Africa have experienced a period of unrest due to various political and military conflicts in this region. Besides historical records, there are various archaeological findings that have shed light on this subject.*

### Keywords

*Trade routes, Maritime commerce, Caravan networks, Nomadic herders, Indo-Roman trade.*

## 1 Introducción

El Cuerno de África es una región de gran importancia geopolítica que incluye Eritrea, Etiopía, Somalia y Yibuti. Se encuentra en la confluencia del mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico occidental (figura 1). Históricamente, esta zona ha servido como una encrucijada que conecta África, Arabia y Asia, facilitando el trasiego de mercancías, personas e ideas (González-Ruibal *et al.*, 2021; Fernández Fernández *et al.*, 2022). El Cuerno de África ha participado activamente en redes comerciales regionales e interregionales, que han moldeado de manera significativa el panorama económico, cultural y político de la zona y de regiones más amplias.

Los registros históricos y los hallazgos arqueológicos muestran que el comercio en el Cuerno de África se ha mantenido al menos desde el siglo I d. C. Por ejemplo, el *Periplo del mar de Eritrea*, una guía náutica griega del siglo I d. C., detallaba rutas marítimas, mercancías comercializadas y puertos a lo largo del mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico (Casson, 1989). Esto indica que el Reino de Aksum comerciaba con marfil y otros productos procedentes del interior de África con destino a puertos como Cyneum, cerca de lo que hoy es Assab, y hacia Adulis y Avalites (Zeila), en el mar Rojo.

Al otro lado de la región, puertos como Xiis (Heis), Opone (Hafun) y Avalites (Zeila), conectados a la red comercial del mar Rojo y del océano Índico, servían como puntos clave para los intercambios económicos con el Mediterráneo romano, el sur de Arabia y la India (Fernández Fernández *et al.*, 2022; Huntingford y Chittick, 1989). Estos puertos actuaban como importantes centros neurálgicos en las rutas comerciales de larga distancia, por las que se importaban mercancías como ánforas, recipientes de vidrio, cuentas, monedas y cerámica.

Los asentamientos del interior, como Harlaa, en el este de Etiopía, utilizaban rutas que atravesaban llanuras áridas y valles fluviales, aprovechando los conocimientos y la movilidad de los grupos de pastores nómadas para distribuir las mercancías (Torres, 2022; González-Ruibal *et al.*, 2025).

Además, la llegada del islam en el siglo VII supuso un incentivo para ampliar las conexiones comerciales. Durante este periodo, el Cuerno de África estableció vínculos comerciales con Persia, la India, las Maldivas y África oriental en el marco del comercio del océano Índico (González-Ruibal *et al.*, 2021).

No obstante, existían diversas dinámicas en la región, entre ellas conflictos locales, que afectaban al comercio. Por ejemplo, las rutas comerciales tuvieron que ajustarse periódicamente (González-Ruibal, 2023).

A partir de información arqueológica, histórica y etnográfica, este capítulo pretende explorar la historia de las rutas comerciales en el Cuerno de África. Su objetivo es ilustrar cómo ciertos factores cruciales permitieron a esta región participar en actividades comerciales desde la Antigüedad hasta la época moderna.

## 2 Contexto geográfico y medioambiental

El Cuerno de África es una zona de gran importancia geográfica que conecta el mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico occidental (González-Ruibal *et al.*, 2021). Su paisaje diverso incluye llanuras, tierras bajas áridas, valles fluviales y mesetas de altura.

Estas variaciones geográficas y ambientales han dado lugar a zonas ecológicas únicas, que han influido en el asentamiento y

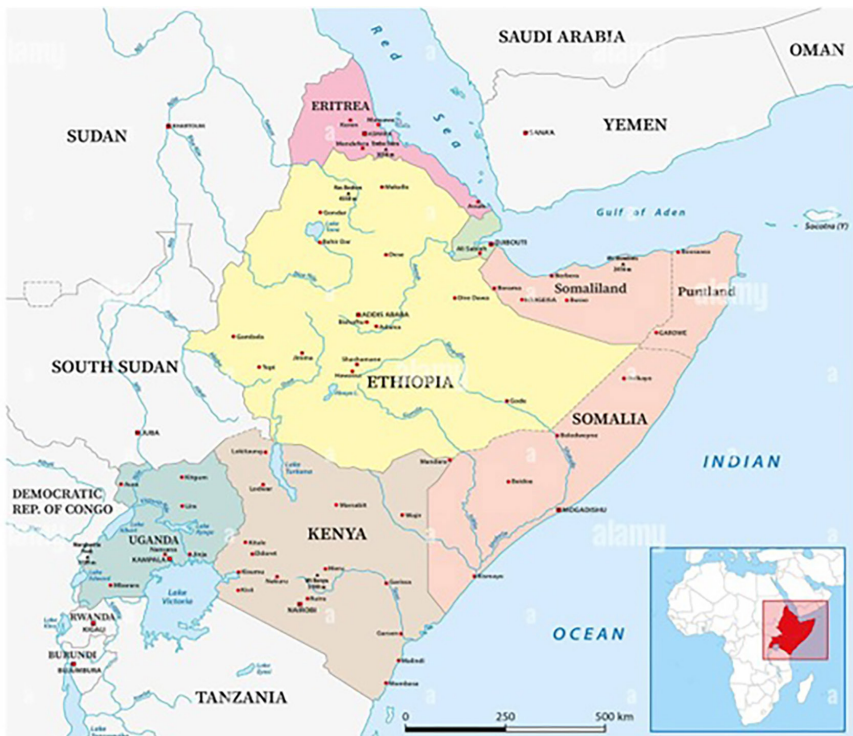


Figura 1. Mapa de ubicación del Cuerno de África (© Rainer Lesniewski, 2025)

el desplazamiento humanos, así como en la formación de rutas comerciales a lo largo de los siglos (Insoll, 2021). Las llanuras del Cuerno de África han servido como espacios naturales para el comercio marítimo, mientras que los valles y las tierras altas han actuado como centros comerciales para las mercancías importadas (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

Las lluvias monzónicas permitían una navegación segura por las rutas marítimas entre Somalia y Arabia. Esto se debía a su carácter estacional, lo que permitía a los comerciantes planificar las rutas marítimas con mayor seguridad (González-Ruibal *et al.*, 2021).

Por su parte, las rutas terrestres se veían afectadas, en general, por la disponibilidad de agua, pastos y caminos accesibles. Las caravanas solían viajar a través de valles, pozos y zonas de pastoreo. Estas rutas se guiaban por los conocimientos de los pastores nómadas, que controlaban el acceso a recursos clave (Torres, 2022; González-Ruibal *et al.*, 2025). La disponibilidad de estos recursos esenciales también influyó en el establecimiento de centros comerciales.

Los diversos terrenos de la región del Cuerno de África también influyen en el movimiento de mercancías y personas. Las cadenas montañosas de la región, por ejemplo, proporcionan rutas para el transporte de mercancías, mientras que las zonas desérticas y semiáridas del Cuerno requieren una planificación estratégica.

Las regiones costeras y los puertos naturales del Cuerno de África lo conectan con rutas comerciales de larga distancia que unen la región con el sur de Arabia, el Mediterráneo y el océano Índico (González-Ruibal, 2023).

Las siguientes partes del capítulo presentan el desarrollo histórico de las rutas comerciales en el Cuerno de África, con especial énfasis en el papel de la geografía, el medioambiente y la política en la configuración de estas rutas desde la antigüedad hasta la actualidad. El estudio pone de relieve las conexiones a largo plazo entre las redes comerciales históricas y las redes económicas contemporáneas de la región.

### 3 Redes comerciales en la Antigüedad

Entre los siglos I y III d. C., el Cuerno de África fue un participante importante en las redes comerciales tanto marítimas como terrestres, lo que promovió el intercambio económico y cultural a lo largo de Afroeurasia (Seland, 2014). Tanto los datos

arqueológicos como los registros históricos revelan que la integración de las regiones costeras y los asentamientos del interior de la región en estas redes comerciales marítimas y terrestres tuvo lugar antes del auge del comercio marítimo islámico (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

El Cuerno de África desempeñó un papel muy importante en el comercio y la economía del mar Rojo y del océano Índico durante la Antigüedad. Los puertos a lo largo de la costa de las actuales Eritrea y Yibuti constituían importantes puertas de entrada que conectaban las tierras altas de Etiopía con los mercados de Arabia, la región mediterránea y la India.

La ciudad portuaria de Adulis fue uno de los principales centros comerciales a través de los cuales se exportaban las mercancías de las tierras altas al mercado internacional (figura 2). Los productos que se exportaban desde esta región de África incluían marfil, oro, cuerno de rinoceronte, pieles de animales, incienso y esclavos, mientras que las mercancías importadas eran telas, vidrio, metales, cerámica y especias procedentes de Arabia, la región mediterránea y la India (Casson, 1989; Munro-Hay, 1991).

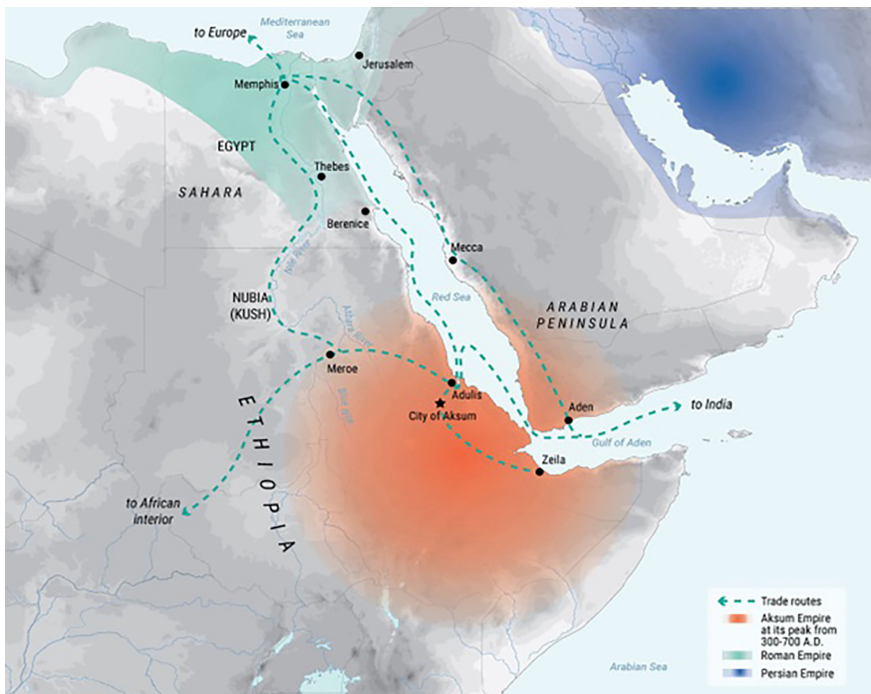


Figura 2. El puerto aksumita de Adulis en el mar Rojo (© Geopolitical Futures, 2018)

En la época del Reino de Aksum, las actividades comerciales en el Cuerno de África se expandieron considerablemente. Las mercancías eran transportadas por el Estado y por comerciantes locales y extranjeros procedentes de Arabia y de la región mediterránea (Phillipson, 2012; Hatke, 2013).

Las investigaciones arqueológicas e históricas sugieren que los puertos del corredor del mar Rojo y del golfo de Adén facilitaron la integración del Cuerno de África en los sistemas comerciales más amplios del mar Rojo y del océano Índico (Fattovich, 2010; Power, 2012).

Algunas de las fuentes de información más valiosas sobre el comercio marítimo temprano del Cuerno de África proceden del asentamiento costero de Xiis (Heis), en el este de Somalia. Las fuentes procedentes de las excavaciones y los estudios arqueológicos han demostrado que la región estaba conectada con diversas partes del mundo a través del comercio.

Esta conexión se ve respaldada por la presencia de cerámica romana y parta importada, así como recipientes y cerámica del sur de Arabia que datan de los siglos I-III d. C. (Fernández Fernández *et al.*, 2022). Las categorías de fuentes mencionadas, en particular los bienes importados, indican un alto nivel de actividad comercial en lugar de contactos esporádicos.

Los bienes importados se transportaban a la región y, posteriormente, a otras áreas, a través de rutas marítimas que conectaban la península arábiga, el sur de Asia y el Mediterráneo mediante los puertos de la región, entre ellos Xiis, Mundus, Zeila y Berbera (Seland, 2014).

Los antiguos puertos de la región costera, como Opone, actualmente Hafun, han sido muy importantes en la historia del comercio temprano del océano Índico. La presencia de evidencias materiales ha confirmado su implicación en el mundo mediterráneo, incluidos socios egipcios, griegos, romanos y persas (Huntingford y Chittick, 1989).

Del mismo modo, las excavaciones realizadas en Xiis han demostrado la participación de estos puertos en el comercio a larga distancia gracias a la presencia de cerámica importada.

#### 4 Rutas comerciales interiores en el Cuerno de África

Las rutas interiores del Cuerno de África atravesaban desiertos, llanuras semiáridas y valles de las tierras altas. Facilitaban el transporte

de diversos productos comerciales, como ganado, marfil, sal y cereales, entre otros (Woldekiros, 2014). Los hallazgos arqueológicos indican que las rutas comerciales del Cuerno de África, conocidas como rutas caravaneras, se encontraban cerca de lugares con recursos hídricos, lo que constituía una característica fundamental para el comercio (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

Las comunidades pastorales nómadas del Cuerno de África no solo actuaban como intermediarias en el comercio entre los mercados del interior y los costeros, sino que también proporcionaban animales de carga y guiaban a los comerciantes a través de entornos hostiles (González Ruibal *et al.*, 2022; Woldekiros, 2014).

Por otra parte, las estructuras sociales locales contribuían a controlar el acceso a los principales recursos y facilitaban la colaboración entre las partes interesadas en el comercio. De este modo, se produjo una integración de las zonas de producción del interior del Cuerno de África en las redes comerciales interregionales — entre las que se incluía la Ruta del Incienso— y su inserción en los mercados internacionales.

Las resinas naturales, como el incienso y la mirra procedentes del sur de Arabia, Etiopía y Somalia, eran transportadas por caravanas hasta los puertos para su posterior transporte a través de las redes comerciales del océano Índico y el Mediterráneo (Ben-Yehoshua, Borowitz y Hanuš, 2012).

Tanto los datos arqueológicos como los registros históricos ponen de manifiesto que las rutas comerciales permitieron el intercambio de diversos productos básicos, como el marfil, el oro, el carey y los textiles, lo que conformó una compleja red económica basada en la circulación de mercancías extranjeras (Schneider, 2018).

Esta interacción entre las redes marítimas y terrestres permitió que el Cuerno de África participara activamente en el comercio internacional. Las rutas comerciales terrestres se utilizaban para transportar productos locales, como ganado, incienso y marfil, a los centros comerciales a lo largo de la costa, donde se intercambiaban por otros productos extranjeros, como cerámica, vidrio, textiles y objetos de metal (Fernández Fernández *et al.*, 2022). Este intercambio de mercancías promovió la interacción interregional, que se extendía hacia el interior (González Ruibal *et al.*, 2022).

Mientras que el comercio marítimo abrió las puertas a la conexión del Cuerno de África con tierras lejanas, las rutas caravaneras conectaban los puertos de la costa con el interior. Los puertos del golfo de Adén, como Zeila, Berbera y Bulhar, se convirtieron en

puertas de entrada que unían las rutas comerciales con las tierras altas de Etiopía y los asentamientos del interior.

El norte de Somalilandia actuaba como región de tránsito, donde se desarrollaban las ciudades estacionales de las caravanas y las ferias de intercambio en los puntos de estrangulamiento críticos. Esto facilitó la interacción entre los pastores, las comunidades costeras y los centros urbanos del interior (Torres, 2022).

Las rutas caravaneras eran flexibles y tendían a seguir zonas con agua y pastos en lugar de caminos fijos. Los elementos arqueológicos que permiten identificar estas rutas incluyen pozos, campamentos y mojones (Insoll, 2021).

Los estudios históricos y arqueológicos también indican que las rutas comerciales podían cambiar en respuesta a la agitación política, la aridez u otras presiones ambientales (Seland, 2014; Woldekiros, 2014).

## 5 Implicaciones socioeconómicas y culturales

El comercio en el Cuerno de África tiene importantes implicaciones económicas, sociales y culturales. Desde el punto de vista económico, garantizó el flujo de materiales, ideas y técnicas desde y hacia la región, en particular entre África y Eurasia. Además, los pastores nómadas actuaban como intermediarios en este proceso.

Esto, a su vez, influyó en la formación de asentamientos, en los movimientos y en las alianzas entre las comunidades nómadas (Torres, 2022). Por otra parte, el comercio en la región reforzó la participación de esta en el comercio internacional, asegurando así su participación en la economía marítima global.

Entre los siglos I y III d. C., el Cuerno de África participó activamente en el comercio tanto marítimo como interior. En este proceso, los puertos costeros y las rutas comerciales caravaneras sirvieron como canales complementarios de comercio.

La participación de la región en estas redes comerciales muestra un sistema económico caracterizado por el suministro de bienes producidos localmente, el papel intermediador de los pastores y el intercambio internacional. Estas conexiones comerciales han moldeado los paisajes sociales, económicos y culturales de la región a lo largo de los siglos posteriores (Ben-Yehoshua *et al.*, 2012; Fernández Fernández *et al.*, 2022; González-Ruibal *et al.*, 2022; Schneider, 2018; Seland, 2014; Woldekiros, 2014).

## 6 Los pastores nómadas como intermediarios en el comercio

Los pastores nómadas del Cuerno de África facilitaron activamente el comercio entre la región del mar Rojo y la del golfo de Adén, así como con países como Eritrea, Etiopía, Yibuti y Somalia. Si bien los principales puertos, como Adulis, Zeila y Berbera, desempeñaron un papel significativo en el comercio entre estos territorios, también fueron fundamentales para el movimiento de mercancías entre las zonas del interior y las costeras.

Las sociedades nómadas de estos países —como los afar, de Eritrea y Yibuti, y las sociedades nómadas somalíes a lo largo de la costa del golfo de Adén— utilizaban camellos y burros para intercambiar mercancías en estas tierras áridas. El sistema caravanero desempeñó un papel fundamental en el intercambio de mercancías procedentes de regiones sin litoral, como el marfil, el oro, las pieles, el incienso y la mirra, hacia los puertos.

Por otra parte, mercancías como textiles, cuentas de vidrio, artículos de metal y cerámica, procedentes de Arabia, la región mediterránea y el sur de Asia, pasaban de estos puertos hacia las regiones del interior. El comercio fue posible gracias a las rutas caravaneras que conectaban los puertos con las áreas sin salida al mar (Munro-Hay, 1991; Phillipson, 2012).

A través de estas actividades, los pastores nómadas se convirtieron en intermediarios clave al conectar las redes de comercio marítimo con los sistemas económicos del interior del Cuerno de África.

Los registros arqueológicos y etnohistóricos indican que los pastores ayudaban en el transporte de mercancías como el incienso, la mirra, el marfil, la sal, el ganado y los cereales desde las regiones de producción del interior utilizando sus rebaños de animales, su mano de obra y su orientación (Woldekiros, 2014).

Las actividades comerciales de la región recibieron un impulso de las comunidades pastorales, que aprovecharon su capacidad para guiar las caravanas, facilitando el acceso a los recursos en entornos difíciles.

El conocimiento que tenían los pastores sobre las variaciones estacionales, la disponibilidad de agua y los pastos era esencial para el comercio a larga distancia, especialmente en los entornos semiáridos y desérticos, donde la disponibilidad de recursos resultaba crucial para la supervivencia de los comerciantes (Seland, 2014).

Además de las contribuciones mencionadas, los pastores mantenían relaciones con diversas comunidades, lo que los ayudaba a mediar en acuerdos comerciales, resolver conflictos y garantizar rutas seguras para el desplazamiento de los comerciantes y de las mercancías (González-Ruibal *et al.*, 2022).

La ventaja de los pastores en el control de las redes comerciales estratégicas influyó en los sistemas de intercambio regionales. Por lo tanto, los pastores obtuvieron beneficios económicos y sociales derivados del comercio a larga distancia.

La participación de los pastores nómadas del Cuerno de África como intermediarios se ve respaldada, además, por evidencias materiales. Las excavaciones llevadas a cabo en Somalilandia y el norte de Somalia han demostrado que los pastores participaron activamente en el intercambio y el consumo de productos importados de Roma, el sur de Arabia y el océano Índico (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

Por lo tanto, los pastores no fueron meros actores pasivos, sino que participaron activamente en el comercio e influyeron tanto en su dinámica como en su estructura.

## 7 Expansión islámica e integración comercial (siglos VII-XV)

La expansión del islam, que comenzó en el siglo VII, también marcó un periodo de cambio en el sistema comercial del Cuerno de África, lo que contribuyó a una mayor integración de la región en el sistema comercial de la zona del mar Rojo y del océano Índico.

Los comerciantes islámicos residentes en el Cuerno de África, la mayoría de los cuales procedían de Arabia, pero también del resto del mundo islámico, desempeñaron un papel clave en el desarrollo de centros comerciales en la región, entre ellos Zeila, Berbera y Massawa. Estos centros comerciales desempeñaron un papel fundamental en la conexión interior de Etiopía, Eritrea, Yibuti y Somalia con las redes comerciales de la región del mar Rojo y el océano Índico. Entre los productos básicos exportados desde el Cuerno de África se encontraban el ganado, el marfil, el oro, el incienso, las pieles y los esclavos, mientras que los artículos importados incluían textiles, vidrio, cerámica y metales procedentes de Arabia, Persia y el sur de Asia (Munro-Hay, 1991; Power, 2012).

A partir del siglo VII d. C., se produjeron cambios significativos en el comercio y en los estilos de vida en el Cuerno de África debidos

principalmente a la influencia islámica y a la integración de la región en la red comercial del islam.

Ciudades portuarias como Zeila, Berbera, Mogadiscio y Sofala se convirtieron en centros comerciales clave, que conectaban el Cuerno de África con la península arábiga, Persia, la India y, finalmente, la costa suajili (Pouwels, 2002). Estas ciudades portuarias eran vitales no solo para el comercio, sino también para la educación y la tradición islámica en la región. El auge de las prácticas islámicas contribuyó a impulsar el comercio gracias a las leyes y los principios espirituales compartidos.

Las pruebas arqueológicas muestran un aumento en las mercancías importadas de Yemen, Persia y otros territorios del mundo islámico. Todos estos centros comerciales estaban vinculados a la red comercial del océano Índico, lo que fortaleció las relaciones comerciales y favoreció la conexión entre distintas poblaciones (González-Ruibal, 2023; González-Ruibal *et al.*, 2021).

El surgimiento y el desarrollo de la religión islámica a lo largo de las costas del océano Índico y del mar Rojo marcaron el inicio de nuevas formas de comercio y de conexiones marítimas.

Los comerciantes musulmanes no solo comerciaban con productos como textiles, vidrio y especias, sino que también intercambiaban prácticas bancarias e instrumentos financieros que facilitaban las transacciones financieras a larga distancia (Horton y Middleton, 2000).

Esto marcó el inicio de la mejora de la eficacia y la fiabilidad de las redes de mercado, lo que finalmente condujo a la aparición y el desarrollo de centros comerciales tanto costeros como del interior.

La expansión de la religión islámica en la región del mar Rojo y el Cuerno de África impulsó el comercio mediante el uso de una religión común como forma de fomentar la confianza entre los comerciantes.

Asimismo, esta expansión fomentó el desarrollo del comercio a larga distancia gracias a la intervención de instituciones, las peregrinaciones y los eruditos, lo que favoreció las interacciones culturales (González-Ruibal, 2003).

Los hallazgos arqueológicos también sugieren que la zona recibía importaciones procedentes de Yemen, Persia y otros territorios islámicos.

Las pruebas arqueológicas de los puertos de Somalia, como Mogadiscio, y de los puertos del norte de Somalilandia muestran indicios de un crecimiento continuo del comercio marítimo bajo la influencia del islam.

Las excavaciones de estos yacimientos han revelado restos de cerámica procedente de China, de la India y de Persia, así como restos de cristalería y monedas, lo que demuestra el intercambio regional e internacional de mercancías y de divisas (Bradbury, 2007). Estos yacimientos arqueológicos confirman que el Cuerno de África estaba plenamente integrado en el comercio del océano Índico. La región participó activamente en el intercambio de mercancías tanto valiosas como de uso cotidiano.

La expansión del islam también potenció las redes comerciales del interior. Las rutas caravaneras que conectaban las tierras altas del interior con las zonas pastorales y con los puertos costeros se convirtieron en un sistema progresivamente organizado, en el marco de las regulaciones comerciales islámicas (prácticas basadas en la *sharíá*) y las redes sociales de los comerciantes musulmanes (Pouwels, 2002).

Los pastores nómadas mantuvieron su papel de intermediarios y transportaron mercancías como marfil, oro e incienso desde las regiones del interior hasta los mercados de la costa. Estas redes entre el interior y la costa se vieron reforzadas por los núcleos urbanos, desde los cuales se distribuían tanto los productos locales como los importados (Horton y Middleton, 2000).

El estrecho vínculo del islam con el comercio tiene repercusiones tanto políticas como culturales. El Sultanato de Mogadiscio y el Sultanato de Adal, situados en la costa, utilizaron los ingresos procedentes del comercio para reforzar el poder político y mantener alianzas políticas y estratégicas con las regiones circundantes y con socios comerciales lejanos (Bradbury, 2007).

Durante los siglos *xiv* y *xv*, el Cuerno de África fue un centro crucial en la red comercial del océano Índico. Las mercancías procedentes de China, la India y Oriente Medio se intercambiaban a través de los puertos de la costa y se distribuían hacia el interior. Por otra parte, los productos locales del interior, entre ellos el oro, el marfil y el ganado, se exportaban a mercados lejanos. En consecuencia, la economía del Cuerno de África experimentó una profunda integración y transformación comercial bajo el islam. Esto también facilitó la conexión interregional entre el Cuerno de África y las rutas comerciales afroeuroasiáticas, y familiarizó a

las sociedades de la región con una red comercial interregional, así como con la interacción cultural y religiosa (Pouwels, 2002; Horton y Middleton, 2000; Bradbury, 2007).

Además, la expansión del islam contribuyó a la integración comercial de los pueblos gracias a una religión, una cultura y una legislación compartidas, que resultaron útiles para promover el comercio a larga distancia y la cooperación entre los comerciantes.

Los sultanatos islámicos y sus comunidades comerciales a lo largo de la costa, como, por ejemplo, el Sultanato de Ifat y el Sultanato de Adal, fueron fundamentales para promover las rutas comerciales entre la costa y Etiopía (Fattovich, 2010; Phillipson, 2012).

Por lo tanto, entre los siglos VII y XV, el Cuerno de África se integró en los sistemas comerciales del mar Rojo y del mundo islámico.

La bibliografía disponible indica que la expansión del islam en la región entre los siglos VII y XV fue crucial para configurar la estructura económica y social del Cuerno de África. Esta región estaba conectada por una serie de puertos a lo largo de la costa y por rutas caravaneras, lo que permitía el comercio en la región del océano Índico bajo los principios y las normas jurídicas del islam. Esta región se caracterizaba por una intensa actividad comercial, que facilitaba las interacciones entre culturas, religiones y entidades políticas, convirtiéndolo en un punto focal en Afroeurasia.

## 8 El comercio medieval en el océano Índico (siglos XI-XVI)

El Cuerno de África se mantuvo activo en la red comercial del océano Índico desde el siglo XI hasta el XVI.

Entre los puertos que conectaban la región con Arabia del Sur, la India, las Maldivas y Madagascar se encuentran Berbera, Bulhar y Mogadiscio (González-Ruibal *et al.*, 2022). Los hallazgos de los estudios arqueológicos realizados en esta zona, cerca de Berbera y otros puertos a lo largo del mar Rojo, muestran que este periodo se caracterizó por el comercio a larga distancia, especialmente a través de la cerámica y los bienes transportados por vía marítima hacia estos puertos (González-Ruibal *et al.*, 2021).

Berbera, como centro comercial del océano Índico, se mantuvo activa a lo largo de toda la era medieval. Las pruebas arqueológicas revelan la presencia de numerosos productos extranjeros y una gran parte de las importaciones consistía en cerámica asiática. Estos hallazgos sugieren que los productos que llegaban a Berbera se redistribuían hacia el interior, abasteciendo de

productos básicos a los pastores y a las comunidades de las tierras altas (González-Ruibal *et al.*, 2021).

Los Estados medievales, como el Sultanato de Adal (c. 1403-1577), reconfiguraron aún más las rutas comerciales. La estructura de gobierno y las alianzas de Adal ampliaron el papel comercial de puertos como Berbera y Mogadiscio, impulsaron las actividades comerciales y los conectaron con redes más amplias del océano Índico.

Sin embargo, a finales del siglo *xvi*, fuerzas externas —principalmente las intervenciones navales portuguesas y los conflictos regionales— interrumpieron estas rutas comerciales y debilitaron el comercio a larga distancia (González-Ruibal *et al.*, 2021).

En general, entre los siglos *xi* y *xvi*, los puertos de Berbera, Bulhar y Mogadiscio funcionaron como centros clave dentro de la red comercial del océano Índico, facilitando el intercambio de mercancías entre el interior del Cuerno de África, Asia, Arabia y otras regiones.

Este comercio estaba profundamente arraigado en las costumbres y en los sistemas administrativos locales, especialmente bajo la influencia del Sultanato de Adal.

Estos acontecimientos ponen de relieve el importante papel que desempeñó el Cuerno de África en el comercio marítimo medieval (González-Ruibal *et al.*, 2021).

En conclusión, el Cuerno de África desempeñó un papel destacado en la red comercial del océano Índico entre los siglos *xi* y *xvi*.

Los centros comerciales como Berbera, Bulhar y Mogadiscio conectaban la región con Arabia, la India y otras regiones. Los registros arqueológicos, en particular la cerámica, indican la existencia de un intenso comercio y el intercambio de mercancías con las regiones del interior.

El Sultanato de Adal desarrolló aún más la red comercial al conectar los centros comerciales con el interior. Sin embargo, la red comercial decayó a finales del siglo *xvi* debido a las guerras y a la injerencia del Imperio portugués.

## 9 Historia moderna de las rutas comerciales en el Cuerno de África

Desde el siglo *xvi* hasta principios del siglo *xx*, el comercio en el Cuerno de África respondió a los cambios en la política regional, a la expansión europea y a la integración en una economía global.

Los puertos a lo largo de la costa, como Massawa y Assab en Eritrea, así como Yibuti y Berbera en Somalia, fueron centros importantes para la importación de textiles, armas de fuego, azúcar, café y otros productos manufacturados, así como para la exportación de productos regionales como el café, las pieles, la sal, la goma arábiga y el ganado (Fattovich, 2010; Power, 2012).

Las rutas caravaneras del interior continuaron conectando los centros de producción con los puertos y, aunque las redes de pastores nómadas fueron indispensables en épocas anteriores, aquí se mencionan solo brevemente, ya que su papel de intermediarios ya ha sido tratado (véase «Los pastores nómadas como intermediarios en el comercio»).

En el periodo moderno, el énfasis recae en el surgimiento de la política portuaria, las intervenciones coloniales y los desarrollos en materia de infraestructura que reconfiguraron la dinámica comercial. Las incursiones navales portuguesas en el siglo **xvi** desafiaron las redes tradicionales del océano Índico que operaban a través de Berbera, Zeila y Mogadiscio (Newitt, 1995).

En este periodo, la atención se centra en el desarrollo de la política portuaria, las intervenciones coloniales y el desarrollo de infraestructuras, que afectaron al comercio.



El desarrollo de infraestructuras, como nuevas carreteras, vías férreas y la ampliación de los puertos, ha integrado el Cuerno de África en el comercio mundial, tras siglos de interconexión histórica (Ahmed, 2011; Mohamoud, 2014).

En resumen, las rutas comerciales contemporáneas del Cuerno de África dan testimonio de la continuidad de las rutas comerciales históricas, influidas por la geografía, el papel de los pueblos nómadas como intermediarios y la ubicación estratégica de los puertos.

El colonialismo europeo y la geopolítica contemporánea han experimentado transformaciones, pero no han alterado el carácter esencial de las rutas comerciales históricas de la región.

Los puertos de Massawa, Assab, Berbera y Yibuti, así como las rutas terrestres, han mantenido a la región integrada en el comercio intercontinental durante más de dos milenios.

## 10 Repercusiones políticas, militares y geopolíticas en el comercio del Cuerno de África

El comercio en el Cuerno de África ha estado históricamente determinado por el poder político, la influencia militar y el control estratégico de los corredores clave.

Desde las antiguas redes de caravanas que conectaban las regiones de tierras altas y tierras bajas hasta la logística portuaria moderna, el acceso a las rutas comerciales siempre ha reflejado los intereses de múltiples actores regionales (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

En el caso de Eritrea, tras su independencia en 1993, Etiopía quedó sin salida al mar, lo que convirtió el acceso a los puertos en una necesidad estratégica.

En el pasado, emperadores etíopes, como el emperador Menelik II, intentaron acceder a los puertos del mar Rojo para poder conectar las tierras altas con las rutas internacionales, tanto para la exportación de productos como el café, el marfil y las pieles como para la importación de productos como textiles, metales y cerámica (Bahru, 2001; Munro-Hay, 1991; Phillipson, 2012). La pérdida de los puertos de Assab y Massawa a manos de las potencias coloniales italianas no hace más que subrayar el hecho de que Etiopía carece históricamente de un acceso directo al mar.

En el mundo moderno, Etiopía ha utilizado principalmente el puerto de Yibuti, lo que ha otorgado a este país una influencia significativa sobre las actividades comerciales etíopes.

En un intento por mejorar el acceso a rutas comerciales alternativas, Etiopía firmó un memorando de entendimiento para arrendar terrenos en la zona del puerto de Berbera, en Somalilandia, lo que mejoró tanto la logística comercial como las relaciones políticas. Sin embargo, Somalia, que afirma que Somalilandia forma parte de su Estado soberano, se ha opuesto a este memorando de entendimiento y retiró a su enviado por considerar que vulneraba su soberanía (IGAD, 2022; SomalilandReporter.com, 2024).

Para Eritrea, el control sobre Massawa y Assab supone una ventaja estratégica de carácter histórico. Estos puertos otorgan a Eritrea el control sobre sus actividades comerciales, pesqueras y marítimas, y le permiten influir en las negociaciones regionales e internacionales (Fattovich, 2010). La posición estratégica de Eritrea pone de relieve que el acceso al mar Rojo no solo supone una ventaja económica, sino que también le confiere influencia política en sus relaciones con Etiopía, Yibuti y otras naciones del mar Rojo.

El interés de Somalia por los puertos de Berbera y Bosaso pone de manifiesto el equilibrio existente entre la soberanía y los intereses económicos. Los puertos permiten a Somalia y a Somalilandia acceder al golfo de Adén y al océano Índico, lo que garantiza la estabilidad económica de esta región, además de fomentar la inversión extranjera y el establecimiento de alianzas (Power, 2012). La postura de Somalia respecto a los acuerdos etíopes en Somalilandia muestra la existencia de un equilibrio de intereses.

El Cuerno de África continúa en un estado de inestabilidad geopolítica. Las relaciones entre Etiopía y Eritrea, así como la inestabilidad ocasional en Somalia, suponen riesgos para las rutas comerciales terrestres y marítimas (GIS Reports Online, 2025; International Crisis Group, 2025; Lyons, 2020a). La implicación de los representantes de los Estados del Golfo, así como los cambios en las lealtades en la región, repercuten en la seguridad y la fiabilidad de las rutas comerciales (The Century Foundation, 2026; Dawan Africa, 2026; Chatham House, 2025; Verhoeven, 2018; Gebru, Zeru y Tekalign, 2023).

Esta competencia por el acceso a los puertos reviste una importancia geopolítica y militar significativa. La ampliación del acceso

a los puertos etíopes, junto con la independencia de Eritrea y Somalia, ha creado una situación compleja e interconectada. En resumen, el comercio regional no es un fenómeno puramente económico. Obtener acceso a los puertos, controlar las rutas y formar alianzas tiene un peso geopolítico significativo. El análisis de estas cuestiones desde las perspectivas de Etiopía, Eritrea, Somalia y Somalilandia revela que los patrones comerciales regionales han sido configurados por siglos de acontecimientos históricos, militares y geopolíticos entrelazados. La disputa sobre las rutas y el acceso a los puertos tiene su origen en estos patrones geopolíticos de larga duración.

## 11 Impactos culturales y económicos del comercio en el Cuerno de África

Tradicionalmente, el comercio en el Cuerno de África ha influido tanto en las estructuras económicas como en la composición cultural de la región. Desde la Antigüedad hasta la actualidad, la actividad comercial ha permitido la formación de centros urbanos y la estratificación social, procesos que han vinculado a la región con el resto de Afroeurasia (Fernández Fernández *et al.*, 2022).

Desde un punto de vista económico, la actividad comercial contribuyó a la diversificación económica de los mercados locales y regionales mediante la conexión de los puertos costeros con los centros económicos del interior. Por ejemplo, en la Antigüedad, los puertos de Xiis (Heis) y Mundus fueron clave para facilitar los intercambios comerciales de productos como el marfil, el carey y el incienso de África, a cambio de bienes procedentes del mundo romano, parto y del sur de Arabia (Fernández Fernández *et al.*, 2022; Seland, 2014).

Si bien el comercio contribuyó a la creación de riqueza entre las élites regionales, también fomentó la participación de los pastores nómadas como intermediarios en la redistribución comercial de los bienes importados hacia las regiones del interior (González-Ruibal *et al.*, 2022).

En la época medieval, puertos como Berbera, Bulhar y Mogadiscio surgieron como centros de especialización económica, con residentes urbanos —artesanos, comerciantes y mercaderes— participando en complejas cadenas de suministro que conectaban el Cuerno de África con la India y las Maldivas (González-Ruibal *et al.*, 2021).

El comercio tuvo un impacto en el tipo de mano de obra y en los estilos de producción. Por ejemplo, las ciudades de la costa

desarrollaron economías especializadas, como el tejido, la construcción naval y la producción cerámica. Por su parte, el interior contaba con ganado, incienso y excedentes agrícolas destinados a satisfacer las necesidades de los mercados locales e internacionales (Horton y Middleton, 2000). Esta dinámica dio lugar a una interdependencia económica entre las sociedades urbanas, del interior y costeras, lo que contribuyó a la resiliencia social y económica de la región.

Desde una perspectiva cultural, el comercio promovió el intercambio de religiones e ideas, especialmente tras la llegada del islam en el siglo VII. Las ciudades costeras se convirtieron en importantes centros islámicos de aprendizaje. Las mezquitas, las madrasas y los waqf no solo promovían la oración y el aprendizaje, sino que también facilitaban el comercio mediante sistemas de crédito basados en la ley *sharía* (Pouwels, 2002; Bradbury, 2007). En este proceso, artesanos, eruditos y viajeros introdujeron nuevos diseños, lenguas y formas artísticas que resultan evidentes en las ciudades de Mogadiscio, Zeila y Harar (Horton y Middleton, 2000).

En el ámbito social, el comercio influyó en las prácticas rituales y culturales mediante el uso de artículos de lujo importados durante ceremonias y bodas, lo que simbolizaba la identidad local como la participación en redes internacionales (González-Ruibal *et al.*, 2022). Además, la circulación de monedas, textiles y cerámica contribuyó a que las poblaciones del Cuerno de África y de regiones más amplias compartieran una cultura común.

En la época moderna, el comercio ha seguido teniendo implicaciones económicas y culturales. La disponibilidad de puertos como Yibuti, Berbera y Bosaso ofrece oportunidades de comercio internacional, de urbanización y de participación continuada de los pastores en los mercados regionales, mientras que los bienes y la cultura modernos se desplazan a gran velocidad por toda la región, lo que contribuye a preservar los patrones históricos de interconectividad (Ahmed, 2011; Mohamoud, 2014).

En resumen, el comercio en el Cuerno de África siempre ha influido tanto en el desarrollo económico como en las dinámicas culturales. La actividad comercial ha vinculado a los habitantes del interior y de la costa, ha facilitado la creación de riqueza, ha promovido la complejidad social y ha integrado la región en el mundo afroeuroasiático más amplio (Fernández Fernández *et al.*, 2022; González-Ruibal *et al.*, 2021; Horton y Middleton, 2000).

**Tabla 1. Resumen de las importaciones y exportaciones a través de los principales puertos del Cuerno de África**

País	Puerto	Ubicación/ Notas	Principales exportaciones	Principales importaciones	Uso histórico / moderno	Referencias
Eritrea	Massawa	Costa del mar Rojo	Café, ganado, pieles, marfil; personas esclavizadas (comercio histórico del mar Rojo)	Textiles, maquinaria, artículos de metal	Importante puerto comercial axumita e islámico; sigue activo en la actualidad	Munro-Hay (1991); Phillipson (2012); Fattovich (2010); Pankhurst (1961)
	Assab	Costa sur del mar Rojo	Café, sal, ganado	Productos manufacturados, textiles	Principal salida comercial de Etiopía a finales del siglo XIX y durante el siglo XX; posteriormente controlada durante la colonización italiana	Bahru (2001); Munro-Hay (1991); Pankhurst (1961)
Yibuti	Puerto de Yibuti	Golfo de Tadjoura	Ganado, sal, café	Petróleo, productos alimenticios, productos manufacturados	Importante centro de tránsito moderno para las importaciones y exportaciones de Etiopía	Bahru (2001); Power (2012)
Somalia	Berbera	Golfo de Adén	Ganado, pieles, goma arábiga; esclavos (comercio regional en algunos periodos)	Textiles, azúcar, cerámica	Comercio histórico con Arabia, la India y Europa; desarrollo moderno como puerto comercial	Power (2012); Fattovich (2010); Pankhurst (1961)
	Zeila	Golfo de Adén	Ganadería, incienso, mirra; personas esclavizadas (redes comerciales medievales)	Textiles, cerámica	Importante centro comercial islámico medieval, unía Etiopía y Arabia, decayó tras el auge de Berbera	Munro-Hay (1991); Fattovich (2010); Pankhurst (1961)
Etiopía	-	Sin salida al mar desde 1993; anteriormente tenía acceso a través de los puertos del mar Rojo	Café, pieles, marfil	Textiles, maquinaria	Dependía de las rutas de caravanas que unían el interior con los puertos del mar Rojo y del golfo de Adén	Bahru (2001); Pankhurst (1961); Power (2012)

País	Puerto	Ubicación/ Notas	Principales exportaciones	Principales importaciones	Uso histórico / moderno	Referencias
Kenia	Puerto de Mombasa	Costa del océano Índico	Marfil, pieles, productos agrícolas; personas esclavizadas (comercio del océano Índico)	Textiles, artículos de metal, artículos de lujo	Importante puerto suajili y moderno que conecta África oriental con Arabia, la India y Europa	Fattovich (2010); Power (2012); Chittick (1974)
	Lamu	Costa del océano Índico	Espicias, marfil, productos agrícolas; personas esclavizadas (comercio regional)	Textiles, abalorios, cerámica	Importante ciudad comercial suajili que conectaba el interior con las redes marítimas	Fattovich (2010); Power (2012); Chittick (1974)
Sudán	Suakin	Costa del mar Rojo	Oro, marfil, goma arábiga; personas esclavizadas (tránsito del comercio de esclavos del mar Rojo)	Textiles, especias y productos manufacturados	Puerto islámico medieval y de la Edad Moderna que conectaba el comercio del corredor del Nilo con las rutas del mar Rojo	Fattovich (2010); Power (2012); Pankhurst (1961)
	Puerto Sudán	Costa del mar Rojo	Goma arábiga, ganado, minerales	Maquinaria, petróleo, productos alimenticios	El principal puerto moderno de Sudán, por donde pasa la mayor parte del comercio internacional	Power (2012); Fattovich (2010)

## 12 Observaciones finales

Al trazar la evolución histórica de las rutas comerciales en el Cuerno de África, queda claro que esta región de África ha ocupado siempre una posición estratégica en lo que respecta a su relación con el sistema mundial afroeuroasiático.

Desde el inicio de la era común hasta la época moderna, el Cuerno de África actuó como un puente dinámico entre África y Arabia.

Las pruebas arqueológicas ponen de manifiesto que tanto las rutas comerciales marítimas como las rutas caravaneras del interior funcionaron de manera complementaria, garantizando el libre flujo de mercancías, personas e ideas a través de distintas zonas ecológicas y políticas. Mientras que los centros comerciales costeros de Adulis, Zeila, Berbera y Mogadiscio conectaban el interior de Etiopía con el sistema marítimo internacional, las

rutas caravaneras del interior garantizaban el libre flujo de mercancías entre las zonas de producción y el mercado internacional.

Otro factor igualmente importante fue la participación de las sociedades pastorales nómadas en el sostenimiento de estas redes. Estas sociedades conocían las rutas que seguían las caravanas en las diferentes estaciones del año, así como los recursos hídricos y de pastoreo disponibles. La participación de estas sociedades como intermediarias fue fundamental para la formación de las redes comerciales regionales. La participación de estas sociedades en las redes comerciales regionales del Cuerno de África pone de manifiesto la estrecha relación entre el medioambiente y la economía.

Otro factor importante que desempeñó un papel fundamental en la configuración del comercio en la región fueron los cambios religiosos y políticos. El surgimiento del islam a partir del siglo VII contribuyó a potenciar el comercio en la región, ya que estableció normas culturales que ayudaron a articular las conexiones comerciales a través del mar Rojo y el océano Índico. El establecimiento de ciudades en la costa contribuyó a crear una plataforma para el avance del conocimiento, consolidando aún más la integración de la región. Los acontecimientos posteriores, como la expansión europea y el colonialismo, contribuyeron a transformar la naturaleza de la región, sin menoscabar la importancia de los puertos del mar Rojo y del golfo de Adén.

Es en el contexto mencionado anteriormente donde la necesidad de Etiopía de tener acceso al mar ha sido una cuestión clave en la geopolítica de la región. En este sentido, las entidades políticas que conformaban Etiopía buscaban tener acceso a puertos como Massawa y Assab para vincular la economía de las tierras altas con la economía internacional.

Sin embargo, tras la aparición del colonialismo en la región a finales del siglo XIX, y posteriormente con la independencia de Eritrea en 1993, Etiopía quedó convertida en un país sin litoral. Desde entonces, ha dependido principalmente del puerto de Yibuti para el comercio internacional, aunque ha intentado acceder a la región a través del puerto de Berbera. En esencia, esto significa que el control de las rutas marítimas ha sido una cuestión clave en la geopolítica de la región.

A pesar de los numerosos cambios que se han producido a lo largo del tiempo, la naturaleza subyacente del comercio en la región se ha mantenido notablemente constante. Los puertos

marítimos, las rutas caravaneras del interior y los grupos intermediarios han seguido siendo componentes clave del panorama económico de la región. Las infraestructuras contemporáneas y las redes de comercio internacional han remodelado las redes comerciales históricas; no obstante, recuerdan la interdependencia interregional que se estableció hace muchos siglos.

Por último, la historia de las rutas comerciales del Cuerno de África pretende ilustrar la importancia de la región como encrucijada para el comercio, la cultura y la política. El hecho de que la región sea un nexo entre el continente africano y el resto del mundo en efectos comerciales, tanto por mar como por tierra, no hace sino subrayar que el Cuerno de África ha sido un importante centro de comercio durante aproximadamente los últimos dos mil años. Los antecedentes históricos de la región no solo son relevantes para su propia historia, sino también para el debate actual sobre su economía.

## Bibliografía

- Ahmed, I. M. (2011). *Somali trade networks and pastoral economies in the Horn of Africa*. East African Studies Press.
- AllAfrica. (2026, February 14). *Ethiopia: Crumbling of rentier fortress—Ethiopia's maritime pivot challenges Djibouti's monopoly*. <https://allafrica.com/stories/202602150027.html>
- Bahru Zewde. (2001). *A history of modern Ethiopia, 1855–1991* (2nd ed.). Addis Ababa University Press.
- Ben-Yehoshua, S., Borowitz, C., & Hanuš, L. O. (2012). Frankincense, myrrh, and balm of Gilead: Ancient spices of southern Arabia and Judea. *Horticultural Reviews*, 39, 1–76.
- Bradbury, M. (2007). *Historical atlas of the Horn of Africa*. Red Sea Press.
- Business Insider Africa. (2026, February 15). *African countries are caught between the UAE and Saudi Arabia as the Gulf rift spills into trade, gold, and ports*. <https://africa.businessinsider.com/local/markets/african-countries-caught-between-uae-and-saudi-arabia-as-gulf-rift-spills-into-trade/2e6hmvv>
- Casson, L. (1989). *The Periplus Maris Erythraei: Text with introduction, translation, and commentary*. Princeton University Press.
- Chatham House. (2025). *Red Sea rivalries and the Horn of Africa*. Royal Institute of International Affairs.

- Chittick, N. (1974). *Kilwa: An Islamic trading city on the East African coast*. British Institute in Eastern Africa.
- Council on Foreign Relations. (2026). *Conflict in Ethiopia*. <https://www.cfr.org>
- Dawan Africa. (2026, February). *Horn of Africa risks becoming an arena for Gulf rivalry as Ethiopia is drawn into a power struggle*. <https://www.dawan.africa/news/horn-of-africa-risks-becoming-arena-for-gulf-rivalry-as-ethiopia-drawn-into-power-struggle>
- de Torres, J. (2022). *The archaeology of medieval trade networks in western Somaliland*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux (MOM Éditions).
- Fattovich, R. (2010). The Horn of Africa: Maritime trade and ports. *Journal of African Archaeology*, 8(2), 145–170.
- Fattovich, R. (2010). The Horn of Africa in the ancient and medieval Indian Ocean trade networks. *Journal of World Prehistory*, 23(3), 155–189.
- Fernández Fernández, A., González-Ruibal, A., & de Torres, J. (2022). New evidence of long-distance trade in Somaliland in antiquity. In *Networked spaces* (pp. 607–626). MOM Éditions.
- Gebru, M. K., Zeru, G., & Tekalign, Y. (2023). The impact of Middle Eastern states' involvement on peace and security in the Horn of Africa. *African Security Review*, 32(2), 145–160.
- GIS Reports Online. (2025). *Instability and trade risks in the Horn of Africa*.
- González-Ruibal, A. (2023). Long-distance trade in Somalia, 1st–16th centuries: Archaeological perspectives. *African Archaeological Review*, 40(3), 225–248.
- González-Ruibal, A., de Torres, J., & Fernández, A. (2021). *Archaeology of trade and exchange in the Horn of Africa*. MOM Éditions.
- González-Ruibal, A., de Torres, J., Martínez Barrio, C., et al. (2022). Nomads trading with empires: Intercultural trade in ancient Somaliland. *American Journal of Archaeology*, 126(1), 103–138.
- González-Ruibal, A., Falquina Aparicio, Á., Martínez Barrio, C., & Rodríguez Simón, P. (2025). Rise of the nomad kings—Pastoral polities in the Horn of Africa (A.D. 650–1000). *Journal of Field Archaeology*, 50(8), 1–30.

- Hatke, G. (2013). *Aksum and the Indian Ocean world*. Oxford University Press.
- Horton, M., & Middleton, J. (2000). *The Swahili: The social landscape of a mercantile society*. Blackwell.
- Huntingford, G. W. B., & Chittick, H. N. (1989). *Historical geography of Ethiopia*. The British Academy.
- IGAD. (2022). *Regional maritime agreements and political implications in the Horn of Africa*.
- Insoll, T. (2021). *Archaeology and trade networks in eastern Africa*. Routledge.
- González Ruibal, A. (2003). *Archaeology of identity in postcolonial Africa*. London: Routledge.
- International Crisis Group. (2025). *Ethiopia and the Red Sea corridor: Conflict risk analysis*. Brussels: International Crisis Group. Retrieved from <https://www.crisisgroup.org/ethiopia-red-sea-2025>.
- Lyons, T. (2020). *Maritime geopolitics and port competition in the Horn of Africa*. *African Affairs*, 119(476), 1–24. <https://doi.org/10.1093/afraf/adaa003>
- Lyons, T. (2020). The puzzle of Ethiopia's transition. *Current History*, 119(817), 297–302.
- Mohamoud, A. (2014). Modern trade and transport in the Horn of Africa. *Journal of East African Studies*, 8(1), 45–67.
- Munro-Hay, S. (1991). *Aksum: An African civilization of late antiquity*. Edinburgh University Press.
- Newitt, M. (1995). *A history of Portuguese overseas expansion, 1400–1668*. Routledge.
- Pankhurst, R. (1961). *An introduction to the economic history of Ethiopia from early times to 1800*. Lalibela House.
- Phillipson, D. W. (2012). *Foundations of an African civilization: Aksum and the northern Horn of Africa, 1000 BC–AD 1300*. James Currey.
- Pouwels, R. L. (2002). *The African and Middle Eastern Islamic world to 1500*. Cambridge University Press.
- Power, T. (2012). *The Red Sea from Byzantium to the Caliphate: AD 500–1000*. American University in Cairo Press.
- Samatar, S. S. (1989). *Somali nationhood and regional trade: Historical perspectives*. Haan Publishing.

- Schneider, A. (2018). Trade, exchange, and pastoral economies in eastern Africa. *African Studies Review*, 61(2), 23–47.
- Seland, E. (2014). Ancient trade and urbanization in the Horn of Africa. *Journal of Eastern African Studies*, 8(3), 310–332.
- SomalilandReporter.com. (2024, November 10). *Djibouti port expansion and implications for regional trade*. Retrieved from <https://www.somalilandreporter.com/djibouti-port-expansion-2024>.
- TCF.org. (2026, February). *Maritime trade and Gulf rivalries in East Africa*. <https://www.tcf.org/articles/maritime-trade-east-africa>
- Verhoeven, H. (2018). The Gulf states in the Horn of Africa: What role for the European Union? *Egmont Paper*, 102.
- Woldekiros, D. (2014). *Caravan trade and nomadic pastoralists in Ethiopia*. Addis Ababa University Press.

## Capítulo séptimo

### **Cultura, lengua y propaganda en el Cuerno de África: narrativas políticas en Etiopía, Yibuti, Eritrea y Somalia**

*Nasra Dahir Mohamed*

#### **Resumen**

Este capítulo examina cómo la cultura, el idioma, la propaganda y las narrativas políticas traspasan las fronteras en el Cuerno de África, centrándose en Etiopía, Yibuti, Eritrea y Somalia. El capítulo sostiene que, aunque las fronteras políticas dividen estos Estados nación, las conexiones entre las comunidades son más profundas que las líneas fronterizas invisibles que se imaginan entre ellos. Los idiomas traspasan esas fronteras, las culturas viajan a través de ellas y las narrativas políticas se negocian en los diferentes rincones de la región. El Cuerno de África alberga múltiples grupos étnicos y muchas de estas mismas comunidades viven repartidas por diferentes países. Por ejemplo, los afar habitan en Yibuti, Eritrea y Etiopía, mientras que los somalíes viven en Etiopía, Yibuti, Somalia y Kenia. Estas conexiones lingüísticas y culturales compartidas demuestran que la identidad y la pertenencia en la región no se limitan a los límites del Estado nación moderno. Por lo tanto, el capítulo explora cómo la lengua, la cultura y la propaganda interactúan con las narrativas políticas a través de las fronteras y cómo difieren las políticas lingüísticas y culturales de estos países y de qué manera cada uno de ellos politiza la lengua y la cultura. También reflexiona sobre los

acontecimientos recientes que tienen lugar en el Cuerno de África y sobre sus consecuencias estratégicas y sus beneficios para la región. La principal conclusión de este capítulo es que la lengua y la cultura tienen una fuerte presencia política y que, en el siglo XXI, los medios digitales están actuando como vehículos de identidad transaccional en el Cuerno de África, al operar más allá de las fronteras políticas.

### **Palabras clave**

Identidad transfronteriza, Narrativas políticas, Idioma.

### **Culture, language and propaganda in the Horn of Africa: political narratives in Ethiopia, Djibouti, Eritrea and Somalia**

#### **Abstract**

*This chapter examines how culture, language, propaganda, and political narratives cross borders in the Horn of Africa, focusing on Ethiopia, Djibouti, Eritrea, and Somalia. This chapter argues that even though political borders divide these nation-states, the connections between communities are deeper than the invisible borderlines imagined among them. Languages cross those borders, cultures travel through them, and political narratives are negotiated across the different corners of the region. The Horn of Africa is home to multiple ethnic groups, and many of these same communities live across different countries. For example, the Afar inhabit Djibouti, Eritrea, and Ethiopia, while Somalis live in Ethiopia, Djibouti, Somalia, and Kenya. These shared linguistic and cultural connections demonstrate that identity and belonging in the region are not limited to the boundaries of the modern nation-state. The chapter, therefore, explores how language, culture, and propaganda interact with political narratives across borders and how these countries' language and cultural policies differ, and each of them politicizes language and culture. It also reflects on the recent events taking place in the Horn of Africa and their strategic consequences and benefits for the region. The main finding of this chapter is that language and culture have a strong political presence, and in the twenty-first century, digital media is functioning as transaction identity in the Horn of Africa, which is operating beyond the political boundaries.*

#### **Keywords**

Cross-border identity, Political narratives, Language.

## 1 Introducción

El Cuerno de África ha sido históricamente una región interconectada, moldeada por el comercio, las prácticas culturales compartidas, la interacción lingüística y las redes que unían a las comunidades a través del mar Rojo y el océano Índico. Geográficamente, la región ocupa una ubicación estratégica con acceso directo al océano Índico, al golfo Pérsico y al mar Rojo, lo que la sitúa en el centro de las rutas marítimas que conectan África con Oriente Medio y Asia. Durante siglos, ciudades costeras como Zeila, Assab, Massawa, Tadjoura, Mogadiscio, Berbera y Lughaya formaron parte de redes comerciales y culturales más amplias que unían el Cuerno de África con los imperios musulmanes de los califatos otomano, abasí y omeya, así como con comerciantes de Arabia, la India y China. A través de estas interacciones, el Cuerno de África pasó a formar parte de un mundo más amplio del océano Índico en el que las mercancías, las personas y las actividades comerciales circulaban a través de las rutas marítimas, contribuyendo a la riqueza cultural y a la profundidad histórica de la región (Lewis, 2002; Pankhurst, 1965). Sin embargo, a pesar de estas conexiones de larga data, el Cuerno de África rara vez existió como una unidad política unificada. Las diferencias en religión, lengua, cultura y organización política han dado lugar históricamente a múltiples centros de poder, en lugar de a un único sistema político.

La región también ha estado marcada históricamente por la enemistad entre sus pueblos, como se analiza en el libro de Shihāb Ad-Dīn Ahmad (2003: 40-45) sobre el conflicto entre el Imperio de Adal —las «tribus somalíes» o, en otras palabras, los musulmanes de las tierras bajas— y el Imperio etíope cristiano, es decir, los habitantes de las tierras altas. La estructura política actual del Cuerno de África moderno surgió en gran medida de la partición colonial de la región a finales del siglo XIX y a principios del XX. Eritrea se formó bajo el dominio colonial italiano y Yibuti se desarrolló a partir del territorio colonial francés de Somalilandia francesa, Somalilandia británica y Somalia italiana, que más tarde formaron administraciones coloniales separadas, mientras que la propia Somalia surgió de la unión de antiguos territorios británicos e italianos en 1960. Aunque Etiopía no fue colonizada formalmente, su expansión territorial a finales del siglo XIX incorporó territorios habitados por somalíes, como el Hawd y la Zona Reservada, que anteriormente se habían administrado mediante acuerdos coloniales con los británicos (Lewis,

2002; Clapham, 2017). Como resultado, las fronteras políticas que definen los Estados contemporáneos del Cuerno de África reflejan en gran medida las divisiones administrativas coloniales, más que las comunidades históricas que han convivido y mantenido relaciones tanto pacíficas como conflictivas, de carácter cultural y político, configurando así una relación compleja.

Independientemente del trazado colonial de las fronteras de los Estados nación, las identidades en el Cuerno de África suelen extenderse más allá de los límites nacionales. Las comunidades étnicas y lingüísticas suelen habitar territorios que abarcan varios Estados, creando redes sociales y culturales que traspasan las fronteras políticas. Estas realidades demográficas y culturales demuestran que la pertenencia en el Cuerno de África no puede quedar totalmente circunscrita a los límites de los Estados modernos. La población afar vive repartida por Yibuti, Etiopía y Eritrea, mientras que las comunidades somalíes habitan territorios en Etiopía, Yibuti, Somalia y Kenia. Estas comunidades transfronterizas comparten tradiciones lingüísticas, instituciones sociales y experiencias históricas que son anteriores a la formación de los Estados nación modernos. La región se caracteriza por una importante diversidad cultural. Solo Etiopía cuenta con más de ochenta grupos étnicos, cada uno con su propia lengua y tradiciones culturales, mientras que Eritrea reconoce oficialmente nueve grupos étnicos, el mayor de los cuales es la comunidad tigrina, que también constituye el cuarto grupo étnico más numeroso de la vecina Etiopía.

El argumento es que, al igual que muchos estudiosos africanos hacen hincapié en la «invención» de África o la «invención» de regiones como el Magreb a través de la producción de conocimiento colonial, estas interpretaciones de la formación histórica del Cuerno de África (Mudimbe, 1988; Hannoum, 2001) también reflejan la realidad de la región, aunque esta no surgiera como una entidad política única, sino que existiera como una región conectada a través de rutas comerciales, intercambios religiosos e interacción cultural dentro del sistema comercial más amplio del océano Índico. El Estado nación que surgió de esta región siguió la lógica de la invención colonial. Lo que las potencias coloniales introdujeron principalmente en la región fue la fragmentación política de las comunidades existentes, al dividir familias y grupos étnicos a través de las fronteras de los Estados nación recién creados.

La formación de los Estados nación modernos, por lo tanto, no se produjo debido a lenguas compartidas, tradiciones culturales

o redes históricas. En cambio, fue el resultado de las divisiones creadas por las administraciones coloniales, que más tarde se convirtieron en los cimientos políticos de los Estados actuales. Estas autoridades políticas han recurrido con frecuencia a narrativas, propaganda y proyectos de identidad nacional para construir y consolidar la legitimidad política dentro de estas formaciones estatales relativamente recientes. En las secciones siguientes, esto se hace más evidente a medida que los discursos políticos se transforman en propaganda al servicio de los Gobiernos. Como argumentó Ellul (1973), el objetivo más importante de la propaganda es la creación de una conciencia nacional, algo que los discursos que siguen intentan lograr, ya que los discursos políticos moldean las actitudes colectivas y movilizan el apoyo público. Comprender el Cuerno de África, por lo tanto, requiere examinar tanto la interconexión histórica de sus sociedades como los procesos políticos que han organizado estas diversas comunidades en Estados nación modernos.

## 2 Comunidades étnicas transfronterizas y paisajes culturales compartidos

«Nosotros, los hablantes de tigrina, solo estamos separados por los líderes políticos» (Feyissa y Hoehne, 2010: 62). Esta afirmación procede de una persona de etnia tigrina de Eritrea. Aunque el libro *Borders and Borderlands as Resources in the Horn of Africa* explica los diferentes usos de la palabra «tigrina» —algunos la consideran una lengua, mientras que otros la ven como un grupo étnico—, en el Cuerno de África las comunidades étnicas o de clan transfronterizas y la fluidez de la identidad han existido desde la formación de los Estados nación modernos. Los pastores cruzan las fronteras en busca de pastos para su ganado y algunos incluso comparten el mismo jefe de clan o líder tradicional, cuyas comunidades viven en dos o tres países. En ese caso, el derecho consuetudinario no sigue las fronteras estatales. Esto es especialmente común entre el pueblo somalí en todo el Cuerno de África, desde Yibuti hasta la región somalí de Etiopía, el norte de Kenia, Somalilandia y Somalia.

En este sentido, existen varias similitudes entre la formación étnica etioeritrea, que está determinada por la política, y el conflicto entre Somalia y Somalilandia, a pesar de que los somalíes comparten cultura y lengua. Por ejemplo, los eritreos no pueden llamarse a sí mismos tigré, porque Tigré se refiere a una región de Etiopía,

pero el tigrina es la lengua que ambos hablan (Feyissa y Hoehne, 2010: 66). Mientras tanto, la gente de Somalilandia sigue llamándose a menudo «somalí». No obstante, debido al conflicto político reciente, cada vez son más las voces que afirman que «somos somalilandeses», presentando esta identidad como algo diferente de lo somalí, ya que «somalí» se asocia con frecuencia a Somalia.

De manera similar, este discurso de separación y unidad también aparece dentro de las tradiciones y la identidad tigrina. De hecho, «nunca hemos sido uno» frente a «somos lo mismo» (Feyissa y Hoehne, 2010: 66) refleja la misma tensión que se encuentra en el debate entre Somalia y Somalilandia. Mientras tanto, las otras comunidades somalíes en Yibuti, Etiopía y el Distrito de la Frontera Norte (NFD) de Kenia parecen mantener una identidad somalí más estable, en gran parte porque coexisten con otras comunidades étnicas de las que se distinguen.

La frontera colonial europea no tuvo en cuenta las consecuencias a largo plazo de las decisiones que tomó, ya que trazó los Estados nación sin tener en cuenta la movilidad pastoral y los territorios de los clanes, así como las lenguas y las culturas compartidas por estas comunidades. No es nada nuevo en el mundo inventar sistemas que trasciendan la etnicidad, la religión, la lengua y la cultura; así es como se formaron los Estados nación europeos (Anderson, 2006). Sin embargo, replicar esa ideología en el Cuerno de África ha dado lugar a comunidades fragmentadas, con la comunidad étnica somalí repartida en cinco países: Somalilandia británica, Somalilandia italiana, Somalilandia francesa (Yibuti), Etiopía y Kenia. Las comunidades afar están dispersas por Etiopía, Eritrea y Yibuti, al igual que el pueblo tigrina.

Lo que diferencia esta situación es que estas comunidades están geográficamente muy próximas entre sí. Por ejemplo, una misma familia somalí puede encontrarse en todos estos países y el apego a su identidad es muy fuerte debido a la estructura de clanes, siendo el clan el pilar central de esta comunidad. Según I. M. Lewis (1994: 11-12), los sahos, los somalíes y los afar son muy cercanos en términos culturales, ya que son principalmente nómadas. Son pueblos cusíticos del sur y existen algunas similitudes culturales: comparten la religión islámica, principalmente sufí, salvo los sahos, que cuentan con algunos cristianos ortodoxos. También comparten una fuerte vocación del camello, característica que se observa, asimismo, entre los somalíes del norte y los somalíes de Etiopía. En cuanto a la lengua, todos pertenecen a la familia lingüística cusítica.

En esta sección, se hacen evidentes tres concepciones teóricas en torno a la idea de frontera en el Cuerno de África. Las fronteras en esta región parecen ser invisibles, especialmente para las comunidades nómadas. Para ellas, las fronteras coloniales a menudo no existen en la práctica cotidiana. Se desplazan allí donde pueden encontrar agua y pastos, que son los recursos más esenciales para su supervivencia.

Esta idea se relaciona con lo que Feyissa y Hoehne (2010: 1-13) describen como la teoría de las zonas fronterizas. Según esta perspectiva, la integración transfronteriza tiene lugar a diario, ya que las fronteras no son muros aislados ni impenetrables. El comercio cruza estas fronteras con regularidad, las familias viven a ambos lados de ellas y los movimientos pastorales las atraviesan con frecuencia. En la práctica, existen, por lo tanto, dos formas diferentes de entender las fronteras: cómo las perciben y las hacen cumplir los Estados y cómo la población interactúa con ellas y vive a ambos lados en la vida cotidiana.

Esta dinámica también está relacionada con la cuestión de la pertenencia. Por ejemplo, las comunidades afar que viven en la región de Dankalia, en Eritrea, experimentan los conflictos fronterizos de manera diferente. Si se produce un conflicto entre Yibuti y Eritrea, para ellas se convierte en algo más que un conflicto entre Estados, ya que algunas personas pertenecen a familias y comunidades que abarcan ambos Estados nación. Existe una situación similar entre los afar de Etiopía. Lo mismo puede observarse entre los somalíes de Somalia y de los países vecinos, aunque el caso somalí presenta otra dimensión de pertenencia a través de la afiliación a un clan, que suele ser más íntima y socialmente significativa que la identidad étnica más amplia.

Estos grupos étnicos transnacionales del Cuerno de África tienen un impacto significativo en la relación entre el Estado y la sociedad. En este contexto, la idea del Estado nación como comunidad imaginada se vuelve más compleja. Anderson (2006) sostiene que las comunidades imaginadas son políticamente poderosas, pero filosóficamente frágiles. En el Cuerno de África se pueden observar indicios claros de esta tensión. Otro buen ejemplo es el proyecto del nacionalismo somalí, que se enfrentó a importantes retos a pesar de la fuerte unidad cultural de las comunidades somalíes. En cierto modo, el caso somalí complica aún más el argumento de Anderson, ya que los somalíes no son extraños entre sí; muchos pueden rastrear y narrar sus genealogías a través de historias de clanes compartidas. Sin embargo, la

traducción de estas conexiones sociales en una unidad política estable ha resultado difícil.

Para este análisis, parte de la explicación radica en las diferencias estructurales entre las sociedades agrícolas y las sociedades nómadas. Las comunidades nómadas se organizan en torno a la movilidad y a estructuras sociales flexibles que les permiten desplazarse libremente por los territorios. La primera experiencia que muchos somalíes tuvieron con el Gobierno centralizado fue la vivida bajo un régimen autoritario, que a menudo entraba en conflicto con estas tradiciones de autonomía y movilidad. Como resultado, muchas comunidades pueden sentirse más cómodas operando dentro de redes de clanes más pequeñas, regidas por el derecho consuetudinario, que dentro de una estructura estatal centralizada en cuya autoridad no confían ni comprenden del todo. Las fronteras, por lo tanto, crearon una separación política, pero no eliminaron la continuidad cultural en toda la región.

### 3 El idioma como infraestructura cultural de la identidad en el Cuerno de África

Históricamente, la lengua ha funcionado como una infraestructura cultural central que da forma a la identidad y la pertenencia política en el Cuerno de África. En Etiopía, el Estado se organizó históricamente en torno al predominio de la lengua amárica y el cristianismo ortodoxo, que a menudo se presentaban como marcadores de autoridad política y de identidad nacional. Este marco contribuyó a las tensiones entre las tierras altas etíopes y las regiones de las tierras bajas, como los territorios habitados por somalíes, donde las diferencias lingüísticas, culturales y religiosas cobraron importancia política. Las reformas políticas introducidas bajo el mandato de Meles Zenawi a partir de 1991 transformaron este modelo al debilitar el predominio de una única lengua y religión en la ideología estatal e introducir un orden político más secular y descentralizado.

El sistema federal de Etiopía se estructura ahora en torno al federalismo etnolingüístico, en el que los estados regionales se definen en gran medida por la identidad lingüística y étnica (Abbink, 2011). Este modelo refleja un cambio respecto al anterior marco de «una lengua, una religión» hacia un sistema que reconoce múltiples comunidades lingüísticas dentro del Estado. La autonomía regional está, por lo tanto, estrechamente ligada a la identidad basada en la lengua. Un ejemplo reciente lo constituye

el referéndum de Sidama de 2019 (Yilma, 2020), en el que el pueblo sidama votó a favor de separarse de la Región de las Naciones, Nacionalidades y Pueblos del Sur y formar su propio estado regional, lo que demuestra cómo la identidad lingüística y cultural puede configurar las fronteras administrativas y políticas.

En este panorama lingüístico y político, una lengua que se ha politizado en gran medida en el Cuerno de África es el tigrina, hablado principalmente en el norte de Etiopía (Tigré) y en Eritrea. La lengua ocupa una posición compleja en la política de identidad y nacionalismo, ya que se habla en dos Estados cuyas trayectorias políticas se han distanciado considerablemente desde la independencia de Eritrea en 1993. En Eritrea, el tigrina es una de las lenguas dominantes en la Administración, los medios de comunicación y la cultura nacional. Al mismo tiempo, en Etiopía, está fuertemente asociado con la identidad regional del pueblo tigrino dado que Etiopía es más multicultural y multiétnica que Eritrea. Este patrimonio lingüístico compartido ha suscitado en ocasiones cuestiones políticas sobre la propiedad cultural y la pertenencia nacional, especialmente durante los periodos de conflicto entre ambos Estados. Esta situación demuestra que compartir cultura, lengua y religión no elimina necesariamente el conflicto político (Iyob, 1995; Tronvoll, 1998). La politización del tigrina, por lo tanto, muestra cómo la lengua en el Cuerno de África funciona no solo como medio de comunicación, sino también como marcador de identidad política, memoria histórica y como conformador de narrativas contrapuestas de nacionalidad y pertenencia a través de las fronteras.

Estas narrativas contrapuestas no son solo históricas, sino que también tienen un significado político persistente vinculado a las lenguas. Por ejemplo, el tigrina ha experimentado un cambio significativo desde el acuerdo de paz de 2018 entre Etiopía y Eritrea, firmado por el primer ministro etíope Abiy Ahmed y el presidente eritreo Isaias Afwerki. El acuerdo puso fin oficialmente a dos décadas de hostilidad tras la guerra entre Eritrea y Etiopía y, en un principio, pareció abrir oportunidades para la reconciliación entre ambas sociedades. Durante este primer periodo de compromiso diplomático, la reapertura de las fronteras y la renovada cooperación parecieron suavizar las narrativas nacionalistas anteriores que habían enfatizado la separación entre las identidades eritrea y etíope. Por un momento, los lazos culturales y lingüísticos compartidos entre las comunidades de habla tigrina parecieron resurgir como posibles puentes entre ambos Estados.

Sin embargo, este cambio resultó ser temporal. El estallido de la guerra de Tigré cambió drásticamente estas dinámicas, transformando una vez más el significado político del tigríña. En lugar de funcionar como un nexo cultural transfronterizo, la lengua quedó imbricada en el conflicto entre el Gobierno federal etíope y los dirigentes regionales de Tigré. Como resultado, la lengua que en su día simbolizó un patrimonio cultural compartido quedó subordinada a narrativas políticas contrapuestas de lealtad, soberanía y política estatal.

En contraste con el tigríña, otra lengua de gran peso político en el Cuerno de África es el somalí. En toda la región, los somalíes comparten cultura, lengua, religión e historia. Sin embargo, hoy en día, la pertenencia somalí se reivindica cada vez más a través de los Estados nación. Este estrecho vínculo entre la identidad somalí y los proyectos políticos no siempre fue tan visible. En octubre de 1972 tuvo lugar un acontecimiento crucial en la historia somalí cuando se dotó a la lengua somalí de una escritura oficial y unificadora. La cuestión fundamental es si la estandarización de la lengua somalí contribuyó a la formación de una imaginación política compartida, tal y como Anderson (2006) describe el surgimiento de las «comunidades imaginadas», en las que las naciones modernas suelen desarrollarse en torno a una lengua nacional estandarizada. La lengua somalí, por lo tanto, refleja las conexiones socioculturales de la sociedad somalí y su cultura de pertenencia. Esto concuerda con el argumento de Ngũgĩ wa Thiong’o (1986: 30) de que la lengua tiene un carácter dual: funciona como medio de comunicación y como portadora de cultura, transmitiendo valores, memoria e identidad colectiva a través de las generaciones.

Cuando una lengua es compartida por personas que cruzan fronteras y viven en diferentes países, comienza a extenderse más allá del Estado nación, ya que su propiedad simbólica no se encuentra en un solo país. En el caso de Somalia, las transformaciones políticas tras el colapso del Estado somalí en 1990 y la declaración de independencia de Somalilandia cambiaron el significado político del nacionalismo somalí (Samatar, 1992). Estos acontecimientos animaron a las comunidades somalíes a permanecer en gran medida dentro de las fronteras coloniales en lugar de perseguir la visión política anterior de reconstruir un Estado somalí unificado. Esta dinámica añade otra dimensión al argumento de Anderson, según el cual el nacionalismo no es solo un proyecto político, sino también un proceso cultural a través del

cual se forman comunidades imaginadas. En el caso de Somalia, aunque el proyecto político del nacionalismo se fragmentó, permaneció un elemento unificador: la lengua somalí.

En la práctica cultural contemporánea, la poesía sigue funcionando como una importante herramienta política y social (Samatar, 1982). Para analizar este fenómeno y ofrecer un ejemplo en el Cuerno de África, el conjunto de datos utilizados se ha construido a partir de comentarios de YouTube y diversos estudios en otros campos, como los estudios de medios y la comunicación, han analizado cómo la sección de comentarios moldea la interpretación que el público hace de los contenidos mediáticos (Chen y Xia, 2024), quien también examinó cómo la sección de comentarios funciona como un espacio de influencia social (Houston *et al.*, 2011). Del mismo modo, académicos como Weber *et al.* (2017) han estudiado las secciones de comentarios en relación con el periodismo.

Este capítulo adopta los enfoques utilizados por estos investigadores para recopilar datos de las secciones de comentarios de YouTube y los aplica al análisis de la literatura somalí, centrándose en los comentarios más visibles y en aquellos con más respuestas. Esta práctica puede observarse en grupos como Xidigaha Geeska (Estrellas del Cuerno), fundado en 2013. El grupo se ha posicionado como un actor de diplomacia cultural en el Cuerno de África. A través de poemas y canciones políticas compuestas por jóvenes poetas, se abordan cuestiones de identidad, pertenencia y memoria colectiva. Un ejemplo es una canción compuesta por el joven poeta Abdirasaaq Haamud, Jaylaani:

*«Djibouti qiimahaaga weeye  
Jigjiga quruxdaada weeye  
Gaarisa qaydkaaga weeye  
Muqdisho qoridaadii weeye  
Hargeysa qaamuuskaaga weeye*

[Yibuti refleja tu valor.  
Jigjiga encarna tu belleza.  
Garissa te mantiene unido.  
Mogadiscio es donde se formalizó tu escritura.  
Hargeisa es tu diccionario]».

En cierto modo, esta canción intenta revivir el espíritu colectivo de la lengua somalí al presentarla como un patrimonio cultural compartido entre todos los hablantes del somalí. Con la transformación de la comunicación en la era de las redes sociales, la canción

se publicó por primera vez en YouTube. En febrero de 2026, la canción tenía 1,1 millones de visualizaciones y 1195 comentarios en un canal de YouTube<sup>1</sup>. El poeta también hace referencia a las cinco regiones somalíes y a sus contribuciones al desarrollo de la lengua somalí. Este mapeo geográfico de la lengua somalí a través de las distintas regiones genera un fuerte sentido de pertenencia colectiva. Dada la reacción del público, no fue posible analizar los 1195 comentarios, ya que muchos consistían únicamente en emojis o reacciones breves sin relación con el significado de la canción. Sin embargo, una gran proporción de los comentarios resultó muy positiva.

Para este análisis, la muestra se seleccionó utilizando la fórmula:

$$\begin{aligned}n &= N / (1 + N e^2) \\n &= 1\,195 / (1 + 1\,195 \times 0,0025) \\n &= 1195 / 3,9875 \\n &\approx 300 \text{ comentarios}\end{aligned}$$

De esta muestra surgieron cinco temas principales. El primer tema fue el elogio artístico y la calidad interpretativa, incluida la apreciación de la letra, la melodía y la carga emocional. Este elogio artístico refuerza indirectamente la idea de que la lengua somalí trasciende las fronteras políticas. Muchos comentarios identificaban el lugar de procedencia del hablante —por ejemplo «soy de Yibuti», «soy de Somalia» o «soy de Jigjiga»— al tiempo que expresaban su aprecio por la canción. Estas respuestas demuestran que la difusión de la poesía, las canciones y la música se extiende más allá de las fronteras políticas.

El segundo tema se refería a la propiedad y la unidad de la lengua (*af/luqad*). Muchos comentaristas argumentaron que la lengua somalí pertenece colectivamente a todo el pueblo somalí, independientemente de las divisiones políticas. El uso que hace el poeta de nombres de ciudades en lugar de entidades parece contribuir a reducir la tensión política. Los comentaristas se referían con frecuencia a ciudades como Jigjiga, Yibuti, Muqdisho/Xamar, Hargeysa, Borama, Boosaaso y Garissa como copropietarias simbólicas de la lengua y citaban reiteradamente frases de la canción.

La política no estuvo ausente del debate. Los comentaristas utilizaron términos como *somalinimo*, *gobannimo*, *midnimo*, *qaran*,

---

<sup>1</sup> Canción disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uktGfQpVEU4>, consultado el 7 de febrero de 2026.

*siyaasad, Somaliland, Soomaaliya, dal y guul* (somalidad, dignidad, unidad, Estado, política, Somalilandia, Somalia, país, victoria).

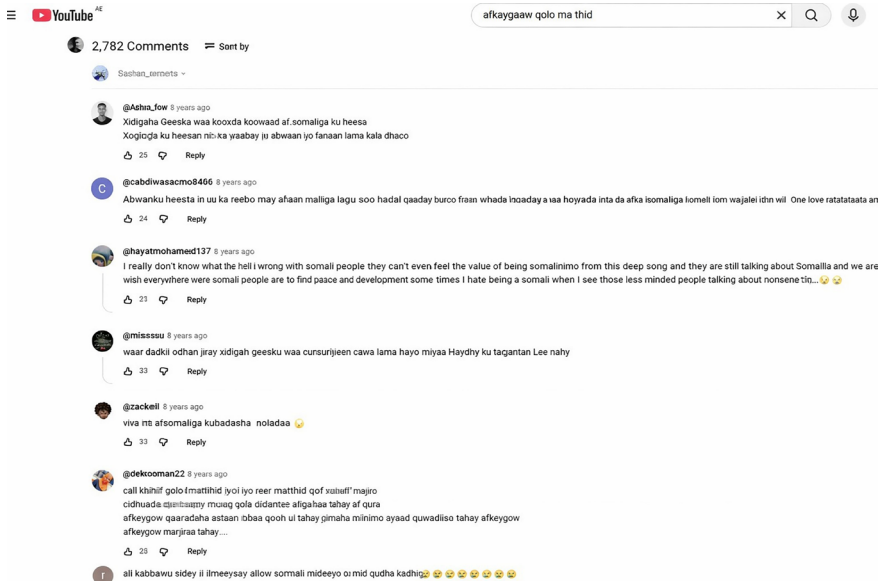


Figura 1. Captura de pantalla de algunos de los comentarios que utilizan constantemente la frase «mentiras», «Oh, mi lengua, no perteneces a un solo clan», y citan las líneas mencionadas anteriormente, en las que el poeta utiliza nombres de ciudades para mostrar que la lengua pertenece al pueblo, a la gente de esas ciudades, al tiempo que evita la política

Estas expresiones lingüísticas muestran que la gente distingue entre estructuras políticas e identidad lingüística. Esta distinción también aparece en expresiones como «*Qabiil baa kala dilay*» (la división de clanes causó la fragmentación), lo que contrasta con la idea de que la lengua sigue unificando a las comunidades somalíes.

El argumento de Anderson (2006) de que las comunidades imaginadas están estrechamente vinculadas a la lengua y a la escritura se complica, por lo tanto, con el caso somalí. Aunque el proyecto de Estado nación no tuvo pleno éxito, las comunidades somalíes siguen conectadas a través de una lengua compartida. En este sentido, la lengua somalí se alinea más estrechamente con la perspectiva de Ngũgĩ (1986: 32), quien describe la lengua como cultura y como un banco de memoria colectiva de la experiencia histórica de un pueblo. Dado que el pueblo somalí sigue compartiendo esta lengua más allá de las fronteras, su existencia no depende exclusivamente de las estructuras políticas.

El análisis también muestra que, cuando los poetas abordan temas políticos de manera inclusiva, el público se muestra más abierto a implicarse con el mensaje. El contexto histórico también es importante. Alrededor de 2017, gran parte de la región somalí experimentó una relativa estabilidad, lo que pudo haber influido en el tono de la recepción pública. La idea de que la lengua es más profunda que la política aparece de forma reiterada en los comentarios. Este patrón también es visible en las referencias a la unidad somalí. Cuando la gente se refiere a «*Shanta Soomaaliyeed*», alude colectivamente a Somalilandia, Somalia, Yibuti, la región somalí de Etiopía y el Distrito de la Frontera Norte (NFD) de Kenia.

Lo que hace el poeta es mantenerse al margen de los conflictos políticos y utilizar nombres de ciudades en lugar de etiquetas nacionales. Jaylaani demuestra que la lengua somalí puede representarse como algo más amplio que la política. No menciona a Yibuti como país, a Somalilandia como Estado ni a Somalia como entidad política. En cambio, el uso de ciudades permite que la lengua aparezca como un patrimonio cultural compartido, en lugar de como un símbolo de alineación política. De este modo, la cultura se convierte en un espacio que opera junto con la política, pero que no está plenamente controlado por ella.

La canción anterior refleja las conexiones socioculturales de la sociedad somalí y su cultura de pertenencia. Esto concuerda con el argumento de Ngũgĩ wa Thiong’o (1986: 30) de que «[...] cualquier lengua tiene un carácter dual: es a la vez un medio de comunicación y un vehículo de cultura». En la tradición nómada somalí, las comunidades se desplazaban históricamente en busca de mejores condiciones ecológicas. Debido a esta movilidad, la memorización y la poesía oral se convirtieron en métodos esenciales para preservar la memoria histórica. La poesía, por lo tanto, ocupa un papel central en la sociedad somalí, dando forma a la manera en que las personas entienden el mundo y sus experiencias cotidianas.

A la luz de los acontecimientos de 2018, otro joven cantante, Yared Negu, compuso la canción *Adimera* (አዲስ ልዩራ)<sup>2</sup>. El título *Adimera* combina los nombres de Adís Abeba y Asmara. Al utilizar los nombres de estas dos ciudades, el artista refleja un concepto similar al que expresó el artista somalí Jaylaani en la canción

<sup>2</sup> Canción disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=q2lQI8n1Vcw>, consultado el 12 de marzo de 2026.

mencionada anteriormente. Esta canción también tuvo una gran acogida en las redes sociales, alcanzando más de 25 millones de visualizaciones. Surgió en un nuevo momento político, con una letra llena de amor entre dos comunidades que la política había separado durante décadas y cuyas barreras parecían estar desapareciendo por fin.

La canción recibió más de siete mil comentarios y en la sección de comentarios se puede ver cómo personas de todo el mundo expresan su apoyo a este nuevo momento de paz y apertura entre Eritrea y Etiopía. Frases como «No importa lo lejos que lleguemos, el amor no desaparecerá» ilustran la profunda conexión entre estas dos comunidades. Dado que esta canción generó un volumen elevado de comentarios, se volvió al análisis crítico del discurso (CDA) en lugar de basarse únicamente en el análisis del discurso mediado por ordenador (CMDA). Sin embargo, se siguió revisando la sección de comentarios para identificar a los participantes y los temas que surgían en sus respuestas. Un patrón recurrente fue que los comentaristas solían mencionar su país antes de expresar sus opiniones. Curiosamente, el término «somalí» aparecía con frecuencia en los comentarios, con afirmaciones como «Me encanta la música etíope» y «Es hermoso ver que Addis Abeba y Asmara vuelven a ser amigas».

7,082 Comments Sort by

Add a comment...

**@Liya\_tube** 3 months ago  
Any one 2026 🙏❤️  
116 👍 Reply  
16 replies

**@abbirahmanhasan1653** 7 years ago  
I am from somalia so We love the people of Eritrea ❤️  
801 👍 Reply  
70 replies

**@mohamedabbirahman2265** 6 years ago (edited)  
Somaliyey inaanahay dadka aduunka ugu libaxsan shaki ma idinka jira hhh dke ikle Ita moodina laandheere ayaanka nahay geeska Africa guul somalia so so  
715 👍 Reply  
25 replies

**@Binkiya-v7y** 3 days ago  
This comment 98%from Somaliaso so so Somalia so love's ethiopia respect our country Somalia so  
1 👍 Reply

**@funnyboy9417** 7 years ago  
This comment 95% from Somalia so sososo Somalia so loves Ethiopia and Eritrea er respect our country Somalia so so so  
1.2K 👍 Reply  
47 replies

La conexión entre el discurso social y la literatura es, por lo tanto, significativa. Este caso muestra que la literatura podría expresar de forma creativa lo que la política no puede abordar plenamente. Versos como «[...] nuestra boda, Addis, nuestro regreso, Asmara [dos veces]; esperaré pacientemente el día de la esperanza» evocan prácticas culturales que existen en todo el Cuerno de África. Dado que las comunidades étnicas a menudo se extienden más allá de las fronteras estatales, los matrimonios transfronterizos han sido históricamente comunes, lo que refleja conexiones culturales de larga data entre estas comunidades.

De esta canción se desprenden tres temas principales. El primer tema es el amor, la unión y el vínculo emocional entre las dos comunidades. Versos como «[...] esperaré pacientemente el día de la esperanza» sugieren que esta relación tiene un valor moral y casi sagrado que trasciende la política.

El segundo tema se refiere a las fronteras y la separación política, así como a la forma en que las decisiones políticas perturban la vida cotidiana de las personas que deben lidiar con sus realidades diarias. El artista alude a las barreras estructurales creadas por las fronteras en letras como «Cerraron la frontera para que no pudiéramos hablar con él», «Adi Addis Abeba vino de Asmara» y «Cuánto gastamos en el desierto».

Versos como estos indican una fuerte relación que ha sido interrumpida por las fronteras políticas. Esta experiencia está relacionada con la política fronteriza más amplia en el Cuerno de África, donde las comunidades de Yibuti y Eritrea, Yibuti y Somalia, y Etiopía y Somalia se enfrentan a retos similares al cruzar las fronteras. Tal y como se analiza en *Fronteras y zonas fronterizas como recursos en el Cuerno de África*, la política fronteriza afecta profundamente a la vida cotidiana de las personas de la región.

El tema final es la persistencia de la esperanza, que refleja el sentimiento que experimentaron muchas personas en el Cuerno de África durante el periodo 2017-2018, cuando el acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea generó una sensación de optimismo. Sin embargo, lo que ocurrió posteriormente hace que ese momento parezca casi un sueño que luego se desvaneció.

Las canciones son ejemplos de cómo la producción cultural, en particular la música, puede funcionar como un discurso político vernáculo en el Cuerno de África. Estas expresiones culturales narran pertenencias transfronterizas, normas, culturas e historias

compartidas que, a menudo, van más allá de las narrativas políticas representadas por los Estados.

El uso de YouTube como espacio mediado digitalmente permite observar estas interacciones en tiempo real. La sección de comentarios funciona como una forma de comunidad en línea en la que se entrecruzan los debates políticos y culturales. De este modo, las plataformas digitales proporcionan un espacio donde el discurso cultural somalí sigue circulando a través de las fronteras, contribuyendo a una cultura más amplia de identidad compartida y de comunicación.

Las canciones y los ejemplos analizados anteriormente, que utilizan melodías con fines políticos, muestran que esta práctica cultural en toda la región y en África en general demuestra que las canciones y la poesía conectan a la región en su conjunto.

Es importante señalar que la música no es el único medio cultural a través del cual se expresan las ideas políticas en el Cuerno de África. Otras comunidades de la región también utilizan el lenguaje, la canción y la poesía como poderosas herramientas para comunicar aspiraciones políticas y memorias colectivas.

El himno nacional de Eritrea es un ejemplo de ello, ya que goza de una amplia difusión y transmite la memoria histórica de la lucha de liberación nacional eritrea entre 1960 a 1991. La letra del himno refleja esta narrativa de sacrificio, resistencia y construcción de la nación:

«Eritrea, Eritrea, Eritrea,  
Su enemigo derrotado y aplastado,  
sus sacrificios justificados por la libertad.

Firme en su objetivo,  
Su nombre es símbolo de resistencia.  
Eritrea, orgullo de los oprimidos,  
demuestra que la verdad siempre prevalece.

Eritrea, Eritrea,  
En el mundo, ocupa el lugar que le corresponde.

El noble espíritu de libertad nos ha traído hasta aquí,  
Trabajaremos por la reconstrucción y el desarrollo.  
Para coronarla de gloria y prosperidad,  
se nos ha confiado su tesoro futuro.

Eritrea, Eritrea,  
En el mundo, ocupa el lugar que le corresponde» (LinkOnLearning, s. f).

Este es un caso interesante porque Eritrea estuvo bajo dominio etíope entre 1960 a 1991. La canción, por lo tanto, proyectaba la aspiración política de que Eritrea se convirtiera algún día en una nación independiente cuyo pueblo cantara en su propio idioma. Esto representa un mensaje poderoso e ilustra el papel de las canciones, la poesía y el lenguaje en la formación de nuevos Estados. Además, versos como «Eritrea, el orgullo de los oprimidos» muestran que las luchas políticas siempre necesitan del arte, en particular de las canciones, para movilizar a su pueblo (Thomas, 2025).

A través de tales expresiones culturales, se construyó una nueva identidad nacional, asociada en gran medida a la lengua tigrina, aunque sin excluir formalmente otras lenguas del país. El himno hace un llamamiento a los ciudadanos para que construyan colectivamente el nuevo Estado, pero también refleja qué grupo lingüístico ejerció la influencia cultural y política dominante durante el proceso de construcción de la nación.

#### 4 Narrativas políticas en Etiopía, Yibuti, Eritrea y Somalia, y cómo utilizan la propaganda

Este capítulo del libro se centra en los últimos diez años y examina las principales narrativas políticas que las naciones del Cuerno de África han ido construyendo. En algunos casos, se remonta a la historia para dar sentido a lo que está sucediendo y a sus conexiones estratégicas.

En abril de 2018, un líder joven y carismático, Abiy Ahmed, asumió el cargo de primer ministro de Etiopía, el país más poblado del Cuerno de África. Introdujo una filosofía que algunos han descrito como una forma de «lenguaje político», conocida como *Medemer*, un término amárico cuyo significado no es fijo, pero que generalmente se entiende como «unión» o «sinergia». Esta filosofía de «unidad» pareció ganar terreno durante su primer año. Sin embargo, también ha sido objeto de críticas significativas. Como señala una perspectiva crítica: «Medemer es un infierno para el ciudadano de a pie de Etiopía» (Assefa, 2024:121). A pesar de esta crítica, el presente capítulo examina los discursos y compromisos políticos de Abiy Ahmed, argumentando que el elemento de «unión» está, de hecho, arraigado en su discurso. La cuestión central, sin embargo, sigue siendo si esta filosofía es sostenible o si, en última instancia, corre el riesgo de resultar contraproducente.

En junio de 2018, el primer ministro etíope Abiy Ahmed y el presidente eritreo Isaias Afwerki firmaron un acuerdo de paz histórico en Asmara, lo que llevó a Abiy Ahmed a recibir el Premio Nobel de la Paz (BBC, 2018; Premio Nobel, 2019).

El discurso que Abiy Ahmed (2019) pronunció tras recibir el Premio Nobel de la Paz se construyó estratégicamente de manera que mucha gente de todo el Cuerno de África pudiera identificarse con él. Cuando afirma «Yo era un joven soldado cuando estalló la guerra entre Etiopía y Eritrea. Fui testigo de primera mano de la crueldad de la guerra en los combates en primera línea», estas líneas transmiten dos mensajes importantes.

En primer lugar, comunican discursivamente que proviene de un entorno similar al de mucha gente corriente de la región. Los soldados del Cuerno de África suelen percibir unos ingresos muy limitados y, al hacer hincapié en su pasado como soldado, señala simbólicamente que comprende las dificultades económicas y sociales que atraviesan los ciudadanos de a pie. De este modo, el discurso construye retóricamente la impresión de que ahora está en el poder una persona que comprende las realidades vividas por la población.

En segundo lugar, la declaración también envía un mensaje regional y transfronterizo. Al referirse a la guerra entre Etiopía y Eritrea, reconoce un conflicto que afectó a personas a ambos lados de la frontera. Este enfoque permite a los civiles de toda la región verlo como alguien que comprende sus experiencias compartidas de guerra e inseguridad. Al destacar su papel en el fin de la hostilidad entre Etiopía y Eritrea, la narrativa sugiere implícitamente que también podría contribuir a una mayor estabilidad regional. A través de esta estrategia, se construyen dos elementos clave de la legitimidad política: la cercanía y la sinceridad.

Esta sensación de conexión emocional se refuerza discursivamente mediante su uso de un lenguaje afectivo. Cuando declara «También acepto este premio en nombre de los africanos y de los ciudadanos del mundo para quienes el sueño de la paz se ha convertido a menudo en una pesadilla de guerra», llama la atención sobre la experiencia vivida del conflicto. El contraste entre el sueño de la paz y la pesadilla de la guerra resuena con fuerza entre las poblaciones que viven en regiones afectadas por el conflicto. El discurso va construyendo gradualmente su argumento, al pasar de su experiencia personal como soldado a las consecuencias humanas

más amplias de la guerra, que afectan a los niños, las mujeres y las personas mayores, y finalmente a su papel como operador de radio adscrito a una unidad del Ejército etíope.

Al describir vívidamente los horrores de la guerra, se presenta a sí mismo como alguien cuyo conocimiento del conflicto se basa en la experiencia personal más que en una reflexión teórica abstracta.

A través de esta narración, se transmite que habla de la paz desde la experiencia directa. El discurso pasa entonces de estos recuerdos personales a los posibles beneficios de la paz. Cuando afirma «Para que tú tengas una noche tranquila, tu vecino también debe tenerla», introduce una lógica regional de interdependencia. Este proverbio sugiere que la seguridad y la estabilidad no pueden existir de forma aislada; más bien, la paz en un país depende de la paz entre los Estados vecinos. De este modo, el discurso lo posiciona discursivamente como un líder comprometido con la paz no solo dentro de Etiopía, sino en todo el Cuerno de África.

Las primeras reacciones a su liderazgo fueron en gran medida positivas. Por ejemplo, Nigatu y Abbink (2019) observaron que «[...] no es exagerado decir que su primera aparición pública evocó alegría y emociones positivas no solo entre los miembros del Parlamento, sino también entre el público en general», presentándolo como un líder reformista que inspiraba optimismo.

Sin embargo, las evaluaciones académicas posteriores se volvieron más críticas. Académicos como Yemisrach Teshome, Yayew Genet Chekol y Abebe Yirga Ayenalem (2021), de la Universidad de Bahir Dar, argumentaron que muchas de las promesas asociadas a sus primeras reformas no se cumplieron plenamente.

Del mismo modo, Moa Berming, en el estudio *De ganador del Premio Nobel de la Paz a criminal de guerra*, destaca el drástico cambio en la percepción de su liderazgo. Los informes del International Crisis Group también señalaron que, si bien sus promesas eran ambiciosas, el país experimentó posteriormente un aumento de los conflictos étnicos y un incremento de la deuda nacional, que alcanzó aproximadamente los 24 000 millones de dólares en 2019.

La discrepancia entre sus acciones y las políticas que prometió dio lugar a un cambio de narrativa. Lo que inicialmente parecía un poderoso discurso contra los horrores de la guerra y el conflicto

se convirtió gradualmente en una experiencia que contrastó con la realidad vivida por el pueblo etíope.

El contraste entre la retórica esperanzadora del discurso del Premio Nobel de la Paz y las realidades políticas posteriores ilustra cómo las narrativas políticas pueden cambiar con el tiempo, a medida que los líderes se enfrentan a las complejidades de la gobernanza y el conflicto.

Al mismo tiempo, Abiy Ahmed reorientó su enfoque político hacia el papel de mediador regional en el Cuerno de África, presentándose como un actor diplomático capaz de resolver conflictos entre Estados vecinos. Este papel de mediación regional se desarrolló mientras la política interna de Etiopía se polarizaba cada vez más y los conflictos étnicos se intensificaban en varias regiones.

La coexistencia de estas dos trayectorias sugiere una estrategia política en la que la diplomacia exterior y la consolidación de la paz regional pueden funcionar como fuentes de legitimidad, incluso mientras las tensiones políticas internas permanecen sin resolver. Este marco político permite a los líderes proyectar estabilidad y autoridad más allá de las fronteras nacionales, al tiempo que se intensifican los retos políticos internos.

El 5 de septiembre de 2018 se firmó un acuerdo tripartito entre Abiy Ahmed, primer ministro de Etiopía; Isaias Afwerki, presidente de Eritrea, y Mohamed Abdullahi, Farmajo, presidente de Somalia en aquel momento. El objetivo era la colaboración económica, política y en materia de seguridad (International Crisis Group, 2019). Aunque Yibuti no participó en esa reunión, la región parecía llenarse de esperanza ante la posibilidad de que los conflictos en el Cuerno de África estuvieran a punto de terminar y de que las fronteras entre Etiopía y Eritrea se abrieran por completo. La narrativa política que transmitía el Gobierno etíope prometía un liderazgo joven favorable a la paz y al desarrollo.

El 11 de febrero de 2020, Abiy Ahmed volvió a mediar en una reunión entre el expresidente de Somalilandia, Muuse Biihi Abdi, y el presidente de Somalia, Mohamed Abdullahi, Farmajo (Horn Diplomat, 2020). Abiy Ahmed se presentó como el artífice de la paz en el Cuerno de África. Etiopía, como sede de la Unión Africana y nación más poblada del Cuerno de África, parecía estar asumiendo también el papel de mediador político. Desde 2016 hasta 2020, antes de que estallara la guerra de Tigré, el Cuerno de África parecía estar construyendo una nueva historia: una historia de unión y avance (Clapham, 2017).

Ese mismo año, el 14 de junio de 2020, Abiy Ahmed y el presidente de Yibuti, Ismaïl Omar Guelleh, mediaron en otra ronda de conversaciones entre Somalilandia y Somalia celebrada en Yibuti (Horn Diplomat, 2020). La continuidad de la implicación de Abiy Ahmed y el hecho de que Yibuti fuera el escenario de la reunión oficial contribuyeron a crear la imagen de que el Cuerno de África estaba resolviendo sus problemas.

Algunos de los rasgos que han caracterizado el Cuerno de África durante la última década son la aparición de cambios drásticos en cuestión de días y el impacto fatal de esos movimientos políticos. Abiy Ahmed pasó de un discurso de paz a uno de guerra cuando estalló la guerra de Tigré (2020-2022) (International Crisis Group, 2021).

El Gobierno etíope construyó un nuevo discurso en defensa del federalismo. El país es étnica, cultural y lingüísticamente diverso, lo que hace que el federalismo etíope sea diferente de otras formas de federalismo en el mundo. La existencia del actual Estado etíope se basa en el federalismo y en la idea de que todos los estados regionales deben permanecer unidos. La secesión de uno de ellos pondría en riesgo la existencia de Etiopía, ya que existen numerosas milicias de base étnica, como el Frente de Liberación Oromo y el Frente de Liberación Nacional de Ogadén, este último con un acuerdo con el Gobierno regional de Somalilandia (Clapham, 2017).

Dado que la existencia de Etiopía depende del federalismo, los medios locales presentaron Tigré como un grupo que quería destruir la nación, mientras que los medios internacionales lo presentaron como un Gobierno que destruía a su propio pueblo y violaba los derechos humanos (International Crisis Group, 2021).

Los cambios políticos que se han producido en los últimos diez años en el Cuerno de África han sido muy influyentes y representan a una región en busca de soluciones; sin embargo, de alguna manera han acabado siendo más conflictivos. Por ejemplo, el 1 de enero de 2024, solo unos días después de las conversaciones de paz celebradas en Yibuti, cuando la relación se rompió, Somalilandia firmó un memorando de entendimiento (MoU) con Etiopía.

Estas medidas provocaron el malestar de Somalia y de Yibuti, ya que tuvieron repercusiones diferentes en ambos países. Etiopía es el principal usuario de los puertos de Yibuti, por los que transita más del 95 % de sus importaciones y exportaciones. Si el

acuerdo entre Etiopía y Somalilandia hubiera prosperado, habría tenido importantes consecuencias económicas para Yibuti.

Para Somalia, el acuerdo habría tenido un gran impacto en la narrativa de que Somalilandia forma parte de Somalia, una narrativa que se ha ido construyendo desde la unión de 1960 entre ambos territorios.

Asimismo, podría haber supuesto un alivio para Eritrea, ya que la búsqueda de Etiopía de un acceso al mar podría haberse satisfecho a través de Somalilandia, lo que habría reducido las preocupaciones de Eritrea ante la posibilidad de que Etiopía intentara controlar alguna de sus ciudades portuarias. Si Somalilandia proporcionara acceso portuario a Etiopía, sería económicamente beneficioso para ambos países, que ya cooperan a través del acuerdo de DP World, en el que participan Somalilandia, Emiratos Árabes Unidos y Etiopía.

Como se señala en la bibliografía, las restricciones del espacio político y los retos de la gobernanza en la región pueden complicar aún más este tipo de compromisos externos.

Históricamente, Yibuti ha servido como centro diplomático para el Cuerno de África. El expresidente Hassan Gouled Aptidon desempeñó un papel clave en la promoción de la creación de la Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo (IGADD) en enero de 1986, con el objetivo de abordar las crisis regionales y los conflictos entre Etiopía y la República de Somalia de entonces (actualmente Somalia y Somalilandia) (Bereketeab, 2013).

Yibuti ha seguido desempeñando este papel como centro diplomático del Cuerno de África, lo que incluye la organización de la Conferencia de Arta, en 1991, que reunió actores somalíes en un esfuerzo de reconciliación.

Aparte de la mediación política en los conflictos regionales, una de las contribuciones culturales y literarias más importantes de Radio Televisión de Yibuti (RTD) es el programa *Sirta Erayga* («El secreto de la palabra»). Este programa, que abarca unos 32 volúmenes, presenta entrevistas con algunos de los poetas, cantantes y dramaturgos somalíes más destacados, quienes comparten sus historias de vida (Lilius, 1998). Esta iniciativa es particularmente significativa para la literatura somalí porque se grabó durante un periodo en el que gran parte del mundo somalí atravesaba una guerra civil. Como tal, el programa ha preservado conocimientos y memoria cultural que, de otro modo, podrían haberse perdido.

El programa *Sirta Erayga* brindó a algunos poetas de la época dos oportunidades importantes. En primer lugar, durante el Gobierno militar en Somalia, muchos poetas no podían reunirse ni debatir públicamente sobre su poesía, especialmente cuando esta era crítica con el Estado. Este programa proporcionó un espacio en Yibuti donde los poetas podían expresarse libremente y reflexionar sobre su obra, sobre todo porque no desafiaba de manera directa al Gobierno. En segundo lugar, la RTD intervino como guardián de la literatura somalí en un momento en que gran parte de la comunidad somalí se encontraba en conflicto. Aunque la RTD no se limita a los hablantes de somalí, la relevancia de este programa radica en que refleja el compromiso intercultural y demuestra que, incluso cuando la política fracasa en la región, la cultura continúa floreciendo, a menudo justo al otro lado de las fronteras.

La fragilidad de las estructuras políticas del Cuerno de África es evidente, mientras que la cultura se mantiene viva y se abre camino por toda la región, encontrando de forma sistemática un hogar en países vecinos que comparten una lengua y una cultura similares.

La región también se ha convertido en un centro neurálgico para potencias políticas regionales emergentes, ya que Yibuti alberga múltiples bases militares extranjeras (Dubois, 2018), lo que hace que la región sea vulnerable a la aparición de nuevas guerras por poder.

El 26 de diciembre de 2025, Benjamin Netanyahu, primer ministro de Israel, reconoció formalmente Somalilandia, un Estado que reclama su independencia desde 1991. Somalilandia es un territorio en busca de reconocimiento internacional y, en 2025, mostró su disposición a tomar medidas de alto riesgo político, como aceptar el reconocimiento de Israel, en un momento en que este país y Estados Unidos se encontraban políticamente más aislados que en etapas anteriores.

Si Israel solicitara una base militar en Berbera, situada justo frente a Yemen, y si los hutíes bloquearan el mar Rojo, como ya lo ha hecho Irán en el estrecho de Ormuz, esto podría desencadenar una guerra aún más peligrosa en el Cuerno de África.

Incluso si Estados Unidos accediera a reconocer y defender a Somalilandia, esto no haría sino agravar el conflicto en una región que lleva muchos años sumida en una situación inestable.

Aunque el Gobierno de Somalilandia aún no ha construido una narrativa política clara en torno a esta nueva relación, más allá de afirmar que «aprovecharemos nuestra ubicación estratégica», Berbera se ha descrito constantemente como una ciudad con potencial para convertirse en un centro global de negocios debido a su ubicación (Mohamed, 2026). ¿Puede esto convertirse en realidad o sería otro desastre que se sumaría al conflicto regional?

Esto demuestra que los discursos políticos que se están gestando en esta región cambian de forma impredecible, ya que también hay factores externos que influyen en lo que ocurre en la región.

A veces, la política local también puede ser impredecible y los cambios de gobierno son frecuentes. Estos nuevos ejecutivos suelen tomar rumbos diferentes de los gobiernos anteriores. Por ejemplo, en Somalia, cuando el presidente Hassan Sheikh Mohamud llegó al poder, su lema era «Soomaali heshiis ah, duni-dana heshiis la ah» («Los somalíes en paz consigo mismos y en paz con el mundo»). Este lema contribuyó a construir la narrativa de que él es un artífice de la paz; sin embargo, la guerra de Laascaanood entre Somalilandia y las fuerzas del SSC, así como su visita a Laascaanood, intensificaron las tensiones (International Crisis Group, 2023).

En el Cuerno de África, los líderes políticos suelen adoptar la narrativa de la paz —«*nabad*» en somalí, «*selam*» en amárico, «*nagaa*» en oromo y «*naba*» en afar— como una estrategia política, incluso mientras llevan a cabo políticas o se involucran en conflictos que contradicen este discurso.

Pueden existir varias razones por las que estas palabras se utilizan de forma constante. La población del Cuerno necesita paz para construir sus sociedades; cuando los Gobiernos proporcionan seguridad, la población puede prosperar. Por esta razón, la «paz» se convierte más en una narrativa que en una condición real.

En segundo lugar, estos países tienen intereses profundamente entrelazados. Si un país está en guerra, esto tiene un enorme impacto en los países vecinos. Cuando un Estado vecino está en guerra, los refugiados suelen cruzar las fronteras, ya que al otro lado viven personas que comparten cultura, idiomas, etnia y religión, como es el caso de Kenia, que sigue acogiendo a muchos refugiados somalíes (UNHCR, 2024).

La inestabilidad puede extenderse con facilidad por toda la región. La estabilidad de Somalia es especialmente importante porque Somalia y Somalilandia controlan gran parte de las rutas de acceso al mar Rojo, el Bab el-Mandeb, el golfo de Adén y el océano Índico, situadas entre los corredores marítimos más estratégicos del mundo.

Aparte de sus ubicaciones estratégicas y de la interconexión de identidades, otro punto interesante son las políticas lingüísticas y culturales de estas naciones.

La Constitución etíope de 1995 se basa en el federalismo etnolingüístico, que permite que otras lenguas distintas del amárico funcionen como lenguas de trabajo oficiales de los Gobiernos regionales. Por ejemplo, en la región de Oromo, el afaan oromo es la lengua de trabajo del Gobierno; en la región de Tigré, es el tigríña; en la región de Amhara, el amárico; en la región de Somali, el somalí, y en la región de Afar, la lengua afar (Etiopía, 1995). Este sistema otorga poder político a los Gobiernos regionales, ya que la narrativa política sostiene que quien pertenece a una lengua concreta pertenece a esa región. Este modelo resulta funcional para un Estado como Etiopía, un país multiétnico.

Por el contrario, el pueblo somalí comparte una sola lengua y esta cuenta con una escritura oficial que se formalizó en 1972. El somalí funciona como lengua administrativa y educativa en las estructuras políticas actuales de la región somalí de Etiopía, así como en Somalia y Somalilandia.

Por su parte, el artículo primero de la Constitución de Yibuti (1992) establece que «sus lenguas oficiales serán el árabe y el francés». Aunque el somalí se habla ampliamente, sigue sin ser una lengua oficial.

En Eritrea, las lenguas oficiales son el tigríña y el árabe, mientras que también se reconocen otras lenguas étnicas.

El argumento es que las lenguas tienen un significado y una posición política.

En el caso de Etiopía, el sistema sugiere una apertura hacia múltiples lenguas porque la lengua refleja la identidad de una comunidad, lo cual es compatible con su sistema federal.

El somalí, sin embargo, sigue estando políticamente vinculado a la idea de que el pueblo somalí debe tener una unidad política y sigue reflejando la aspiración a una gran república somalí. Por

esta razón, las canciones analizadas anteriormente muestran que los comentarios de la población siguen haciendo hincapié en la «unidad».

En Yibuti, la política lingüística muestra que el legado del dominio colonial sigue siendo visible, ya que el francés representa la lengua del poder dominante. En el caso de Eritrea, el tigrinya funciona como la lengua dominante, mientras que el árabe refleja la influencia política relevante dentro del sistema político del país.

## 5 Conclusión

En conjunto, la política del siglo XXI y la situación actual del Cuerno de África plantean una cuestión importante: ¿podrían estas fuertes conexiones culturales y lingüísticas convertirse en un puente que contribuya a construir la paz en la región o seguirá el Cuerno de África reproduciendo los patrones de división y conflicto que lo han caracterizado durante tanto tiempo?

A través de estas diversas capas de análisis emerge un vacío revelador: una región culturalmente vibrante, expresada a través de las canciones y la poesía. Sin embargo, la fuerza de la expresión cultural pone de manifiesto, al mismo tiempo, la debilidad de las instituciones políticas.

Los Gobiernos intentan controlar las narrativas que circulan más allá de sus fronteras, pero las canciones y la poesía siguen siendo difíciles de regular y de someter a las normas y reglamentos gubernamentales. Estas formas culturales continúan desplazándose a través de comunidades y territorios, transmitiendo significados que a menudo existen al margen del discurso político formal.

La aparición de los espacios digitales ha creado nuevos ámbitos de debate público, un fenómeno relativamente reciente en el estudio de esta región, ya que Internet no tiene fronteras y las secciones de comentarios en plataformas como YouTube permiten a las personas expresar interpretaciones y opiniones que controlan plenamente.

Aunque el estudio académico de dichos comentarios tiene limitaciones, en particular en lo relativo a su disponibilidad, ya que los datos pueden desaparecer si se elimina un vídeo, estos materiales continúan siendo fuentes valiosas de discurso de acceso público. Los espacios digitales también revelan la fragmentación política, pues exponen interpretaciones y expresiones ideológicas

que la política formal a menudo no logra captar. En muchos casos, los usuarios distinguen claramente entre política y pertenencia, y subrayan que la lengua y la identidad cultural son más amplias que las divisiones políticas.

Al mismo tiempo, la narrativa constante de la «paz», invocada repetidamente por los líderes políticos, parece funcionar como un intento de estabilizar una región políticamente inestable.

Las políticas lingüísticas en esta región han funcionado y siguen funcionando como mecanismos a través de los cuales los Estados intentan consolidar su legitimidad y autoridad. Sin embargo, las canciones actúan como una contranarrativa frente a la política.

En ocasiones, la política y las lenguas negocian entre sí y otras veces entran en conflicto, lo que repercute en la política del Cuerno.

En conclusión, el Cuerno de África ocupa una posición de gran importancia para el comercio mundial, especialmente por su proximidad a importantes rutas marítimas como el mar Rojo, el Bab el-Mandeb y el golfo de Adén.

A pesar de su riqueza histórica y diversidad cultural, la región sigue siendo políticamente frágil, una condición que continúa contribuyendo a la inestabilidad recurrente.

Esta combinación de fuerte conectividad cultural y estructuras políticas frágiles refleja un vacío estratégico más amplio, en el que las narrativas culturales, la lengua y el discurso público siguen configurando la identidad regional y la imaginación política.

## Bibliografía

- Abbink, J. (2011). Ethnic-based federalism and ethnicity in Ethiopia: reassessing the experiment after 20 years. *Journal of Eastern African Studies*. 5(4), pp. 596-618.
- Ahmed, A. (2019). *Nobel Lecture: Forging a Durable Peace in the Horn of Africa*. Oslo, The Nobel Prize. [Consulta: 12 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.nobelprize.org/prizes/peace/2019/abiy/lecture/>
- UNHCR. (2024). *Global Trends: Forced Displacement in 2023*. Ginebra, UNHCR. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://www.unhcr.org/media/global-trends-report-2023>
- Anderson, B. (2006). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres, Verso.

- Assefa, T. (2024). A Critical Review of Medemer from Ideological Perspectives. *African Journal of Political Science*. 12(1), pp. 119-135. DOI: 10.36615/895x9t46
- Bereketeab, R. (2013). *The Horn of Africa: Intra-State and Inter-State Conflicts and Security*. Londres, Pluto Press.
- BBC. (2018). Ethiopia and Eritrea sign historic peace deal.
- Chen, J. y Xia, S. (2024). Are online users influenced by what other users say? Meta-analyzing the cognitive, emotional, and behavioral impact of online comment valence. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*. 18(5).
- Clapham, C. (2017). *The Horn of Africa: State Formation and Decay*. Londres, Hurst.
- Dubois, M. (2018). *The Foreign Military Presence in Djibouti*. Estocolmo, SIPRI.
- Ellul, J. (1973). *Propaganda: The Formation of Men's Attitudes*. Nueva York, Vintage Books.
- Etiopía. (1995). Constitution of the Federal Democratic Republic of Ethiopia. Constitute Project. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.constituteproject.org/constitution/Ethiopia\\_1994](https://www.constituteproject.org/constitution/Ethiopia_1994)
- Feyissa, D. y Hoehne, M. V. (2010). *Borders and Borderlands as Resources in the Horn of Africa*. Woodbridge, James Currey. ISBN: 978-1-84701-018-6.
- Hannoum, A. (2001). *Colonial Histories, Postcolonial Memories: The Legend of the Kahina, a North African Heroine*. Portsmouth, Heinemann.
- Horn Diplomat. (2020). Djibouti hosts Somalia-Somaliland talks. *Horn Diplomat*.
- Houston, J. B., Hansen, G. J. y Nisbett, G. S. (2011). Influence of user comments on perceptions of media bias and third-person effect in online news.. *Electronic News*. 5(2), pp. 79-92.
- International Crisis Group. (2019). *Averting New War in Ethiopia's Tigray Region*.
- . (2021). *Finding a Path to Peace in Ethiopia's Tigray Region*.
- . (2023). *Somaliland Conflict in Laascaanood*.
- Iyob, R. (1995). *The Eritrean Struggle for Independence: Domination, Resistance, Nationalism, 1941-1993*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Lewis, I. M. (1994). *Blood and Bone: The Call of Kinship in Somali Society*. Lawrenceville, NJ, The Red Sea Press.
- . (2002). *A Modern History of the Somali: Nation and State in the Horn of Africa*. 4.<sup>a</sup> ed. Oxford, James Currey.
- Lilius, S. M. (1998). Variations on the Theme of Somaliness. Proceedings of the EASS/SSIA International Congress of Somali Studies, Turku, Finland, August 6–9, 1998.
- LinkOnLearning. (s. f.) *Eritrea National Anthem Lyrics*. [Consulta: 12 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://sample.linkonlearning.com/public/anthems/countries/eritrea.htm?utm\\_source=chatgpt.com](https://sample.linkonlearning.com/public/anthems/countries/eritrea.htm?utm_source=chatgpt.com)
- Mohamed, N. D. (2026). *If Buildings Could Talk: The Ottoman and British Architectural Legacies in Berbera and the Hidden Stories They Tell*. Unpublished manuscript / PhD research paper. Sharjah: Global Studies University, The Africa Institute, 2026..
- Mudimbe, V.-Y. (1988). *The Invention of Africa: Gnosis, Philosophy, and the Order of Knowledge*. Bloomington: Indiana University Press, 1988.
- Ngũgĩ, wa T. (1986). *Decolonising the Mind: The Politics of Language in African Literature*. London: James Currey, 1986.
- Nigatu, Y. y Abbink, J. G. (2019). ¿Un avance político en Etiopía? La agenda reformista del primer ministro Abiy Ahmed [en línea]. En: Van Winden, M. C. A. y Yeadell-Moore, A. L. (eds.). *Annual Report 2018 African Studies Centre Leiden*. Leiden, Centro de Estudios Africanos de Leiden, 2019, pp. 10-11. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: <https://scholarlypublications.universiteitleiden.nl/handle/1887/83552>
- Pankhurst, R. (1997). *The Ethiopian Borderlands: Essays in Regional History from Ancient Times to the End of the 18th Century*. Lawrenceville: Red Sea Press, 1997.
- Premio Nobel. (2019). «The Nobel Peace Prize 2019: Abiy Ahmed». 2019.
- Samatar, S. S. (1982). *Oral Poetry and Somali Nationalism: The Case of Sayyid Mahammad 'Abdille Hasan*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Samatar, A.I. (1992). Destruction of State and Society in Somalia: Beyond the Tribal Convention. *The Journal of Modern African Studies*. 30(4), pp. 625-641. DOI: 10.1017/S0022278X00011083

- Shihāb Ad-Dīn Ahmad bin ‘Abd Al-Qāder bin Sālem bin ‘Utmān. (2003). *Futūḥ al-Ḥabaša: The Conquest of Abyssinia*. Hollywood, CA, Tsehai Publishers and Distributors. ISBN 0-9723172-6-0.
- Tsehay, Y. M., Chekol, Y. G. y Ayenalem, A. Y. (2021). Analysing incidents that reverse the promising political reforms in Ethiopia since 2018. *Africa Insight*. 18(4). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.31920/2516-5305/2021/18n4a4>
- Thomas, L. (2025). *The role of music in the Eritrean struggle for independence..* Toronto, Ryerson University. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.academia.edu/280600/The\\_Role\\_of\\_Music\\_In\\_the\\_Eritrean\\_Struggle\\_for\\_Independence](https://www.academia.edu/280600/The_Role_of_Music_In_the_Eritrean_Struggle_for_Independence).
- Tronvoll, K. (1998). *Mai Weini: A Highland Village in Eritrea*. Lawrenceville, NJ, Red Sea Press.
- Weber, P., Prochazka, F. y Schweiger, W. (2017). Why user comments affect the perceived quality of journalistic content: The role of judgment processes. *Journalism Studies*.
- Yibuti. (1992). Constitution of the Republic of Djibouti. Constitute Project. [Consulta: 18 de marzo de 2026]. Disponible en: [https://www.constituteproject.org/constitution/Djibouti\\_2010](https://www.constituteproject.org/constitution/Djibouti_2010)
- Yilma, Z. (2020). Ethiopia’s Sidama referendum: ethnic federalism and the question of self-determination. *Journal of Eastern African Studies*.



## Componentes del Grupo de Trabajo

---

- Presidente: **Xavier Aldekoa**  
*Corresponsal de La Vanguardia en África y escritor*
- Coordinadora: **Blanca Palacián de Inza**  
*Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
- Autores: **José Martín Martín**  
*Analista de inteligencia*
- Jaume Portell Caño**  
*Periodista freelance especializado en economía y relaciones internacionales*
- Daniel Maldonado Rodríguez**  
*Analista de seguridad y conflictos internacionales*
- Fatuma Ahmed Ali**  
*Profesora adjunta de Relaciones Internacionales  
Universidad Internacional de Estados Unidos-África*
- Worku Derara**  
*Departamento de Historia y Arqueología  
Universidad de Adís Abeba*
- Nasra Dahir Mohamed**  
*Investigadora freelance*



## Cuadernos de Estrategia

---

- 01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica
- 02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional
- 03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única
- 04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional
- 05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)
- 06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental
- 07 Los transportes en la raya de Portugal
- 08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos
- 09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética
- 10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)
- 11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas
- 12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)
- 13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional
- 14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española
- 15 Identidad y solidaridad nacional

## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
- 17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
- 18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
- 19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
- 20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
- 21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
- 22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
- 23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
- 24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
- 25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
- 26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
- 27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
- 28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
- 29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
- 30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
- 31 Estudio de «inteligencia operacional»
- 32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
- 33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
- 34 La energía y el medio ambiente
- 35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas de defensa
- 36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
- 37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
- 38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
- 39 Las fronteras del mundo hispánico
- 40 Los transportes y la barrera pirenaica
- 41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX
- 42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico

- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
- 45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
- 46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
- 47 Factores de riesgo en el área mediterránea
- 48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
- 49 Factores de la estructura de seguridad europea
- 50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
- 51 Los transportes combinados
- 52 Presente y futuro de la conciencia nacional
- 53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
- 54 Evolución y cambio del este europeo
- 55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
- 56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
- 57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
- 58 La sociedad y la defensa civil
- 59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
- 60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
- 61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
- 62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
- 63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
- 64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
- 65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
- 66 Los estudios estratégicos en España
- 67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa
- 68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional
- 69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
- 70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental

- 71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
- 72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
- 73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
- 74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
- 75 Gasto militar e industrialización
- 76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
- 77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
- 78 La red de carreteras en la península ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
- 79 El derecho de intervención en los conflictos
- 80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
- 81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
- 82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
- 83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
- 84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
- 85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
- 86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
- 87 Sistema de información para la gestión de los transportes
- 88 El mar en la defensa económica de España
- 89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
- 90 Participación española en las fuerzas multinacionales
- 91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
- 92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
- 93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC
- 94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
- 95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones
- 96 Panorama estratégico 1997/98
- 97 Las nuevas Españas del 98
- 98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales

- 99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
- 100 Panorama estratégico 1998/99
- 100-B 1998/99 Strategic Panorama
- 101 La seguridad europea y Rusia
- 102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
- 103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
- 104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
- 105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
- 106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, prospectiva hacia el 2010
- 106-B Maghreb: perception espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
- 107 Panorama estratégico 1999/2000
- 107-B 1999/2000 Strategic Panorama
- 108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
- 109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
- 110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
- 111 Ideas sobre prevención de conflictos
- 112 Panorama Estratégico 2000/2001
- 112-B Strategic Panorama 2000/2001
- 113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
- 113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
- 114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
- 115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
- 116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
- 117 Panorama Estratégico 2001/2002
- 117-B 2001/2002 Strategic Panorama
- 118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
- 119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social
- 120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
- 121 La industria europea de defensa: presente y futuro
- 122 La energía en el espacio euromediterráneo

## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
- 123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
- 124 Nihilismo y terrorismo
- 125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
- 125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
- 126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
- 127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
- 128 Comentarios de estrategia y política militar
- 129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
- 130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
- 131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
- 132 Turquía a las puertas de Europa
- 133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
- 134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
- 135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
- 136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
- 137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo
- 138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
- 139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
- 140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
- 141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
- 142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo
- 143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
- 144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
- 145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa
- 145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
- 146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África

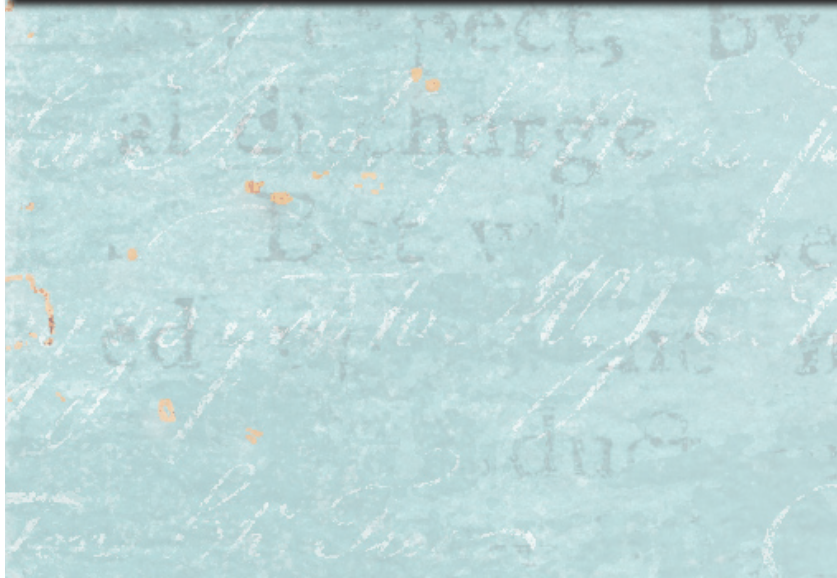
- 146-B European and African Response to Security Problems in Africa
- 147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
- 148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
- 149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
- 150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
- 151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
- 152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
- 153 Proliferación de ADM y de tecnología avanzada
- 154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
- 154-B The Defence of the Future: Innovation, Technology and Industry
- 155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
- 156 El gran Cáucaso
- 157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
- 157-B The role of woman and gender in conflicts
- 158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
- 159 Los potenciadores del riesgo
- 160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
- 161 Seguridad alimentaria y seguridad global
- 161-B Food security and global security
- 162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
- 162-B Economic intelligence in global world
- 163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
- 164 Afganistán después de la ISAF
- 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles
- 166 Energía y Geoestrategia 2014
- 166-B Energy and Geostrategy 2014
- 167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis
- 167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios
- 168 Evolución del mundo árabe: tendencias
- 169 Desarme y control de armamento en el siglo XXI: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología

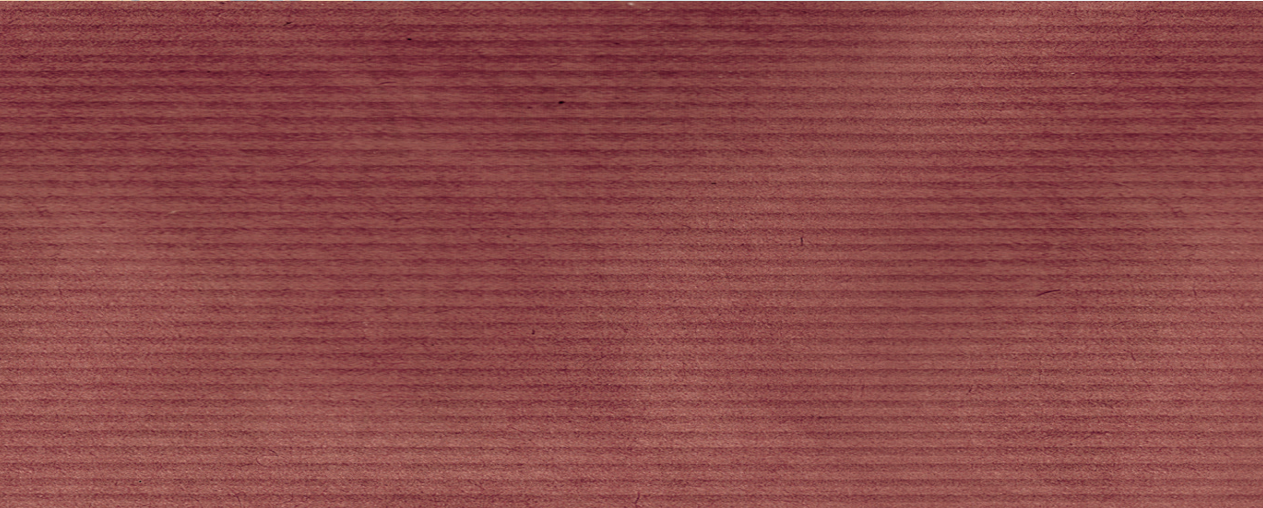
## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas
- 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa
- 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora
- 173 La internacional yihadista
- 174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado
- 175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad
- 176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades
- 177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales
- 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global
- 179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno
- 180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional
- 181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa
- 182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas
- 183 Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva
- 184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles
- 185 Ciberseguridad: la cooperación público-privada
- 186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?
- 187 Geoeconomías del siglo XXI
- 188 Seguridad global y derechos fundamentales
- 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal
- 190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional
- 190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security
- 191 OTAN: presente y futuro
- 192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial
- 193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa
- 194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa
- 195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto
- 196 Oriente medio tras el califato
- 197 La posverdad. Seguridad y defensa

- 198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España
- 199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes
- 200 Globalización e identidades. Dilemas del siglo XXI
- 201 Límites jurídicos de las operaciones actuales: nuevos desafíos
- 202 El SAHEL y G5: desafíos y oportunidades
- 203 Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad
- 204 La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI
- 205 La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada
- 206 Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo
- 207 Repercusiones estratégicas del desarrollo tecnológico. Impacto de las tecnologías emergentes en el posicionamiento estratégico de los países
- 208 Los retos del espacio exterior: ciencia, industria, seguridad y aspectos legales
- 209 Minerales: una cuestión estratégica en el siglo XXI
- 210 Redes transeuropeas: vectores vertebradores de la España del siglo XXI
- 211 El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022
- 211-B The future of NATO after the Madrid 2022 summit
- 212 China: el desafío de la nueva potencia global
- 213 El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado
- 214 Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global
- 215 La Unión Europea hacia la autonomía estratégica
- 215-B The European Union Towards Strategic Autonomy
- 216 Asia Central: de pivote a encrucijada
- 217 La amenaza biológica
- 218 El Ártico: la región para la colaboración (o las disputas)
- 219 Asia Oriental, la interdependencia como causa de conflicto
- 220 África: la ambición de las potencias sobre el continente
- 221 Irán en la encrucijada global
- 222 Crisis migratorias como elemento de coerción internacional
- 223 Retos y respuestas frente a la amenaza química
- 224 Geopolítica del poder militar

- 225 Potencias medias: transitando hacia un orden multipolar
- 226 La inteligencia artificial en la geopolítica y los conflictos
- 227 Geopolítica azul. Los océanos, espacios clave en el nuevo orden global
- 228 Política Común de Seguridad y Defensa de la UE. ¿Quo Vadis? Cómo entienden la PCSD las capitales europeas
- 228-B EU Common Security and Defense Policy. Quo Vadis? How European Capitals Understand CSDP
- 229 Panorama nuclear global
- 229-B Global Nuclear Panorama
- 230 India: claves en su ascenso a potencia global
- 230-B India: keys to its rise to global power
- 231 Los nuevos retos de seguridad y defensa en Iberoamérica ante los cambios globales
- 231-B New security and defence challenges in Ibero-America in the face of global changes
- 232 Panorama demográfico global: impacto de las migraciones y tendencias demográficas en el siglo XXI
- 232-B Global demographic outlook: impact of migration and demographic trends in the 21st century
- 233 Geopolítica de las aguas: hacia un nuevo escenario hídrico
- 233-B Geopolitics of water: towards a new water scenario
- 234 Puertos del Estado y la Defensa Nacional
- 235 Geopolítica del espacio
- 236 Turquía y su proyección internacional en el siglo XXI





PUBLICACIONES  
DE DEFENSA



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA  
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL  
DE PUBLICACIONES  
Y PATRIMONIO CULTURAL